

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



TESIS
EFFECTOS DEL CRIMEN ORGANIZADO EN EL CAPITAL
SOCIAL DE LOS CIUDADANOS DEL MUNICIPIO DE
MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

PRESENTA
FERNANDO ROBLEDO ISAAC

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN FILOSOFÍA
CON ORIENTACIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS

JULIO, 2017



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



**EFFECTOS DEL CRIMEN ORGANIZADO EN EL CAPITAL SOCIAL
DE LOS CIUDADANOS DEL MUNICIPIO DE
MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO**

**TESIS PRESENTADA POR
FERNANDO ROBLEDO ISAAC**

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN FILOSOFÍA
CON ORIENTACIÓN EN CIENCIA POLÍTICA**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. JOSÉ SEGOVIANO HERNÁNDEZ**

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

JULIO DE 2017



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



DOCTORADO EN FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS

Los integrantes del H. Jurado examinador del sustentante

Fernando Robledo Isaac

Hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada

EFFECTOS DEL CRIMEN ORGANIZADO EN EL CAPITAL SOCIAL
DE LOS CIUDADANOS DEL MUNICIPIO DE MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

FIRMAS DEL HONORABLE JURADO

Nombre
Presidente

Nombre
Secretario

Nombre
Primer Vocal

Nombre
Segundo Vocal

Nombre
Tercer Vocal

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Declaro solemnemente que el documento que en seguida presento es fruto de mi propio trabajo, y hasta donde estoy enterado no contiene material previamente publicado o escrito por otra persona, excepto aquellos materiales o ideas que por ser de otras personas les he dado el debido reconocimiento y aparecen citados debidamente en las referencias. Declaro además que tampoco contiene material que haya sido aceptado para el otorgamiento de cualquier otro grado académico o diploma de alguna universidad o institución.

Nombre: Fernando Robledo Isaac

Firma: _____

Fecha: 31 de julio de 2017

Para las miles de familias mexicanas que con dignidad y dolor siguen luchando por sus inocentes asesinados o desaparecidos, cuya responsabilidad atribuyen al crimen organizado y a la impunidad en este país.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por apoyarme económicamente para estudiar este programa doctoral durante tres años (2012-2015). A la Universidad Autónoma de Nuevo León y su facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública por recibirme nuevamente en sus aulas. A mis tíos Armando y Guadalupe a mis primas Isabel, Claudia y Gabriela y sus familias. A mis primos David y Armando y sus familias, gracias por hacerme sentir un miembro más de la familia García Isaac. A mi amada amiga y hermana Minerva Botello de León por entender mis necesidades y darme un techo para vivir cuando más lo necesitaba, este doctorado jamás hubiera sido terminado sin su apoyo. A Edgar Botello de León y Aidé Bolado Arévalo por sus interminables muestras de amor y apoyo espiritual cuando las cosas se tornaron muy adversas durante este proceso. A mis hermanos Hugo Reyes, Juan Jasso, Jonathan Tovar, Víctor Isaac y Ernesto Guzmán por estar siempre a mi lado cuando yo los necesito. Y con profunda gratitud a mis amigas y compañeras en este programa doctoral Cintia Smith Pussetto y Moncerrat Arango Morales por la buena fortuna de haberlas conocido y por su apoyo económico al demostrarme su amistad y confianza cuando necesite de ustedes de igual forma y por las mismas razones a Alberto Almaguer Rocha por su amistad y todo su apoyo. Siempre me sentiré en deuda con todos ustedes amigos. Al Director de nuestra facultad Dr. Gerardo Tamez González por su generoso apoyo institucional durante el proceso de titulación. A todo el equipo de trabajo de la oficina de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León por sus atenciones, a todos ellos muchas gracias. Ruego me dispensen si he omitido algún nombre.

Finalmente y no por ello menos importante, a las personas más importantes de mi vida: a mi esposa y a mis amados hijos e hijas. Hubiera deseado que estuvieran aquí conmigo en este día tan importante para mí. Estas líneas quedan como testimonio que yo estaré aquí, esperándolos hasta el día en que Dios disponga que todos ustedes lleguen a mi vida. Amén.

La violencia se convierte en una amenaza permanente. Instauro el régimen de la desconfianza. Desintegra lazos sociales primarios. Carcome la vida en común. Se aloja donde se desenvuelven las relaciones humanas. Los lugares públicos se vuelven inseguros. Las fiestas ya no convocan gente desde que son profanadas. Los funerales se convierten en ritos privados a los que acuden únicamente los íntimos. Nadie quiere mantener el trato con la familia de un difunto. Todos son sospechosos.

Marcela Turati*

Fuego Cruzado: las víctimas atrapadas en la guerra del narco

Enero 2011

* Por cada muerte violenta 200 personas resultan afectadas, pues se alteran todos los ambientes en los que el difunto se desarrollaba (Turati, 2011). En la última década en el Estado de Nuevo León, principalmente en el municipio de Monterrey y su área metropolitana, el cincuenta por ciento de los homicidios dolosos tienen relación principalmente con el crimen organizado y la delincuencia común. Del año 2006 al mes de noviembre de 2016 en la entidad se han registrado 8,463 homicidios dolosos relacionadas también con la delincuencia común (Defunciones por homicidio INEGI, 2015) (Semáforo del Delito, 2016). En base a estas cifras se calcula entonces que 1, 692,600 personas han sido afectadas. Esta cifra es mayor a la totalidad de la población actual en el municipio de Monterrey. (INEGI, 2010).

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS.....	xiii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xvii
ABREVIATURAS	xx
INTRODUCCIÓN	1

CAPÍTULO I METODOLOGÍA

1.1 Antecedentes de la investigación.....	6
1.1.1 Antecedentes del problema	15
1.2 Planteamiento del problema	19
1.3 Pregunta de investigación.....	30
1.4.1 Variable dependiente (Y):	31
1.4.2 Variables independientes (X):.....	31
1.5 Objetivo general.....	33
1.5.1 Objetivos específicos	33
1.6 Justificación.....	33
1.7 Modelo de investigación.....	34
1.8 Diseño de investigación	35
1.9 Matriz de congruencia	37
1.7 El paradigma positivista en la cuestión humana y su tratamiento en las ciencias sociales.....	38

CAPÍTULO II BREVE HISTORIA DEL CONCEPTO CAPITAL SOCIAL Y SU PROCESO DE CONFORMACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

2.1.2 Diversas disciplinas, diversas conceptualizaciones	44
2.1.3 Mark Granovetter. La fuerza de los lazos débiles.....	46

2.1.4 Pierre Bourdieu. La perspectiva estratégica de la acción social y los mecanismos de diferenciación	48
2.1.5 James Coleman. La función del bien público y las relaciones micro y macrosociales	52
2.1.6 Francis Fukuyama. La confianza como principio de organización social.....	56
2.1.7 Robert D. Putnam. Confianza y compromiso cívico para que la democracia funcione	59
2.1.6 John Durston. La relación bienestar y capital social.....	63
2.1.7 Aportaciones de organismos internacionales	66

CAPÍTULO III LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN MÉXICO Y EL ASCENSO DEL CRIMEN ORGANIZADO. EFECTOS Y CONSECUENCIAS

3.1 El rediseño de las estructuras del crimen organizado como consecuencia de la transición democrática en México	70
3.1.1. Las estrategias anti-drogas en EEUU. El Plan Colombia y las consecuencias para México.....	74
3.1.2 ¿Guerra contra el crimen organizado? o ¿populismo punitivo? Primer periodo Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)	81
3.1.3 La Iniciativa Mérida y el combate al crimen organizado	87
3.1.4 Estadísticas de delitos del fuero común y fuero federal periodo 2006 a 2012.....	91
3.1.5 Delitos de alto impacto (2006-2012)	91
3.1.6 Uso indiscriminado y extrajudicial de la fuerza. Las violaciones a los derechos humanos en México.....	95
3.2.3 Desaparición y desplazamiento forzado en México (2006-2012)	98
3.2 El regreso del PRI a la Presidencia en México. Segundo periodo Enrique Peña Nieto (2012-2016).....	101

3.2.1 Del Pacto por México a la descomposición crónica del país	102
3.2 Una década de violencia en México (2006-2016). Evaluación retrospectiva.....	103

CAPÍTULO IV MARCO TEÓRICO

4.1 Marco operativo de la investigación	104
4.1.1 La aportación y definición de capital social para esta investigación.....	105
4.1.2 Confianza interpersonal.....	110
4.1.3 El problema en la medición de la variable confianza	112
4.1.3 Grupos y redes.	119
4.1.4 Participación cívica y política	125

CAPÍTULO V EL DISEÑO DE LA MUESTRA Y LA MEDICIÓN DEL CAPITAL SOCIAL EN EL MUNICIPIO DE MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

5.1 Diseño de la muestra	131
5.1.1 Desarrollo de la muestra.....	134
5.1.2 Localización geográfica de la muestra	139
5.1.2 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado Muy alta.....	140
5.1.3 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado Alta	143
5.1.3 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado Alta	144
5.1.4 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Media.....	148

5.1.5 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Media zona Centro	149
5.1.6 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Media zona Sur	151
5.1.7 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Baja	152
5.1.8 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Muy Baja	154
5.1.9 Fórmula estadística	158
5.1.10 La formación del instrumento y las pruebas piloto	159

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

6.1 Análisis descriptivo	166
6.1.1 Frecuencias generales.....	166
6.1.2 Media y desviación estándar de las variables	170
6.2 Supuestos básicos del análisis de regresión múltiple.....	171
6.2.1 Normalidad	171
6.2.2 Linealidad.....	174
6.2.3 Homocedasticidad	175
6.2.4 Análisis de regresión lineal múltiple.....	176
6.2.5 Valores estadísticos del Alpha de Cronbach.....	177
6.2.6 Resumen del modelo	178

CAPÍTULO VII CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

7.1 Conclusiones	183
7.1.1 Análisis descriptivo de los cinco grados de marginación urbana	183
7.1.2 Conclusiones del modelo de regresión para el GMU1	192
7.1.3 Recomendaciones y futuras líneas de investigación	194
7.1.4 Futuras líneas de investigación	195
7.1.5 Currículo.....	195
REFERENCIAS.....	196
ANEXO I INSTRUMENTO	I
ANEXO II CODIFICACIÓN.....	V
ANEXO III COLONIAS IDENTIFICADAS POR AGEB DONDE SE APLICÓ EL INSTRUMENTO POR GRADOS DE MARGINACIÓN URBANA	VI

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1 Definiciones del capital social por autores e instituciones

Tabla 1.2 Estudios con distintas aplicaciones en la teoría del capital social

Tabla 1.3 Estudios sobre CS aplicados en distintas regiones.

Tabla 1.4 Atentados del crimen organizado con más impacto en Nuevo León 2006 -2016

Tabla 1.5 Definición de capital social por autores e instituciones

Tabla 1.6 Registro de personas desaparecidas o no localizadas en el estado de Nuevo León

Tabla 3.1 Principales cárteles identificados por la SEDENA en los años 2007-2009

Tabla 3.2 Homicidios vinculados al crimen organizado 2006-2012

Tabla 3.3 Delitos del fuero común y fuero federal denunciados en México periodo 2006-2012

Tabla 3.4 Delitos de alto impacto años 2006-2012

Tabla 3.5 Ranking de las ciudades más peligrosas del mundo por homicidios dolosos

Tabla 3.5 Factores de corrección de lo estadístico a lo real

Tabla 3.6 Índice de letalidad de presuntos delincuentes fallecidos sobre presuntos delincuentes heridos

Tabla 3.7 Saldo total de enfrentamientos registrados entre las fuerzas del orden y el crimen organizado

Tabla 3.8 Civiles muertos y heridos en enfrentamientos con el Ejército, 2008-2011

Tabla 3.9 Presuntos delitos cometidos por las fuerzas federales registrados por la CNDH 2006-2012

Tabla 4.1 Elaboración propia con base en Latinobarómetro Fuente: (2015), Instituto Nacional Electoral (2014) y Secretaría de Gobernación (2012).

Tabla 4.2 Batería de preguntas para medir el grado de asociatividad

Tabla 4.3 Batería de preguntas para medir el grado de asociatividad ENCAS-PNUD 2011.

Tabla 4.4 Batería de preguntas acerca de las redes y asociaciones en las que participa

Tabla 4.5 Batería de preguntas sobre participación cívica y política

Tabla 5.1. AGEBS seleccionados para el acopio de la información con muy alta marginación.

Tabla 5.2 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con alta marginación.

Tabla 5.3 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con alta marginación.

Tabla 5.4 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con baja marginación.

Tabla 5.5 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con muy baja marginación.

Tabla 5.6 Distribución de los cuestionarios para su aplicación según la fórmula estadística por GMU en el municipio de Monterrey

Tabla 5.7 Periodos de capacitación para el curso Mapa Digital de México V6.1.0 versión para escritorio.

Tabla 5.8 Asignación de cuestionarios por índice de marginación para obtener la representatividad de la muestra.

Tabla 5.9 Colonias identificadas para la aplicación de los cuestionarios en la zona muy alta marginación urbana.

Tabla 5.10. Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Fomerrey 45 identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes.

Tabla 5.11 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Bosques de la Estanzuela identificada por su AGEB, grupos edad y géneros de los participantes.

Tabla 5.12 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Croc Tiro al Blanco identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes.

Tabla 5.13 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Croc identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes.

Tabla 5.14 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Bosques de la Estanzuela identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes.

Tabla 5.15. Colonias identificadas para la aplicación de los cuestionarios en la zona muy alta marginación urbana.

Tabla 5.16. Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Gloria Mendiola identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.17 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia El Porvenir identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.18 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Ampliación municipal identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.19 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Felipe Zambrano identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.20 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia René Álvarez identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.21 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias de la zona Norte del municipio de Monterrey identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.22 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias de la zona centro del municipio de Monterrey identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.23 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias Rosales y Burócratas Municipales identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.24 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Provileon San Bernabé 1 identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.25 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias identificadas por su AGEB con baja marginación, grupos por edad y género de los participantes.

Tabla 5.26 Distribución de los cuestionarios en los cinco GMU por género y edad de los participantes

Tabla 6.1 Frecuencias de las edades de los ciudadanos encuestados

Tabla 6.2 Género de los ciudadanos participantes en el estudio

Tabla 6.3 Grado máximo de estudios de los ciudadanos en este estudio

Tabla 6.4 Frecuencias por grado de marginación urbana

Tabla 6.5 Frecuencias por actividad laboral

Tabla 6.6 Media y desviación estándar

Tabla 6.7 Resultados de la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

Tabla 6.8 Correlaciones de orden 0 de Pearson

Tabla 6.9 Prueba de homogeneidad de varianzas

Tabla 6.10 Alpha de Cronbach de la muestra general

Tabla 6.11 Cuestionarios seleccionados por GMU con el paquete estadístico Minitab v. 17 para el análisis de regresión

Tabla 6.12 Resumen del modelo, muestra general

Tabla 6.13 Coeficientes de la regresión

Tabla 6.14 Concentrado de resultados del análisis de regresión múltiple en cinco GMU

Tabla 7.1 Síntesis del análisis descriptivo

Tabla 7.2 Síntesis de las conclusiones del modelo de regresión

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Diseño gráfico de la hipótesis

Figura 2.1 Sistemas de confianza y sus propiedades dinámicas.

Figura 2.2 Elementos del capital social.

Figura 3.1 Gráfico Secuestro 2006-2012

Figura 3.2 Gráfico Extorsión 2006-2012

Figura 3.3 Lesiones dolosas 2006-2012

Figura 3.4 Homicidios dolosas 2006-2012

Figura 5.1 Entidad federativa de Nuevo León. Elaboración propia en base a los datos de la encuesta intercensal (INEGI, 2015).

Figura 5.2 Identificación gráfica de las áreas de geoestadística básica en el municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital de México V6.1.0.

Figura 5.3 Identificación gráfica de las AGEBS con mayor población en el municipio de Monterrey para la aplicación de los cuestionarios por marco geoestadístico municipal. Elaboración propia con el Mapa Digital de México V6.1.0

Figura 5.4 Ubicación de las áreas de geoestadística básica con muy alta marginación e identificada para el acopio de la información. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.5 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con alta marginación para el acopio de la información en la zona norte del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.6. Ubicación de las colonias sin nomenclatura en la colonia Álvaro Obregón. Tomada de la página del SCINCE 2010.

Figura 5.7 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con media marginación para el acopio de la información en la zona norte del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.8 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con media marginación para el acopio de la información en la zona centro del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V 6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.9 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con media marginación para el acopio de la información en la zona sur del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.10 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona norponiente del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.11 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con muy baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona norte 1 del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.12 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con muy baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona norte 2 del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 5.13 Mapa de las colonias por áreas de geoestadística básica con muy baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona centro del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

Figura 6.1 Histograma de los ciudadanos encuestados por grupos de edad

Figura 6.2 Histograma de los ciudadanos participantes en el estudio por género.

Figura 6.3 Histograma de los participantes por grado de escolaridad

Figura 6.4 Histograma por ocupación y actividad laboral

Figura 6.5 Gráfica de probabilidad de la variable dependiente Capital social

Figura 6.6 Gráfica de probabilidad de la variable independiente X_1 Confianza interpersonal

Figura 6.7 Gráfica de probabilidad de la variable independiente X_2 Confianza interpersonal

Figura 6.8 Gráfica de probabilidad de la variable independiente X_3 Confianza interpersonal

Figura 6.9 Coeficientes del análisis de regresión. Elaboración propia con SPSS v. 22.

Figura 7.1 Gráfico de la percepción del capital social en el municipio de Monterrey por GMU

Figura 7.1 Gráfico del ítem GSRS3 del instrumento de medición

Figura 7.2 Gráfico del ítem GSRS4 del instrumento de medición

Figura 7.3 Gráfico del ítem GSRS4 del instrumento de medición

Figura 7.4 Modelo gráfico resultante del estudio (muestra general). Elaboración propia.

ABREVIATURAS

AI Amnistía Internacional

AMORES Asociación de Mujeres Organizadas por los Ejecutados, Secuestrados

BID Banco Interamericano de Desarrollo

BM Banco Mundial

CADHAC Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos

CAINTRA Cámara de la Industria de Transformación de Nuevo León.

CANACO Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Monterrey

CCSPJP Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A.C., de México

CDG Cártel del Golfo

CEAV Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas

CJNG Cártel Jalisco Nueva Generación

CS Capital Social

CIC Centro de Integración Ciudadana

CIDAC Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C

CIDH Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CCINLAC Consejo Cívico de las Instituciones

CMDPDH Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos AC

CNPDPC Centro Nacional de Prevención del Delito y Participación Ciudadana

CNDH Comisión Nacional de Derechos Humanos

CISEC Centro de Información Seguridad de Estado, de Evaluación y Control de Confianza

CISEN Centro de Investigación y Seguridad Nacional

COPARMEX Confederación Patronal de la República Mexicana

DEA Drug Enforcement Administration

ECOPRED Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia

ECOSEP Encuesta Continua sobre la Percepción de la Seguridad Pública

ENVE Encuesta Nacional de Victimización de Empresas

ENVIPE Encuesta Nacional de Victimización y Narcoviolencia

ENSI Encuesta Nacional Sobre Inseguridad

ENSU Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana
FEBPD Fiscalía Especializada en Búsqueda de Personas Desaparecidas
FUNDENLAC Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Nuevo León
GMU Grado de Marginación Urbana
GMU1 Grado de Marginación Urbana 1 (Muy Alta marginación)
GMU2 Grado de Marginación Urbana 2 (Alta marginación)
GMU3 Grado de Marginación Urbana 3 (Media marginación)
GMU4 Grado de Marginación Urbana 4 (Baja marginación)
GMU5 Grado de Marginación Urbana 5 (Muy baja marginación)
GP1 Género del participante 1 (Mujer)
GP2 Género del participante 2 (Hombre)
HRW Human Rights Watch
IDB Interamerican Development Bank
ICESI Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad
IDCM Internal Displacement Monitoring Centre
IDRC International Development Research Centre
IGECEM Investigación Geográfica Estadística y Catastral del Estado de México
IM Iniciativa Mérida
IMCO Instituto Mexicano para la Competitividad
INE Instituto Nacional Electoral
INEGI Instituto Nacional de Geografía y Estadística
INCIDE Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social
INSYDE Instituto para la Seguridad y la Democracia, A.C.
IP Iniciativa Privada
IPSP Índice de Percepción sobre la Seguridad Pública
ITESM Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey
MUCD México Unido Contra la Delincuencia, A.C.
MPJD Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad
OBI Oficina Bilateral de Inteligencia

OCDE Organización para la Cooperación y el Crecimiento Económico
ONC Observatorio Nacional Ciudadano
ONU Organización de las Naciones Unidas
PGR Procuraduría General de la República
PGJNL Procuraduría de Justicia del Estado de Nuevo León
PIB Producto Interno Bruto
PND Plan Nacional de Desarrollo
PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRI Partido Revolucionario Institucional
PROVÍCTIMA Procuraduría Social de Atención a las Víctimas de Delitos
RNPED Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas
SCINCE Sistema para la Consulta de Información Censal
SEDENA Secretaría de la Defensa Nacional
SEGOB Secretaría de Gobernación
SIG Sistema de Información Geográfica
SINPEF Sistema Nacional de Personas Extraviadas y Fallecidas no Identificadas
SEMAR Secretaría de Marina
SESNSP Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública
SNSP Sistema Nacional de Seguridad Pública
SNIGSPIJ Subsistema Nacional de Gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia
SPSS: Statistical Package for the Social Sciences
UANL Universidad Autónoma de Nuevo León
UNGASS United Nations General Assembly Special Session
UNODC United Nations Office on Drugs and Crime
VPH Vivienda particular habitada
ZMM Zona Metropolitana de Monterrey

INTRODUCCIÓN

Originado principalmente por el crimen organizado, en los últimos años los delitos de alto impacto y del fuero común se han incrementado por todo el país. Sus actividades se han ido extendiendo y diversificando con una violenta lucha de poder entre los carteles, y se ha lanzado a la ofensiva contra el Estado y la sociedad mexicana. El resultado no sólo afecta a los ciudadanos y su patrimonio, sino que rompe el tejido social y las convivencias más prístinas. Una de las razones que explica esta situación es la anhelada transición a la democracia en México. Con el arribo de la democracia la crisis de seguridad empezó a afectar el estilo de vida y al capital social de los ciudadanos en la mayor parte de México. Actualmente la inseguridad ha rebasado a muchos sectores de la sociedad mexicana, hoy no existe un espacio que pueda estar exento de padecer algún ataque a la integridad física: el propio hogar, un restaurante, la iglesia, el centro comercial o centros educativos de cualquier nivel sean públicos o privados.

La confianza ciudadana y los espacios públicos han perdido ya su esencia socializadora; las interacciones se pierden y los espacios públicos se han transformado en lugares desiertos; espacios de tránsito para ir de un lugar de encierro a otro: de la casa al centro comercial o del cine a una cafetería. Incluso estos lugares no dejan de tener su peligro, aunque menor si consideramos aquellos que uno puede encontrar en la calle. Los ciudadanos han optado por encerrarse en sus domicilios o contratar seguridad privada porque los delincuentes no tienen temor a la justicia ni a las autoridades. El deterioro en materia de seguridad ciudadana es integral, tanto en la prevención del delito, investigación, aplicación de la justicia, y aún en los centros de supuesta rehabilitación de internos. Pues también atentan contra las autoridades del Estado, particularmente contra las autoridades de las prisiones para seguir realizando su actividad delictiva desde la cárcel. Los estragos producidos por la inseguridad rebasan cualquier antecedente histórico en nuestro país. Las actividades delictivas de diferentes grupos criminales, debilitan los espacios para la convivencia familiar, vecinal o ciudadana.

La ciencia puede describir fenómenos a través de la observación y la experimentación de principios y causas mediante la formulación y verificación de una o más hipótesis, utilizando una metodología adecuada para un determinado objeto de estudio. Es ineludible entonces generar desde la academia estudios desde la política como ciencia estricta para descubrir qué afecta a la confianza social, la asociatividad entre los ciudadanos y la participación cívica y política. Es importante señalar que los estudios sobre capital social en la sociología y la economía han centrado su atención en abordar la cuestión sobre cómo acelerar el desarrollo económico o la gobernabilidad democrática en distintas regiones. Así mismo, los resultados en bases de datos muestran que son escasas las investigaciones cuyo propósito sea el revelar qué elementos, contextos o circunstancias pueden afectar el capital social ciudadano.

La importancia de este estudio aspira a contribuir desde el estudio de la ciencia política para responder ¿Por qué ha disminuido el capital social en el municipio de Monterrey? ¿Por qué el capital social se percibe de manera distinta en diferentes grados de marginación urbana? ¿Por qué en algunos sectores del municipio de Monterrey los ciudadanos y autoridades del gobierno municipal o estatal armonizan y sus redes sociales y políticas están organizadas de manera horizontal y no de forma jerárquica? ¿Por qué en algunas comunidades algunas variables como la confianza, la solidaridad, el compromiso cívico, la cooperación y la honestidad resultan significativas, mientras que en otros grados de marginación urbana la traición, la desconfianza, la explotación, el aislamiento y el desorden se intensifican mutuamente en un ambiente contaminado de círculos viciosos?

El valor teórico y empírico de esta investigación contribuye con un estudio que relaciona tres variables que componen el capital social para conocer en dónde están ubicadas las colonias con menor percepción del capital social en el municipio de Monterrey, Nuevo León, México. No abundan –al menos en el entorno local– las investigaciones de esta naturaleza. Esto podría contribuir para los actores al tomar decisiones respecto a la seguridad urbana en cuanto a incluir otros elementos para su medición más allá del índice delictivo, la planeación y la reconfiguración del hábitat público y privado.

Los hallazgos que arrojaron los datos sobre capital social ciudadano en el municipio de Monterrey, es que son diversas las percepciones y depende del nivel de bienestar a donde pertenezcan cada ciudadano. Las variables de estudio resultaron significativas en al menos un grado de marginación urbana, excepto en el grado de marginación urbana 1, denominado como muy alta marginación. Ninguna de las tres variables propuestas para el estudio resultó significativa. En este grado de marginación urbana, más bien se toleran unos a otros, nadie se tiene confianza o se solidarizan con las necesidades de su vecino, además no les interesa.

El nivel más alto de percepción de capital social en el municipio de Monterrey se encuentra en el grado de marginación urbana 5, denominado como muy baja marginación con un 33.3%. En este contexto la percepción más baja de capital social fue localizada en el GMU2 denominado como Alta marginación con un 11.3%. En este mismo sector con alta marginación solo la variable X_1 confianza interpersonal resultó significativa, sin embargo esta variable ejerce especial influencia en las relaciones sociales para contribuir a su bienestar y resolver problemas comunitarios. Las variables independientes del estudio en los grados de marginación 2, 3, 4 y 5 resultaron significativas, siendo la variable X_1 confianza interpersonal con mayor influencia en la percepción del capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey.

En base a los datos obtenidos se concluyó que el ejercicio de la confianza interpersonal en el municipio de Monterrey, no es privativo de determinado grado de marginación se comprueba la teoría menciona que los grupos humanos activan relaciones de reciprocidad y cooperación como mecanismos de defensa para solventar carencias en base a la confianza establecida entre los miembros. Los datos fueron obtenidos mediante un diseño transeccional correlacional-causal que buscó las relaciones causa efecto entre las variables independientes X_1 , X_2 , X_3 y la variable dependiente Y . Esto necesitó trabajo de campo para el acopio de los datos con el propósito de comprobar y medir los grados de correlación e impacto de causalidad que hubiera entre las variables.

En términos generales se recurrió a un modelo de regresión múltiple para obtener una descripción y evaluación de la posible relación existente entre la variable llamada dependiente y las variables independientes.

El cuerpo de esta investigación se compone de siete capítulos. El primer capítulo contiene los preliminares metodológicos de investigación y las indagaciones realizadas por oficinas de gobierno en distintos países y tesis doctorales con diferentes tratamientos teóricos y empíricos sobre el capital social. El segundo capítulo contiene el desarrollo histórico y las conceptualizaciones que permitieron la formación del concepto CS para después analizarlo desde paradigmas teórico-metodológicos y epistemológicos diferentes, así como sus distintas concepciones en la acción social. El tercer capítulo explica los eventos causales que permitieron el ascenso de las organizaciones criminales y como consecuencia el aumento de los delitos y la inseguridad en México. El capítulo cuarto expone el planteamiento teórico para abordar la cuestión partiendo de la revisión y análisis de estudios similares al de esta investigación y cómo han sido medidas. Aquí se describe la aportación del concepto de CS para este estudio con la finalidad de guiar claramente el programa de investigación.

El capítulo quinto describe el universo de estudio, la definición de la unidad de análisis, la población y los procedimientos que aseguraron que el diseño de la muestra tenga representatividad necesaria para el municipio de Monterrey, así como el tamaño de la muestra determinada según la fórmula estadística y la muestra necesaria de cuestionarios para esta investigación. El capítulo sexto presenta el análisis descriptivo y los supuestos básicos del análisis de regresión múltiple y su análisis. El capítulo séptimo expone los hallazgos más relevantes del estudio los cuales se analizan a través de los siguientes apartados: conclusiones, recomendaciones y futuras líneas de investigación.

La dificultad durante el proceso de esta tesis se presentó en el acopio de los datos, sobre todo cuando nuevamente las ejecuciones, la inseguridad y los delitos de alto impacto en toda en la Zona Metropolitana de Monterrey repuntaron en el año 2016.

Con la finalidad de no contaminar los datos se recomendó detener la aplicación de los cuestionarios ante los diversos eventos violentos que se presentaban en la ciudad. Durante el mes de febrero en ese mismo año, una pelea por el control del penal del Topo Chico entre miembros del cártel de Los Zetas tuvo un saldo de 49 muertos. Esto obligó nuevamente a detener la aplicación del instrumento por más de dos meses.

Otra dificultad para la obtención de los datos se presentó en los grados denominados como media (zona norte) y muy baja marginación. En el primer caso por el contenido de las preguntas del cuestionario hubo rechazo y muy poco interés en esta zona para participar en el estudio. En un recorrido en automóvil se detectaron la presencia de pandillas, consumo de alcohol en la vía pública, solventes, marihuana, prostitución masculina y narcomenudeo. En el segundo caso veintisiete colonias presentaron muy difícil acceso por contar con casetas de entrada y guardias de seguridad privados. Los sectores 3er, 4to y 5to de la colonia Cumbres, San Jerónimo, Rincón de las Colinas y San Jemo las rutas urbanas de transporte urbano solo pasan por sus alrededores aquí se tuvieron que hacer largos recorridos caminando por entre las calles de estas colonias.

Sin embargo la mayor dificultad es que gran parte de las personas que habitan en estas colonias son profesionistas, algunos con estudios de posgrado, tanto hombres como mujeres trabajan durante todo el día y solo es posible encontrarlos en sus domicilios no antes de las 20:30 horas. El acopio de los datos en esta zona fue la más difícil de conseguir y consumió más tiempo de lo esperado para poder completar la muestra. Este fue otro contratiempo que por la impericia del investigador, no se contempló al elegir la población de estudio.

Reconozco que ante todas las dificultades que se presentaron durante el proceso del acopio de los datos, fortaleció en mí la convicción para seguir investigando en el futuro este tipo de poblaciones que si bien, no se encuentran ocultas, no están del todo al alcance de nuestra mano. Ahí es donde el investigador tiene la responsabilidad de salir a encontrar percepciones y cosmovisiones únicas e irrepetibles de la realidad social.

Este capítulo contiene los preliminares de investigación. Los antecedentes muestran indagaciones realizadas por oficinas de gobierno en distintos países y tesis doctorales con diferentes tratamientos teóricos y empíricos sobre el capital social. En los antecedentes del problema se ofrecen datos duros con información estadística como los índices delictivos en el estado de Nuevo León y los resultados de las rondas recientes de los sondeos sobre percepción de seguridad metropolitana. Se plantea la pregunta de investigación orientada a responder lo que se pretende conocer y las interrogantes que se quieren despejar, así como la hipótesis general del estudio que se desea comprobar para que los objetivos de esta investigación puedan atenderse. En forma sintética se justifica en el estudio el tratamiento del concepto de capital social para esta investigación.

CAPÍTULO I METODOLOGÍA

Antecedentes de la investigación.

El concepto de capital social se refiere a una de las cuatro formas básicas de capital que distingue el Banco Mundial. Los tres restantes son “capital natural” que es la dotación de recursos naturales, “capital construido por el hombre” esto es la infraestructura, bienes de capital financieros, comerciales, y “el capital humano” que está determinado por los grados de nutrición, salud y educación (Banco Mundial, 2000). Este concepto es utilizado en distintas disciplinas de la investigación social como la antropología, economía, sociología, ciencias de la salud y la ciencia política. Cada una de estas disciplinas ofrece su propia definición, organismos internacionales como la OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development) y el IDB (Interamerican Development Bank) también se han unido a esta tarea de definir el capital social, dado que las actuales propuestas para el desarrollo de entidades para la superación de la pobreza, provienen precisamente de ellos. El haber aplicado el concepto en diversos ámbitos ha permitido desarrollar mejores métodos de análisis teóricos que a su vez ha permitido precisar con mayor claridad los muchos y muy variados nudos conceptuales y problemas analíticos que la noción trae consigo: sus fuentes, sus orígenes, sus componentes, su carácter colectivo o individual, su dimensión formalizada o informal, su vinculación con la cultura cívica o sólo con las redes.

Por lo tanto, se dispone de un amplio abanico de definiciones de CS. A pesar de la fertilidad del concepto, la exploración metodológica y la investigación empírica hasta ahora realizada no parece haber acotado debidamente el uso del concepto, sino que, por el contrario, lo ha impulsado a veces de manera difusa y sin contornos (Millán & Gordon, 2004). Sin embargo, esto no impide como exponemos en la siguiente tabla, presentar definiciones centrales. Para ganar claridad sobre los alcances y limitaciones de una teoría que será la base de entendimiento del problema empírico que nos ocupa. Se abrevia en esta investigación con mayúsculas las letras CS para referirnos siempre al concepto capital social.

A continuación se presenta una revisión por autores e instituciones con el índice más alto de citación en el *ISI Web o Science* (Torres, 2011) ajustadas a la idea de CS. Esta revisión permitió encontrar algunas líneas generales que atraviesan sus principales apropiaciones.

Tabla 1.1 Definiciones en los planteamientos teóricos sobre capital social en función de sus lazos internos y externos

Externos	Autores	Definición
1985	Bourdieu & Wacquant	Conjunto de recursos reales o potenciales relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas (1985, pág. 148)
1988	Woolcock	Información, confianza y normas de reciprocidad inherentes en las redes sociales de una persona (1988, pág. 153)
1990	Baker	Recurso que los actores obtienen de las estructuras sociales y que utilizan para asegurar sus intereses; se crea a partir de cambios entre las relaciones entre actores (1990, pág. 619).
1991	Bourdieu	Suma de recursos reales o virtuales que enriquece a un individuo o a un grupo de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de mutuo reconocimiento (1991, pág. 52)

Continúa en la siguiente página

1988	Woolcock	La información, confianza y normas de reciprocidad inherentes en las redes sociales de una persona (1988, pág. 153)
1990	Baker	Recurso compartido que los actores obtienen de las estructuras sociales y que utilizan para asegurar sus intereses; se crea a partir de cambios entre las relaciones entre actores (1990, pág. 619).
1991	Boxman, De Groot & Flap	El número de personas que puede uno esperar proporcionen ayuda y los recursos de aquella gente que tiene a su disposición (1991, pág. 52)
1992	Burt	Amigos, colegas y contactos que aprovechan oportunidades para usar el capital financiero y humano pertenecientes a una red (1992, pág. 9)
1995	Putnam	Características de la organización social tales como las redes, normas y la confianza social que facilita la cooperación para el beneficio mutuo (1995, pág. 67)
1996	Belliveau, Wade & O'Really	Una red de contactos personales de los individuos y afiliaciones a instituciones élites (1996, pág. 157)
1997	Fukuyama	Valores o normas informales compartidas entre los miembros de un grupo que permiten la cooperación entre ellos para lograr propósitos comunes dentro de grupos u organizaciones
1998	Portes	Habilidad de los actores de asegurarse beneficios en virtud a su pertenencia a redes sociales u otras estructuras sociales (1998:5)
Internos	Autores	Definición
1990	Brehm & Rahm	red de relaciones de cooperación entre ciudadanos que facilitan la resolución de problemas de acción colectiva (1999: 99)

Continúa en la siguiente página

Internos	Autores	Definición
1990	Brehm & Rahm	red de relaciones de cooperación entre ciudadanos que facilitan la resolución de problemas de acción colectiva (1999: 99)
1990	Coleman	Se define por su función. No es una única entidad, sino una variedad de entidades, posee dos características en común: todas ellas contienen algún aspecto de la estructura social, y facilitan ciertas acciones de los individuos dentro de la estructura (1990: 302)
1992	Loury	Las relaciones sociales entre personas que promueven la adquisición de conocimiento y habilidades tan valiosas como legados financieros que explica el mantenimiento de la desigualdad de nuestra sociedad (1992: 100).
1992	Schiff	El conjunto de elementos de la estructura social que afecta las relaciones entre las personas y que son insumo o argumentos de la función de producción y de utilidad (1992: 160).
1993	Portes & Sensenbrenner	Aquellas expectativas para la acción dentro de una colectividad que afectan los resultados económicos y el comportamiento buscado de sus miembros, aun si estas expectativas no están orientadas hacia la esfera económica (1993: 1323).
1995	Putman	Características de la organización social tales como las redes, normas y la confianza social que facilita la coordinación y la cooperación para el beneficio mutuo (1995: 67).
1996	Thomas	Aquellos medios y procesos voluntarios desarrollados en la sociedad civil por los cuales se promueve desarrollo para el conjunto de la colectividad (1996: 11).

Continúa en la siguiente página

1996	Nahapiet & Ghoshal	La suma de los recursos reales y potenciales incrustados, disponibles y originados de la red de relaciones que posee un individuo o una unidad social. El capital social comprende ambos, la red y los activos que puede movilizar a través de la red (1996: 243)
1997	Inglehart	Una cultura de confianza y tolerancia, en la cual emergen redes extensas de asociaciones voluntarias (1997, pág. 188)
1997	Pennar	La red de relaciones sociales que influye en el comportamiento individual y por lo tanto afecta al crecimiento económico (1997: 154)
1998	Woolcock	La información, confianza y normas de reciprocidad inherentes en las redes sociales de una persona (1998: 153).
2001	IDB	Las dimensiones éticas y culturales tales como el clima de confianza social, el grado de asociatividad y la conciencia cívica (IDB, 2001)
2001	IDB	Las dimensiones éticas y culturales tales como el clima de confianza social, el grado de asociatividad y la conciencia cívica (IDB, 2001)
2003	OCDE	Las redes, junto con normas y valores y opiniones compartidas que facilitan la cooperación dentro y entre los grupos". (OCDE, 2003 pág. 41)

Elaboración propia. Tomado del artículo El capital social. ¿Qué es y por qué importa? (Gallo y Garrido, 2009).

Las conceptualizaciones son diversas pero todas apuntan para referirse a la confianza interpersonal, las interacciones sociales y responsabilidades cívicas, estas pueden ser individuales o grupales a través de las redes entre amigos o familiares.

Tabla 1.2 Estudios con distintas aplicaciones en la teoría del capital social

Estudios Cuantitativos	Estudios Comparativos	Estudios Cualitativos
<p>Knack y Keefer (1997) usan indicadores de confianza y normas cívicas empleados en la Encuesta Mundial de Valores, que incluye una muestra de 29 economías de mercado.</p>	<p>Massey y Espinosa (1970) examinan la baja demanda laboral en México y el incremento en la dinámica migratoria indocumentada de mexicanos hacia los Estados Unidos.</p>	<p>Portes y Sensenbrenner (1993) estudiaron los sucesos de comunidades de inmigrantes cuando uno de sus miembros tiene éxito económico y desea abandonar la comunidad</p>
<p>Narayan y Pritchett (1997) elaboran una medida del capital social en los sectores rurales y agrícolas de Tanzania. Capital Social y Pobreza de Tanzania (SCPS Social Capital Survey)</p>	<p>Putnam (1993) examina el capital social en términos del grado de participación de la sociedad civil como medida del número de votantes, y confianza en las instituciones públicas en dos regiones en Italia encontrando diferencias significativas entre estas comunidades</p>	<p>Gold (1995) provee información de cómo funcionan las comunidades judías en la ciudad de Los Ángeles, EEUU donde el capital social hacia el interior de la comunidad mantienen la integridad de la estructura comunitaria al tiempo que participan activamente en la vida económica.</p>
<p>Temple y Johnson (1998) ampliaron los trabajos de Adelman y Morris (1967) usando la diversidad étnica y la movilidad social como ejemplos de densidad de las redes sociales en la África Subsahariana</p>	<p>Light y Karageorgis (1994) examinan el bienestar económico de distintas comunidades de los inmigrantes de Estados Unidos. Donde los flujos migratorios forma parte de la nueva migración en el centro del país, su movimiento da muestras de tener gran aceptación social, porque existe y se reproduce</p>	<p>Heller (1996) estudió el caso del estado sureño de Kerala (India), donde el analfabetismo, longevidad y mortalidad infantil han sido las más favorables del subcontinente.</p>

Elaboración propia tomada del artículo Medición del capital social en Rojas y Pérez (2005).

La siguiente tabla contiene estudios orientados con diversas conceptualizaciones donde la teoría del CS se ha estudiado. La mayoría de ellos responden a la pregunta por las causas en el detrimento del CS.

Tabla 1.3 Estudios y tesis doctorales sobre CS aplicados en distintas regiones.

Estudio	Hipótesis	Variables	Metodología
The power of perceptions: how social capital is being impacted by crime and corruption in Mexico	Hi: Individuals with high perceptions of crime and/or corruption are less likely to: A) Trust other individuals and institutions B) Participate in formal and/or informal organizations C) Be satisfied with democracy and have democratic attitudes	Perception of crime Experience crime Fear personal safety Experience corruption Perception of corruption Formal Participation	Cuantitative Survey Research methodology, and social capital Theory
Can mistargeting destroy social capital and stimulate crime?	Hi: Mistargeting of the BLT program could have led to increases in crime by invoking a sense of injustice which resulted in a deterioration in trust (social capital) between villagers	One ethnic group Security Post Civilian Defense Police	Cuantitative Survey
Rethinking the crime reducing effect of education: the role of social capital and organized crime	Hi: Growing up in high criminal density areas means having to deal from an early age with altered economic, political and social contexts.	Electoral participation Blood donation Mafia type criminal offenses, Mafia murders Organized crime	Household survey. Data from the National Bureau of Statistics and the Italian Ministry of the Interior 2011

Continúa en la siguiente página

Rethinking the crime reducing effect of education: the role of social capital and organized crime	Hi: Growing up in high criminal density areas means having to deal from an early age with altered economic, political and social contexts.	Electoral participation Blood donation Mafia type criminal offenses, Mafia murders Organized crime	Household survey. Data from the National Bureau of Statistics and the Italian Ministry of the Interior 2011
Does social capital reduce crime?	Hi: The presence of criminal networks per capita income and education are the most significant explanatory variables of crime rates	Ln Robberies Ln Robberies Ln Thefts Crime networks Mutual Aid Societies	Cuantitative study Survey
Violent crime. Does social capital matter?	Hi: The component of social capital measured by trust on community members has the effect of reducing the incidence of violent crimes.	Turst, Crime Participation Poverty Religiosity Church attendance	Cuantitative study
The impact of social capital on crime: Evidence from the Netherlands	Hi: Higher levels of social capital are associated with lower crime rates in terms of population heterogeneity, religiosity and education	Charity Trust Protestant Homicide and rape Drug and domestic burglary	Cuantitative study Survey Volkstellingen Archief

Continúa en la siguiente página

<p>Measurement of Social Capital: The Canadian Experience. Prepared as a country report for the OECD UK ONS International</p>	<p>Prepared by Cindy-Ann Bryant and Doug Norris Statistics Canada</p>	<p>Social participation Engagement Commitment control, Perception of community Social interaction, Social networks Social support Trust Reciprocity Social cohesion</p>	<p>Quantitative Survey</p>
<p>The measurement of social capital in New Zealand. Country paper Statistics New Zealand</p>	<p>Country paper - Statistics New Zealand</p>	<p>Behavior Attitudes Values Population Groups Organizations</p>	<p>Quantitative Survey</p>
<p>A matter of location. The effects of social capital on R&D acquisition, innovation and internationalization</p>	<p>Social capital in terms of social interaction is more likely than social capital in terms of political participation to affect firms' likelihood of introducing process innovations.</p>	<p>Participation in cultural associations; Voluntary associations, Unpaid work for political parties; Political meetings</p>	<p>Quantitative study. Survey</p>

Elaboración propia. Los autores de los estudios se encuentran en las referencias.

Puede observarse que los estudios realizados tienen un enfoque y una aplicación multidisciplinario. Sin embargo esto no impide identificar que las variables independientes del CS todas ellas poseen características comunes.

1.1.1 Antecedentes del problema

A pesar que nuestra búsqueda en bases de datos fue exhaustiva, son pocas las investigaciones donde se explique cuáles podrían ser los posibles efectos que se producirían en el CS en una región donde el crimen organizado y los delitos de alto impacto y los índices delictivos es a la alza como en el municipio de Monterrey y la zona metropolitana. Una variable de estudio que es usada comúnmente para medir el CS es la confianza en determinadas regiones o países. Según datos de la Encuesta Mundial de Valores (2012) citado por Moreno (2008) mencionan que en países como Noruega, Suecia o Finlandia los niveles de confianza social son de 74, 68 y 59 por ciento, respectivamente. Estas sociedades son las que registran los niveles más altos de confianza en la más reciente ronda de esa encuesta internacional. En el primer estudio de la Tabla 3.1 que se desarrolló en la ciudad de Trento, al norte de Italia; igual que Australia, Canadá, y Nueva Zelanda, comparte la característica de mantener altos índices de confianza así como una abundante interacción social a través de grupos y redes entre sus habitantes.

Trento es una de las ciudades más segura de Italia, cosmopolita, altamente desarrollada y con servicios sociales modernos; esta ciudad ocupa un puesto sumamente alto entre 103 ciudades en ese país en cuanto a calidad y nivel de vida, así como el de negocios y las oportunidades de empleo, ocupando los puestos 1^{er}, 6^{to} y 2^{do}, respectivamente (Commune di Trento, 2010). Observamos que las variables a considerar en las investigaciones de la Tabla 3 fueron: confianza interpersonal, confianza institucional, grupos y redes sociales, cohesión e interacción social además de la participación cívica y política. Esto supone que a mayores índices de confianza interpersonal, confianza institucional, cohesión, participación política y una interacción social constante y activa en grupos y redes, en estas entidades hay una percepción más alta de seguridad ciudadana.

Donde la percepción del crimen es mínima los ciudadanos no temen ser afectados en su integridad física, asaltados en la calle o robados en sus casas o ser testigos de ejecuciones o ajustes de cuentas entre criminales en la vía pública en cualquier momento del día. De acuerdo con Putnam, citado por Kliksberg, cuanto más capital social, más crecimiento económico a largo plazo, menor criminalidad, más salud pública y más gobernabilidad democrática (Kliksberg, 2013). En 2012, según la EMV (Encuesta Mundial de Valores) México registró 12 por ciento de confianza interpersonal, resultado de una carencia en valores de CS, reflejado en desconfianza, ausencia de asociatividad y escasas redes sociales, bajo nivel ético, corrupción y un pobre espíritu cívico.

Esta misma ronda de la EMV (2012) menciona que la política es una prioridad para apenas el 17 por ciento de los mexicanos. Menciona también que la cultura cívica no se ha politizado, y tampoco se ha vuelto más participativa. Esta encuesta documenta una erosión de la legitimidad institucional, registra pocos cambios en la desarticulación social y bajo nivel de asociacionismo señalando las carencias en la organización social. Esto da fe de la insatisfacción con la democracia y con el sistema político, de la desconfianza hacia los gobernantes y del bajo sentido de representación política que sienten los ciudadanos. Estas actitudes dejan registro también de un desapego a la cultura de la legalidad y alta permisividad a la corrupción (Moreno, 2012).

Un ejemplo en paralelo son *las dos Italias* de Putnam, donde el politólogo realizó una serie de investigaciones durante veinticinco años en torno a las reformas institucionales emprendidas en Italia en los años setenta. El planteamiento del propósito en *Making democracy work*, era conocer las formas en que los gobiernos se adaptan a los ambientes sociales en los que operan. La conclusión fue significativa entre dos regiones: las regiones cívicas, opulentas y desarrolladas del norte, como la Emilia Romagna, y la existencia del CS, en tanto que en las comunidades menos cívicas del sur, como Basilicata, no hubo hallazgos del CS. “Los ciudadanos en las comunidades cívicas, se dice, tratan uno con otro en términos justos y esperan la misma reciprocidad. Ellos confían en que sus gobiernos alcancen altos estándares de eficiencia, y de manera voluntaria obedecen las leyes que

ellos mismos se han dado. En las comunidades menos cívicas, en contraste, la vida está en riesgo, los ciudadanos son desconfiados y las leyes impuestas desde arriba están hechas para ser violadas” (Putnam 2011, pág. 111). Las relaciones en las regiones del norte de Italia son horizontales, en el sur, en cambio, las relaciones de toda clase, son verticales. Ante la ausencia de solidaridad y autodisciplina, la jerarquía y la fuerza proporcionan la única alternativa para mantener el orden frente a la anarquía (Putnam, 2011 pág. 112). Putnam agrega que la honestidad es un rasgo característico en las primeras, la corrupción es moneda de cambio en las segundas. En el norte de la península Itálica las relaciones económicas y de poder son más igualitarias; a diferencia del sur, esas relaciones son jerárquicas y clientelares. El orden público y la seguridad ciudadana en un caso, están garantizados por el apego volitivo a la ley; en el otro, el supuesto orden está cimentado en el uso continuo de la fuerza privada como pública.

Cuando las personas de una determinada comunidad se han conocido lo suficiente y han creado el hábito de asociarse ocasionalmente ya sea para el entretenimiento, la interacción social y el disfrute, este CS es muy probable que sea dirigido hacia el mejoramiento general del bienestar de la comunidad. Por eso Putnam observó que las comunidades del sur mostraron ser las menos desarrolladas y están marcadas por la jerarquía, la violencia y la explotación. El ejemplo que expone Putnam en su estudio es que en las ciudades donde de la mafia y el crimen organizado tienen mayor presencia como en Calabria, no hay confianza social ni muchas asociaciones independientes que hagan equilibrio frente a los poderes fácticos (Fernández, 2011).

En la Emilia Romagna es lo contrario: un lugar bullicioso, concurrido y una de las sociedades tecnológicas más avanzadas del planeta. Allí el sentido de la cooperación se plasma en una enorme cantidad de redes asociativas. A ello le corresponde un gran espíritu público y un compromiso cívico, donde florece la integración social, por citar algunos ejemplos, hay un gran número de grupos corales, clubes de fútbol, y excursionismo, así como asociaciones de rotarios. Se consumen tanto medios informativos electrónicos como impresos.

Los ciudadanos están más comprometidos con la solución de temas de interés público y no piensan en la política como el conjunto de relaciones de subordinación patronal que condenan a los individuos en una minoría de edad permanente (Putnam, 2011). Los ciudadanos en el norte de Italia, dice Putnam, “creen en el gobierno democrático y tienen disposición para establecer compromisos con sus adversarios políticos” (Putnam, 2011 p. 115). La teoría de juegos a la que se refería Putnam (2001) constituye la teoría básica del CS que aparece como fundamento de las formas de coordinación de una sociedad en equilibrio, ya sea positivo como en el NORTE o negativo como en el SUR. Esta apuesta por las teorías evolutivas de juegos desemboca en esta declaración casi programática: las reservas de CS, como la confianza, las normas y las redes, tienden a ser autorreforzantes y acumulativas. Los círculos virtuosos desembocan en equilibrios sociales con altos niveles de cooperación, confianza, reciprocidad, compromiso cívico y bienestar colectivo. Estos rasgos definen la comunidad cívica.

Por el contrario, la ausencia de estos rasgos en la comunidad incívica es también autorreforzante. La traición, la desconfianza, la evitación de los deberes, la explotación, el aislamiento, el desorden y la parálisis se intensifican mutuamente en un ambiente contaminado de círculos viciosos (Putnam, 2011, p. 177). Este argumento apunta a que puede haber al menos dos amplios equilibrios hacia los que todas las sociedades que se enfrentan a problemas de acción colectiva (es decir, todas las sociedades) tienden a evolucionar y que, una vez alcanzados, pueden ser autorreforzantes. Esto sólo puede explicarse debido a que los ciudadanos y los líderes armonizan “Las redes sociales y políticas están organizadas de manera horizontal, no de forma jerárquica. La comunidad valora la confianza social, la solidaridad, el compromiso cívico, la cooperación y la honestidad” (Putnam, p. 116).

En el sur de Italia el contraste es radical respecto a lo que Putnam llama comunidades inciviles, menciona que la vida pública está constituida de manera patrimonial, es decir, allí se confunden los bienes públicos con los bienes privados. El concepto de ciudadanía es muy escuálido, por consiguiente no existe la participación cívica.

La visión que se tiene de los asuntos públicos es que se trata en realidad, de un negocio de unos cuantos y no un tema de interés para los individuos comunes y corrientes. Y si de participación política se habla, dicha participación es entendida como dependencia personal hacia alguno con mayor jerarquía y no como un propósito colectivo. El vínculo con la comunidad o con algún tipo de asociación o grupo es escaso o nulo. En consonancia con esta mentalidad, se habla en tono de burla de los principios que caracterizan a la democracia. También hay una idea generalizada entre la población de que las leyes fueron hechas para ser violadas. Al estar atrapadas en este círculo vicioso, las personas se sienten desamparadas, explotadas e infelices. Los individuos que viven en esta situación tienen una interacción que no está basada en la confianza mutua, sino por la necesidad. Esto, contrario a que provoque un capital social positivo, en palabras de Fernández (2011), genera una especie de capital patronal, “que es el esfuerzo realizado por un grupo o una sociedad redivida dividendos al hombre situado en el mando estratégico y a las castas superior, no al conjunto de los individuos que viven en ese sistema” (Fernández, 2011, p. 264). Habiendo mencionado el comparativo de las dos Italias de Putnam, podemos preguntarnos dónde se perciben más similitudes entre el sur y el norte de Italia, haciendo un comparativo con los ciudadanos que viven en los cinco diferentes grados de marginación urbana en el municipio de Monterrey.

Este estudio prioriza el interés por conocer qué efectos produce el crimen organizado y los delitos de alto impacto en el CS de los ciudadanos del municipio de Monterrey. Éste es el contexto en el cual está basado el propósito de esta investigación.

1.2 Planteamiento del problema

El siglo XX significó para la Zona Metropolitana de Monterrey y en general para el estado de Nuevo León, una etapa de consolidación económica y social poco vista en las urbes de México y América Latina. (Sánchez & Pérez, 2014). Nuevo León ha ocupado el tercer lugar nacional tanto en disponibilidad de capital como en productividad laboral, siendo esta última la de mayor crecimiento del país.

Esto formó una imagen de ciudad pionera en la administración de recursos y en la industrialización de sus procesos, una ciudad de alto crecimiento académico y cultural, con gran actividad científica y tecnológica; una zona dinámica, preparada y competitiva (IDB, 2009). Nuevo León es actualmente tercer lugar nacional en otros indicadores como presencia de banca comercial; eficiencia de recaudación fiscal; y de manera destacada en competitividad económica según los datos del IMCO en el 2016 (Instituto Mexicano para la Competitividad). Solo por abajo del Distrito Federal y del estado de México la aportación de Nuevo León a la economía nacional es del 7.5% del Producto Interno Bruto per cápita (INEGI, 2015). De esta manera Monterrey construyó un liderazgo continental y además, fue capaz de construir una infraestructura ofreciendo servicios de calidad de la mano de una sociedad con valores compartidos que tenían como resultado de vivir en un entorno seguro, con la confianza que inspiraba el ideal de progreso, desarrollo, paz y tranquilidad (Smith, *et. al*, 2008). Durante décadas el fortalecimiento de esta identidad consolidó el imaginario colectivo regiomontano. Además de lo económico y de los valores empresariales, el municipio de Monterrey estaba posicionado como uno de los más seguros del país (ICESI, 2009). Los ciudadanos que habitan en la ZMM señalaban con frecuencia que vivir en ella le daba lo mejor de dos mundos, en tanto que les permitía vivir en una ciudad próspera con trabajo, riqueza y opciones comerciales; y al mismo tiempo, tener las ventajas de habitar en un lugar tan seguro como el entorno rural donde todos cumplen las reglas porque se conocen (Vellinga, 1988).

El municipio de Monterrey pasó de ser un modelo para economías en desarrollo, a un sinónimo de guerra contra el narcotráfico y una espiral de asesinatos y crímenes violentos. Así fue el ingreso de una ciudad y su área metropolitana tranquila, a la era del miedo y la inseguridad (Sánchez y Pérez, 2014, pág. 100). Las palabras de Astaburuaga tendrían una verificación importante en los próximos años y hasta el día de hoy. “Si no podemos resolver el problema en Monterrey, con todos los recursos y la gente que tenemos, pues eso es una preocupación seria para el resto de México”.

La experiencia en Monterrey demostró que si los cárteles declararan la guerra en las calles, la policía y el sistema judicial de México no estarían bien equipados para manejar la situación (Emmot, 2011). Durante los gobiernos de Natividad González Parás (2003-2009) y Rodrigo Medina de la Cruz (2009-2015) ambos exgobernadores del PRI (Partido Revolucionario Institucional) la sociedad regiomontana transcurría entre narcobloqueos en la ZMM; cobros de piso; intimidaciones; secuestros; extorsiones; atentados a balazos y estallidos de granadas en lugares públicos o incendios a negocios formales, informales y denominados giros negros como casinos, bares, cantinas y *tables dance* (ENVE, 2012). Los enfrentamientos y ejecuciones entre narcotraficantes, los cuerpos desmembrados, calcinados, decapitados o colgando de puentes peatonales en las principales avenidas de la ZMM tuvieron consecuencias serias en la entidad. La vida pública, de recreo y nocturna en el periodo de los años 2008 a 2009 en Monterrey disminuyó considerablemente. Asistir a la casa de algún familiar o amigos para una convivencia, era y es actualmente un riesgo latente; gran parte de estas reuniones terminaban en asaltos, asesinatos o secuestros (Durín, 2012).

Nuevo León ocupó el tercer lugar en cambios de hábitos urbanos debido al problema de inseguridad de acuerdo con el estudio realizado por el ICESI (2011) 78 por ciento de la población dejó de realizar al menos una actividad debido a la inseguridad ubicando al estado en el tercer lugar a nivel nacional. (Tercer Sector 2011). El ITESM (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey campus Monterrey, reportó el abandono de 176 alumnos foráneos en el año 2011 (Flores, 2011). El detonante fue el asesinato de dos estudiantes al interior de la institución por parte del ejército mexicano al ‘confundirlos’ con sicarios. También doce alumnos de distintas facultades de la UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León) han sido asesinados por miembros del crimen organizado (Milenio, 2014). Entre 30 y 40 por ciento del total de empresarios y comerciantes cerraron sus negocios por las extorsiones de la delincuencia organizada que obligaba a los dueños a pagar semanalmente entre 20 y 30 por ciento del total de sus ventas. El 27 de agosto el gobierno de Estados Unidos ordenó salir de Nuevo León a los familiares menores de 18 años de los empleados de la oficina diplomática situada en

Monterrey, después de la balacera registrada el 20 de agosto de ese mismo año a las puertas del Colegio Americano (American School Foundation). Institución donde acuden los hijos de los trabajadores diplomáticos. Esta fue la primera alerta de su tipo emitida en toda la historia de México. (Proceso, 2010).

La migración de personas de la entidad, la ENOE de 2011 (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo) refiere que una de cada mil de las personas que cambiaron de residencia durante 2010 en México lo hicieron por motivos de inseguridad; los resultados de la Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad Pública (ENVIPE 2013, 2014, 2015) indican que de 2011 a 2014 entre el 1.3% y 1.5% de los hogares mexicanos tuvieron miembros que cambiaron de residencia. En Nuevo León el desplazamiento forzado de población se presentó desde 2009 con un mayor índice en el 2011 registrando un 4.3 por ciento de movilidad causada por el crimen organizado (Durín, 2012). El desplazamiento fue protagonizado por las familias de clase media y alta, particularmente por el sector empresarial, políticos y funcionarios públicos que buscaron refugio en McAllen y Mission, Texas, en Estados Unidos, quienes por su capacidad económica solicitaron visa de inversionistas y asilo (Díaz & Pérez, 2016).

Tabla 1.4 Atentados del crimen organizado con más impacto en Nuevo León 2006-2016

Fecha	Año	Atentado
15 de mayo	2006	4 muertos y 25 heridos con granadas de fragmentación y rifles AK-47 y AR-15 en El Punto-Vivo Bar en el municipio de San Nicolás de los Garza, Nuevo León
5 de septiembre	2006	Marcelo Garza y Garza Director de la Agencia Estatal de Investigación es asesinado en el municipio de San Pedro Garza García, Nuevo León
13 de junio	2007	Luego de amenazas Mario Ríos Garza diputado del PRI en Nuevo León es asesinado frente al Palacio Municipal de Monterrey

Continúa en la siguiente página

Fecha	Año	Atentado
Octubre	2008	11 militares son asesinados en la Zona Metropolitana de Monterrey
4 de Diciembre	2009	15 muertos deja como saldo un enfrentamiento entre Zetas y el Ejército Mexicano en la ZMM
18 de agosto	2010	El Alcalde Edelmiro Cavazos es secuestrado y asesinado por policías y miembros del crimen organizado en Santiago, NL
14 de octubre	2010	Lanzan granada contra el cuartel de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado en la colonia San Bernabé en Monterrey
15 de octubre	2010	15 narcobloqueos se registran en Monterrey durante el Primer Informe de Gobierno de Rodrigo Medina de la Cruz
5 de noviembre	2010	Comando armado ataca cuartel de policía en Guadalupe, NL
2 enero	2011	1 cuerpo colgado y semidesnudo aparece en una de las principales avenidas en Monterrey
12 enero	2011	Ataque con granadas contra edificio SSP en Monterrey
17 de enero	2011	Ataque con explosivos contra la Policía Estatal de Santiago, Nuevo León
18 enero	2011	7 personas son ejecutadas en distintas colonias en los municipios de Monterrey y San Nicolás
21 enero	2011	Atentado bomba a Seguridad Pública en Monterrey
5 de junio	2011	2 cadáveres hombres aparecen colgados en avenida Gonzalitos
8 de junio	2011	La cabeza de una mujer es dejada frente a un restaurante en Avenida Gonzalitos en Monterrey
9 de junio	2011	2 cadáveres colgados de las manos por un grupo armado en un puente en las avenidas Revolución y Chapultepec en Monterrey

Continúa en la siguiente página

14 de junio	2011	1 cuerpo de una mujer es colgado e incinerado en el puente de Chapultepec y avenida Revolución en Monterrey
8 de junio	2011	La cabeza de una mujer es dejada frente a un restaurante en Avenida Gonzalitos en Monterrey
9 de junio	2011	2 cadáveres colgados de las manos por un grupo armado en un puente en las avenidas Revolución y Chapultepec en Monterrey
18 de julio	2011	45 minutos de enfrentamiento entre Zetas y CDG con armas de alto poder y granadas al sur de Monterrey
8 de julio	2011	El CDG asesina a 21 personas y secuestra a 8 más en el interior del Bar El Sabino Gordo en el centro del municipio de Monterrey
5 de agosto	2011	2 jóvenes de 16 y 19 años son colgados en Allende, Nuevo León
13 de agosto	2011	9 trabajadores en el Bar El Matehuala son asesinados con rifles AK-47 en el centro del municipio de Monterrey por el CDG
24 de agosto	2011	1 hombre es colgado vivo y posteriormente asesinado en un puente de la avenida Constitución en Monterrey
25 de agosto	2011	52 personas mueren calcinadas o asfixiadas en un incendio provocado por el cártel de Los Zetas en un casino en el municipio de Monterrey
13 de mayo	2011	49 torsos humanos son abandonados en el municipio de Cadereyta, Nuevo León
5 de abril	2011	13 personas son asesinadas en una jornada violenta en Nuevo León entre ellas una víctima inocente alumna de la UANL
4 de octubre	2011	Un menor de 16 años es asesinado y su cuerpo es colgado de una soga para después balearlo
26 de enero	2012	9 personas son ejecutadas en el centro y poniente de la ciudad de Monterrey
19 de febrero	2012	44 reos del CDG son ejecutados por el cártel de Los Zetas en el Centro de Readaptación Social de Apodaca, Nuevo León

Continúa en la siguiente página

3 de mayo	2012	5 hombres y 4 mujeres miembros del CDG son colgados en un puente en la carretera Monterrey-Nuevo Laredo
4 enero	2013	1 cuerpo de una mujer es colgada en la colonia Topo Chico en monterrey
2 de febrero	2013	7 personas son ejecutadas por un comando armado con fusiles de alto poder a en la Colonia Garza nieto en Monterrey
21 de febrero	2013	Ejecutan a 4 miembros de una familia y 2 trabajadores en un negocio de compra venta de chatarra
25 de enero	2015	17 integrantes del grupo musical Kombo Kolombia son secuestrados y asesinados en Mina, NL por el cártel de Los Zetas
18 de junio	2015	10 personas son ejecutadas en el municipio de García, NL
21 de junio	2015	21 personas son ejecutadas en tres días en la ZMM víctimas de la delincuencia organizada o ajuste de cuentas
30 de agosto	2015	31 mil fragmentos humanos son encontrados en una fosa clandestina en Salinas Victoria, NL
11 febrero	2016	49 muertos y 12 heridos deja un enfrentamiento entre Zetas por el control del Penal del Topo Chico en Monterrey
16 de febrero	2016	10 personas son ejecutadas y decapitadas en el interior de un domicilio por integrantes de un grupo armado en Apodaca, NL
25 noviembre	2016	Un niño de 4, una niña de 8 y un adulto de 40 años son ejecutados en una fiesta familiar en el Santa Catarina, N.L
Desconocida	2016	56 personas fueron encontradas sin vida en una fosa encontrada en el municipio de García

Elaboración propia. Estas fuentes de archivo hemerográfico están citadas en las referencias

Se pudo observar que principalmente el municipio de Monterrey, su zona metropolitana y gran parte del estado de Nuevo León se fue transformando a partir del año 2006, la posición de aparente liderazgo y estabilidad se vio afectada y Nuevo León comenzó a enfrentar un problema que nunca antes había experimentado: un crecimiento en materia de incidencia delictiva.

Décadas atrás, el estado de Nuevo León se había caracterizado como una entidad emprendedora en donde la industria era la conexión de una sociedad en crecimiento y la cultura del trabajo era su máximo exponente. Cuando México empezó a padecer los primeros enfrentamientos entre grupos rivales de narcotraficantes: ejecuciones, secuestros y otras actividades exponenciales de la delincuencia organizada en Chihuahua, Sinaloa, Guerrero, Jalisco o Michoacán, la sociedad regiomontana, su área metropolitana y en general el estado de Nuevo León ignoraron estos incidentes con la seguridad y la convicción que nuestro progreso industrial, la IP (Iniciativa Privada) y las ventajas económicas que nos diferenciaban de aquellas zonas del país, nosotros sí estaríamos protegidos del embate de las organizaciones criminales. Sánchez y Pérez (2014) mencionan que ante una contingencia de estas magnitudes en la región se supondría que “los regiomontanos tendrían una fortaleza institucional y un capital social suficiente para contener al crimen”. Los años posteriores al exabrupto mencionado por el exgobernador Fernando Canales Clariond del PAN (Partido Acción Nacional) en el año 2001 sobre la superioridad del estado de Nuevo León contra el crimen organizado con la frase ‘a mí el narco me hace los mandados’ resultaría ser una falacia (Proceso, 2011).

El problema que establece esta investigación tiene fundamento en información estadística del ONC (Observatorio Nacional Ciudadano 2006-2016); la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León (2010-2016). El Pulso Metropolitano de Seguridad (Pulsómetro 2011-2016) que estudia la percepción de la seguridad, confianza en las policías y el compromiso de los gobernantes por parte de los ciudadanos del área metropolitana de Monterrey realizado por el ITESM y el Observatorio Ciudadano de Nuevo León. El Semáforo delictivo que aporta información por trimestre de delitos en la zona metropolitana del municipio de Monterrey (2011-2016) y los resultados de instrumentos especializados en la percepción de la seguridad ciudadana (CASEDE, 2014); (CIDENA, 2011). Encuestas de victimización a nivel nacional aplicadas por el INEGI como la ENVIPE (2016), ENSU (2016), ECOPRED (2014) ECOSEP (2013) y ENSI (2010), organismos como México Unido Contra la Delincuencia A.C en conjunto con Consulta Mitofsky XVI encuesta trimestral sobre Percepción de Inseguridad Ciudadana en México (2007-2016)

Instituciones como el PNUD que aplica la ENCAS (2011), la Secretaría de Gobernación del gobierno de México que aplica la ENCUP (2012) e información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2006-2016). El Consejo Cívico de las Instituciones (CCINLAC) presentó los informes sobre la violencia en la zona metropolitana de Monterrey. De acuerdo con este Consejo delitos tipificados como sociofamiliares, aumentaron un 58 por ciento en enero de 2013 comparado con enero de 2011 que fue el año más violento en la historia de Nuevo León. Los delitos sexuales aumentaron 40 por ciento y lesiones en 52 por ciento para el mismo periodo. En una comparativa a los meses de enero de 2013 a enero de 2012 el CCINLAC afirma que los delitos se incrementaron un 500 por ciento a comparación del pasado año 2012 (CCINLAC, 2013).

El Instituto de Economía y Paz señala en su informe de inseguridad y violencia basado en información estadística del gobierno mexicano, y del Sistema Nacional de Seguridad Pública y la Secretaría de Hacienda y del INEGI que la paz en el estado de Nuevo León se ha deteriorado en la última década en un 87 por ciento; ubicándolo en el lugar 26 a nivel nacional (Obeso, 2014). De acuerdo a estas cifras cualquier estudiante, empleado, ama de casa, obrero o comerciante de cualquier edad y sin importar su nivel de ingreso económico puede ser secuestrado, o desaparecido sin tener que pertenecer a una célula o ser miembro del crimen organizado o asociados con el narcotráfico para sufrir las consecuencias de la violencia e inseguridad (Rosen & Martínez, 2015). En el año 2015 se localizó en Nuevo León una fosa clandestina con 31 mil restos humanos. Como entidad federativa Nuevo León ocupa el tercer lugar con mayor incidencia en desaparición de personas que se investigan en la Uebpd (Unidad Especializada de Búsqueda de Personas Desaparecidas).

Según cifras del Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas indica el número de denuncias con dos mil 339 casos (RNPED, 2016) Fundenl, señala que puede haber hasta diez mil víctimas de este delito. Esta organización se basa en el Informe de Misión México del grupo de trabajo de la ONU sobre las desapariciones forzadas o involuntarias.

Organizaciones como CADHAC en base a trabajos de investigación con familiares o víctimas de delitos tienen sus propias estadísticas. El perfil de las víctimas, 74 por ciento de ellos no tenían ningún tipo de actividad ilícita. Tenían un trabajo remunerado cuando fueron desaparecidos. Un 21 por ciento no tenía empleo. En cuanto a los agentes del estado, estos eran policías y agentes de tránsito. Las desapariciones en Nuevo León se concentran en 26 de los 51 municipios. 86% de las víctimas registradas por la organización desaparecieron en Monterrey, Guadalupe, Apodaca y Juárez (CADHAC, 2016).

Tabla 1.5 Registro de personas desaparecidas o no localizadas en el estado de Nuevo León.

Municipio	Desaparecidos
Monterrey	847
Guadalupe	220
Cadereyta	163
Apodaca	137
Santa Catarina	119
San Nicolás	117
Gral. Escobedo	101
Juárez	75
Santiago	55
Montemorelos	70
Sabinas Hidalgo	55
San Pedro	54
Linares	47
Salinas Victoria	17
García	19

Elaboración propia con información del RNPED y del Registro de violaciones a derechos humanos de Cadhac suministrada por las procuradurías de justicia o fiscalías generales de las entidades federativas basadas en los datos registrados en averiguaciones previas, carpetas de investigación o actas circunstanciadas a septiembre de 2015.

En febrero de 2016 fue encontrada una narcofosa con los restos de 56 personas en el municipio García. Todas las víctimas fueron reportadas como desaparecidas en el año 2010 según la PGJNL (Milenio, 2017). Las autoridades del estado y la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León ocultaron este hallazgo. En el 2016 se registró el mayor aumento de delitos durante el primer bimestre.

Los homicidios tuvieron un alza significativa con un 118% comparado con igual lapso en el 2015. Los meses de enero y febrero de 2016 se registraron 137 asesinatos, la mayoría relacionadas con el crimen organizado, como el registrado en el interior del penal del Topo Chico que dejó a 49 reclusos sin vida en el municipio de Monterrey. CADHAC afirmó que en los penales de Nuevo León el autogobierno, los cobros de piso y la tortura son prácticas comunes.

Comparando los últimos dos años 2015 y 2016, aumentaron la incidencia en casi todos los delitos tipificados como de alto impacto. El homicidio doloso se incrementó de 345 a 511 denuncias; el secuestro, de 17 a 19, con lo que el estado, por este delito, bajó del sitio 14 al 11 a escala nacional; la extorsión subió de 357 denuncias a 446; la violación, de 470 a 516. El robo a negocio aumentó 74%: de 2 mil 99 a 3 mil 654; en robo a casa habitación las querellas se pasaron de 2 mil 143 a 2 mil 578. Estas cifras colocaron al estado de Nuevo León del lugar 18 al 13 a nivel nacional. El robo a persona subió de mil 921 a 2 mil 365; el robo a vehículos, pasó de 2 mil 325 a 3 mil 113, un promedio de 346 por mes. Los robo con violencia aumentaron de 2 mil 920 a 4 mil 656 (PGJNL. 2016)

La presentación del informe sobre Prospectiva Económica Regional y Estatal 2015-2017, aseguró que el clima de inseguridad y violencia resta a los estados del norte de México la capacidad de registrar un mayor crecimiento económico (Monitoreo económico, 2015). Como consecuencia de la inseguridad, algunos empresarios se han abstenido de invertir en el estado de Nuevo León pues el aumento de hasta 30 por ciento en los índices delictivos impacta la inyección de recursos y la generación de empleos. Esto según un estudio del CIC (Centro de Integración Ciudadana) y el Consejo Cívico, con apoyo de la Caintra (Cámara de la Industria de Transformación de Nuevo León) la Canaco (Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Monterrey) y la Coparmex (Confederación Patronal de la República Mexicana) de Nuevo León. Según los datos de la PGJNL los delitos de alto impacto en el 2016 tuvieron un aumento significativo. El resultado más reciente del Pulso Metropolitano de Seguridad (2016) menciona que sólo 1 de cada 10 regiomontanos se siente seguro.

1.3 Pregunta de investigación

Considerando las reflexiones presentadas en el planteamiento del problema, este estudio pretende identificar los efectos del crimen organizado y los delitos de alto impacto en la confianza interpersonal en la vida pública a través de grupos, redes y en la participación cívica y política de los ciudadanos del municipio de Monterrey.

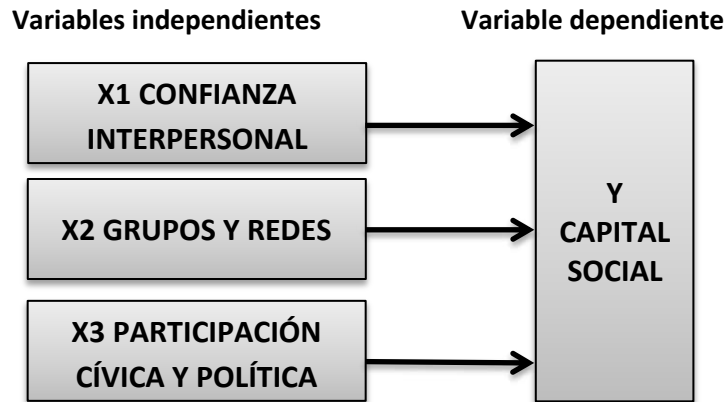
Los datos duros señalados y los resultados en las encuestas mencionadas en el planteamiento del problema indican desconfianza y deterioro de la vida pública, así como precarios niveles de asociatividad en grupos y redes en la sociedad regiomontana. Los datos duros mencionados no esclarecen las causas ni ofrecen una descripción del concepto de capital social ni de su disminución. Esto motivó para establecer la pregunta de investigación en este estudio:

¿Cuáles son los efectos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México?

1.4 Hipótesis general de investigación:

En correspondencia con el planteamiento del problema y la pregunta de investigación, pretendemos identificar los efectos del crimen organizado en el CS de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México. Se formuló para tal fin, la hipótesis general de investigación.

Hi: Los efectos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México son la pérdida de la confianza interpersonal, precarios niveles de asociatividad a través de grupos y redes y baja participación cívica y política.



$$Y = \alpha + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \epsilon$$

Figura 1.1 Diseño gráfico de la hipótesis. Elaboración propia.

1.4.1 Variable dependiente (Y):

Las variables de estudio se describen a continuación:

Y. Capital social: Tiene como principal significado en esta tesis, encontrarse libre de peligro, a salvo y seguro. No temer una agresión violenta y saber respetada la integridad física y sobre todo, poder disfrutar de la privacidad del hogar y poder trasladarse tranquilamente por las calles a cualquier hora del día, a pie o en vehículo, sin miedo a ser asaltado o perturbado (PNUD, 1994). Es poder trabajar tranquilamente sin que se vea vulnerada la integridad física o en su patrimonio. Que los espacios de convivencia e interacción familiar o social, sean espacios confiables y libres de violencia y respeto a la integridad física para realizar actividades recreativas o de participación ciudadana (Putnam, 2011).

1.4.2 Variables independientes (X):

X₁. Confianza interpersonal: La confianza interpersonal es un componente central del capital social y una variable clave de la cultura política. Se manifiesta entre individuos de una misma sociedad y es concebida como una propiedad colectiva que no está aislada de los individuos.

Al ser un atributo colectivo, la confianza determina las relaciones entre amigos, familiares, vecinos o desconocidos y las instituciones que administran a la sociedad y el orden público. Estas pueden ser de gobierno, partidos políticos, policía, ejército y marina o Iglesia. Parece tener una influencia significativa en el funcionamiento de la política, en el desarrollo económico y en muchas áreas de la vida social para cooperar en la solución de los problemas colectivos, (Jorge, 2016); (Fukuyama, 2013); (Putnam 2011, 2000a); (Sandoval, 2011); (Sans, *et. al*, 2007); (Luhman, 2005); (Trastenberg, 2004); (Hevia, 2000);

X₂ Grupos y redes: Este concepto consiste, brevemente, en un recurso que surge de las relaciones sociales, gracias a las cuales los actores se aseguran los beneficios en virtud de la pertenencia a redes u otras estructuras sociales que se establecen entre grupos y redes entre personas para generar un sentimiento de identidad y finalidad común que faciliten la confianza, cooperación, acuerdos y acción colectiva. En la cual los individuos interactúan ya sea dentro de la familia, el lugar de trabajo, el vecindario, ONG's, asociaciones locales o clubes (Klesner, 2006); (Aguirre & Pinto, 2006); (Whithman, 2008); (Leyton & Moreno, 2008); (Putnam, 2011, 2000a); (Arteaga, 2011); (Forni, Castronuovo & Nardone, 2012); (Cabanelas 2014, *et. al*).

X₃ Participación cívica y política: la participación cívica es la acción voluntaria y colectiva de los ciudadanos que están interesados en ser parte integrante de organizaciones civiles, económicas, políticas, sociales, religiosas y culturales para obtener un beneficio en conjunto. Puede desempeñar un importante papel en la movilización social y en la revalorización del CS mediante la experimentación social, la innovación social y el aprendizaje social, fomentando el establecimiento de vínculos significativos. La participación política involucra la capacidad de ejercer derechos y deberes ciudadanos como tomar parte en juntas de vecinos con autoridades, participar en protestas o marchas y participar en actos cívicos tales como elecciones de la comunidad, elecciones de gobierno municipal, estatal o nacional. (Almond & Verba, 1989); (PNUD, 1993); (Norris, 2002), (Castro *et.al*, 2009); (Ribeiro, 2011); (Vergara y Hevia, 2012).

1.5 Objetivo general

Analizar cuánto impacta los efectos de los delitos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México Determinar qué efectos provoca el crimen organizado y los delitos de alto impacto en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México.

1.5.1 Objetivos específicos

Determinar el efecto producido por el crimen organizado y los delitos de alto impacto en las variables independientes X_1 , X_2 y X_3 . Determinar si el género y la edad incide en los efectos que provocan el crimen organizado y los delitos de alto impacto en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México

1.6 Justificación

La literatura clásica y las aportaciones teóricas y empíricas que se han hecho sobre el CS apuntan constantemente hacia una estrategia alternativa para superar la pobreza económica o alimentaria (Narayan, Prichet, Arraigada, Durston) falta de recursos naturales e insumos en algunas regiones o países (Asian Development Bank, Bebbington, Torres) relaciones vecinales y escasas de vivienda (Velázquez, Atkinson, Portales y Gabarrot). Sin embargo son exiguos los análisis que estudien cómo afecta o cuáles son los efectos que produce en sus variables componentes con un comportamiento diferente en un ambiente con una crisis de seguridad. Aquí resaltamos el valor teórico de esta investigación porque pretendemos contribuir con un estudio que asocie tres variables que componen el CS para medir la percepción de seguridad ciudadana. Contribuye también este estudio para conocer en dónde están ubicadas las colonias con menos percepción de CS en el municipio de Monterrey, Nuevo León. México. Las investigaciones en el entorno local escasean, esto podría ser una contribución para los tomadores de decisiones respecto a la seguridad urbana en cuanto a incluir otros elementos para su medición más allá del índice delictivo, la planeación y la reconfiguración del hábitat privado y público.

Además, este estudio puede abrir caminos en donde los ciudadanos sean co-protagonistas y más participativos al momento en que se elaboren políticas públicas que tengan como principal preocupación a la propia comunidad y su entorno. Estos resultados podrían orientar a los responsables de diseño de programas de asistencia social a través de la Secretaría de Desarrollo Social para fomentar programas para combatir con eficacia problemáticas comunes, entre ellas la seguridad ciudadana.

1.7 Modelo de investigación

Es una investigación de diseño transeccional correlacional-causal porque buscará las relaciones causa y efecto entre las variables independientes X_1 , X_2 , X_3 y la variable dependiente Y . Este estudio se limitará no solo a correlacionar, sino que buscará establecer relaciones causales entre variables. El propósito será obtener información sobre los efectos del crimen organizado y los delitos de alto impacto en el CS de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México a través de un cuestionario basado en las variables de nuestro estudio. Posteriormente se trabajará en las correlaciones en los cinco deferentes grados de marginación establecidos por el CONAPO. Esto requirió trabajo de campo para la recolección de los datos con el propósito de comprobar y medir los grados de correlación e impacto de causalidad que se tenga entre las variables.

En términos generales emplearemos un modelo de regresión lineal múltiple para obtener una descripción y evaluación de la posible relación existente entre la variable llamada dependiente y las variables independientes respectivamente. La estrategia en la que se trabajó para responder tanto a los objetivos, las hipótesis así como a la pregunta de investigación, fue mediante un diseño transversal porque nuestro estudio se aplicó en un solo momento en el tiempo, siendo también de tipo descriptivo, porque daremos información acerca del estado del comportamiento y actitudes de una población en particular pero con diversas características.

1.8 Diseño de investigación

Después de resolver el problema metodológico que implica todo trabajo lógicamente estructurado al establecer los antecedentes del problema, la pregunta de investigación y delimitar los objetivos, para comprobar la hipótesis general se consultaron bases de datos para conocer a los teóricos y los postulados teóricos del capital social para contar con un soporte teórico de las variables de estudio para poder construir un cuestionario. Mismo que al aplicarlo nos permitiera conocer no solo los efectos o el impacto del crimen organizado y los delitos de alto impacto en el municipio de Monterrey, sino la cantidad y la calidad de las interacciones, el grado de confianza interpersonal y la asociatividad y participación cívica y política que existe en nuestra población objetivo.

Para obtener esta información se tomaron algunos cuestionarios y encuestas aplicadas hechas por el INEGI, el cuestionario del Banco Mundial sobre capital social (2002), la EMV (2012) y el Latinobarómetro (2015). Estas encuestas y cuestionarios fueron la base para la formación de nuestro cuestionario; mismo que se le hicieron modificaciones para tener más claridad al realizar las preguntas. Para seleccionar a los participantes de nuestro estudio se determinó una población, marco de muestreo, el tamaño óptimo de la muestra y los respectivos estratos o subpoblaciones para asegurar la representatividad de nuestra muestra. La unidad de muestreo y análisis fueron ciudadanos habitantes del municipio de Monterrey, Nuevo León, México domiciliados en viviendas particulares habitadas no colectivas con 18 hasta 60 años y más ambos géneros ubicados en sus domicilios y que pertenezcan a uno de los cinco GMU del municipio de Monterrey. El método de muestreo fue estratificado en base en el total de los 441 AGEB registrados en el municipio de Monterrey por el COESPO y se seleccionaron 46 AGEB por ser estos los que concentran la mayor densidad poblacional distribuida en el municipio de Monterrey y que a su vez fueron divididos entre cinco GMU. Al ubicar las colonias la selección de las viviendas se obtuvo a partir de un muestreo sistemático, y a partir de éste fueron elegidas las demás viviendas a intervalos constantes hasta completar el total de nuestra muestra para cada GMU: Muy alta, Alta, Media, Baja y Muy Baja marginación.

Las viviendas particulares no colectivas fueron seleccionadas al azar sin levantar más de un cuestionario por vivienda y eligiendo los casos por edad y género hasta completar la muestra. El marco de muestreo fue el XIII Censo de población y vivienda 2010 del INEGI, e Índices de Marginación Absoluto 2000-2015 elaborados por el CONAPO. Aplicados los cuestionarios, se capturaron 466 casos en el SPSS para iniciar con los análisis estadísticos y la discusión de los datos.

1.9 Matriz de congruencia

EFFECTOS DEL CRIMEN ORGANIZADO EN EL CAPITAL SOCIAL DE LOS CIUDADANOS DEL MUNICIPIO DE MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO. ESTUDIO FUNDAMENTADO EN ESTADÍSTICAS DELICTIVAS DE LOS AÑOS 2006-2016

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	MARCO TEÓRICO	HIPÓTESIS	VARIABLES	MÉTODO	INSTRUMENTO
A partir del año 2001 el municipio de Monterrey enfrenta un problema inédito: crecimiento de incidencia en delitos tipificados de alto impacto. Esto condujo a que la ZMM apareciera en el ranking número 38 dentro de las 50 ciudades más violentas del mundo en el año 2011 (CCSPJP, 2012). Los índices de denuncias de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León (2010-2016) coinciden en el aumento de delitos.	¿Cuáles son los efectos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México?	Analizar cuánto impacta los efectos de los delitos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México.	Determinar el efecto producido por el crimen organizado y los delitos de alto impacto en las variables independientes X1, X2 X3. Determinar si el género y la edad incide en los efectos que provoca el crimen organizado y los delitos de alto impacto en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México	Putnam, (2000); Coleman (2011); Peral, Frutos & Guinot, (2012); EMV Moreno (2012); Ablanedo, Leyton & Moreno (2008); ENCUP (2012); Woolcock (2000); Hevia y Vergara (2011)	Hi: Los efectos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey, Nuevo León, México son la pérdida de la confianza interpersonal, precarios niveles de asociatividad a través de grupos y redes y baja participación cívica y política.	Y Capital Social X1 Confianza Interpersonal X2 Grupos y Redes X3 Participación cívica y política	Es un estudio cuantitativo No transversal descriptivo y causal	Cuestionario con 26 ítems basado en las variables estudio y aplicado a ciudadanos del municipio de Monterrey con 18 hasta los 60 años y más.

1.7 El paradigma positivista en la cuestión humana y su tratamiento en las ciencias sociales.

En las ciencias sociales coexisten diversos paradigmas, no hay por lo tanto un determinado cuerpo de conocimiento que pueda ser considerado como absoluto. Afirman Guba y Lincoln (2002), que no se puede entrar al terreno de la investigación sin tener una clara percepción y conocimiento de qué paradigma direcciona la aproximación que tiene el investigador hacia el fenómeno de estudio. En tal virtud, es necesario empezar con una exposición de la conceptualización de lo que se entiende por modelo o patrón. El paradigma indica la guía en relación a lo que es legítimo, válido y razonable, se convierte en una especie de microscopio que permitirá al investigador poder ver la realidad desde una perspectiva determinada, por tanto, éste determinará en gran medida, la forma en la que desarrolle su proceso investigativo (Ramos, 2015).

Kuhn (1998) afirma que un paradigma es un conjunto de suposiciones que mantienen interrelación respecto a la interpretación del mundo. La noción de paradigma es abordada por Kuhn como aquella que da una imagen básica del objeto de una ciencia, define lo que debe estudiarse, las preguntas que es necesario responder, o sea, los problemas que deben estudiarse y qué reglas han de seguirse para interpretar las respuestas que se obtienen; considera a los paradigmas “como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (Kuhn, 1998, pág. 13).

El paradigma positivista se sitúa en el siglo XIX y principios del XX. Se basa en la teoría positivista del conocimiento. Su acuñamiento se le atribuye a Comte y podemos citar entre sus representantes otros autores como Durkheim, Mill, Spencer y Popper. Se adoptó como modelo de investigación en las ciencias físicas y naturales, luego se aplicó al campo social y más tarde al educativo (Labra, 2013). Para investigar el mundo social y humano las ciencias sociales toman prestado el lenguaje y la metodología de las denominadas ciencias físicas; y obtiene resultados delimitando con criterios estadísticos y muestras representativas de una determinada población.

Solo así los resultados alcanzados pueden considerarse con validez universal y aplicable a cualquier contexto y situación. En este contexto, el grupo identificado como positivista conformado por Comte, Mill, Spencer y Durkheim ubican sus trabajos dentro de la tradicional forma empirista establecida por Newton y Locke. Comte, como exponente histórico del positivismo plantea la posición de que el mundo se desarrolla mediante dos líneas de pensamiento: primero, que la sociedad evoluciona desde la posición teológica a la metafísica hasta llegar al positivismo. En este sentido, el conocimiento está basado en la ciencia y en los métodos científicos (González, 2003).

Desde una posición ontológica el positivismo destaca que hay una realidad que existe fuera de nosotros, conducida por leyes naturales y mecanismos inmutables (Guba, 2002). En este sentido, el conocimiento es independiente del tiempo y el contexto, lo que permite generalizar y hacer surgir de este último de leyes de causa efecto. Así el trabajo de la ciencia según el positivismo es descubrir la verdadera naturaleza de la realidad y el funcionamiento de las cosas. “Toda ciencia consiste en la coordinación de hechos, coordinación que permite, a partir del más reducido número de datos inmediatos, deducir el mayor número de consecuencias posibles, eso gracias al conocimiento de las leyes que regulan los fenómenos observados” (Comte, 2000). A este respecto, las matemáticas son, para Comte la ciencia fundamental, mientras más se pueda matematizar los datos de la experiencia, estaremos en mejor posición para determinar las relaciones entre los hechos así cuantificados, puesto que las relaciones entre los hechos cuantificados se reducirán a relaciones matemáticas manifestadas en números que las caracterizan (Labra, 2013). Las ciencias exactas son el origen de este paradigma, por tanto, únicamente es válido, lo que se pueda investigar tal como se lo hace con los átomos, las moléculas, los planetas y los invertebrados (química y biología). En lo social y comportamental sirve de esquema para determinar análisis de patrones de conducta de los seres humanos en diferentes edades o establecer las causas de los trastornos mentales a nivel de toda la raza humana sin excepción (Creswell, 2014).

En este método cuantitativo el saber científico se caracteriza por ser racional, objetivo, se basa en lo observable, en lo manipulable y verificable (Cuenya & Ruetti, 2010). Basarse en el positivismo es aceptar conocimientos que procedan de la experiencia del sujeto. En este modelo las respuestas de una o varias preguntas de investigación son interesantes, siempre y cuando, se puedan realizar mediciones sobre el fenómeno de estudio. En esta perspectiva son válidos los métodos experimentales, en los cuales se manipulen de forma intencionada las variables independientes en diversos niveles de experimentación (Ramos, 2010).

La verificación de hipótesis se basa en el uso de métodos estadísticos descriptivos e inferenciales como lo son las medidas de tendencia central, dispersión, comparación de grupos mediante T de Student, ANOVA, correlaciones, estudios causales mediante regresión lineal, análisis factoriales, evaluación de modelos explicativos mediante ecuaciones estructurales (Field, 2009).

Conclusión

Se observó en los antecedentes del problema que uno de cada diez regiomontanos se siente seguro en su entorno. Lo comprueban los datos duros mencionados. Esto requiere analizarse y determinar los efectos del crimen organizado y los delitos de alto impacto en las tres variables independientes en este estudio en el municipio de Monterrey, Nuevo León, México.

El capítulo II contiene el desarrollo histórico y las conceptualizaciones que permitieron la formación del concepto CS para después analizarlo desde paradigmas teórico-metodológicos y epistemológicos diferentes, así como sus distintas concepciones de la acción social. Se incluyen los autores clásicos e históricos que con sus ideas se convirtieron en el referente para que sus aportaciones dieran origen al concepto de CS, sin omitir los equipos de trabajo de organismos internacionales como el Banco Mundial, PNUD o el Banco Interamericano de Desarrollo.

CAPÍTULO II BREVE HISTORIA DEL CONCEPTO CAPITAL SOCIAL Y SU PROCESO DE CONFORMACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

2.1.1 Lyda Judson Hanifan. El inicio que nada inicia

Toda historia siempre es una historia parcial sobre lo que se cuenta, ninguna historia podría ser la historia de la totalidad, ninguna concepción ordenadora abrazará toda la historia: una época es producto de análisis; nunca serán más que partes totales, los que la historia propondrá a nuestra comprensión (Ricoeur, 1969). El CS como objeto de estudio en las ciencias sociales aparece a finales de 1980, en relación al análisis de los procesos sociales que favorecen el desarrollo económico. Su desarrollo en las ciencias sociales se debe en gran medida a los trabajos de sociólogos o politólogos como Bourdieu (1972, 1984, 1986), Fukuyama (1995, 1999, 2000, 2002), Coleman (1987, 1988, 1990) y Putnam (1993, 1995, 2000). Estos autores aportan definiciones diferentes, pero de forma genérica comparten la identificación del CS como un conjunto de normas y organizaciones sociales verticales y horizontales que facilitan la cooperación de los actores que buscan el bien común personal o comunitario (Rodríguez, 2013).

Sin embargo, si no se limitara con rigurosidad y ortodoxia a la terminología CS y se investigara una especie de árbol genealógico del concepto en el mundo de las ideas científicas del pasado, se pudieran encontrar referencias de muchos de los componentes que lo integran. Se puede remontar mucho más atrás en la literatura del pensamiento

filosófico para incluir autores que han estudiado la influencia que ejercen las relaciones entre individuos en el funcionamiento de la economía y la sociedad. En este sentido, los orígenes del concepto CS pueden rastrearse desde el pensamiento de Aristóteles, el estagirita menciona en sus escritos algunos componentes de lo que se podría denominar hoy como CS, virtudes éticas como la amabilidad, sinceridad y reciprocidad aparecen ya en su *Ética* (Aristóteles, 2007, pp. 215 y 216). En el recorrido de la historia del pensamiento filosófico y científico hay referencias a elementos del CS, no necesariamente utilizando el concepto como tal. Si se lee con detenimiento la obra de Montesquieu o Adam Smith, se encontrará que estos pensadores centran su interés en los valores morales para fomentar el comercio y cómo éste contribuye para que surjan dichos valores. Montesquieu argumenta que el comercio perfecciona y suaviza los modales bárbaros (Fukuyama, 2000).

De igual forma, John Stuart Mill trató el tema de la ética cívica en su libro *El utilitarismo*, así como la dependencia que la democracia tiene en el compromiso activo de los ciudadanos en los asuntos de la comunidad. Por su parte, en *The theory of moral sentiments* (1759), Smith concibe la actividad económica como parte integrante de la comunidad y viceversa, destacando la importancia de los valores morales en la economía. Para Smith, no se puede diferenciar el comportamiento social del económico, pues los individuos pertenecen a comunidades con instituciones políticas y económicas determinadas, y sus preferencias personales son interdependientes de la comunidad en la que se ubican, pudiendo variar estas preferencias en función del grado y forma de inserción del individuo en la comunidad.

La democracia en América de Alexis de Tocqueville (1835) presenta características de la democracia estadounidense en marcado contraste con su natal Francia. Tocqueville observó “un rico arte asociativo, una población acostumbrada a reunirse en asociaciones voluntarias con objetivos triviales como relevantes”. La democracia estadounidense y su sistema de gobierno funcionaba, según Tocqueville, porque sus ciudadanos tenían la habilidad para formar asociaciones con objetivos civiles y políticos, que constituyen además “escuelas de democracia” que educan a la gente en hábitos de cooperación que

luego se aplican en la vida pública (Castaño, 2005). En sentido estricto, la primera aparición del término CS, tal cual se conoce actualmente en las ciencias sociales según Putnam (2000), no se encuentra sino hasta 1916 en los escritos del inspector público de escuelas rurales Lyda Judson Hanifan, quien no solo hizo la distinción entre diversas formas de capital, sino que más bien lo usa de manera figurada para referirse al respecto (Ostrom & Ahn, 2003, p. 159):

...de la vida que tiende a hacer que esas sustancias tangibles (bienes raíces, propiedades personales o dinero en efectivo) cuenten para la mayoría de la gente en la vida cotidiana: es decir, la buena voluntad, el compañerismo, la empatía y las relaciones sociales entre individuos y familiar que conforman una unidad social: la comunidad rural, cuyo centro es, en la mayor parte de los casos, la escuela (Hanifan 1920, p. 78. Hanifan, L.J. 1920. The community center. Boston, MA: Silver, Burdett & Company).

Hanifan publicó también un libro en 1920 cuyo título fue *Capital social*, en él “analiza cómo se puede desarrollar y utilizar el capital social con el fin de mejorar las condiciones de recreación, intelectuales, morales y económicas de una comunidad”:

...esos elementos intangibles cuentan sumamente en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias, características constitutivas de la unidad social [...] Abandonado a sí mismo el individuo es socialmente un ser indefenso [...] Pero si entra en contacto con sus vecinos, y éstos con nuevos vecinos, se producirá una acumulación de capital social que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y producir unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda comunidad (Hanifan, 1916, pp. 130-138).

Para ilustrar cómo se puede desarrollar y utilizar el capital social con el fin de mejorar “las condiciones de recreación, intelectuales, morales y económicas” de una comunidad, Hanifan, en ese entonces supervisor estatal de escuelas rurales en Virginia del oeste, analiza el esfuerzo de un supervisor de distrito para atraer a maestros y padres a diversas actividades comunitarias organizadas alrededor de las escuelas. Observó que la creación de CS no sólo mejoró la calidad de vida en las comunidades, sino que además “capacitó a los estudiantes para enfrentarse más adelante en la vida a situaciones de naturaleza pública” (Hanifan 1920, p. 80-90, en Ostrom y Ahn, 2003, p. 159).

La descripción de Hanifan incluye los componentes principales que posteriormente se convertirían en las variables a tratar para el estudio del CS, sin embargo esto no despertó ningún interés en el ambiente académico o científico, pues el concepto cayó en el olvido por un espacio de casi cuatro décadas. Posterior a esto, en la evolución y dispersión teórica del CS en las ciencias sociales, pocos conceptos capturarían un número amplio de vertientes de trabajo intelectual y empírico.

2.1.2 Diversas disciplinas, diversas conceptualizaciones

La noción de CS no volvió a aparecer después de Hanifan, pero Rodríguez (2013) y Castaño (2005) mencionan que el concepto volvió a aparecer en los años cincuenta cuando lo retomaron los sociólogos Seely, Sim y Loosley (1956), además indican que “para el habitante de las colonias suburbanas que asciende en la escala social, la afiliación a clubes y asociaciones es una especie de título negociable que su poseedor puede convertir en efectivo, transferir o utilizar como garantía” (Castaño, 2005 p. 133). En la década de los sesenta, se sumaron el sociólogo George C. Homans (1961), experto en el comportamiento y en la teoría del intercambio. Lo que supondría conocimiento mutuo, producto de interacciones frecuentes o, más precisamente, de relaciones duraderas, fue planteado por él en “un sistema de actividades estructurado formal o informalmente –por ejemplo, una empresa, una familia o un grupo de amigos– que lleva a interacciones frecuentes entre los miembros” (Cuellar & Bolívar, 2009 p. 38). Es de esperarse que entre estos se desarrollase mayor conocimiento mutuo, a la vez que sentimientos positivos recíprocos como afecto, respeto, confianza.

Jacobs (1961), una experta en planificación urbana, en su obra *The death and life of great american cities*, atribuye a las bajas tasas de criminalidad y la pulcritud de algunos antiguos barrios de las ciudades, la densa red de relaciones sociales que se forman dentro de ellos “donde las ciudades se configuran para conseguir el máximo contacto entre vecinos, las calles son más seguras, los niños están mejor cuidados y la gente se siente más feliz con su entorno” (Jacobs, 1961, p. 138).

Acentúa, además, el valor colectivo de los vínculos informales de vecindad en la metrópoli moderna afirmando que el CS era el factor que más diferenciaba a las ciudades seguras y organizadas de las inseguras y desorganizadas, y considera que “la suma de esos contactos ocasionales y públicos en el plano local equivale a un sentimiento de identidad pública de la gente, a una red de respeto y confianza pública, y a un recurso para tiempos de necesidad de las personas y el barrio” (Jacobs, 1961). De acuerdo con Jacobs, las redes constituyen el CS irremplazable de una ciudad, y cuando las ciudades pierden ese capital, los ingresos que de él se derivan desaparecen hasta que se vuelva a acumular lentamente un nuevo CS. En esta misma década el antropólogo Hannerz (1969) usó el término capital social en contextos de exclusión social y pobreza urbana, Hannerz se refirió a los recursos reflejados en los favores que amigos y conocidos pueden hacerse unos para otros como parte de hacer frente a la pobreza (Odgers & Ruiz, 2014). Un ejemplo donde se ha aplicado la teoría de Hannerz es en la colonia Fernando Amilpa en el municipio de Escobedo, Nuevo León, México, donde gente en situación de pobreza multidimensional puede conseguir vivienda gracias a que la mayoría de los vecinos de esta colonia trabajan en la industria de la construcción (Portales & Gabarrot, 2015).

Para los economistas el análisis del CS siempre ha estado presente en muchos aspectos. Glenn C. Loury fue el primer economista que utilizó el término CS en la década de los setenta para analizar el problema del desarrollo económico en algunas zonas urbanas y con grupos étnicos específicos. Loury lo empleó para resaltar “la inaccesibilidad que tenían los afroamericanos a lazos sociales amplios como resultado de la esclavitud y la segregación que sufrieron” (Loury, 1977, pp. 153-188), introdujo por primera vez este concepto en su análisis sobre las desigualdades raciales en los Estados Unidos para describir los recursos a los que accedían las comunidades étnicas a través de sus redes sociales y, en los años ochenta, en su estudio sobre la importancia de los contactos en los mercados de trabajo. Desde su punto de vista las comunidades afroamericanas carecían de los vínculos de confianza y conexión social que poseían los estadounidenses de origen asiático y otros grupos étnicos, lo cual explicaba en gran parte la relativa falta de pequeños negocios afroamericanos (Marrero, 2004).

2.1.3 Mark Granovetter. La fuerza de los lazos débiles

Con la publicación de su artículo en el *American Journal of Sociology*, “The strength of weak ties”, Granovetter postula la forma en que los sujetos aprovechan o desperdician las oportunidades potenciales contenidas en las relaciones sociales informales. El artículo en gira en torno a la forma en que el concepto de *Weak ties, Strong ties* sirvió a diversos estudiosos y estudiosas sociales como un importante portón de entrada a cuestiones emparentadas con las estructuras de socialización y la producción de recursos informales. Así, su concepto de lazos fuertes y débiles se convirtió en un clásico instantáneo en la sociología estadounidense. El planteamiento en este ensayo es que los lazos débiles pueden ser comprendidos como una combinación de cercanía social, voluntad, diversidad de relaciones de múltiples roles y contactos frecuentes; por otro lado, los lazos fuertes están representados por aquellas relaciones a las que solemos denominar cercanas, como las relaciones de parentesco o los vínculos de amistad íntima (González, 2009).

Según la tesis de Granovetter, los lazos fuertes son menos importantes que los lazos débiles para sostener la acción colectiva; es decir, en este sentido no son fuentes primarias de capital social. Esto pasa, pues las redes personales de lazos fuertes son redes densamente cerradas, en las que la información compartida es muy pobre y poco tendiente a capturar novedades no naturales de ese entorno (Rogers, 2003). De acuerdo con su enfoque, los individuos actúan y toman decisiones teniendo en cuenta su contexto social, pues “sus acciones y decisiones se encuentran inmersas en sistemas concretos y dinámicos de relaciones sociales” (Granovetter, 1985, p. 487).

Asimismo, reconoce que las relaciones personales y redes de conexiones generan confianza y desalientan de comportamientos oportunistas en la vida económica. Granovetter jamás se refirió a estas relaciones de parentesco o vínculos de amistad como CS, aunque no le llamó así ni lo desarrolló posteriormente, tipificó algunas de sus funciones en su concepto de *lazos fuertes y débiles* es una forma particular de entender un determinado tipo de estas relaciones (González, 2009).

Como estudioso de las redes sociales de vertiente económica, Granovetter intuyó que los enfoques de redes sociales trabajan a partir de estructuras relacionales de intercambios productivos, identificando el CS con las redes sociales de lazos débiles. De acuerdo con su enfoque, los individuos actúan y toman decisiones teniendo en cuenta su contexto social, pues sus acciones y decisiones se encuentran inmersas en sistemas concretos y dinámicos de relaciones sociales (Rodríguez, 2013 pág. 31).

Granovetter enfoca análogamente ciertos aspectos de las relaciones sociales: estructuras sociales, organizaciones que pueden favorecer el logro de resultados que de otra manera no podrían obtenerse o sería más difícil de conseguir. La herencia teórica de Granovetter puede ser rastreada en el pensamiento de Coleman, cabe afirmar que tanto Granovetter como Coleman coinciden con su preocupación por el papel de las relaciones sociales en el ámbito de los procesos económicos. Granovetter posteriormente, en 1985, publicó un artículo argumentando que toda acción sea o no económica, se encuentra inserta o *embeded* en relaciones sociales que la afectan; antes ya había sugerido que las relaciones sociales tienden a configurar redes que se caracterizan por la presencia de lazos fuertes entre los miembros a la vez que débiles en relación con otros (Granovetter, 1973). Los lazos fuertes suponen interacciones frecuentes entre los actores, mientras que los débiles no.

Siguiendo la exégesis de Cuellar y Bolívar (2009) que los lazos débiles suelen ser más útiles cuando se trata de conseguir información que no se obtiene normalmente de las personas con las que se tiene lazos fuertes, entre otras cosas, porque estos últimos implican alguna clase de cierre o clausura del ámbito de relaciones. En este sentido, los lazos débiles pueden considerarse como 'puentes' que pueden vincular a los actores con otras redes o ámbitos de interacción en los que no participan o a los que no tienen acceso. Su importancia consistiría en facilitar el acceso a información no fácilmente disponible, en este sentido, los economistas dirían reducir costos de transacción, facilitando el logro de metas o beneficios difíciles de obtener de otro modo.

Esta distinción de Granovetter es la que Coleman (2011) hizo entre estructuras sociales cerradas y no cerradas (Cuellar & Bolivar, 2009, pág. 43).

Una idea natural *a priori* es que aquellos con quienes se tiene vínculos fuertes están más motivados para ayudar sobre información acerca de trabajo. Contrarios a esta gran motivación están los argumentos estructurales que he estado realizando: aquellos con quienes estamos débilmente vinculados son más propensos a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tendrán acceso a una información diferente a la que nosotros recibimos (Granovetter, 1973, cit. en Forni *et al.*, 2004 p. 8).

Granovetter no generó una escuela de pensamiento, pero al menos vino a explicar una compleja serie de mecanismos sociales que precisamente eran los que hacían falta en las variables instrumentales para comprender el funcionamiento de determinadas redes sociales y el posterior andamiaje teórico propuesto por lo que posteriormente cobraría fuerza la teoría del CS.

2.1.4 Pierre Bourdieu. La perspectiva estratégica de la acción social y los mecanismos de diferenciación

Los sociólogos franceses Bourdieu y Passeron, en su obra *Les héritiers. Les étudiants et la culture* de 1973, ilustraron una primera definición formal que apuntaba que “el capital de las relaciones sociales que proveerán, si es necesario, utilísimos ‘apoyos’: un capital de honorabilidad y respetabilidad el cual es muchas veces indispensable para atraer clientes en importantes posiciones sociales” (Bourdieu, 1970). Posteriormente, en su tratado pedagógico *La reproducción* (1979), utilizaron el concepto capital cultural, para referirse en sus investigaciones a él simplemente como CS.

Bourdieu, al iniciar sus investigaciones (1984 y 1986), afirma que el CS se acumula y transmite a través de instituciones como la familia o clubs, y es necesario introducirlo en el análisis de las sociedades para comprender el poder y la autoridad que de él obtienen las clases sociales más altas. Las clases dominantes disponen de un conjunto de recursos que no se limitan a su riqueza o bienes materiales y financieros, sino que también incluyen las relaciones de influencia (capital social), el saber hacer y el comportamiento apropiado (capital cultural) para poder mantener su estatus. Bourdieu define el capital social como

“la suma de los recursos, reales o virtuales, que posee un individuo o un grupo por pertenecer a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas” (Bourdieu y Wacquant, 1992 p. 119).

Es claro que la idea de CS todavía no ha llegado a un estado de maduración unívoca y está de alguna manera supeditada a la de capital cultural, al que describe como “un capital que sólo existe bajo la condición de que el otro lo reconozca como tal” (Bourdieu, 2001). A lo largo de los siguientes nueve años Bourdieu comienza a independizar el concepto a partir de entender que más que un capital que funcione por el reconocimiento de los “otros que están fuera”, lo es por “aquellos de los que están dentro”, es decir, de un determinado grupo o red de personas con intereses y vínculos históricos en común. Según Bourdieu, se trata de un conjunto de recursos que pueden ser usufructuados por el individuo (o un determinado colectivo) sólo en tanto que éstos pertenezcan a una red duradera de relaciones institucionalizadas, o lo que es lo mismo, donde los miembros se reconozcan y validen mutuamente con base en un contrato implícito o explícito de pertenencia (Bourdieu & Wacquant, 1992).

En ese momento del concepto, el sociólogo francés enfatiza la durabilidad de las relaciones pues esto asegura que el capital sea una entidad interna, con muy probables tasas de retorno, lo cual garantiza a su vez que sólo sean unos y no otros quienes se beneficien de sus usos; en otros términos, que reproduzca las condiciones de inequidad con base en los intereses de poder y clase de la red o grupo que lo acopie. “En este sentido, los recursos de los que habla nuestro autor son, sobre todo, *recursos potenciales*, lo que se traduce en que no es que estén dados de una vez y para siempre, sino que la cantidad de ellos fluctúa según la capacidad de relación social del individuo y lo que él potencialmente pueda aportar al grupo” (Rodríguez-Reyes, 2009, p. 1737). De esta manera, el pertenecer al grupo no quiere decir que se tenga acceso igualitario a todas las cantidades y tipos de recursos, sino que se tienen más posibilidades de acceder a él que quienes carecen de algún tipo de membresía.

Bourdieu centró su interés en conocer cómo las diversas posibilidades combinatorias en sus reglas de juego sustituían un capital por otro y qué papel jugaba eso en el proceso de diferenciación. Con ello, el capital social fue percibido por Bourdieu como un remanente de las teorizaciones de otros capitales, pero al que alcanzó a discriminar al final de su vida para hacerlo entrar como parte de un complejo juego de ejercicios de poder. Considerando que Bourdieu se formó en la teoría crítica europea y los revisionismos marxistas, su interés sociológico se orientó en las disposiciones estructurales de clase y sus resultantes mecanismos de diferenciación. Como sociólogo postmarxista materializó sus estudios en la indagación de un mecanismo explicativo que conciliara la posición objetiva de la cultura con la posición subjetiva del sujeto. Su obsesión por entender el poder, la reproducción social de la cultura y la violencia simbólica, son parte de esta obsesión, al igual que la idea de CS surge de la preocupación por el acceso inequitativo a distintos tipos de recursos sociales (Wacquant, 2005).

Para ello Bourdieu trabajó y revaloró los famosos conceptos de capital económico, simbólico y cultural, mismos que en mayor o menor medida se encuentran ligados o articulan otros conceptos seminales de su obra, tal como el de *habitus* (Rodríguez-Reyes, 2009). Bourdieu es partidario de la idea que el CS tiene un valor que se puede materializar en dinero u otros bienes, pues las ventajas obtenidas por ocupar una determinada posición en una red pueden transformarse en ventajas económicas, políticas o de otro tipo. Si bien, se reconoce que el capital social puede presentar mayores dificultades de monetización que el capital financiero. Éste, como todo capital, puede acumularse y generar una corriente de beneficios en el futuro. También es un bien acumulable que produce un flujo de beneficios de distinta naturaleza que pueden favorecer tanto a los grupos o sociedades como a individuos y hogares; y puede invertirse a través de la creación de confianza o de redes, donde tanto los agentes individuales como los colectivos pueden aumentar su capital. Autores como Gant, afirman que es más fácil destruir el CS que construirlo, por tanto, como en el caso del capital físico o del capital humano requiere un mantenimiento que genera otra inversión (Gant *et al.*, 2002).

Utilizando un lenguaje con una carga semántica que por momentos nos hace recordar a *Das Kapital*, se entiende en palabras de Bourdieu, que más allá de los bienes materiales y simbólicos que los sujetos intercambian en las estructuras de asociación que son las redes sociales, lo importante de estos intercambios es que generan un capital común del que pueden participar sus miembros con ciertas condiciones. Considerando que, como todo capital, por su variabilidad en el tiempo también se plantea el problema de cómo mantener su estabilidad o invertir en su crecimiento; así como la fragilidad que pueda tener en determinado momento por múltiples circunstancias, particularmente si no es renovado, “El capital social a su vez, es el producto de estrategias de inversión social consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o a largo plazo” (Bourdieu, 2007, p. 203). Los intercambios se transforman en un capital porque se necesita invertir constantemente, manteniéndolo así para que se generen más beneficios (González, 2009, p. 173).

La aportación de Bourdieu a la teoría del CS es que midió el interés en los intercambios entre los actores, enfocándose a la importancia de la *institucionalización* en el proceso, ya que esto es una forma potente de entender, crear, reproducir y legitimar el poder. Y resume las condiciones básicas de existencia de cualquier tipo de CS se reducen a:

- 1) la pertenencia a un grupo (red social);
- 2) las condiciones en las que se dan los intercambios, y
- 3) la posesión de límites relativamente precisos en los que se agrupan y por los cuales se distinguen los actores en la red (Rodríguez-Reyes, 2009, p. 1739).

Desde esta perspectiva, el CS pertenece a una propiedad de la superestructura social, incluso al tratarse de una forma de capital es ya una constitución social si somos rigurosos a la definición que aparece en la filosofía marxista de capital (Bolívar y Elizalde, 2011).

2.1.5 James Coleman. La función del bien público y las relaciones micro y macrosociales

Siguiendo las investigaciones sociológicas de la época que venían desarrollándose en los Estados Unidos a mediados de los años ochenta, Coleman responde a una preocupación crítica expresada en un artículo de su autoría publicado dos años antes bajo la influencia de Parsons y del estructural funcionalismo (Cuellar & Bolívar, 2009 p. 4). Coleman había introducido la idea de CS en conexión con las normas con un capítulo publicado en 1987 por Radnitzky y Bernholz en *Economic imperialism: the economic approach applied outside the fields of economics*. El título de su artículo fue “Norms as social capital”. Un año más tarde, Coleman hizo una formulación más sistemática del concepto de CS en un trabajo publicado en 1988 en el *American Journal of Sociology*, pero no es sino hasta 1990, en su obra titulada *Foundations of social theory*, donde el concepto de CS alcanza su madurez más plena (Plascencia, 2005).

El concepto de CS que introdujo ese año, representó para Coleman un hallazgo intelectual sin precedentes, pues ofreció dos posibilidades teóricas para explicar vertical y horizontalmente un amplio espectro de fenómenos sociales. La posibilidad de lograr explicaciones verticales deriva del tratamiento del problema micro-macro.

El CS ofrecería en este sentido un doble rendimiento explicativo, según Coleman: permite dar cuenta de diferentes resultados en el plano del actor individual y, a la vez, hacer transiciones micro-macro sin tener que describir los detalles de la estructura a través de la cual ocurre. Su definición de capital social subraya ambas dimensiones: “el capital social no es una entidad única sino una variedad de diferentes entidades, con dos elementos en común: todas ellas consisten de algún aspecto de las estructuras sociales, y facilitan la realización de ciertas acciones para los actores –sean personas o actores corporativos– dentro de la estructura” (Coleman, 2011 p. 20). Coleman sostuvo la idea que el CS consiste en recursos insertos en la estructura de las relaciones sociales. Al igual que otras formas de capital, éste es productivo y hace posible el logro de ciertos fines que serían inalcanzables en su ausencia. Por ejemplo, un grupo cuyos miembros manifiestan confiabilidad, y confían ampliamente unos en otros, estará en capacidad de lograr mucho

más en comparación con un grupo en el que no existe la confiabilidad ni la confianza (Coleman, 2011). La figura 2.1 explica de izquierda a derecha las variables componentes del CS y los beneficios que este genera.

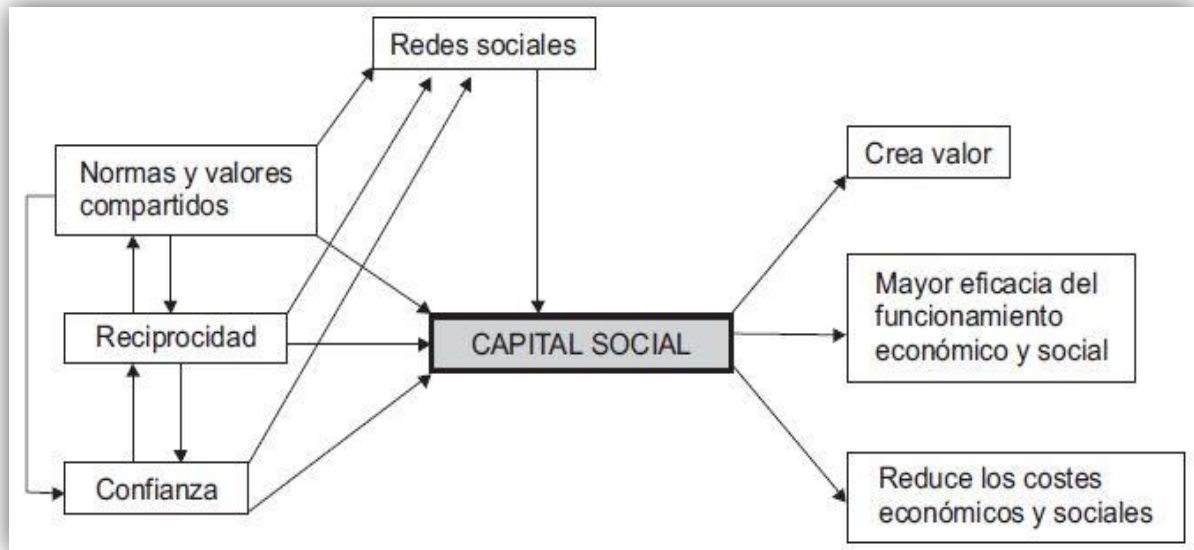


Figura 2.1 Elaboración propia con información del libro *Fundamentos de teoría social*. Capítulo 8. “Los sistemas de confianza y sus propiedades dinámicas” (Coleman 2011).

El punto de partida de Coleman es el ciudadano común y su unidad de observación es la sociedad. Coleman acepta que toda relación y estructura de la vida social puede generar CS, sin embargo, también acepta que existen ciertas estructuras que cumplen mejor esta función que otras. En el artículo publicado en el *Journal* de 1988, Coleman distingue tres formas principales de CS, mismas que serán retomadas con algunas ligeras precisiones en su obra cumbre de 1990 y a las que agregará tres más. Estas formas son:

- a) las obligaciones y las expectativas;
- b) el potencial de información;
- c) las normas y sanciones efectivas;
- d) las relaciones de autoridad;
- e) las organizaciones sociales apropiables para otros fines y
- f) las organizaciones intencionales (Coleman, 1988 y 2011).

Se presenta una breve descripción de cada una de ellas para dimensionar el alcance de la teoría de Coleman sobre el concepto.

La primera forma de CS surge en contextos de intercambio. Coleman se coloca en una situación hipotética en la que, si un actor hace un favor a otro, es posible que surja en el primero una expectativa de reciprocidad y una obligación en el segundo por retribuirla. Esta obligación, en opinión de Coleman, puede considerarse como un pagaré adquirido por el primero para que sea cubierto por el segundo. En toda relación social existe un número importante de estos pagarés pendientes de cubrirse (Coleman, 2011, p. 22). Estos pagarés pueden ser tomados como CS. Su existencia, sin embargo, está afectada por dos factores: qué tan digno de confianza es el ambiente social en el que se desenvuelven los actores y qué extensión tengan las obligaciones contraídas. El primero es importante para contar con ciertas garantías de que las obligaciones contraídas por los actores serán cubiertas (Ramírez, 2005).

La segunda forma de CS es el potencial de información inherente a las relaciones sociales en torno a que la adquisición de información implica un costo. Coleman argumenta sobre los beneficios que pueden obtener los actores para alcanzar sus fines echando mano de la información en posesión de sus contactos y relaciones sociales, sin que sea necesario para ello establecer relaciones de reciprocidad en términos de obligaciones y expectativas. La importancia de las relaciones sociales consistiría en facilitar el acceso a información no fácilmente disponible. Cabe recordar que Coleman seguramente tuvo contacto con los hallazgos de las investigaciones sobre redes sociales de Granovetter para considerar esta clase de información como CS. En efecto, los estudiosos de las redes sociales habían documentado desde principios de los años setenta el valor de las relaciones sociales para ampliar las oportunidades individuales, impulsar la movilidad social y favorecer la cohesión. La información era una parte fundamental de este valor

La tercera forma de CS son las normas y sanciones efectivas. Las normas inhiben ciertas acciones y estimulan el emprendimiento de otras. Normas que inhiben el crimen facilitan

caminar en la calle por la noche; normas que reconocen el alto desempeño escolar facilitan, a su vez, la tarea educativa. Un actor puede transferir a otro, derechos de control sobre ciertas acciones. Estos derechos de control son capital social que queda a disposición del actor que los recibe. Es importante para el CS la observancia de normas y la creación de la reputación necesaria entre personas para participar en intercambios del tipo que presupone las obligaciones y expectativas contraídas por su conducto. Cuando esta propiedad está ausente, éstas no pueden desarrollarse (Coleman, 2011, p. 322).

A juicio de Coleman, el resultado de estas tendencias era que las acciones sociales tendían a verse como consecuencias necesarias de factores macroestructurales y los motivos, como derivados de las normas sociales, sin dejar margen a la subjetividad ni a la creatividad de los actores ni tampoco, por tanto, a la consideración del papel que éstas pudieran tener en la conformación de las estructuras sociales de mayor alcance (Urteaga, 2013, p. 47).

El único caso empírico del artículo seminal de Coleman, que recibe un tratamiento que va más allá de lo anecdótico, tiene como variable dependiente las “tasas de deserción del bachillerato”. En el estudio empírico, Coleman considera la presencia de los padres y la frecuencia con la que se habla con ellos sobre asuntos personales en una familia, como medidas del CS de un estudiante dentro de dicha familia. Considera, además, el número de cambios y los tipos de escuela como medidas negativas y positivas de capital social para un estudiante en el entorno exterior a la familia (Ostrom y Ahn, 2003, p. 159). El lugar que ocupa el concepto CS en Fundamentos de teoría social (2011, pp. 315-318) resalta el aspecto de bien público, de confianza y normas Coleman define el CS según su función:

El capital social no es una entidad individual, sino una variedad de entidades diferentes que tienen dos características en común: todas están formadas por algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de individuos que se hallan dentro de la estructura [...] A diferencia de otras formas de capital, el capital social es inherente a la estructura de relaciones entre dos o más personas. No se aloja ni en los individuos ni en la puesta en marcha física de la producción (2011, pág. 302).

La opinión de Coleman de que el CS puede ser creado, mantenido o destruido. Coleman argumenta que el *closure* de las relaciones sociales, la estabilidad de la estructura social, así como la ideología podían ser los principales factores que influyan esta dinámica. Es importante para el CS porque permite la observancia de normas y la creación de la reputación necesaria entre personas para participar en intercambios del tipo que presupone las obligaciones y expectativas contraídas por su conducto. Cuando esta propiedad está ausente, éstas no pueden desarrollarse (Coleman, 2000, p. 322).

En general, el capital social se ve afectado si no es objeto de un constante mantenimiento; puede depreciarse, en opinión de Coleman, como sucede con cualquier otra clase de capital: “las relaciones sociales mueren si no se mantienen; las expectativas y obligaciones se marchitan con el paso del tiempo y las normas dependen de la comunicación regular” (Coleman, 2011, p. 321).

2.1.6 Francis Fukuyama. La confianza como principio de organización social

A diferencia de otros teóricos del CS Fukuyama entra directamente al tratamiento del CS; por obvias razones la revisión histórica del concepto ya había sido una de sus motivaciones para escribir e investigar sobre el tema. Después de revisar algunas de sus obras podemos afirmar que una de sus aportaciones relevantes a la literatura del CS por parte de Fukuyama está orientada hacia la creación de políticas públicas.

Para Fukuyama (1998), la existencia de la sociedad civil presupone la del capital social, definido como las normas y valores que permiten la cooperación dentro de los grupos. En su libro *Trust. The social virtues and the creation of prosperity*, defiende que es el nivel de confianza de una sociedad lo que condiciona su prosperidad, grado de desarrollo y su capacidad competitiva. En Coleman, Fukuyama encuentra un estamento teórico en la confianza como la variable que puede ser medido el CS, que es acumulado por una sociedad a través de sus normas de reciprocidad y de las cooperaciones exitosas en redes cívicas que sirven de ejemplo de buenas prácticas (Rodríguez, 2013). Así, el CS se compone por un conjunto de valores y normas compartidas que permiten la cooperación entre los

miembros del grupo como algo diferente de las normas que producen ese CS, y que están compuestas por virtudes como la sinceridad y la reciprocidad. Para Fukuyama (2000), el CS nace a partir del predominio de la confianza, en una sociedad o en determinados sectores de ésta, y puede estar personificado en el grupo más pequeño y básico de la sociedad como la familia, así como en el grupo más grande de todos, la nación, y en todos sus grupos intermedios. El CS difiere de otras formas de capital humano en cuanto que, en general, es creado y transmitido mediante mecanismos culturales como la religión, la tradición o los hábitos históricos. En este mismo sentido Membiella (2013, pp. 203-205) señala que el CS puede definirse simplemente como la existencia de un cierto conjunto de valores informales o normas compartidas entre los miembros de un grupo que permite la cooperación entre ellos. Las normas que producen capital social incluyen el cumplir las obligaciones y “la reciprocidad, está claro que las normas que producen capital social pueden ser compartidas entre grupos limitados de la gente y no con otros en la misma sociedad”. Parece que hay algo de relación inversa entre los vínculos de confianza y reciprocidad dentro de los grupos entre parientes o desconocidos; mientras que uno es muy fuerte, el otro es muy débil (Membiella, 2013, p. 203-205). Sin embargo, la determinación de CS no consigue ser del todo clara. Inmediatamente después de haber definido CS como normas sociales informales agrega que éstas, “por tanto, se relacionan con las virtudes tradicionales de honestidad, mantenimiento de los compromisos, cumplimiento confiable de los deberes y reciprocidad”. Asimismo, abundan las externalidades o consecuencias negativas. Fukuyama menciona que

...muchos grupos logran cohesión interna a expensas de los extraños, que pueden ser tratados con sospecha, hostilidad o, directamente, odio. El Ku Klux Klan y la mafia logran fines cooperativos sobre la base de normas compartidas, y por tanto tienen capital social, pero ellos también producen abundantes externalidades negativas para la sociedad mayor en la que se insertan (Fukuyama, 1998).

Acaso Fukuyama sería el primer sociólogo contemporáneo en advertir que el capital social también puede generar redes negativas. Ciertas formas de coordinación y cooperación entre individuos que es favorable dentro de un cierto contexto económico y tecnológico pueden ser desfavorables si esos contextos cambian.

Por ejemplo, la obsolescencia de la línea de montaje y la instalación de la producción flexible necesita otras formas de cooperación, y la permanencia de las viejas sólo puede ser perjudicial para las nuevas formas de organización del trabajo. Pero también hay formas de organización como el crimen organizado y grupos de mafiosos cuyas relaciones están basadas en fuertes lazos informales, en la confianza y en la reciprocidad, que aunque pueden rendir altos beneficios a sus miembros, difícilmente se puede decir que sean positivos. No sólo por los mafiosos o el crimen organizado, sino por restar eficiencia a los procesos de producción. Hay que volver a los valores “premodernos”, basados en hábitos culturales de tipo más bien “irracional”, como la confianza, la honestidad, la solidaridad, la responsabilidad comunitaria, cuyos efectos económicos son claramente perceptibles. La religión es económicamente productiva, porque promueve los valores que hacen funcionar bien la vida económica. Pero sólo la religión protestante, que propugna el individualismo; no la religión católica, que lo combate, que es autoritaria y que, por lo mismo, impide la iniciativa, la decisión personal, la libertad del interés propio y la responsabilidad; que no promueve la producción industrial, sino sólo el buen reparto de lo producido, y que no propicia el crecimiento (Fukuyama, 1998). El ejemplo que Fukuyama repite una y otra vez es el continente católico latinoamericano, subdesarrollado, incapaz de prosperar y de producir su propio bienestar, porque depende entre cosas, pero en buena medida de la ética católica (Proceso, 1996).

Fukuyama expone así su tesis. La actividad económica representa una parte crucial de la vida social, y se teje y se une por medio de una variedad de normas, reglas, obligaciones morales y otros hábitos que, juntos, le dan forma a la sociedad. Los actores económicos se apoyan uno a otro porque tienen fe en que forman una comunidad basada en la confianza mutua, que nace de un conjunto de hábitos éticos y de obligaciones morales recíprocas, interiorizadas por cada uno de los miembros de la comunidad, que dan pie para confiar unos en los otros. En todas las sociedades económicamente exitosas, las comunidades están unidas por la confianza. La habilidad de la gente para asociarse, para trabajar junta en grupos y organizaciones por objetivos comunes es lo que se llama “capital social”, y depende del grado en que las comunidades comparten valores y normas, y en que son

capaces de subordinar los intereses individuales a los de grupo. De estos valores compartidos nace la confianza, y la confianza tiene un inmenso valor económico. La disminución de la confianza y de la sociabilidad, la falta de capital social, en una sociedad determinada, se evidencia en el crecimiento de la violencia, en la degradación de la familia, en una ausencia general de valores compartidos y de sentido comunitario, y en el deterioro o en la falta de una amplia gama de las estructuras sociales intermedias que componen la sociedad civil.

Finalmente, la mayor preocupación de Fukuyama no son, sin embargo, los potenciales efectos negativos de las formas existentes de capital social, sino la destrucción masiva de capital social que se habría producido a partir de lo que él denomina la gran disrupción. Esta gran disrupción está marcada por un aceleradísimo cambio en los patrones culturales de las sociedades occidentales. Por ejemplo, al menos desde 1965 no podemos hablar más de la familia nuclear; sin embargo, a Fukuyama lo que más le alarman es el quiebre de la familia nuclear por el aumento de divorcios, el incremento de la ilegitimidad de los nacimientos como resultado del descenso de la fecundidad de las mujeres casadas, el surgimiento de una contracultura juvenil y la erosión de la autoridad y el abuso de drogas y de bebidas alcohólicas (Marrero, 2004).

2.1.7 Robert D. Putnam. Confianza y compromiso cívico para que la democracia funcione

Con estudios en sociología y posteriormente en ciencia política donde se especializó en estudios comparativos, es en Putnam donde el concepto de CS alcanza el más alto nivel de científicidad en las ciencias sociales; su definición incluso es la más citada en el *ISI Web of Science*. Putnam define el CS como un conjunto de asociaciones horizontales entre las personas, llamadas redes de compromiso cívico, junto con las normas asociadas a estas redes que tienen un impacto en la productividad de una comunidad (Putnam, 2000). Para Putnam el CS facilita la coordinación y cooperación para el beneficio común de los miembros que pertenecen a estas redes o asociaciones.

A partir de una investigación elaborada por él y sus asociados sobre los factores que determinan los resultados democráticos de las sociedades, introduce la noción de capital

social inspirado en el trabajo sociológico de Coleman y Tocqueville (Urteaga 2013). La perspectiva teórica de Coleman le permitió sustituir sus primeros trabajos sobre los determinantes de la democracia por la de CS y los determinantes de la democracia americana apuntan a la teoría de Tocqueville. Putnam es tributario también de los escritos de cultura política de Almond y Verba y de la noción de cultura cívica o *civicness*, concepto elaborado por la ciencia política estadounidense de los años cincuenta. Aquí es donde domina el peso de las estructuras sobre las acciones de los individuos, mientras que en la propuesta de CS, lo que le interesa es captar la forma en que las relaciones entre individuos e instituciones se producen.

Putnam se propone contribuir al conocimiento de las instituciones democráticas a través de la exposición de evidencia empírica. La pregunta central que guía la investigación es ¿por qué unos gobiernos democráticos son exitosos y tienen mejor desempeño que otros? Ésta, es la pregunta de investigación referida al desempeño de las instituciones en cuanto a su capacidad de consolidar sistemas democráticos. El eje temático en *Making democracy work* lo constituye el análisis del proceso de descentralización administrativa ocurrido en Italia a partir de la década de los años setenta. “Algunos gobiernos son mejor gobernados que otros, aun cuando los gobiernos involucrados tengan idénticas estructuras y recursos legales y financieros equivalentes” (Putnam, 2000, p. 101).

Partiendo de esta afirmación, el texto se estructura en función de responder a las interrogantes acerca de las causas y efectos de las diferencias observadas en el desempeño institucional de las regiones. La reforma regional, en palabras de Putnam, parece exacerbar las disparidades históricas entre el norte y el sur del país, al presentar las regiones del norte un desempeño institucional significativamente superior a las del sur. La indagación respecto a las causas del mayor éxito institucional se centrará en dicha diferenciación, estableciendo una dualidad norte-sur.

Las hipótesis planteadas para resolver la pregunta sobre la diferenciación se relacionan con: a) la modernidad socioeconómica, esto es, los resultados de la revolución industrial, y b) la “comunidad cívica”, esto es, los patrones de participación cívica y solidaridad social.

Con el objetivo de explicar el desempeño institucional en función de la variable de comunidad cívica, entendida como patrones de participación cívica y solidaridad social, el autor realiza una medición de los grados de civismo de las regiones. Para el análisis de la variable presenta cuatro indicadores de desempeño institucional y agrupa en un índice las variaciones registradas por los indicadores, dos de los cuales corresponden a la concepción de comunidad cívica y dos a comportamiento político, éstos son:

- a) Vida asociativa a través del número de asociaciones de carácter local en las regiones;
- b) suscripciones al periódico;
- c) participación electoral en referéndums;
- d) voto de preferencia.

La alta correlación de los cuatro indicadores le permitió a Putnam establecer un índice de comunidad cívica que arroja medidas consistentes en señalar al norte de Italia como poseedor de mayor CS que el sur, aunque hay grandes diferencias al interior de cada una de las regiones. Esto supone que la interacción se conforma como un recurso porque la estructura de esa interacción obliga a la reciprocidad. Las formas específicas son: obligaciones y expectativas, información potencial, normas y sanciones efectivas, relaciones de autoridad, organización social apropiable y organización intencional. Esta definición amplió el concepto de CS de Putnam al incluir asociaciones verticales, además de las horizontales. Del análisis comparativo interregional concluye que en el proceso de descentralización algunos gobiernos regionales han sido consistentemente más exitosos que otros, y que dichas diferencias se mantienen estables en las décadas observadas: “Algunos gobiernos son mejor gobernados que otros, aun cuando los gobiernos involucrados tengan idénticas estructuras y recursos legales y financieros equivalentes” (Putnam, 2000, p. 101).

A partir de esta afirmación, el texto se estructura en función de responder a las interrogantes acerca de las causas y efectos de las diferencias observadas en el desempeño institucional de las regiones. Para Putnam, la confianza es un componente

esencial, su importancia ilustra trayendo a colación investigaciones empíricas sobre los sistemas rotativos de crédito. En dichos sistemas, las personas aportan cantidades fijas de dinero periódicamente, las cuales son entregadas por turnos a cada una de ellas. Aunque la posibilidad de desertar del sistema una vez recibida la cantidad reunida por vez está presente en cada participante, eso no suele suceder. Los riesgos se minimizan por la existencia de confianza, de fuertes normas y redes de compromiso recíproco que llevan al cumplimiento de las obligaciones. Las normas forman parte del CS en la medida que son capaces de “reducir los costos de transacción y facilitar la cooperación” (Putnam, 2000, p. 172). Es el caso de las normas de reciprocidad. Dichas normas subyacen a intercambios recíprocos. La reciprocidad puede ser de dos tipos: específica y generalizada; la específica o balanceada entraña toma y daca de bienes de equivalente valor, mientras que la generalizada supone relaciones continuas de intercambio en las que la retribución no es inmediata ni equivalente en el corto plazo. Putnam destaca las normas de reciprocidad generalizada como aquéllas que pueden considerarse un componente altamente productivo de CS (Ramírez, 2005).

De nuevo, el valor de dichas normas para la comunidad reside en su capacidad de superar los problemas de la acción colectiva. Las redes de compromiso cívico, finalmente, son redes sociales intensamente horizontales, esto es, “donde los agentes tienen equivalente status y poder” (Putnam, 2000, p. 173). Se trata de asociaciones como cooperativas, clubes corales, partidos de masas, asociaciones vecinales, etcétera. Estas redes también producen beneficios sociales: incrementan los costos potenciales para los desertores en cualquier transacción individual, promueven fuertes normas de reciprocidad, facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información sobre la confiabilidad de los individuos, así como sirven de moldes para futuras experiencias asociativas al tratarse de encarnaciones de éxitos pasados de colaboración (Putnam, 2000, pp. 173-174).

Así caracterizado el CS, como un atributo que puede referirse a comunidades, el paso siguiente para vincularlo a la noción de comunidad cívica es sencillo. Putnam escribe que

Las reservas (*stocks*) de capital social, tales como la confianza, las normas y las redes, tienden a ser autorreforzantes y acumulativas. Círculos virtuosos resultan en equilibrio

social con altos niveles de cooperación, confianza, reciprocidad, compromiso cívico y bienestar colectivo. Estos rasgos definen a la comunidad cívica. De manera inversa, la ausencia de estos rasgos en la comunidad “acívica” son también autorreforzantes (Putnam, 2000, p. 177).

2.1.6 John Durston. La relación bienestar y capital social

La concepción que tiene Durston sobre los elementos del CS como la cooperación y redes, son parte fundamental del CS, pero no necesariamente significan redes de cooperación. Durston menciona que el tipo de relaciones sociales que nos interesan son aquéllas que nos ayudan a lograr objetivos o recursos determinados, es decir, dichas relaciones entre individuos contienen una intención implícita, porque si no existiera algún interés particular o colectivo en obtener un bien o servicio a través de las relaciones sociales que conforman los individuos, se podrían considerar dichas relaciones sociales de otro tipo (Durston, 2003).

Durston delinea al CS como “ciertas relaciones sociales que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación que proporcionan mayores beneficios a aquellos que lo poseen en comparación con lo que podría lograrse sin este activo” (Durston, 2003). Durston se ha interesado por tratar de ser explícito con los elementos del CS y lo describe como el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir: “Actitudes de confianza en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación” (Durston, 2003).

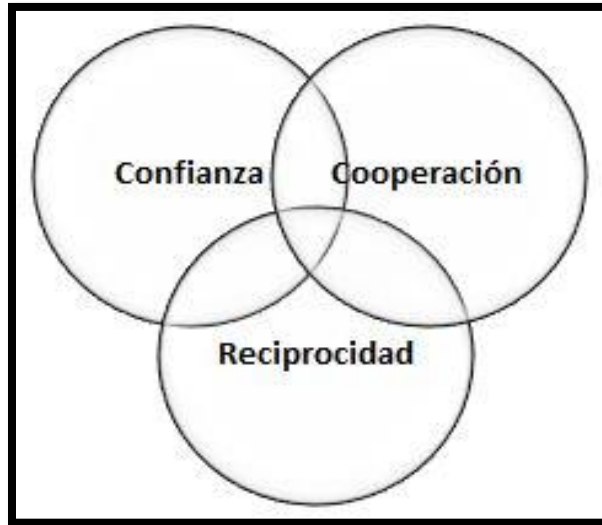


Figura 2.2 Figura de elaboración propia, tomada de *Elementos del capital social*. Basado en el artículo “Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y El Caribe” (Durston, John. 2002).

1. Confianza: disposición de entregar o hacer partícipe de un bien (información, cargo, bien material) al otro que participa en la relación y se espera de él un determinado comportamiento.

2. Reciprocidad: lógica de intercambio basado en obsequios, signo de estar *dispuesto a* mantener una relación social que supone, de parte del receptor, la obligación de retribuir de alguna forma el obsequio recibido. Regularmente el intercambio es una respuesta a la escasez de algo.

3. Cooperación: acción complementaria al logro de objetivos compartidos (Durston, 2002).

Durston ya había señalado que los dos primeros elementos remiten al interés y necesidades propias o específicas al establecer relaciones estrechas con otros individuos. El tercero tiene que ver con intereses y necesidades colectivos. Esta conducta de cooperar en actividades y prácticas organizativas para un beneficio común lleva implícitos los dos elementos anteriores al establecerse las relaciones sociales en actividades con un objetivo compartido.

La confianza (o el otorgamiento de un bien o aprobación al otro con una conducta esperada) y la reciprocidad (o el intercambio de favores o bienes con acuerdos de respuesta, que refleja la aceptación de estrechar la relación con el otro u otros individuos), van implícitos en la aceptación y compromiso de cooperar en actividades sobre temas o asuntos que involucran a todos (cooperación).

Es posible que uno de los elementos no contemplados por él sea un elemento identitario por condición similar, raza u origen que unifique voluntades ante un problema común. Durston presenta las distintas tipologías de CS en escalas de relación más amplias:

1. Individual: se manifiesta en las relaciones sociales que tiene la persona con contenido de confianza y reciprocidad, y se extiende a través de las redes egocentradas, es decir, que parten del individuo (Durston, 2003).
2. Grupal: es una extensión de las redes egocentradas cuando se cruzan muchos vínculos en un grupo en el que todos se conocen. Todos son amigos, funcionan como equipo, se tienen mucha confianza porque han acumulado múltiples experiencias de reciprocidad. Suele tener un líder con cierto poder sobre los demás miembros del grupo (Durston, 2003).
3. Comunitario: se expresa en instituciones con contenido de *cooperación y gestión*, consta de *normas y estructuras* que conforman las instituciones de cooperación grupal. Las comunidades, dice, son mucho más que redes; el capital social contribuye al beneficio del grupo. Las instituciones socioculturales, agrega, no funcionan con el capital social de un individuo o grupo, sino como una propiedad de toda la comunidad (Durston, 2003).
4. Puente: vínculos externos horizontales (entre iguales condiciones) que se establecen en el territorio y entre varias comunidades de manera horizontal, constituyen alianzas y coaliciones (Durston, 2003).

5. Escalera: reciprocidad con control asimétrico. En las sociedades, señala Durston, hay diferencias de poder entre personas y grupos. Puede haber relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación. Cuando hay relación, suele adoptar una relación de patrón-cliente de acceso a otros recursos que escasean en las comunidades pobres (Durston, 2003).

En conclusión: un individuo relativamente aislado ya se encuentra expuesto a múltiples influencias del entorno social, físico y natural, máxime cuando nos estamos refiriendo a las relaciones de reciprocidad de un grupo humano en un barrio o localidad urbana; o que la sociedad civil, en su actividad práctica, lleva implícito el capital social mediante la extensión de sus redes a otros ámbitos: hacia la comunidad política y económica (Velázquez, 2011). De nueva cuenta, en términos analíticos, abriría la puerta a una multiplicidad de variables sin reflexionar cómo se relacionan entre sí. Por lo anterior, se comprende que la maduración de un concepto lleva su tiempo en el contacto continuo con el objeto de estudio. En cuanto a la relación capital social y bienestar, ya se han hecho los primeros acercamientos argumentando dos razones:

1. Las redes sociales suministran ayuda de elemento tangible y el cuidado que reduce la tensión.
2. El capital social podría provocar un mecanismo fisiológico que estimule los sistemas inmunizados de personas individuales. Las personas, sostiene el organismo, informan que las buenas relaciones con la familia y los amigos son requisitos para su felicidad.

2.1.7 Aportaciones de organismos internacionales

El trabajo académico se acompaña de una importante labor de promoción del CS como instrumento movilizable para la acción pública como lo plantea el Banco Mundial, el CS se liga temáticamente a las normas de confianza, valores, actitudes y redes existentes entre personas e instituciones, en el marco de la asociatividad o de las acciones colectivas y de

cooperación. En lo individual, se refiere al grado de integración con su entorno a partir de las relaciones más cercanas de una persona, familia o empresa.

A nivel sectorial, la acción se visualiza a través de personas u organizaciones en un entorno ampliado con los poderes públicos: pertenencia a redes comunitarias, gremios y asociaciones empresariales. Finalmente, en la dimensión colectiva o nacional, el capital social se entiende como un acervo de una sociedad global. En ese sentido, el concepto de CS agrupa nociones de confianza, asociatividad, conciencia cívica y valores éticos predominantes que, en conjunto, facilitan o dificultan el desarrollo de una determinada sociedad.

El término de CS ha sido retomado por algunas instituciones como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como el Banco Mundial (BM). El PNUD plantea que el “Capital social hace referencia a las relaciones interpersonales que pueden ser utilizadas en la producción de bienes y servicios. El énfasis que plantea la institución es su potencial como factor productivo, el grado que se utiliza y su rendimiento en la sociedad.

Además resalta la importancia de las libertades de las personas ya sea como medio para ampliar las oportunidades a elegir o propiciar la elección de los individuos como agentes de su propio desarrollo” (PNUD, 2008). La CEPAL plantea como eje central la inclusión de las personas en posición de desigualdad y en la gestión de instituciones formales de asociación y participación como los elementos importantes del capital social. Esta institución pone énfasis en la inversión del capital social ya que supone un efecto positivo en la pobreza, la desigualdad, exclusión y demás problemas sociales. Así, la reducción de la pobreza y las desigualdades generan un círculo virtuoso fortaleciendo el CS. La orientación que la CEPAL (2001) plantea debe orientarse y desarrollar una política social de largo plazo que incremente la equidad y garantice la inclusión, basada firmemente en los principios de universalidad, solidaridad y eficiencia: en un patrón de crecimiento

económico que genere un volumen adecuado de empleo de calidad; y en una reducción de las brechas productivas entre la pequeña y gran empresa, y entre distintos sectores económicos.

En esa misma línea se encuentran las propuestas realizadas por el Banco Mundial y la OCDE. Para el Banco Mundial el capital social hace referencia a “las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y la cantidad de las interacciones sociales de una sociedad” (Banco Mundial, 1998). La OCDE lo define, en su informe *The well-being of nations: the role of human and social capital* (2001) como “las redes junto con normas, valores y opiniones compartidas que facilitan la cooperación dentro y entre los grupos”. El BID plantea la reflexión sobre el CS en dos sentidos, las contribuciones conceptuales sobre los vínculos entre CS, valores éticos y cultura; y, por otro lado el fortalecimiento de la participación (Yamada, 2001).

En la primera destaca Kliksberg (2000; 2001) que incluye el clima de confianza, el grado de asociatividad, la conciencia cívica, los valores éticos y la cultura. En la segunda destaca las formas de organización social de la región como las instituciones comunitarias, las autoridades tradicionales, las redes de parentesco y de vecinos, organizaciones religiosas y de servicios, y otras asociaciones voluntarias y de autoayuda.

Por su parte, el Banco Mundial también concibe el CS ligado a las normas de confianza los valores, las actitudes y redes entre personas e instituciones en un marco de asociatividad o de acciones colectivas y de cooperación. Así, el CS agrupa nociones de confianza, asociatividad, conciencia cívica y valores éticos predominantes, que en conjunto facilitan o dificultan el desarrollo de una determinada sociedad (Banco Mundial 1999; Banco Mundial 2000). Una vez presentadas las visiones, tanto teóricas como institucionales, es importante resaltar la relación que hay entre el CS, los proyectos de desarrollo y el mercado. De esta forma, asegurar el acceso a los mercados en un paso crucial en el mejoramiento económico de los sectores más desprotegidos de la sociedad.

Sin duda, la característica definitoria de ser pobre es la falta de conexión con la economía formal e incluso con la falta de crédito, capacitación y desarrollo tecnológico. El CS de los pobres se deriva primordialmente de la familia y vecinos, y puede servir en un primer momento como una red de seguridad cotidiana e importante, pero el CS de los poderosos les permite promover sus intereses.

Ayudar a los pobres a trascender sus redes de seguridad a fin de que puedan tener acceso a recursos adicionales es uno de los grandes desafíos del desarrollo económico. En la economía moderna ya no sólo son importantes los factores productivos tradicionales como es la mano de obra, el capital y la tierra, sino que el conocimiento en la elaboración de bienes y servicios juega un papel importante.

Conclusión

Se pudo observar en el capítulo II que aunque las aplicaciones de la teoría del CS son diversas, así como son diversas las disciplinas que lo estudian, sociólogos, economistas y politólogos, esto no demerita de ninguna manera que a pesar de que el concepto de CS carezca de un significado unívoco, pueda ser tratado con el rigor científico que señalan las distintas obras o artículos aplicados a diversos campos y diferentes unidades de análisis. Conocer el desarrollo histórico, los orígenes del concepto y los protagonistas que se han mencionado en este capítulo permitirá al lector de esta tesis comprender el propósito de estudiar la aplicación del concepto de CS para conocer las relaciones de confianza interpersonal, la asociatividad en grupos y redes y los índices de participación cívica y política en el municipio de Monterrey, Nuevo León, México.

CAPÍTULO III LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN MÉXICO Y EL ASCENSO DEL CRIMEN ORGANIZADO. EFECTOS Y CONSECUENCIAS

Este capítulo explica los eventos causales que permitieron el ascenso de las organizaciones criminales y como consecuencia el aumento de la violencia en México. Se cuestiona el marco operativo –si es que existió alguno– por parte de los titulares del Ejecutivo Federal en turno para hacer frente al problema de seguridad ocasionado por el crimen organizado y los efectos en el espacio de la vida nacional en dos periodos: 1. Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) y 2. El periodo que comprende los años 2012 a 2016 del sexenio de Enrique Peña Nieto. Por último se cuestiona el desempeño de las fuerzas armadas de seguridad federales a partir de presuntas irregularidades o violaciones a los derechos humanos.

3.1 El rediseño de las estructuras del crimen organizado como consecuencia de la transición democrática en México

La irrupción brutal de la inseguridad y violencia han sido la mayor sorpresa del siglo XXI en México. Desde la Revolución Mexicana, abundante en atrocidades como ejecuciones, masacres, secuestros, asaltos, saqueos, extorsiones, nada similar se había vivido en nuestro país. Más de un millón de personas murieron violentamente entre 1910 y 1920 (Krauze, 2016). En México, por vez primera desde 1929, en el año 2000 se dio la consolidación de la transición a la democracia, tras 71 años de gobierno el PRI (Partido Revolucionario Institucional), perdía la presidencia de la república frente a la alianza del Partido Acción Nacional en la figura de Vicente Fox. Hasta entonces el PRI mantenía las atribuciones y omnipotencia de elegir a su sucesor cada seis años. México dejó de ser el modelo de sistema de partido único ejemplar, definido por Duverger como un sistema de partido único, hegemónico y pragmático (Duverger, 1992). Nuevamente las atrocidades como ejecuciones, masacres, secuestros, asaltos y extorsiones están presentes desde 2006 hasta nuestros días.

Más de 210,000 mexicanos han sido asesinados, todos ellos relacionados con el crimen organizado. Esto coincide en el tiempo de la transición del gobierno del autoritarismo, al

de la pluralidad política (Hope, 2016). El PRI gobernó México por 71 años hasta el año 2000, y cuando estaba en el poder minimizó la violencia cerrando un ojo ante lo que estaban haciendo los cárteles, declaró el congresista Sensenbrenner por el estado de Wisconsin y presidente del Subcomité Judicial sobre Crimen, Terrorismo y Seguridad Interior (Proceso 2012). Gran parte del siglo XX México estuvo gobernado por el PRI, el narcotráfico estaba vinculado al poder político por medio de una relación de tinte corporativo en la cual los cárteles del narcotráfico estaban sometidos al poder político encabezado por el partido hegemónico (Watt y Zepeda, 2012). Así, el control político que se ejercía sobre el narcotráfico desapareció con el arribo de la democracia en el año 2000, con el primer gobierno democrático encabezado por Vicente Fox (Astorga, 2012). El desplazamiento del PRI del poder ejecutivo, su pérdida en la mayoría absoluta en las cámaras y el acceso de distintos partidos políticos a los principales puestos de poder ocasionaron que los acuerdos informales, tanto de las organizaciones criminales como de los cuerpos policiales, ganaran autonomía. De esta manera se perdió el mecanismo que por décadas actuó como mediador en el tema del narcotráfico.

Para la sociedad mexicana en general pasaban desapercibidos los efectos de las actividades ilegales, principalmente del narcotráfico. Gracias a la guerra que se le hizo a los grandes carteles en Colombia a principios de los años noventa, y al cierre del corredor Caribe entre Colombia y Estados Unidos, el narcotráfico buscó nuevas rutas, y México y Centroamérica fueron la nueva opción. Sin embargo, a finales de los noventa los sindicatos criminales eran una amenaza a la transición democrática, Bailey y Godson (2000) mencionan que en la agenda de México los temas referentes a la seguridad no eran prioridad; esto fortaleció a los grupos criminales mexicanos que fueron acumulando poder económico al transformarse de intermediarios de las mafias colombianas a dueños del negocio por la posición geográfica del país (Bagley, 2009). El narcotráfico en México era tolerado por los gobiernos de Estados Unidos y México, así creció como una actividad económica más, con la característica de que era ilegal, pero no era castigada, pues tampoco fue reprimido el consumo de narcóticos en los EE.UU. Principalmente en California, Texas y en grandes ciudades como Chicago o Nueva York nadie reprimió ni la

producción ni el comercio ni el consumo (Benítez, 2011). Los productores de marihuana y heroína en México eran prósperos hombres de negocios, “no había violencia, vendían sus productos y cruzaban la frontera casi legalmente hasta 1985. Cualquiera podía cruzar y regresar sin ningún problema. Era una actividad empresarial que, si bien no pagaba impuestos, era tolerada” (Astorga, 2005 p. 87).

Durante los años de la dictadura perfecta, recordando el exabrupto de Mario Vargas Llosa, México gozó por lo menos de una cierta estabilidad en materia de seguridad. La violencia estaba contenida y estaba administrada en los límites de una represión gradual que siempre provenía del estado (Tahar y Carrasco, 2008, p. 206). La transición a la democracia provocó una gran cantidad de reacomodos en las instituciones para poder lograr la gobernabilidad, tanto en la definición de las amenazas, riesgos y problemas de seguridad nacional, como en las políticas gubernamentales para hacerles frente. El narcotráfico, su control, así como la pérdida del mismo, no puede entenderse sin los 71 años de un régimen de dominación política unipartidista y hegemónica en el poder.

La transición del poder fue la principal causa de que se perdiera el control del mismo, puesto que actores, redes y acuerdos se pierden con el partido que deja el poder, y el nuevo grupo hegemónico no puede rescatar del todo lo antes convenido en materia de sujeción de Estado. No sólo para el caso del narcotráfico, sino de otro tipo de actos criminales como la piratería, el contrabando, el tráfico de personas, especialmente migrantes y sexoservidores, por citar algunos (Astorga, 2012). Posterior a esto, lo que antaño se conocía como narcotráfico, llegaría a dársele el nombre de crimen organizado, por mostrar nuevas facetas y una violencia inédita, una de ellas es que es de carácter transnacional y adquiere una gran importancia dentro de las nuevas amenazas a la seguridad nacional, por el incremento de la violencia y la diversificación en actividades ilegales relacionadas con estos grupos

...la evolución de las operaciones del crimen organizado mexicano es el incremento de la diversificación de sus actividades no relacionadas con el tráfico de estupefacientes. La necesidad de incrementar los ingresos llevó a los operadores a controlar la comisión de delitos en otros mercados ilícitos como el tráfico de armas, tráfico de inmigrantes, tráfico

relacionado con la propiedad intelectual/industrial como la venta de piratería de películas, música y software, tráfico de arte, tráfico de niños para su adopción, tráfico de órganos para trasplantes, prostitución, asesinatos por encargo y un largo etcétera. Esta diversificación ha conllevado a que los operadores del crimen organizado mexicano se impliquen de forma decidida en la ejecución de delitos de naturaleza directamente expropiatoria sobre el patrimonio de los ciudadanos y empresas a través de secuestros, extorsiones, derecho de piso, venta de minerales y sustracción y distribución de hidrocarburos (Cumplido, 2015, pp. 11 y 12).

Desde esta perspectiva económica, los grupos del crimen organizado actúan a modo de operadores empresariales en un mercado comercial, que en el caso de México, muchas de sus operaciones se dirigen hacia la producción, importación y exportación de bienes, principalmente estupefacientes a consumidores en los EE.UU. Adicionalmente, podemos afirmar que se trata de un mercado económicamente internacional y global. Por este motivo, el crimen organizado ya se encuentra incluido en documentos y algunas estrategias de seguridad elaboradas por organizaciones internacionales y Estados a partir del año 2000 (Castillo, 2015). Ejemplo de esto es la Convención de las Naciones Unidas contra el Crimen Organizado Transnacional aprobada por la Asamblea General el 15 de noviembre del año 2000, donde se contempla al crimen organizado como una de las principales amenazas para la estabilidad mundial.

La United Nations Office for Drug Control and Crime (UNODC) viene manteniendo, desde hace varios años, que los flujos del tráfico de drogas tienen diferentes dimensiones y una de ellas es global; vinculando diferentes continentes (UNODC, 2012, p. 3). Actualmente, en México el poderío creciente del crimen organizado y su capacidad de penetración en las instituciones, alimentan la desconfianza ciudadana. Así, con el anhelado arribo de la democracia en México, llegó también el sentimiento creciente entre la ciudadanía de que la democracia es un ideal cada vez menos alcanzable, con menos libertades y que, incluso “a través de la democratización, el país experimenta procesos regresivos, ligados por ejemplo a la violencia del crimen organizado que conlleva la fragmentación del espacio nacional y la descomposición del Estado social (Tahar y Carrasco, 2008, p. 187).

3.1.1. Las estrategias anti-drogas en EEUU. El Plan Colombia y las consecuencias para México

La primera guerra contra la producción de las drogas inició con Richard Nixon (1969-1972) –acaso el presidente más honesto y genuino de todos– al argumentar “que los narcotraficantes van a traficar drogas siempre y cuando exista un mercado” (Rosen y Zepeda, 2015, p. 154). Nixon se enfocó más en invertir recursos financieros para combatir la adicción a las drogas en los EE.UU. (Bagley, 2013). En 1973 creó la DEA (Drug Enforcement Administration) para combatir la producción y tráfico de drogas como elemento central de la Guerra contra las Drogas (*War on Drugs*). Así, desde la década de los setenta, el combate al tráfico de estupefacientes pasó a formar parte de la agenda de seguridad del gobierno de los EE.UU.

El narcotráfico volvió a emerger con más fuerza durante el gobierno de Ronald Reagan (1981-1989). En su mandato el consumo se incrementó a niveles alarmantes y los altos índices de drogadicción afectaron a muchas personas en centros urbanos, debido a que no se invirtieron suficientes recursos para el tratamiento y prevención de las drogas como lo habían hecho sus antecesores. Reagan pensaba que el problema era la producción y el tráfico de las drogas desde otros países hacia los EE.UU. (Rosen y Zepeda, 2015). La guerra contra las drogas se convirtió en uno de los principales objetivos de la agenda gubernamental, promoviendo campañas para combatir la producción de drogas en otros países, particularmente en la región andina.

Expertos en el tema como Bruce Bagley han indicado que “si las personas en los EE.UU. no fueran adictas, los gobiernos de América Latina no tendrían problemas con el narcotráfico y el crimen organizado” (Rosen y Zepeda, pág. 155, 2012). La lógica es que los narcotraficantes cultivan, producen y trafican drogas porque ha existido una demanda muy alta, además, expertos y oficiales de gobierno en América Latina han destacado que el mercado de los ‘gringos’ ha sido el mercado más grande en todo el mundo (Bagley, 2012b).

En 1999, el presidente W. J. Clinton (1993-2001) firmó el Plan Colombia (Rosen, 2014), emprendiendo un programa de cooperación entre EE.UU. y Colombia destinado a combatir el cultivo, la producción y el tráfico de drogas en Colombia. En este marco de cooperación, Colombia recibió alrededor de ocho mil millones de dólares de los EE.UU. entre 2000 y 2012 (Bagley, 2012). A pesar de los éxitos del Plan Colombia, el cultivo, la producción y el tráfico de drogas continuaron en Colombia, incluso en mayores niveles. Una de las consecuencias del Plan Colombia es que el cultivo de coca regresó a Perú y Bolivia, y las rutas cambiaron a otros países como México. Paradójicamente, la enérgica campaña contra el consumo a nivel internacional para reducir el poder de los carteles colombianos, la exportación de cocaína transformó el perfil de esta actividad, pues la cocaína se volvió el producto más rentable del mundo (Garay, Salcedo & De León, 2010).

En base a los autores citados, se puede observar que invariablemente en los EE.UU., a nivel local, el narcotráfico es tratado como un asunto de salud pública y seguridad nacional, su contención radica en medidas preventivas, educativas, policíacas y de inteligencia, pero a nivel externo, se reprime y se declara la guerra, hasta esos años, principalmente en países de América Central y el Caribe.

Con el paso del tiempo el problema del narcotráfico en México se fue agravando y haciéndose cada vez más presente en la sociedad mexicana, de tal manera que durante el gobierno del expresidente Ernesto Zedillo (1994-2000) se vio la necesidad de comenzar a combatir al narcotráfico directamente. Durante su gestión se creó una nueva estrategia que pretendía hacerles frente de forma selectiva y que prevalecería tras la alternancia. La estrategia se enfocaba en utilizar los servicios de inteligencia para capturar a líderes de los diferentes cárteles, y una vez cortada la cabeza toda la estructura de la organización se desmantelaría. Algunos líderes fueron aprehendidos durante ese periodo, como Juan García Abrego, líder del CDG (Cártel del Golfo). Al mismo tiempo, la inteligencia mexicana encontró a diversos funcionarios públicos de alto rango vinculados con los cárteles, lo cual evidenció el nivel de corrupción que permeaba a las instituciones mexicanas.

Era la primera ocasión que se encarcelaba a funcionarios de primer nivel por vínculos con el narcotráfico. En estos años se detuvo a Mario Villanueva, exgobernador de Quintana Roo, y al general José de Jesús Gutiérrez Rebollo, ex comisionado del Instituto Nacional para el Combate a las Drogas (Nava, 2012).

Durante el sexenio de Vicente Fox (2000-2006) no se modificaron las estructuras estatales en el rubro del área de seguridad, la composición orgánica de los dos ministerios militares SEDENA (Secretaría de la Defensa Nacional) y SEMAR (Secretaría de Marina). El proceso de decisiones en seguridad que predominó durante el gobierno del régimen autoritario encabezado por el PRI siguió siendo prácticamente el mismo (Benítez, 2008). Durante su gobierno se agregaron temas sociales al concepto de seguridad nacional, como la migración y un impulso reformador bastante efímero en el ámbito de la seguridad que sólo duró un año.

El nuevo presidente creó la SSP (Secretaría de Seguridad Pública) en los primeros días de su mandato en diciembre de 2000, separando la coordinación de acciones de seguridad pública de la Secretaría de Gobernación. Sin embargo, frenó la reforma de la Secretaría de Gobernación, en el sentido de despojarla de la realización de actividades de inteligencia. En gran parte de los países democráticos la agencia de inteligencia central se sujeta a la conducción directa del presidente. En el caso mexicano, el Cisen (Centro de Investigaciones y Seguridad Nacional) no evolucionó hacia su profesionalización integral ni de sus integrantes (Benítez, 2008). No fue sino hasta después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, que se integró el tema de terrorismo internacional a la agenda mexicana de seguridad, dando inicio a una era de intensa cooperación con los EE.UU. (Bondi 2004). En la gestión de Fox también se incorporó a la agenda de seguridad el grave problema de seguridad pública como una de las prioridades, debido a una amplia demanda ciudadana que reclamaba seguridad en las calles (Azaola, 2009). Si bien la sucesión rompió los esquemas característicos del presidencialismo priísta, México se mostró ante la escena internacional no como la dictadura perfecta, sino como una democracia consolidada, aunque persistían problemas complejos, incluso arraigados.

El gobierno de Fox heredó del de Ernesto Zedillo tres asuntos de seguridad: el conflicto de Chiapas, el narcotráfico y la creciente inseguridad pública. Estas tres cuestiones fueron las que principalmente determinaron la agenda de seguridad nacional durante el sexenio de Vicente Fox (Benítez, 2008), que decidió utilizar la misma estrategia para el combate al narcotráfico que su antecesor, como consecuencia los resultados fueron similares. Por un lado, se detuvo a Gilberto García Mena y Osiel Cárdenas Guillén del CDG; a Mateo Díaz López de los Zetas, y a Benjamín Arellano Félix, del cártel de Tijuana. También se desmanteló una red de servidores públicos que se dedicaba a proporcionar información confidencial del gobierno a las organizaciones criminales (Nava, 2012). Sin embargo, el problema de esta estrategia para combatir al narcotráfico radicaba en su premisa inicial que afirmaba que una vez detenidos los líderes, la organización completa se desmantelaría. Lo anterior resultó erróneo y ocurrió que una vez que se detenía a algún líder, los diferentes grupos internos de cada cártel comenzaban a luchar por dominar la organización.

Esto derivó en la fragmentación de los cárteles y en un incremento sustancial de la violencia en la lucha por plazas o territorios disputados. Los nuevos grupos diversificaron sus ingresos a través de la extorsión, el secuestro y robo. A finales de 2004 existían en México más de 130 organizaciones criminales dedicadas al tráfico de la droga (Vasconcelos, 2008). En los primeros años del siglo XXI México se encontraba transitando hacia la democracia y EE.UU. se concentró desde el 11 de septiembre de 2001 en la guerra contra el terrorismo islámico, olvidándose de los narcotraficantes latinoamericanos por un periodo de tiempo. El gobierno de G.W. Bush (2001-2009) se dio cuenta que las agrupaciones criminales continuaban siendo una amenaza y el combate al narcotráfico regresó a la agenda de seguridad de los EE.UU. con México, Centroamérica, Colombia y el Caribe, para entonces las organizaciones criminales ya estaban fortalecidas y reconfiguradas (Nava, 2012). Se recuerda con nostalgia los años en que el consumo de drogas en México y la corrupción relacionada con el narcotráfico no representaban problemas para los ciudadanos ni las autoridades del país.

El crimen organizado se dedicaba principalmente a trasladar la droga por el territorio mexicano hacia los EE.UU. y no a distribuirla dentro del país. Este ilícito era asunto de seguridad, pero no era prioridad del gobierno, al mismo tiempo que para la sociedad pasaban inadvertidos los efectos de las actividades ilegales (Benítez, 2010). No obstante esta situación comenzó a modificarse en la forma en que los narcotraficantes recibían sus ganancias, de recibir únicamente dinero pasó a recibir pago en especie. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los EE.UU. marcaron un antes y un después en la cooperación en el combate al narcotráfico.

A partir de los atentados fue cada vez más difícil introducir drogas hacia territorio estadounidense, especialmente después de la gradual militarización de su frontera sur con México como respuesta a los atentados del 9-11. Esto provocó que en la frontera norte de México se quedaran estacionadas toneladas de toda clase de estupefacientes. Las organizaciones de traficantes al carecer de una red de distribución de narcóticos en los Estados Unidos, comenzaron a crear un mercado interno en México (Boyer, 2001). Por mucho tiempo México había estado libre de violencia, pero con las nuevas rutas de tráfico de drogas hacia los Estados Unidos provenientes del centro y sur de América se le comenzó a otorgar mayor importancia a las que atravesaban por territorio mexicano, lo cual derivó en una mayor presencia de los narcotraficantes en todo el país (Nava, 2012).

A inicios del siglo XXI se pueden considerar consolidados cuatro grandes cárteles mexicanos: 1) el de Sinaloa, encabezado por Joaquín Guzmán Loera; 2) el de Tijuana, encabezado por la familia Arellano Félix, considerada hace diez años como la organización criminal más importante de América Latina (Blancornerlas, 2002); 3) el del Golfo, y su brazo armado los Zetas, que controlan la ruta que va desde la frontera Guatemala-México hasta Tamaulipas y 4) el de Juárez, encabezado por Amado Carrillo Fuentes, quien abrió una ruta por el centro del país hacia el oeste de Texas.

Los carteles nuevos que aparecen en el siglo XXI son:

- 1) los Zetas, al separarse del Cartel del Golfo, éste fue uno de los factores que incrementó la violencia en el norte del país, principalmente en los estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila;
- 2) de la escisión del cártel de Sinaloa, la organización liderada por Arturo Beltrán Leyva, abatido por la SEMAR en Cuernavaca, en diciembre de 2009, creando así el llamado Cartel del Pacífico Sur, y
- 3) la Familia Michoacana, que en parte se dedica al negocio de las metanfetaminas (Benítez, 2012).

Tabla 3.1 Principales cárteles identificados por la SEDENA en los años 2007-2009.

Cártel	Centro de operación
Sinaloa	Sinaloa, con influencia en Sonora, Tamaulipas, Nuevo León, Michoacán y Jalisco.
Del Golfo	Tamaulipas, con influencia en Michoacán, Guerrero, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.
Arellano Félix	Mexicali, Tijuana, Ensenada y el valle de Mexicali, en Baja California. Trabajan con la familia Zárin que tiene su centro de operaciones en Mazatlán, La Noria y Culiacán, Sinaloa.
Carrillo Fuentes	Ciudad Juárez, Chihuahua, con influencia en Guadalajara, Jalisco, y Cancún, Quintana Roo.
Familia Beltrán Leyva	Sinaloa, Morelos, Colima, Estado de México, Querétaro, Quintana Roo, Tamaulipas y Nuevo León.
Familia Michoacana	Lázaro Cárdenas, Michoacán. Influencia en Guanajuato y Guerrero. Presencia en Arteaga, La Mira y Guacamayas, Salamanca, en Michoacán; y Teniente José Azueta, La Unión, Coahuayutla, Petacalco y Altamirano, en Guerrero.

Elaboración propia tomado del Atlas de la seguridad y la defensa de México (Benítez, 2009, p. 362).

Así, la primera década del siglo XXI significó para las mafias mexicanas el incremento del poder, desplazando a las colombianas como consecuencia del desmantelamiento de los dos grandes cárteles en ese país, el de Medellín y Cali potenciado por la implementación del Plan Colombia desde 1999 y el cierre de la ruta del Caribe a los grandes cargamentos de cocaína, esto llevó a que los narcotraficantes mexicanos fueran controlando gradualmente el comercio de cocaína, y que se abrieran las rutas de Centroamérica y el océano Pacífico “en cierto modo, la llegada de los mexicanos al gran mercado de la cocaína precipitó el desmantelamiento de la organización de Escobar” (Boyer, 2001, p. 70). El desmantelamiento de las mafias colombianas llevó al fortalecimiento de las organizaciones mexicanas. Sumado a esto los cárteles mexicanos venden droga en los EE.UU. a un precio mucho mayor y, por si fuera poco, los colombianos deben entregar la mitad de su mercancía a los cárteles mexicanos para transportarla hasta los EE.UU. Esto influyó para que los cárteles mexicanos se enriquecieran a un ritmo más acelerado, “en 2000, para tener el derecho a utilizar el territorio mexicano, las mafias colombianas deben renunciar a comercializar en Estados Unidos entre 50% y 75% de la droga que ellas exportan” (Boyer, 2001, pág. 72).

De esta manera el ascenso del crimen organizado en México inició de forma silenciosa, cuando los cárteles se consolidaron, inició la guerra entre ellos por el control de embarques, rutas de tránsito, bodegas y puntos de entrada a EE.UU. Manifestándose una violencia nunca antes vista en México; las ciudades fronterizas se convirtieron en algunas de las más peligrosas del mundo, por el número de homicidios violentos. En los años 2008 y 2009, el municipio de Juárez ocupó el primer lugar como la ciudad más violenta del mundo, por encima de ciudades como Bagdad, Belo Horizonte, Medellín y San Salvador, con 192 muertos por cada 100 mil habitantes (CCSPJP, 2010).

Algunos municipios en el norte de México como Tijuana, Reynosa, Matamoros, Nuevo Laredo y Monterrey, fueron ocupados por la mafia y las calles se convirtieron en su centro de operaciones. El incremento en los delitos de alto impacto fueron principalmente homicidios, secuestros y extorsiones.

Las policías municipales quedaron al servicio del crimen organizado y el gobierno federal demostró su incapacidad al no contar con una policía científica o capacitada que pudiera hacer frente a esta contingencia. Resultado del debilitamiento de las instituciones de seguridad del Estado y derivado de la lucha por el control de las plazas y las rutas del tráfico de drogas, la violencia aumentó especialmente en los últimos años del gobierno de Fox (Flores, 2009). La violencia provocada por los cárteles del narcotráfico se transformó en el principal problema de seguridad en el país. En el sexenio de Vicente Fox, en 2003-2004, se empleó formalmente al Ejército Mexicano para hacer frente a las actividades del crimen organizado (Benítez, 2010). Así inició el desarrollo del mercado interno de las drogas en México, repercutiendo en el progresivo deterioro de las instituciones afectadas por la corrupción que ocasionaban el consumo y la comercialización y a los métodos violentos de acción por la lucha y obtención de los principales mercados y rutas de tráfico hacia los EE.UU.

Se puede concluir entonces que la decisión de incorporar instituciones como la SEDENA y la SEMAR en la guerra contra el crimen organizado desde 2007, fue un recurso de última instancia para la sobrevivencia del Estado mexicano y las instituciones.

3.1.2 ¿Guerra contra el crimen organizado? o ¿populismo punitivo? Primer periodo Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)

"Sé que restablecer la seguridad no será fácil ni rápido, que tomará tiempo, que costará mucho dinero e, incluso, por desgracia, vidas humanas. Pero ténganlo por seguro: ésta es una batalla en la que yo estaré al frente, es una batalla que tenemos que librar y que unidos los mexicanos vamos a ganar a la delincuencia (...) El crimen organizado busca el control territorial, será una guerra sin cuartel porque ya no hay posibilidad de convivir con el narco. No hay regreso; son ellos o nosotros" (Benítez, 2009, p. 17). Hace diez años los mexicanos escucharon el discurso presidencial de Felipe Calderón Hinojosa. Tan pronto asumió el poder, dejó claro cuál sería su estrategia para combatir el crimen organizado: optó por la militarización. El gobierno mexicano se pintó de verde olivo y su presidente se enfundó, literalmente, en la casaca militar.

Cuando el sexenio de Vicente Fox llegaba a su desenlace, antes de tomar posesión de su cargo como presidente de México, Felipe Calderón hizo una visita a Washington donde planteó una hipótesis inédita en la historia de México: la amenaza a la seguridad del país proveniente del narcotráfico no puede ser enfrentada sólo con las capacidades propias del Estado mexicano (Benítez, 2012).

Tras una elección muy cuestionada y una toma de protesta ante la Cámara de Diputados para el olvido, Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) daba su primer discurso en la sala de prensa de Los Pinos el 11 de diciembre de 2006, diez días después de iniciar su mandato. Todavía con la sombra del supuesto fraude electoral ante México y el mundo, su secretario de Gobernación, Francisco Ramírez Acuña, anunció el Operativo Conjunto Michoacán. Un primer despliegue de tropas con 4 mil 260 soldados, mil 54 marinos y mil 420 policías federales con la misión de recuperar las ciudades donde el crimen organizado operaba (Gutiérrez, Magdaleno & Yáñez, 2010). Esta iniciativa desconcertó a la clase política, académicos, prensa, organismos civiles y algunos gobiernos. Fue una decisión presidencial, sin consultar al Poder Legislativo, a los gobernadores y mucho menos a los presidentes municipales (Aguayo, 2012, pág. 11).

A esta Operación le siguieron despliegues armados similares en Baja California Norte, Guerrero, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua, Sinaloa y Durango. A partir de 2008, el despliegue contó con 2.3 mil millones de dólares asignados por el gobierno norteamericano a través de la IM (Iniciativa Mérida). Según datos del SESNSP (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública), a la par que iniciaron estos operativos se registraron aumentos en la incidencia de homicidios dolosos, algunos en proporciones extraordinarias. Nuevo León, por ejemplo, que todavía en 2007 registraba 283 homicidios anuales, en 2011 alcanzó los 2 mil 174 asesinatos (INEGI, 2012).

Felipe Calderón llegó a la presidencia en un proceso que fue ampliamente cuestionado por un gran porcentaje de ciudadanos que sospechando de la decisión final de la autoridad electoral por la diferencia de medio punto porcentual ante el candidato López

Obrador, tomaron parte en una protesta que duró meses a lo largo de todo el país con la demanda de un recuento voto por voto, casilla por casilla “donde el segundo fue sujeto de una campaña ilegal de desprestigio y ataques con miras a crear lo que Sergio Aguayo llama pánico moral, por actores a quienes por ley se les prohíbe realizar proselitismo, por ejemplo, el presidente de la república en funciones y diversas cámaras empresariales” (Morales, 2011, p. 13). Finalmente, un tribunal declaró presidente electo a Felipe Calderón Hinojosa, pero se optó por no reconocer a Calderón como presidente electo. En medio de continuas movilizaciones populares, Andrés Manuel López Obrador se proclamó a sí mismo presidente legítimo de México y estableció un gabinete paralelo.

A esta acción la posición de Calderón no fue estática y bajo el discurso de que aquellos que amenazaran la estabilidad del Estado y a la sociedad el presidente intervendrían con mano dura. Al mismo tiempo, Calderón enviaba un mensaje a aquellos que pudieran desconocer su autoridad enseñando que tenía de su lado a un ejército capaz de enfrentarse incluso a los poderes fácticos más poderosos del país. El despliegue de tropas se hizo acompañar de una campaña mediática de engrandecimiento al ejército, haciéndole ver a la sociedad que los soldados eran los héroes que venían a salvarnos de la delincuencia organizada (Wolf, 2011).

La falta de legitimidad provocó que el gobierno de Calderón tomara acciones que no pudo lograr en las urnas utilizando a las fuerzas armadas como punta de lanza y demostración de fuerza, implementando una amplia política de Estado que si bien estaba fundamentada en el PND (Plan Nacional de Desarrollo) se convirtió en el pilar de su gobierno, señalando que la demanda principal de las familias mexicanas era la seguridad, por lo que encomendaría a los titulares de la Sedena, Semar, la hoy desaparecida SSP (Secretaría de Seguridad Pública) a cargo de la Segob y a la PGR (Procuraduría General de la República) la mayor responsabilidad en el combate contra la delincuencia, el narcotráfico y el crimen organizado (Pérez, 2011). La idea era debilitar las redes financieras e infligir el mayor daño posible a los principales cárteles. De esta manera el camino hacia la legitimación de su gobierno comenzó a dar sus frutos de manera inmediata.

En la toma de protesta, según la encuesta nacional GEA-ISA (2008), el mandatario nacional contaba con 54% de aprobación y para marzo de 2007, es decir, cuatro meses después, este indicador subió a 64%. Un sector considerable de la población consideraba que las funciones del presidente eran mucho mejor que el anterior; 46% de opiniones aseguraban que así era. La proyección del Partido Acción Nacional como partido político también repuntó en sus niveles de aceptación al pasar de 32% de seguidores en agosto de 2006 a 44% bajo la pregunta: “Independientemente de por quién ha votado, ¿con qué partido político se identifica usted?” (GEA-ISA, 2008), el combate al narcotráfico reflejó en la identidad panista a casi la mitad de la población. En la pregunta de: “Si tuviera que votar en este momento para elegir diputados federales, ¿por cuál partido político votaría usted?” (GEA-ISA, 2008), en marzo de 2007, el nivel llegó a 55% (Pérez, 2011).

Calderón siguió con la misma estrategia para mantener la aceptación ante los ciudadanos que lo aprobaban con un 83% los operativos conjuntos que se organizaron ahora en el estado de Chihuahua en marzo de 2008. Con una movilización de fuerzas federales en la que intervino el ejército con dos mil 26 efectivos, mientras que la Policía Federal participó con 425 agentes y la PGR asignó a 63 miembros del Ministerio Público, ocho más de la Siedo (Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada), 23 peritos y un fiscal que trabajarían en las zonas urbanas y poblados rurales para debilitar al Cártel de Juárez (PGR, 2008). Ciudad Juárez es un punto crucial de transbordo para la introducción de la cocaína en los EE.UU., solamente en este municipio se exhibieron tasas de homicidios de 216 víctimas por 100.000 habitantes en 2010, una tasa de víctimas que es comparable al de las zonas de guerra en cualquier parte del mundo (Ríos, 2012).

A esta acción le siguió el denominado Operativo Conjunto Sinaloa en mayo de 2008, asentándose en el municipio de Culiacán. El propósito era desarticular las redes operativas y financieras de este cártel. Aquí participaron mil 433 elementos del Ejército Mexicano, 740 agentes de la Secretaría de Seguridad Pública Federal, 500 de la Secretaría de Marina y 50 de la Procuraduría General de la República entre ministerios públicos, peritos e investigadores (PGR, 2009).

Para mayo de 2008 el presidente gozaba de una aprobación del 66% (GEA-ISA, 2008), gracias a la estrategia mediática, según las estadísticas la población consideraba, con casi 43%, que el mayor problema del país era la delincuencia, aun cuando para mediados de 2008 el problema económico venía aumentando, como lo indican las cifras del IMAIEF (Indicador Mensual de la Actividad Industrial por Entidad Federativa). Los primeros efectos de la recesión económica en la que entraría México ya se avecinaban; sin embargo, el ambiente se encontraba dominado por la guerra contra el crimen organizado (Pérez, 2011). El despliegue militar había logrado sus objetivos políticos en lo que se refiere a una imagen positiva para el presidente y su partido político. Sin embargo las derivaciones de 'la guerra contra el narco' comenzó a dejar más muertos dejando de ser sólo una expresión cargada de semántica; las muertes violentas relacionadas con el crimen organizado durante 2007 fueron 8 mil 867, pasando a 14 mil 006 en 2008 (PGR, 2008), ocasionando que la población dudara sobre si la estrategia elegida por el presidente era la correcta; el descenso en la imagen de Calderón y el partido que lo había instalado en la presidencia empezó a caer en noviembre de 2008 (GEA-ISA, 2008).

Para el año 2009 'el presidente del empleo' había caído ocho puntos porcentuales al encontrarse en 58% y sólo 27% de los mexicanos consideraba que el presidente estaba teniendo éxito en la lucha contra la delincuencia, en menos de tres meses este índice se encontraba cerca de 40%. En ese año el número de ejecuciones llegó a 19 mil 803, según datos del INEGI, mientras que para la mitad del sexenio se contaban 42 mil 676 asesinatos causados por el crimen organizado, cifra no vista en México en toda la historia combatiendo al narcotráfico. Esto provocó que al final del trienio la figura del presidente se precipitara todavía más su caída en las encuestas de opinión. Sólo 16% de la población pensaba que el presidente estaba teniendo éxito en la guerra contra el crimen organizado y sólo 18% consideraba que el mandatario tenía la capacidad de gobernar al país, a diferencia de marzo de 2007 cuando 46% opinaba que sí tenía la capacidad de gobernar. En la pregunta ¿qué tanto éxito cree usted que está teniendo el gobierno de Calderón en materia de seguridad?, 77% de la población respondió muy poco éxito (GEA-ISA, 2009).

El brillante sociólogo de la Flacso-México Nelson Arteaga Botello (2004) explica que Calderón, al utilizar la fuerza del Estado para legitimar su gobierno bajo un populismo punitivo, carecía a todas luces del conocimiento y los recursos para resolver las demandas que los mexicanos verdaderamente necesitaban en aquellos años, como empleo, vivienda, salud, educación, entre otras. Haciendo creer a los ciudadanos que las otras demandas eran menos importantes a la de combatir al crimen organizado. El propósito de desplegar al ejército mexicano y la marina a las calles fue para que la sociedad tuviera la certeza que la seguridad estaba siendo cubierta por el Estado, por tanto las demás demandas podrían esperar. Esto siempre funciona para legitimar gobiernos espurios que surgen de procesos electorales cuestionados, como el de 2006.

Para entonces, ya era demasiado tarde para reconocer el equívoco en la estrategia por parte del gobierno, y considerar otras soluciones. La percepción generalizada de la sociedad era que las operaciones conjuntas llevadas por el Ejecutivo habían demorado demasiado, costado muchas vidas, y lo peor era que el sentimiento general decía que la guerra contra el narco se estaba perdiendo; “la Encuesta Nacional en Vivienda de Parametría, realizada en diciembre de 2009, demuestra que casi la mitad de los mexicanos se manifestó a favor de consentir algo de narcotráfico a cambio de una disminución en la violencia producida por la guerra contra los narcotraficantes” (Pérez, 2011, p. 225). Para 2010 la suma de ejecuciones, enfrentamientos y homicidios se habían triplicado (ENVIPE, 2010).

La política de seguridad se basó en actuar frontalmente contra la delincuencia organizada como compromiso de seguridad nacional y no sólo de seguridad pública. No se estableció una estrategia para alcanzar lo planteado, no existió una política pública concreta que determinara esfuerzos gubernamentales e intergubernamentales. El saldo total de la guerra contra el narco de Felipe Calderón fue: desequilibrio entre el poder civil y el militar, problemas de coordinación en labores de seguridad con otras autoridades, violaciones a los derechos humanos e impunidad, el surgimiento de las autodefensas en distintas partes del país, incremento de la violencia y una reestructuración de las organizaciones criminales.

El costo de vidas humanas que Calderón ya había previsto se presenta a continuación en la siguiente tabla.

Tabla 3.2 Homicidios vinculados al crimen organizado 2006-2012.

Año	Cifras
2006	10 mil 452
2007	8 mil 867
2008	14 mil 006
2009	19 mil 803
2010	25 mil 757
2011	27 mil 213
2012	25 mil 967
	Total: 132,065

Elaboración propia. Tomado de Pérez Correa (2015). *México 2006-2012: Una revisión de la violencia y el sistema de justicia penal*. División de Estudios Jurídicos. CIDE. Basado en datos del INEGI (2016) y el Sistema Nacional de Información, procuradurías estatales, secretarías de seguridad pública de las entidades, registros hemerográficos en los estados y a organizaciones no gubernamentales.

3.1.3 La Iniciativa Mérida y el combate al crimen organizado

La justificación pública de la Iniciativa Mérida fue el reconocimiento de que la naturaleza interméstica del tráfico de drogas y de las pandillas callejeras requiere de una cooperación regional. Adoptado en 2008, este plan de tres años tiene un presupuesto de 1 400 millones de dólares para apoyar a México y Centroamérica en el campo de la seguridad y busca ayudar a los países que lo integran a hacer frente a estas amenazas por medio de la provisión de equipo, de capacitación y asistencia técnica. La Iniciativa Mérida es el paquete de ayuda extranjera más grande para el hemisferio occidental desde el Plan Colombia, reconoce de manera explícita que las naciones participantes tienen una responsabilidad compartida sobre problemas comunes (Wolf, 2011).

Calderón abogó a favor de la Iniciativa Mérida porque constituía el pilar de la política internacional en su guerra contra el narcotráfico, una ofensiva iniciada para afianzar la legitimidad luego de su disputada victoria electoral.

Estados Unidos, en cambio, aceptó financiar la Iniciativa Mérida porque vieron en ella la oportunidad de fortalecer una relación bilateral que no era particularmente cálida. No se pretende argumentar que al gobierno mexicano no le interesara frenar el comercio de estupefacientes, sino que el momento y la naturaleza de la estrategia sugieren que tanto la guerra contra las drogas como la Iniciativa Mérida fueron concebidas, en gran medida, como una respuesta política al conflicto poselectoral (Chanona, 2009). Dada la historia de corrupción y violaciones a los derechos humanos en los países beneficiados, muchos legisladores opinaron que era necesario que la asistencia para seguridad se equilibrara con programas de ayuda en los campos del desarrollo, los derechos humanos y el Estado de derecho (Ribando y Beittel, 2009).

La ayuda se otorga en áreas de:

- 1) lucha contra el narco/seguridad fronteriza,
- 2) seguridad pública/procuración de justicia y
- 3) fortalecimiento de instituciones/Estado de derecho—; está dirigida, en su inmensa mayoría, a México.

A diferencia de lo que sucede con los fondos para Centroamérica, principalmente destinados a la creación de instituciones y a la prevención de pandillas, el grueso del financiamiento a México está dirigido a los dos primeros rubros y cubre artículos como helicópteros de transporte, aeronaves de vigilancia, equipo de inspección no intrusiva y tecnologías de la comunicación. Esto responde al argumento del gobierno de Calderón de que la capacidad de fuego de las organizaciones de narcotráfico había sobrepasado la de las fuerzas de seguridad mexicanas (Carpenter, 2009; Ribando y Beittel, 2009). Las restricciones de la Iniciativa Mérida estipulaban que se retendría quince por ciento de los fondos mientras México no demostrara haber cumplido con cuatro condiciones en materia de derechos humanos: el establecimiento de una comisión de quejas sobre la policía, un mecanismo independiente de vigilancia, que la investigación del personal

militar y de la policía involucrado en abusos contra los derechos humanos estuviera a cargo de civiles y la prohibición de la tortura para la obtención de confesiones.

La versión posterior del Senado reasignó fondos de México a Centro América y aumentó el porcentaje de los fondos condicionados para México de quince a veinticinco. Estas condiciones representaban un requisito estándar en la ley de asistencia extranjera de los EE.UU. y de que tanto los legisladores estadounidenses como distintos grupos de derechos humanos las consideraran absolutamente razonables, la reacción mexicana al proyecto de ley del Senado fue inmediata y condenatoria. Las Fuerzas Armadas se opusieron radicalmente a las restricciones y el gobierno amenazó con rechazar la Iniciativa Mérida si no se eliminaban las salvedades intervencionistas (Wolf, 2011). Así la sociedad civil en México quedó más desamparada y las violaciones a los derechos humanos aparecerían constantemente.

A partir de entonces la primera justificación que esgrimió el gobierno de Calderón para iniciar la guerra contra el narcotráfico fue que México ya no era sólo un país de tránsito de estupefacientes, en parte estaba en lo correcto, sino que se había convertido en un país consumidor de drogas, donde el narcomenudeo afectaba a niños y jóvenes de manera creciente y alarmante; la consigna de comunicación institucional fue 'Que la droga no llegue a tus hijos'. Sin embargo, las estadísticas del propio gobierno dadas por la Secretaría de Salud y el Consejo Nacional contra las Adicciones concluyeron que "el consumo de drogas en México seguía siendo mínimo en relación con la población, con unas tasas de prevalencia e incidencia muy bajas tanto en términos comparativos mundiales como regionales" (Moreno, 2011, p. 9). El consumo en los últimos diez años sí ha cobrado una verificación en adultos más que en adolescentes y niños, pero ha sido insignificante; como señala Serrano (2010), se trata de un crecimiento correlativo al crecimiento de la población, que muy difícilmente justifica unas medidas tan drásticas como las adoptadas, la idea de que México se transformase de pronto en un país de consumo resulta contraintuitiva desde la lógica de los traficantes, "la diferencia de ganancia entre vender la droga en México y en Estados Unidos es tan inmensa y la

demanda nacional mexicana tan pequeña que, por muchas trabas que existan para introducir la droga en Estados Unidos, este siempre será un negocio mil veces mejor” (Serrano, 2010, p. 185). Así ocurre no sólo en nuestro caso, sino en la mayoría de los mercados de drogas ilegales.

El precio de esas mercancías se incrementa exponencialmente a medida que se desplazan a lo largo y ancho del sistema de distribución y comercialización ilegal. Moreno (2011) menciona que una segunda justificación fue que la violencia relacionada con el narcotráfico y el correlativo sentimiento de inseguridad habían alcanzado ya niveles intolerables. Esta justificación resultó ser falsa, los datos duros dicen que la violencia anterior a 2006 era mucho menor y la tendencia antes de encarar frontalmente al crimen organizado, en especial el homicidio en México, su tendencia era a la baja. Tomando en cuenta el aumento de población, se calcula que los homicidios habrían caído en una proporción de 20% en la década anterior a 2007, en una tendencia claramente decreciente en términos nacionales, en la que las tasas mexicanas son, otra vez, relativamente bajas en términos regionales (Morales, 2011). Por otro lado, no se puede refutar el sentimiento de inseguridad y la intranquilidad en el que se sumió el país, principalmente en el norte de México.

Paradójicamente, los estados donde Calderón llevó a cabo las Operativos Conjuntos tienen tasas de homicidios similares a algunos de los países más violentos del mundo, como Venezuela o Colombia; los estados violentos sin operativos se ubican en niveles similares a Rusia; mientras el resto del país se parece a naciones como Costa Rica o Lituania. Parece haber un patrón más o menos compartido un aumento inmediato en el número de homicidios después de iniciado el operativo conjunto, luego una estabilización de la tasa en los siguientes meses para volver a crecer hacia el final de la serie (Merino, 2011). Morales menciona que al no censurar el gobierno “la espectacularidad de ciertas escenas violentas y su repetición en los medios de comunicación, durante 2006 se creó la ficción de que la inseguridad padecida por la población en general estaba imbricada principalmente con el narcotráfico, cuando esto no era así” (Morales, 2011, p. 11).

Si el sustento de la guerra consistía en abatir la inseguridad y la violencia supuestamente procedentes del crimen organizado, los resultados son indefendibles, ya que la violencia procedente del narco y provocada por la propia estrategia de guerra solo aumentó.

3.1.4 Estadísticas de delitos del fuero común y fuero federal periodo 2006 a 2012

Los delitos registrados en el país pasaron de 1.5 millones a 1.7 millones representando un aumento porcentual de 13%. Los delitos del fuero común aumentaron 14.6%, mientras que los federales lo hicieron 21.5%. Conforme a la información de incidencia delictiva publicada por el SESNSP durante 2012, en el país se cometieron 1.6 millones de delitos del fuero común (MUCD, 2012).

Tabla 3.3 Delitos del fuero común y fuero federal denunciados en México periodo 2006-2012.

TOTAL DE DELITOS DENUNCIADOS EN EL PAÍS 2006-2012							
CONCEPTO	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Fuero Común	1,471,101	1,587,037	1,627,371	1,665,791	1,705,882	1,686,195	1,686,195
Fuero Federal	109,629	137,091	130,946	132,227	133,045	99,832	879,059
Total de delitos	1,580,730	1,724,319	1,763,462	1,796,737	1,838,109	1,827,373	12,316,757

Elaboración propia. Con información de México Unido Contra la Delincuencia, A.C., basado en información de incidencia delictiva contenida en la página oficial del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Los delitos del fuero federal sólo están actualizados hasta septiembre de 2012.

3.1.5 Delitos de alto impacto (2006-2012)

En la tabla inferior se puede observar la evolución de los delitos de alto impacto. De 2006 a 2012, este tipo de delitos aumentaron, pasaron de 700 mil a cerca de 900 mil, lo que representa un incremento de 27.4%. En 2012 estos delitos representaron 51% del total de los delitos registrados en el país. Es necesario resaltar el caso de las extorsiones que de 2011 a 2012 aumentaron 91.3%, es decir, que casi se duplicó el número de extorsiones en el país (MUCD, 2012).

Tabla 3.4 Delitos de alto impacto años 2006-2012.

DELITOS DE ALTO IMPACTO 2006-2012							
CONCEPTO	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Robo	545,251	610,730	656,877	680,566	738,138	749,414	711,168
Lesiones Dolosas	175,738	189,383	186,585	183,421	176,451	160,995	155,567
Homicidio Doloso	11,806	10,253	13,193	16,117	20,585	22,480	20,555
Secuestro	733	438	907	1,162	1,284	1,344	1,267
Extorsión	3,157	3,123	4,875	6,332	6,375	4,404	6,038
Total de delitos de alto impacto	736,685	813,927	862,437	887,598	942,833	938,637	894,595
Porcentaje de delitos de alto impacto respecto al total de los delitos	46.6%	47.2%	48.9%	49.4%	51.3%	51.4%	50.1%
Total de delitos	1,580,730	1,724,319	1,763,462	1,796,737	1,838,109	1,827,373	1,786,026

Elaboración propia. Se consideran delitos de alto impacto al robo, lesiones dolosas, homicidio doloso, secuestro y extorsión (MUCD, 2012; SESNSP, 2012).

Ante este escenario, en 2011 en México sumaban 11 las ciudades más peligrosas del mundo –entre ellas Monterrey– por el alto índice de homicidios violentos y las condiciones que lo permitieron, es decir, la corrupción, la impunidad y la falta de Estado de derecho particularmente (CCSPJP, 2012).

Tabla 3.5 Ranking de las ciudades más peligrosas del mundo por homicidios dolosos.

Posición	Ciudad	País	Homicidios	Habitantes	Tasa
1	San Pedro Sula	Honduras	1,143	719,447	158.87
2	Juárez	México	1,974	1,335,890	147.77
3	Maceió	Brasil	1,564	1,156,278	135.26
4	Acapulco	México	1,029	804,412	127.92
5	Distrito Central	Honduras	1,123	1,126,534	99.69
6	Caracas	Venezuela	3,164	3,205,463	98.71
7	Torreón	México	990	1,128,152	87.75
8	Chihuahua	México	690	831,693	82.96
9	Durango	México	474	593,389	79.88
10	Belém	Brasil	1,639	2,100,319	78.04
11	Cali	Colombia	1,720	2,207,994	77.90
12	Guatemala	Guatemala	2,248	3,014,060	74.58

Continúa en la siguiente página

13	Culiacán	México	649	871,620	74.46
14	Medellín	Colombia	1,624	2,309,446	70.32
15	Mazatlán	México	307	445,343	68.94
17	Vitoria	Brasil	1,143	1,685,384	67.82
18	Veracruz	México	418	697,414	59.94
19	Ciudad Guayana	Venezuela	554	940,477	58.91
20	San Salvador	El Salvador	1,343	2,290,790	58.63
21	New Orleans	Estados Unidos	199	343,829	57.88
22	Salvador	Brasil	2,037	3,574,804	56.98
23	Cúcuta	Colombia	335	597,385	56.08
24	Barquisimeto	Venezuela	621	1,120,718	55.41
25	San Juan	Puerto Rico	225	427,789	52.60
26	Manaus	Brasil	1,079	2,106,866	51.21
27	São Luís	Brasil	516	1,014,837	50.85
28	Nuevo Laredo	México	191	389,674	49.02
29	João Pessoa	Brasil	583	1,198,675	48.64
30	Detroit	Estados Unidos	346	713,777	48.47
31	Cuiabá	Brasil	403	834,060	48.32
32	Recife	Brasil	1,793	3,717,640	48.23
33	Kingston	Jamaica	550	1,169,808	47.02
34	Cape Town	Sudáfrica	1,614	3,497,097	46.15
35	Pereira	Colombia	177	383,623	46.14
36	Macapá	Brasil	225	499,116	45.08
37	Fortaleza	Brasil	1,514	3,529,138	42.90
38	Monterrey	México	1,680	4,160,339	40.38
39	Curitiba	Brasil	720	1,890,272	38.09
40	Goiânia	Brasil	484	1,302,001	37.17
41	Nelson Mandela	Sudáfrica	381	1,050,930	36.25
42	Barranquilla	Colombia	424	1,182,493	35.86
43	ST. Louis	Estados Unidos	113	319,294	35.39
44	Mosul	Iraq	636	1,800,000	35.33
45	Belo Horizonte	Brasil	1,680	4,883,721	34.40
46	Panamá	Panamá	543	1,713,070	31.70
47	Cuernavaca	México	198	630,174	31.42
48	Baltimore	Estados Unidos	195	620,961	31.40
49	Durban	Sudáfrica	1,059	3,468,087	30.54
50	Johannesburgo	Sudáfrica	1,186	3,888,180	30.50

Elaboración propia. Tomado de Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, A.C., 2012.

Este ambiente de amenazas afecta todo tipo de convivencia ciudadana, de manera más grave en todo el norte de México en comparación con el resto de las regiones del país.

Se debe reconocer que estos datos, si bien no pueden nombrarse como relativos, tampoco pueden considerarse como absolutos. Hay una serie de delitos que no son denunciados, conocidos como la cifra negra, es decir, que no se puede cuantificar el número de delitos y delincuentes que no han llegado a ser descubiertos o condenados. Eso es lo que constituye la cifra negra de la criminalidad. No existen indicadores únicos que permitan determinar si en una situación se llevaron a cabo ejecuciones extrajudiciales o si una fuerza de seguridad en su conjunto está haciendo uso excesivo y desproporcionado de la fuerza letal.

En este sentido, cada vez que el Estado hace uso letal de la fuerza debe abrirse una investigación y las instituciones de procuración y administración de justicia deben realizar las investigaciones correspondientes. Sin embargo, en un contexto de impunidad generalizada, y a falta de instituciones de procuración de justicia que detecten e investiguen estos casos eficazmente, surge la necesidad de construir indicadores que permitan la evaluación del uso legítimo y proporcional de la fuerza letal por parte de los distintos cuerpos de seguridad.

Por una parte se sabe de errores judiciales en perjuicio del condenado, cuerpos de policía, o fiscalías, como los jueces que no consiguen descubrir, acusar y condenar a todos los que han cometido un delito. La cifra negra mide el porcentaje de delitos no captados por la autoridad debido a que la víctima no denunció el delito o lo denunció, pero no se inició una averiguación previa (Tenorio, 2016). Santiago Roel (2015), director del Semáforo del Delito, menciona que los delitos que no se denuncian pueden ser por diferentes razones, y señala las siguientes:

- 72% no denuncia el delito por desconfianza
- De los que sí denuncian, 76% opina mal del Ministerio Público
- 56% no le llama a la policía por desconfianza
- De los que sí llamaron, 80% opina mal de la policía
- Jueces, policías y ministerio público son los peor evaluados

Los factores aproximados de lo estadístico a lo real son:

Tabla 3.5 Factores de corrección de lo estadístico a lo real.

Denunciado	Real
1 extorsión	6 extorsiones
1 violación	4 a 5 violaciones
1 secuestro	3 a 4 secuestros
1 lesión	2 a 3 lesiones
1 robo a casa	2 a 3 robos a casa
1 robo a negocio	2 a 3 robos a negocio
100 homicidios	102 homicidios

Elaboración propia. Fuente Semáforo Delictivo 2015.

3.1.6 Uso indiscriminado y extrajudicial de la fuerza. Las violaciones a los derechos humanos en México

Se indicaron las razones en el epígrafe 3.1.2 que una de las estrategias del combate al crimen organizado fue sacar a la calle a las fuerzas armadas bajo los argumentos ya señalados. La presencia del Ejército y la Marina han tenido consecuencias que impactan en los espacios públicos de la sociedad mexicana, sobre todo los métodos con que estas dos instituciones enfrentan al crimen organizado, para lo cual hay que entender que son entrenados como un ejército regular. Académicos del Departamento de Estudios Jurídicos del CIDE, los cuales ya hemos citado en este estudio, realizaron una investigación para identificar el marco de actuación de las fuerzas de seguridad federales que consistió en determinar el índice de letalidad de las fuerzas federales (Forné, Correa y Rivas, 2012). En el mencionado estudio, en los enfrentamientos en los que participó la PFP fallecieron 2.6 presuntos delincuentes por cada herido. De las instituciones que presentan un mayor número de muertos por cada herido son la Marina y el Ejército con 17.3 y 9.1, respectivamente.

Este mismo índice se construyó con información oficial solicitada a la Sedena a través de transparencia. El resultado es elevando, se registran 6.32 muertos por cada herido (MUCD, 2012).

Tabla 3.6 Índice de letalidad de presuntos delincuentes fallecidos sobre presuntos delincuentes heridos.

Dependencia	
Policías federales	2.6
Sedena	9.1
Semar	17.3
Policías locales	4.8
Total fuerzas de seguridad	7.3

Elaboración propia. Tomado de Uso de la fuerza letal. Muertos, heridos y detenidos en enfrentamientos de las fuerzas federales con presuntos miembros de la delincuencia organizada (Forni et al., 2012). Base de datos de enfrentamiento con archivo hemerográfico 2008-2011.

No es sencillo establecer un límite definido y único que permita dividir el indicador en valores en los que sería más probable un uso legítimo de la fuerza y otros en los que la sospecha de casos de uso ilegítimo y excesivo de la fuerza se acrecienta, factores que tienen que ver con las características y el desarrollo de los enfrentamientos pueden hacer variar este umbral. Sin embargo, los altos valores que adquieren el indicador para el Ejército y la Marina generan sospecha y preocupación por el posible uso excesivo de la fuerza. En este rubro, Forni *et. al* (2012) sostienen que la muerte de diez veces o más en civiles en un periodo dado en efectivos de las fuerzas del orden, se considera un indicador que sugiere que la fuerza letal de la policía podría estar siendo usada para propósitos diferentes a la protección de la vida en circunstancias extremas. En la tabla 3.7 podemos observar el número de fallecidos y de heridos que tuvo como saldo el total de los enfrentamientos registrados. El total de fallecidos de fuerzas de seguridad es veintisiete veces menor que el de víctimas civiles. Aunado a esto, el deficiente control de este uso de la fuerza y el establecimiento de responsabilidades no ocurrieron por accidente, sino más bien como parte integral de la política del Estado.

Como consecuencia de esta política, las fuerzas federales han cometido numerosos asesinatos, desapariciones forzadas y torturas, dejando ver un patrón de comportamiento muy claro que permite concluir que no se trata de actos aislados ni al azar. Las víctimas incluyen miembros de los cárteles delictivos y también muchos de los llamados falsos

positivos: civiles acusados sin ningún fundamento en participar en actividades del crimen organizado, víctimas de tortura para que se auto incriminen o incriminen a otros, y frecuentemente víctimas de desapariciones o asesinatos (Open Society Foundations, 2016). Como lo indica la tabla 3.8, civiles han muerto víctimas del fuego cruzado de una estrategia imprudente, el daño colateral de la batalla entre el gobierno y los cárteles.

Tabla 3.7 Saldo total de enfrentamientos registrados entre las fuerzas del orden y el crimen organizado.

Dependencia	Fallecidos	Heridos
Policías federales	60	66
Sedena	44	110
Semar	2	18
Policías locales	10	15
Total fuerzas de seguridad	116	209

Elaboración propia. Tomado de Forni *et al.* (2012).

Tabla 3.8 Civiles muertos y heridos en enfrentamientos con el Ejército, 2008-2011

Datos Sedena	2008	2009	2010	2011	Total
Civiles muertos	71	211	737	2165	3181
Civiles heridos	26	71	108	335	540
Índice de letalidad	2.73	2.97	6.80	6.46	5.89

Elaboración propia. Tomado de Forni *et al.* (2012). Con información proporcionada por la Sedena.

En 2010 y 2011 las dos terceras partes de los civiles fallecidos en enfrentamientos se concentraron en tres estados: Tamaulipas, Nuevo León y Guerrero. Se debe considerar mejorar las posibilidades de un uso sistemático y excesivo de la fuerza en toda su profundidad y consecuencias. Además de los datos duros proporcionados, otro indicador para medir el desempeño de las fuerzas armadas de seguridad federales se puede construir a partir de presuntas irregularidades o violaciones a los derechos humanos. De acuerdo a los informes anuales de la CNDH (Comisión Nacional de Derechos Humanos), durante el sexenio 2006-2012 se recibieron 64,738 quejas por presuntas violaciones de derechos humanos; 28% corresponden a las instituciones de seguridad federal. La Sedena es la institución que acumula el mayor porcentaje con 45% (MUCD, 2012).

Tabla 3.9 Presuntos delitos cometidos por las fuerzas federales registrados por la CNDH, 2006-2012

Año	Total	Trámite	Registradas	PGR	Supuestas violaciones						
					SEDENA	PF	PPF	PMF	AFI	SEMAR	SSPF
2006	6,895	1,420	5,475	516	182		146		43	24	35
2007	6,535	1,291	5,244	671	367		136		66	31	60
2008	7,562	1,542	6,004	769	1,230		284		53	43	191
2009	7,703	1,620	6,083	680	1,791	197	141		19	42	324
2010	8,593	1,677	6,916	537	1,415	595		18		198	17
2011	12,601	2,209	10,392	769	1,695	767		8		495	34
2012	14,865	3,854	11,011	4,648	1,503	802				418	
Total	64738	13,613	51,125		8,183	2,361	707	26	181	1,251	661

Elaboración propia. Tomado de MUCD (2012).

3.2.3 Desaparición y desplazamiento forzado en México (2006-2012)

Desde 2009 se han venido denunciando y aportando elementos de la participación de las fuerzas del orden, en desapariciones forzadas en algunos estados de México, HRW (Human Rights Watch) lo comprobó. Miembros de las fuerzas de seguridad de México han participado en numerosos casos de desaparición forzada, señaló Human Rights Watch en un informe titulado “Los desaparecidos de México: el persistente costo de una crisis ignorada”. Este organismo latinoamericano afirma que en ninguno de estos casos las víctimas fueron halladas y los responsables no fueron presentados ante la justicia (HRW, 2013). En febrero de 2013 HRW presentó un informe que documenta la desaparición de 249 personas, ocurridas durante el gobierno del ex Presidente Felipe Calderón.

En 149 de estos casos la organización encontró pruebas contundentes de desapariciones forzadas, en las cuales tuvieron participación miembros de las fuerzas de seguridad federal o estatal. Este documento reveló un problema que había sido ignorado en el sexenio pasado y que ya había sido documentado o mencionado por un grupo de trabajo de las Naciones Unidas en el Informe del Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias, presentado el 20 de diciembre de 2011 en la Asamblea General de la ONU. Al día de hoy no se sabe con exactitud el número de personas desaparecidas en

México; este rubro de personas no localizadas o desaparecidas no está exento de una cifra negra. Para el mes de febrero de 2013, la Subsecretaría de Asunto Jurídicos y Derechos Humanos de la SEGOB informó que la cifra oficial de desaparecidos era de 26,121 personas. Lo anterior conforme con cifras obtenidas de diciembre de 2006 a noviembre de 2012.

La CNDH dio a conocer mediante un comunicado en 2011, que en el periodo de 2006 a 2011 registró 5,397 expedientes de personas reportadas como extraviadas o ausentes. Además, señaló que cuenta con datos de 8,898 personas fallecidas que no han sido identificadas por las autoridades correspondientes. Esto se registra a través del Sistema de Información Nacional de Personas Extraviadas y Fallecidas no Identificadas (Sinpef). Por su parte, la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de Delitos (Províctima), informó que desde la fecha de su creación hasta el 31 de enero de 2013 había recibido solicitudes de ayuda de 1,734 personas que habían sido reportadas como desaparecidas o no localizadas, de ese número de casos sólo han sido localizadas 169 persona. Las entidades federativas donde más se han reportado desapariciones a Províctima son Tamaulipas (14.8%), Coahuila (11.9%), Nuevo León (10.3%), Veracruz (9.2%) y Estado de México (7.8%), aunque cabe mencionar que 6.4% de los casos no se conoce el dato de la entidad donde dejó de conocerse la ubicación de la persona. Además de los muertos, la lucha contra el narcotráfico en México ha causado que miles de personas hayan abandonado sus hogares por amenazas a su integridad y derivadas de la ola de violencia en sus comunidades. La violencia criminal, en su mayor parte relacionada con el tráfico de drogas, así como las consecuencias inevitables, entre ellas la presencia de fuerzas federales en diversas regiones del país, han desatado un fenómeno en el que también participan la corrupción y la desaceleración económica (Rubio-Díaz y Pérez, 2016). El Informe del Observatorio de Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para Refugiados sobre el desplazamiento forzado en México estima que en 2010 el número de personas que han huido de sus hogares asciende a 230 mil. Ésta no es más que otra expresión del costo social que es igualmente importante, pero menos visible por la violencia generada tanto por los enfrentamientos entre los grupos del crimen organizado

como por los enfrentamientos entre éstos y el Estado. Esto es otro desafortunado saldo de una política de seguridad que lo que buscaba era precisamente reducir la violencia y generar estabilidad social. García (2016) menciona los problemas que enfrentan los desplazados internos por violencia.

1° A diferencia de otras problemáticas, ésta no ha sido reconocida ni atendida por el Estado mexicano, esto coloca a los desplazados internos en un estado permanente de invisibilidad y por lo tanto son blanco fácil para que se vulneren sus derechos básicos.

2° El problema de la cuantificación es realmente incierto. Conocemos cifras que van desde 160 mil hasta los 1.5 millones de personas en situación de desplazamiento. El IDCM (Internal Displacement Monitoring Centre) cuantifica que en México, hasta 2014, había 160 mil desplazados internos por violencia. La CMDPDH (Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos) tiene una cifra diferente en su reporte “Desplazamiento interno forzado en México”, en el cual menciona que hay 170 mil desplazados internos. La Encuesta en vivienda 2011 de Parametría estimó que para 2010 había en México poco más de 1.5 millones de personas desplazadas a causa de la violencia devenida de la política de seguridad del Estado mexicano, siendo ésta la cuantificación más alta. De quienes se movieron de residencia en México en los últimos cinco años, 17% manifestó haberlo hecho por causas relacionadas con la violencia. La amenaza a la integridad personal y familiar por causas violentas se ubicó como la tercera opción de migración en el país, de acuerdo con esta encuesta. Apenas cuatro puntos menos que la falta de medios de subsistencia como razón para la movilidad (Parametría, 2011).

3° Además de perder una forma de vida, trabajos, escuelas, organización, cohesión social, la pertenencia a una comunidad y sus pertenencias materiales, que no son cosa menor, pierden su rol sociocultural y económico. La gente desplazada sufre de

estrés psicológico y viven con miedo constante, en situación de marginación, exclusión y desempleo.

De acuerdo con Rubio, citada en el reporte de la CMDPDH (2014), los principales estados expulsores de población son: Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas, Sinaloa, Durango, Michoacán, Guerrero, Veracruz, Chiapas, Sinaloa. Nuevo León, a diferencia de otros estados, pareciera estar protagonizado por sectores empresariales, comerciantes, ganaderos y sus familias, sobre quienes recaen las extorsiones, amenazas de secuestro y asedios directos (Cerdeña, 2013).

3.2 El regreso del PRI a la Presidencia en México. Segundo periodo Enrique Peña Nieto (2012-2016)

Como cualquier fenómeno sociopolítico, el regreso del PRI a la Presidencia de la república se explica por una multiplicidad de factores imbricados e interrelacionados entre sí, de manera que no es fácil adjudicar a uno de ellos la variable determinante. Algunos de esos factores son el rendimiento del gobierno heredado por Calderón, dejando un país con más inseguridad y un Estado mexicano debilitado. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2012 del INEGI, la población de 18 años y más, a nivel nacional, manifiesta como su principal preocupación el tema de la inseguridad (57.5%), seguido del desempleo (49.3%) y la pobreza (34.0%).

Esta violencia, según Guerrero (2011), se concentró en algunos municipios y regiones del país, especialmente en Chihuahua y Baja California. Ciudad Juárez, en Chihuahua, tuvo en 2012 un índice de 229 homicidios por cada cien mil habitantes. En Tijuana, municipio de Baja California, en el lapso de un año fueron asesinadas mil 222 personas (Guerrero, 2011). El electorado, sea por compra del voto o por el hartazgo ante la violencia expandida en el sexenio anterior, regresó al PRI dándole una oportunidad más sin que éste se haya presentado a las urnas revestido de democracia o partido modernizador.

3.2.1 Del Pacto por México a la descomposición crónica del país

Al iniciar su gestión, Enrique Peña Nieto pudo lograr un acuerdo firmado entre las principales fuerzas políticas del país, buscaba la aprobación de reformas que nunca en la historia fueron concretadas por la falta de acuerdos. En ellos están expresados con claridad las agendas y los anhelos de muchos actores, tanto partidistas como civiles y ciudadanos que en los últimos años han señalado un rumbo para México libre de poderes fácticos, más justo, menos impune, con capacidades económicas equitativas y avances sociales plenos (Hernández, 2013). Todo indicaba la inminente llegada de una época mexicana de estabilidad económica con mejores condiciones sociales y un paquete de reformas estructurales que transformarían al país. En dos años inició la debacle del actual gobierno y el desencanto ciudadano se hizo presente.

En los resultados electorales de 2016, el PRI perdió siete de las doce gubernaturas en disputa, teniendo como antecedentes la inseguridad, crisis de derechos humanos, corrupción y una economía estancada (Aceves, 2016). Las reformas energéticas y hacendarias que prometieron mucho con el Pacto por México, fueron superadas con aumentos al precio de hidrocarburos y energía eléctrica. La fuga del CEO del cártel de Sinaloa Joaquín Guzmán Loera evidenció que las instituciones y la política de seguridad y penitenciaria del país trabajaban para el crimen organizado. El capo fue recapturado, sin embargo queda la sensación de que la autoridad fiscal nunca hizo nada para confiscar sus bienes, y su poder corruptor sigue intacto.

Lo anterior viene acompañado por la ausencia de derechos humanos, tema en el que México está bajo el escrutinio por organismos internacionales, como Naciones Unidas o la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Para muestra, ejemplos como el de Tlatlaya, Ayotzinapa, Ostula, Tetelcingo con desaparecidos o ejecutados; desde activistas, sacerdotes del clero católico y periodistas, en todos ellos podría tratarse de privaciones arbitrarias de la vida por parte del Ejército Mexicano o sicarios de la delincuencia organizada.

3.2 Una década de violencia en México (2006-2016). Evaluación retrospectiva

La historia política de México enseña que cada sexenio tiene su huella particular. Éste es recordado siempre por los aspectos más relevantes de las políticas adoptadas durante el mismo. El sexenio de Carlos Salinas fue el de la apertura comercial con el TLCAN y los tecnócratas que llegaron al poder. El de Ernesto Zedillo fue el gobierno de la transición democrática. El sexenio de Vicente Fox fue el de la institucionalización de la transparencia, pero también el de los proyectos incumplidos. El de Felipe Calderón fue el sexenio de la guerra contra el crimen organizado (Pérez, 2015). La oleada de violencia causada por el crimen organizado no sólo persiste en México, sino que aumentan las cifras de homicidios, desaparecidos y violaciones a los derechos humanos; especialmente al dar inicio el sexenio de Enrique Peña Nieto. Abundante en malas decisiones, desencantos y desatinos políticos de toda naturaleza, será imposible adivinar cómo y por qué será recordado este sexenio.

CAPÍTULO IV MARCO TEÓRICO

Este capítulo contiene el tratamiento teórico de las variables independientes y la independiente. La descripción parte de la revisión y análisis de estudios similares al de esta investigación y cómo ha sido medida en diferentes estudios partiendo de los diferentes instrumentos de medición. Aparece también la definición del concepto de CS usada en este estudio con la finalidad de guiar claramente el programa de investigación.

4.1 Marco operativo de la investigación

Para los propósitos de esta investigación, resulta necesario definir los conceptos precisos de lo que vamos a tratar. En atención a que esto constituye un requisito esencial para la determinación del propósito y los objetivos de esta tesis. El propósito es indagar sobre las relaciones que pueden presentarse entre el CS destacando la composición del concepto, su incidencia positiva sobre la calidad de la vida de las personas y el nivel de percepción que se tiene de este en el municipio de Monterrey. Ha quedado claro que el CS mide lo vigorosas que puedan ser las relaciones humanas, la frecuencia y calidad de interacción social entre diferentes grupos de un colectivo humano así como el uso individual de las oportunidades surgidas a partir de ellas basándose en tres fuentes principales: confianza mutua, normatividad, la sociabilidad a través de grupos y redes y la eficiencia de las instituciones y el buen gobierno.

Aunque Durston había manifestado que esta concepción no necesariamente implica que la propia creación de normas genere por sí mismo CS, sino que éstas deben conducir a la cooperación entre grupos y redes, por tanto, se relacionan con virtudes como la honestidad, el mantenimiento de compromisos, el cumplimiento de los deberes y la reciprocidad. Entonces se deduce claramente su conexión con la rentabilidad socioeconómica de la ética, en la medida en que determinados comportamientos morales provocan un incremento en el CS individual, una comunidad o de un país.

4.1.1 La aportación y definición de capital social para esta investigación

La definición del concepto puede claramente orientar el planteamiento del propósito de esta investigación que se encuentra dentro de la dimensión de la seguridad ciudadana. Nuestra aportación al concepto CS fue definida de la siguiente manera: tiene como principal significado, encontrarse libre de peligro, a salvo y seguro. No temer una agresión violenta y saber respetada la integridad física, disfrutar de la privacidad del hogar y poder transitar tranquilamente por las calles en cualquier momento a pie o en vehículo, sin miedo a ser asaltado o perturbado (PNUD, 1994). Trabajar tranquilamente sin que la integridad física o el patrimonio se vean vulnerados además de percibir confianza en las instituciones o autoridades del gobierno municipal, estatal y las fuerzas del orden para que los espacios de convivencia e interacción familiar o social, sean espacios seguros para realizar actividades recreativas o de participación cívica (Putnam, 2000). Esta teoría de redes en áreas urbanas se relaciona con el concepto de CS. Básicamente la teoría predice que el involucrarse en redes sociales de apoyo genera mayores niveles de comunicación, cohesión comunitaria y de recursos disponibles para prevenir y combatir el crimen y el miedo a este. Así, lo anterior provoca una mayor sensación de seguridad entre los miembros de la red. En otras palabras, pertenecer a una red social trae el beneficio de poseer una mayor seguridad frente al delito (Vilalta 2012, p. 12).

Cada una de estas aproximaciones propone una entrada teórica por medio de la cual se puede explicar el fenómeno en cuestión. Sin embargo, cuando se estudian casos concretos de percepción sobre seguridad ciudadana en una población determinada, se puede observar que las variables propuestas por las diversas teorías pueden ser explicativas del fenómeno. Por lo tanto, para optimizar la comprensión del mismo, las teorías propuestas en este apartado se deben entender como complementarias y no como mutuamente excluyentes. El estudio de la percepción sobre seguridad ciudadana del total de una población es imposible, por lo que las encuestas son la mejor herramienta para capturar el fenómeno desde una multiplicidad de enfoques (ENSU, 2012).

Sin embargo no escapan a estar sujetas las encuestas a procesos de validación interna o ajustarse a requerimientos. A pesar de la diversidad en las formas utilizadas para clasificar a los indicadores; la expresión básica de los indicadores puede ser tanto cuantitativa como cualitativa. En el primer caso, se trata de herramientas estandarizadas enfocadas en proveer información sobre fenómenos, prácticas, acciones o dinámicas que pueden ser medibles (Bastia, 2000). Mientras que, en el segundo caso, representan “la asignación de valores numéricos a un fenómeno cualitativo, siguiendo sus valoraciones estandarizadas” (Malby, 2008, pág. 49). La cuantificación de delitos, cometidos en un espacio y tiempo determinados, representa un ejemplo propicio para ilustrar cómo una sola medición puede ser utilizada para construir tanto un indicador cuantitativo como cualitativo. De un lado, la cuantificación de un número de delitos cometidos en un periodo de un año por ejemplo, puede ser para indicar si el número de delitos ha aumentado o disminuido respecto al año inmediato anterior. Sin embargo, si a este dato le agregamos un valor que nos permita desagregar la incidencia delictiva en dos o más grupos por ejemplo, delitos cometidos por el crimen organizado *versus* delitos de alto impacto, permite construir los grados de violencia con que se cometen los delitos en un tiempo y espacio determinados (CNPDPDC, 2012).

De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), son tres los principios básicos que deben reunir los indicadores, para ser útiles (UNODC-UNICEF, 2008, pág. 4).

En primer lugar, un indicador debe estar construido sobre una definición global, compartida por todos los actores que intervienen en la medición del fenómeno seleccionado. Esto es así porque el uso de definiciones estandarizadas permite su sistematización interregional y la comparación de la situación entre las diferentes regiones o comunidades seleccionadas. En segundo lugar, el desarrollo de indicadores requiere la identificación y compromiso de las instituciones involucradas en prevenir, investigar y castigar el delito para la recopilación de la información.

Y esta es una característica que funciona en doble vía. Por un lado, permite la descripción y comportamiento del fenómeno medido. Por el otro, “el registro y la presentación de la información incorpora una dosis de responsabilidad en materia de rendición de cuentas por parte de la fuente de la información” (UNODC-UNICEF, 2008, pág. 4).

En tercer lugar, “la cuantificación de los indicadores también permite que se evalúen las políticas, tanto por parte de las instituciones locales como en el plano nacional. Los indicadores pueden usarse como punto de partida para la evaluación nacional del tratamiento de [los sujetos] en conflicto con la ley y para la identificación de las esferas en las que es necesario introducir mejoras o reformas” (UNODC-UNICEF, 2008, pág. 4).

Los tres principios mencionados, ponen de manifiesto el grado de compromiso, especificidad y coordinación que representa la cuantificación sistemática y continua de un indicador. Sin embargo, detrás de estos tres principios subyacen dos principios o características adicionales que estructuran a un indicador: la definición o selección de una dimensión espacio-temporal sobre la cual se medirá el fenómeno seleccionado. Por un lado, además de una definición homogénea del fenómeno a medir, resulta necesario establecer un espacio o territorio sobre el que dicha medición tendrá lugar. Típicamente, esta definición territorial corresponde a alguna unidad jurisdiccional donde se ejerce el poder público que puede ir desde una delegación o municipio, hasta un estado, región o nación entera (Caballero, *et al.*, 2012). Además se requiere la selección de un periodo específico de tiempo sobre el que se realizará la medición del fenómeno, con el propósito de facilitar la supervisión y análisis del comportamiento del medible seleccionado. Ambos elementos, espacio y tiempo, permiten mantener una unidad de análisis coherente, controlado y comparable.

El Banco Mundial fue de los primeros organismos políticos que reconoció la importancia del capital social en las políticas públicas y el desarrollo. Además amplió el marco teórico

de desarrollo y bienestar material, que hasta fines de los años noventa guio sus iniciativas. La nueva perspectiva, más integral, incluía el capital social como uno de los componentes que permitirían mejorar los resultados, fortaleciendo las capacidades colectivas (Hiernaux, 2013). La construcción de herramientas de medición de capital social, a partir del *Social Capital Thematic Group*, comenzó con una recopilación de casos cuya metodología fue tanto cuantitativa como cualitativa. Esta representó un claro aporte, centrado en el análisis micro de experiencias comunitarias particulares, en distintos países en desarrollo (Grootaert *et al.* 2001). El Banco Mundial concluyó que es posible medir el capital social y su impacto. Así, se consolidó el entendimiento del potencial del capital social en distintas áreas de desarrollo económico y humano y se decidió crear dos herramientas de medición esta vez orientadas a toda la comunidad y no a proyectos particulares:

1. El *Social Capital Assessment Tool kit* (SOCAT), un instrumento multifacético desarrollado para medir el capital social (tanto cognitivo como estructural) a escala del hogar, comunal y organizacional. Es decir, entrega datos cualitativos y cuantitativos de rango micro. Las herramientas puestas a disposición por la SOCAT son: *Community Profile and Asset Mapping* o Perfil y Mapeo de Activos Comunitarios; *Community Questionnaire* o Cuestionario Comunitario; *Household Questionnaire* o Cuestionario de Hogares; *Organization Profile Interview Guides* o Guías para la Entrevista de Perfil Organizacional; *Organizational Profile Scoresheet* o Acta de Perfil Organizacional.
2. El *Social Capital Integrated Questionnaire* (SOCAP- IQ), una herramienta pensada para ser introducida en alguna encuesta de hogares ya existente, es un set de preguntas que aborda una tipificación de seis dimensiones del capital social: Grupos y Redes, Confianza y Solidaridad, Acción Colectiva y Cooperación, Información y Comunicación, Cohesión Social e Inclusión, Empoderamiento y Acción Política.

El cuestionario integrado para la medición del capital social del Banco Mundial en su versión núcleo, intenta identificar con un conjunto mínimo absoluto de preguntas necesarias para capturar la esencia del CS, estas preguntas junto a las de otros instrumentos sirvieron como base para la construcción de nuestro instrumento con las necesarias modificaciones:

Tabla 4.1 Preguntas para la medición del capital social del instrumento del Banco Mundial

En su opinión, ¿este vecindario/aldea es generalmente tranquilo o está marcado por la violencia?
Comparado con hace cinco años, ¿el nivel de violencia en este vecindario/aldea ha aumentado, disminuido o se ha mantenido?
En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?
¿Se siente seguro cuando camina por la calle después de que anochece?
En el último año, ¿usted o alguien de su hogar ha sido víctima de un delito con violencia, como un asalto o un robo?
En el último año, ¿han entrado ladrones o vándalos a su casa?

Elaboración propia. Tomado de Social Capital Integrated Questionnaire (SOCAP- IQ), 2000.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a través de la Encuesta Nacional sobre Capital Social (ENCAS 2011) sondea la percepción de CS con las siguientes preguntas:

Tabla 4.2 Preguntas para la medición del capital social con el instrumento PNUD/ENCAS

En lo que va del año, en su colonia/localidad ¿se ha producido o no algún acto de violencia?
En general, ¿qué tan a salvo se siente de la violencia cuando está sólo en casa, diría usted que se siente muy a salvo, algo a salvo, poco a salvo o nada a salvo?
¿Qué tan a salvo se siente cuando camina en la noche por la calle, diría usted que muy a salvo, algo, poco o nada a salvo?

Elaboración propia. Tomado de la Encuesta de Capital Social (2011).

La corporación Latinobarómetro en su informe 2016 menciona que México alcanzó una mayor victimización de delitos con 46% solo por debajo de Venezuela con 48 por ciento. En contraste con Ecuador donde se observa la tasa más baja con un 29 por ciento. México también registra los porcentajes más altos de entrevistados que sienten temor “algunas veces” a ser víctimas de algún delito con violencia, con el 39 por ciento, seguidos por Nicaragua y Argentina con 37 por ciento (Latinobarómetro, 2016). Las preguntas que el Latinobarómetro usa en su cuestionario para medir el CS son las siguientes:

Tabla 4.3 Preguntas para la medición del capital social con el instrumento de Latinobarómetro 2016

¿Ha sido usted o algún pariente asaltado, agredido, o víctima de un delito en los últimos doce meses?
¿Alguien es víctima de un robo?
Veo una pelea con violencia física o verbal en la calle
Escucho una pelea con violencia dentro de un hogar
Veo gente alcoholizada
Veo gente usando drogas
Hay pandillas amenazando gente
La policía arresta o reprime violentamente a alguien

Elaboración propia. Tomado del instrumento para capital social Latinobarómetro (2016)

4.1.2 Confianza interpersonal

Imaginemos un mundo donde todos desconfían de todos. Tomar un taxi sería imposible, por citar un caso, ya que el chofer pediría el importe por adelantado ante la incertidumbre de que el pasajero pague, mientras que este último no querría pagar previendo la fuga del conductor una vez que tenga el dinero en la mano. Lo mismo sucedería con la provisión de casi cualquier producto o servicio, no se diga la creación de empresas u organizaciones o las transacciones financieras (Martínez *et. al*, 2015). En el Leviatán de Hobbes un mundo así era posible pues se alertaba sobre los peligros de que la racionalidad de los hombres impidiera la cooperación mutua (Beltrán, 2010).

Una de las expresiones del CS es la que se manifiesta a través de la confianza entre individuos de una misma sociedad, y es concebida como una propiedad colectiva que no está aislada de los individuos. Sin embargo esta es una actitud de la conciencia ante el mundo; y al ser una actitud como cualquier otra, tiene que ser aprendida y desarrollada. No nacemos con ella, aprendemos a experimentarla a lo largo de nuestra vida (Sabido, 2010).

A diferencia del Banco Mundial, cuyo interés por estudiar las dotaciones y dinámicas del CS en países en vías de desarrollo, la OCDE crea la Iniciativa de Capital Social, focalizada en países desarrollados. En ese marco, el interés por el CS se asocia a los beneficios que este puede tener en políticas asociadas a “calidad de vida, envejecimiento sano, capital humano, seguridad de las personas, integración de los inmigrantes, desarrollo sustentable” (Franke, 2005). En este marco, además de contribuir a dichos objetivos, el CS es un bien en sí mismo y se sitúa en la búsqueda de indicadores de bienestar más sofisticados. El objetivo inicial de la Iniciativa, fue hacer confluir las distintas iniciativas de medición surgidas en los países miembros, para lograr una definición.

La confianza es una de las variables que se considera más importante a la hora de cuantificar el CS. En la mayoría de los estudios sobre CS es una de las principales variables utilizadas (Helliwell, 1996); (Knack & Keefer, 1997); (Whiteley, 2000); (Beugelsdijk & Van Schaik, 2001). A falta de otros indicadores la OCDE cree que “la confianza puede ser una proxy aceptable en ausencia de un conjunto de indicadores más amplios y más comprensibles” (OCDE, 2001). La variable por lo general incluye diferentes tipos de confianza, que van desde la confianza en los miembros de la familia, los vecinos, la gente de su país, etc. Lo que se pretende es que la confianza facilite las interacciones entre los miembros de una sociedad y reduzca los ‘costos de transacción’ en un intercambio, ya que cuando confiamos en los demás, no es necesario invertir tantas energías o recursos en averiguar los antecedentes de una persona que acabamos de conocer, o en imponer controles que me aseguren que si hago un trato con ella, éste será cumplido.

Este último aspecto, implica la existencia de lazos suficientes entre cierta cantidad de personas para garantizar el respeto de las normas y Coleman es particularmente ilustrativo y considera la posibilidad de fechorías dentro de la estrecha comunidad de comerciantes judíos de diamantes de Nueva York, quedando minimizada por los apretados lazos entre sus miembros y la inmediata amenaza de ostracismo contra sus violadores. La existencia de una norma tan fuerte es apropiada por todos los integrantes de la comunidad, lo que facilita las transacciones sin recurrir a engorrosos contratos legales (Coleman, 1988, pág. 95). Estas interacciones al interior de una sociedad permiten que sean más fluidas, ágiles y sencillas, además de mucho más eficientes puesto que me permite ir más allá de mi círculo de allegados y encontrar a la mejor persona para la tarea que necesito realizar.

4.1.3 El problema en la medición de la variable confianza

Para medir la confianza existe la posibilidad metodológica de recurrir a las encuestas sociales sobre valores y confianza ciudadana, aun cuando las respuestas variarán según la forma en que se planten y según quién formule las preguntas. Menciona Arraigada que estas encuestas en general carecen de continuidad y falta información sobre muchos países, y observa que se ha propuesto evaluar también la ausencia de CS mediante mediciones tradicionales de conflictividad social tales como tasa de criminalidad, uso de drogas, suicidios y evasión de impuestos (Arraigada, 2003).

Por ser un atributo colectivo, la confianza interpersonal determina las relaciones entre amigos, familiares, vecinos o desconocidos; a las instituciones que administran la sociedad y el orden público, estas pueden ser de gobierno, partidos políticos, Iglesia, policía o ejército y marina. El valor que estas relaciones tienen para cada uno de forma individual, tiene la capacidad de extenderse y enriquecer la convivencia de toda una sociedad facilitando la cooperación, promoviendo la tolerancia y aumentando la productividad y la efectividad de las instituciones (Putnam, 2000); (Sandoval, 2011); (Freyre, 2013).

Fue en los años setenta cuando se introduce en una encuesta la pregunta que ahora es la tradicional pregunta de confianza social:

En términos generales, “¿Dirías que se puede confiar en la mayoría de la gente o nunca se puede ser lo suficientemente cauto a la hora de tratar con la gente?” (Putnam, 1995).

Putnam reconoce que la pregunta en sí es insuficiente para capturar la complejidad de esta variable, y sería deseable crear y manejar indicadores comportamentales robustos de las tendencias de confianza social y misantropía (Peral, Frutos & Guinot, 2012). Un aspecto valorativo de la observación de Putnam es que el concepto aparece siempre de manera muy simple: ¿confías en los demás? ¿Por qué? ¿Confío en esta persona? ¿Por qué desconfío de esta otra? Las posibles respuestas suelen ser dicotómicas o en escala del 0 que significa nada, 5 donde el individuo ni confía ni desconfía y 10 donde la confianza depositada en los otros es total. Delhey, Newton y Welzel (2009) han aportado observaciones importantes para el estudio de la confianza social. Intentan medir la parte del enunciado de la pregunta clásica de confianza social que se refiere así, en abstracto a la mayoría de la gente, y es: ¿quiénes son esas mayorías? Al preguntar si se puede confiar en todo el mundo o no se puede ser suficientemente cauto al tratar con la gente. No se especifica quién es esa mayoría de la gente o cómo los individuos visualizan su confianza, y más importante aún, su desconfianza social.

Peral *et al.*, (2012), recogen las recomendaciones de Delhey *et al.*, (2009) al incluir en el cuestionario de su estudio preguntas más generales como información personal, actitudinal, características sociodemográficas de origen y la confesión religiosa del participante. Basándose en esta información para ellos fue posible identificar y medir los condicionantes contextuales que generan, alimentan o limitan la confianza y desconfianza en dos poblaciones diferentes. En el grupo número 1 de Colonia, Alemania un 56% fueron mujeres y un 43.5% fueron hombres. Mientras que en el grupo número 2 de participantes en Deusto, España un 67.5% mujeres frente a un 32.5 % de hombres

Tabla 4.4 Condición religiosa de personas encuestadas en las ciudades de Colonia y Deusto

Variable	Colonia		Deusto	
	n	%	n	%
Condición religiosa:	43	39.8		36
		46.8		
Católico/a	35	32.4	--	--
Protestante				
Ninguna religión	30	27.8		41
		53.2		

Elaboración propia tomada del estudio Bases de la confianza y la desconfianza social. Bizkaiko Foru Aldundia Diputación Foral de Bizkaia. Deustuki Unibertsitatea (Peral, Frutos & Guinot, 2012).

La confesión religiosa en la ciudad de Colonia quedó de la siguiente manera:

Católicos 39.8%

Protestantes 32.4 % y

Un 27.8 % afirmaron no tener ninguna confesión religiosa

En Deusto la variable religión quedó de la siguiente manera: un 46.8% de los participantes del estudio declararon ser católicos, un 53.2% afirmó no tener ninguna religión. Ninguna persona se identificó como protestante, siendo esta religión en el contexto español minoritaria o irrelevante. En materia religiosa la población alemana el porcentaje de personas no religiosas fue significativamente inferior a la muestra española, un 27.8% frente a un 53.2%. El contexto alemán es menos secularizado que el español.

Tabla 4.5 Personas en las que puedes confiar

Variable	Colonia		Deusto	
	n		n	
Confías ...				
(1= Confía completamente, 4 = no confía en absoluto)	108	1.21	76	1.21
... en miembros de la familia?	108	2.56	76	2.61
... en vecinos?	104	1.86	76	1.78
... en gente que has conocido por primera vez?	105	2.97	76	3.03
... en gente de otra religión?	97	2.38	73	2.37
... en gente de otra nacionalidad?	99	2.29	73	2.32

Elaboración propia tomada del estudio Bases de la confianza y la desconfianza social. Bizkaiko Foru Aldundia Diputación Foral de Bizkaia. Deustuki Unibertsitatea (Peral, Frutos & Guinot, 2012).

Los resultados en este apartado hacen referencia a las personas que no comparten la misma religión. En Colonia se obtuvo un porcentaje de 2.38% y en el de Deusto de 2.37%. Los porcentajes son similares en ambos grupos: las personas con distinta religión inspiran desconfianza. Es importante considerar otras variables para medir el grado de confianza social, la práctica religiosa es una de ellas (Peral, Frutos & Guinot, 2012).

Otro ejemplo de medición de esta variable se encuentra en la Encuesta Mundial de Valores (EMV), que mide los cambios en valores, actitudes y creencias del público desde 1981. Impulsada por Ronald Inglehart y Chris Welzel con un importante alcance geográfico y muestras de entre 1000 y 2000 individuos por país, esta encuesta es un insumo para comparar la dimensión de confianza entre individuos y hacia las instituciones, la membresía en organizaciones civiles, asociaciones, voluntariado y el uso del tiempo dedicado a la familia y amigos.

Para encontrar resultados y generar datos que sean comparables de un país a otro, Inglehart a través del equipo de trabajo en la EMV (2012) miden la confianza interpersonal por medio de la siguiente pregunta:

¿En general, usted diría que la mayor parte de la gente es confiable o que hay que tener mucho cuidado al relacionarse con ella?

Esta es la pregunta más valiosa que los economistas utilizan para determinar la relación positiva que existe entre la confianza y los niveles de inversión en un país (Inglehart, 1997). En el mismo contexto Putnam (2000) menciona que la confianza facilita la cooperación, siendo este un elemento esencial del desarrollo económico porque la confianza tiende a generar más confianza.

La mayoría de los países miembro de la OCDE tienen investigaciones y apuestas en términos de lograr mediciones a distinta escala del capital social. En el 2002, dicha organización en conjunto con la ONS británica organizó la conferencia Capital Social: El desafío internacional de medición donde se expusieron todos los esfuerzos que cada país

realizaba para obtener medidas de su capital social. Además de las iniciativas recién expuestas, países como Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Grecia, Holanda, Japón, Suiza, Finlandia y Turquía realizan actividades de medición que, si bien no están enfocadas exclusivamente a la medición del CS, contribuyen a capturar algunas de las dimensiones correspondientes (OECD 2002). La OCDE plantea preguntas similares:

¿Cree que la mayoría de la gente intentaría aprovecharse de usted si pudiera, o que sería honrada con usted?

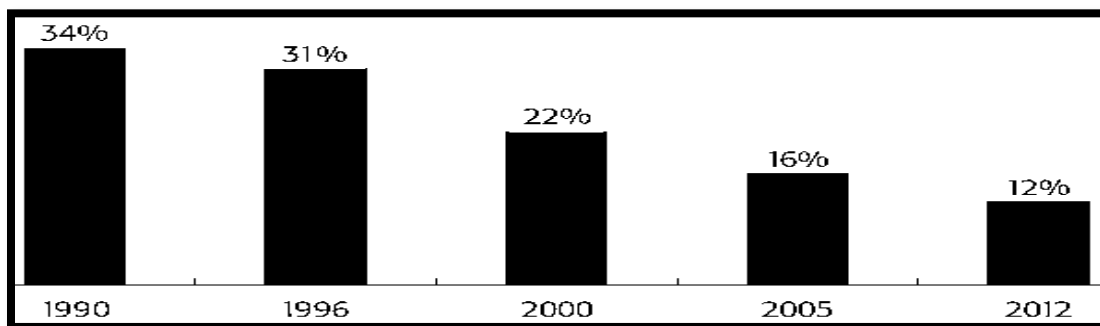
¿Diría usted que la mayoría de las veces la gente intenta ayudar a los demás o que principalmente mira por sí misma?

La OCDE ubica las posibles respuestas situándolas en una escala de cero a diez (OCDE, 2001).

Hablar simplemente de personas que confían y personas que desconfían impide ver matices y evaluar cabalmente la manera en que se relacionan los miembros de una sociedad. En el estudio de la ENAFI (Encuesta Nacional de Filantropía) Moreno, Terrazas y Layton (2008) señalan que “se puede tener confianza en los familiares y amigos más cercanos, pero desconfiar de todo aquel que quede fuera de este círculo. Se puede confiar en ciertas instituciones, como la Iglesia, pero sentir una desconfianza brutal por las instituciones políticas, como los partidos” (Moreno, *et. al*, pág. 4. 2008). Vista de esta manera, la falta de confianza en los demás puede ser un agudo problema y es necesario entenderla como tal. México no solamente cuenta con niveles comparativamente bajos de confianza social sino que, además, esta va a la baja, según revelan los indicadores de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) para nuestro país.

De acuerdo con dicho estudio internacional, entre 1990 y 2012 la proporción de mexicanos que expresó confianza en los demás disminuyó vertiginosamente de una tercera a una octava parte de la población.

Gráfico 4.1 Confianza social en México: porcentaje de mexicanos que dice que se puede confiar en la mayoría de la gente. Tomado de Encuesta Mundial de Valores 2012



Según los resultados de la ENAFI, menos de 15% de los mexicanos cree que se puede confiar en la mayoría de las personas. Dice Moreno que este porcentaje parece extremadamente bajo si lo comparamos con los índices de confianza de países desarrollados, como Estados Unidos, Canadá y Europa occidental.

Sin embargo, es necesario poner estas cifras en contexto: es fácil alarmarse si comparamos el 12% de confianza interpersonal en México con el 64% de Dinamarca o el 63% de Suecia; pero quizás la perspectiva sea menos pesimista si la comparamos con el 7.6% de Uganda (Ablanedo, Leyton & Moreno, 2008). A pesar de los comparativos optimistas de Moreno la tendencia de la confianza interpersonal en México continua a la baja según las sondeos de opinión nacionales más recientes el Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México (Informe país, 2014), publicado por el Instituto Nacional Electoral, y la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP, 2012) realizada por la Secretaría de Gobernación, incluyeron la variable confianza interpersonal en su batería de preguntas. A la pregunta,

En general, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas?

La ENCUP reportó que casi siete de cada diez mexicanos no confían en otras personas (69%). Sólo tres de cada diez encuestados respondieron que se puede confiar en la mayoría de las personas (30%).

En el Informe país, 70% de los mexicanos respondió que no se puede confiar en la mayoría de las personas y sólo 28% contestó que sí se puede confiar en la mayoría de las personas. En este tenor Latinobarómetro publicó a mediados de noviembre el informe La confianza en América Latina 1995-2015. 20 años de opinión pública latinoamericana. Los hallazgos presentados en dicho informe, es que en estas dos décadas el promedio de confianza interpersonal en América Latina es de 19 por ciento.

El promedio más alto se alcanzó en el año 1997 (23%) y el más bajo en los años 2000, 2004 y 2013 (16%). En otras palabras, ocho de cada diez latinoamericanos desconfían de sus compatriotas en sus propios países. En 2015, sólo 17% de los latinoamericanos afirmó que se puede confiar en la mayoría de las personas. Haciendo una comparativa de los datos con Europa (44%), Asia (32%), los países árabes (27%) y África (15%), resulta que América Latina y África son las regiones del mundo con más baja confianza interpersonal. La edición 2015 de Latinobarómetro muestra que Panamá (22%), Uruguay (22%), Argentina (22%), Ecuador (21%) y Bolivia (20%) cuentan con los porcentajes más altos de confianza interpersonal. Por el contrario, República Dominicana (13%), Costa Rica (11%) y Brasil (7%) son los países con menores niveles de confianza interpersonal. México (16%) se ubica un punto porcentual por debajo del promedio de Latinoamérica (García, 2016).

Tabla 4.4 Resultados sobre la percepción de la confianza en México.

Encuesta	Sí se puede confiar en la mayoría de las personas	No se puede confiar la en la mayoría de las personas
Latinobarómetro (2015) México	16%	83%
Informe país (2014) México	28%	70%
ENCUP (2012) México	30%	69%

Elaboración propia con información de los resultados de las encuestas del Latinobarómetro (2015); Instituto Nacional Electoral y COLMEX (2014) y Secretaría de Gobernación (2012).

Los datos mostrados son contundentes y preocupantes, existe un alto nivel de desconfianza hacia los otros. Por lo expuesto anteriormente y dado que la confianza interpersonal es un elemento fundamental para la formación de redes y asociaciones,

coadyuvan a incrementar la participación política y fortalecer la democracia, estas comparaciones internacionales dan pie a una amplia discusión, sin dejar de enfatizar la marcada disminución de la confianza social en México. Apenas en 2012, solo el 12% de la población dijo que se puede confiar en los demás; esto es aproximadamente la mitad de quienes opinaban eso en el año 2000 y casi la tercera parte de lo registrado en 1990. ¿Cuáles son las causas de esta disminución de la confianza? Podría ser la inseguridad que se vive en gran parte de la República Mexicana desde el año 2001 esto se traduce en un problema de seguridad pública, tanto por la dimensión que ha adquirido la muerte por dichas causas como por los efectos materiales y emocionales que ocasiona. Su origen se encuentra en factores históricos, demográficos, psicológicos, económicos, biológicos, sociales, entre otros. Lo anterior lleva a considerar que el estudio y análisis de este problema social debe profundizarse y ser una condición necesaria que permita disminuir el incremento de víctimas de todas las edades y grupos sociales, además de revertir la franca desconfianza respecto a las instituciones, los programas y los responsables de la seguridad pública, así como abatir la creciente presencia del crimen organizado en las esferas del poder y de la delincuencia (Jiménez, 2000).

Pero las consecuencias para lo político son claras: la disminución de la confianza va de la mano con un creciente malestar democrático que las mismas encuestas han documentado, junto con una decepción del marco institucional que va en aumento (ENCUP, 2012). La pérdida de la confianza interpersonal y la falta de confianza social a nivel estatal como federal es un problema con consecuencias políticas al que se deben de poner una mayor atención por el detrimento que trae consigo al CS.

4.1.3 Grupos y redes.

La densidad de la red cívica y el grado de interconexión interorganizacional a través de los grupos es medida a nivel comunitario y diseñado para capturar el nivel de asociatividad que existe en una determinada comunidad. La participación en grupos y la densidad de las redes.

Diferentes instrumentos preguntan a los residentes sobre la asistencia regular a la iglesia de la comunidad y si están involucrados en grupos y organizaciones locales en la comunidad puedan ser políticos, grupos cívicos, grupos recreativos, organizaciones de servicio y fraternales u otras organizaciones. Esta perspectiva identifica el CS con organizaciones locales como clubes, asociaciones y grupos cívicos. Los comunitaristas que se interesan por la cantidad y densidad de estos grupos en una determinada comunidad, sostienen que el capital social es inherentemente bueno, que mientras más mejor y que, en consecuencia, su presencia siempre tiene un efecto positivo en el bienestar de una comunidad.

Desde esta perspectiva han surgido contribuciones significativas para el análisis de la pobreza, por ejemplo el World Bank hace un énfasis en la calidad y cantidad de interacciones en una sociedad (World Bank, 2000). La OCDE enfatiza que “en las redes junto con las normas y valores compartidos que facilitan la cooperación dentro y entre los grupos” (OCDE, 2007 pág. 41). Woolcock nos habla de “la confianza inherente en las redes sociales de una persona” (Woolcock 2001, pág. 153) pues han destacado el apoyo decisivo que representan los lazos sociales para las personas con bajos recursos económicos que intentan hacer frente al riesgo y la vulnerabilidad; como lo indica Dordick (1997) los pobres sí tienen algo que perder: unos a otros.

La importancia de estudiar ambas variables, de pertenecer o no a grupos y tener o no redes, inicia a partir de los trabajos de Granovetter (1973), este enfoque en particular reconoce que los fuertes lazos intracomunitarios otorgan la familia y la comunidad un sentido de identidad así como un propósito común (Rotolo, 2010). Cuando la gente pasa por momentos difíciles, sabe que serán sus amigos y familia los que en última instancia le brindarán apoyo y, en consecuencia, los que conforman su red de seguridad. Por el contrario, el impacto que provoca la ausencia de lazos sociales puede ser igualmente significativo. Por ejemplo, una característica decisiva de la persona pobre es justamente que no es miembro a veces, por exclusión expresa de ciertas redes e instituciones sociales que podrían servir para obtener puestos de trabajo buenos y seguros o una vivienda

decente (Lugo-Morin, 2013). Los padres preocupados del futuro de sus hijos, dedican un tiempo importante a reuniones de padres y tutores, así como de las tareas de sus hijos; pues son demasiado conscientes que la inteligencia y la motivación no serán suficientes para asegurarles un buen porvenir. Esto nos dice que la idea básica de grupos y redes es que la familia, los amigos y socios de una persona constituyen un activo de suma importancia al que puede recurrir en momentos de crisis, disfrutar como un fin en sí mismo y también, utilizar para obtener ganancias materiales.

Algunos ejemplos son: oficinistas que temen no ser considerados en la toma de decisiones importantes o profesionales ambiciosos que se dan cuenta de que conseguir logros respecto de un nuevo proyecto significa a menudo dedicarse de manera activa al establecimiento de contactos y redes, es decir, al *networking*. Una característica decisiva de la persona pobre es justamente que no es miembro de ciertas redes e instituciones sociales que podrían servir para obtener puestos de trabajo buenos y seguros y una vivienda decente (Lugo-Morin, 2013).

Putnam señala que, en las zonas donde escasea el capital social, los efectos de la pobreza se amplifican, que en las zonas desfavorecidas en las que es más necesario, suele faltar el capital social y es de difícil formación y que los déficits de capital social afectan tanto a las zonas privilegiadas como a las pobres, pero que sus efectos sobre las pobres son más visibles debido a la falta de capital económico y humano (Sudarsky, 2001 pág. 26); (Herrera, 2004 pág. 38); (Putnam, 2002 pág. 427). Ahora, lo dicho respecto de los individuos también vale para los grupos. Aquellas comunidades que cuentan con un abanico diverso de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en mucho mejor pie para enfrentar la pobreza y la vulnerabilidad para solucionar conflictos. Por el contrario, menciona Woolcock que el impacto que provoca la ausencia de lazos sociales puede ser igualmente significativo

“algunos de los momentos más felices y más gratificantes de nuestras vidas son aquellos que dedicamos a conversar con nuestros vecinos, comer con nuestros amigos, participar de algún grupo religioso y a trabajar de voluntarios en algún proyecto en beneficio de la comunidad” (Woolcock & Narayan, p. 6, 2000).

La idea es que distintas combinaciones de estos tipos de componentes generan un abanico de situaciones que pueden atribuirse al capital social. Esta perspectiva algo más matizada, que Woolcock ha denominado visión de redes, considera la tensión que existe entre las virtudes y vicios del capital social como uno de sus rasgos fundamentales, característica que, en parte, explica por qué los académicos y las autoridades responsables de formular políticas han sido tan ambivalentes respecto del potencial de este concepto como constructo teórico e instrumento político (Woolcock, 2000).

En este mismo sentido el enfoque de redes en esta investigación está asociado a los trabajos realizados por Moyano (2008), Da Silva y Salanek (2009), Kanazawa y Savage (2009), Owen y Videras (2009), Carmo (2010), e Isabirye y Akol (2010). Todos sus estudios señalan dos líneas directrices: En primer lugar, coinciden que el capital social “es una espada de doble filo pues puede ofrecer a los miembros de una comunidad una gran variedad de servicios muy valiosos, desde el cuidado de niños y casas hasta recomendaciones para puestos de trabajo y préstamos pecuniarios de emergencia” (Woolcock, pág. 6, 2000). El segundo enfoque ilustra sus ventajas como desventajas, destaca, por una parte, la importancia que tienen tanto las asociaciones verticales de personas como aquellas horizontales y, por otra, las relaciones que se dan dentro y entre entidades organizacionales como las redes comunitarias y las empresas; haciendo énfasis en que, de no contar con cierto nivel de lazos intercomunitarios, tales como los que traspasan divisiones religiosas, étnicas, de clase, género y estatus socioeconómico, aquellos fuertes lazos horizontales pueden prestarse para la satisfacción de intereses sectarios o personales.

Este segundo enfoque no abona nada en el desarrollo teórico de esta tesis. Esta perspectiva de redes ha sido empleada también en investigaciones sobre desarrollo. Un ejemplo es el análisis que se realizó comunidades pobres en zonas rurales del norte de la India (Kozel & Parker, 2000) el resultado de la investigación comprobó que los grupos sociales de aldeanos pobres cumplen funciones vitales de protección, solidaridad y manejo del riesgo.

Por el contrario, son las redes más extensas utilizadas por los que no son pobres las que se emplean para obtener ventajas estratégicas y satisfacer intereses materiales. En otras palabras, las redes de los pobres su función es jugar de defensa, mientras que las redes de los que no lo son, juegan en posición de ataque (Barr, 1998).

Después de hacer una exposición de los aportes teóricos desde el pensamiento de distintos autores. Se expone ahora esa interacción del porqué elegimos conscientemente compartir un interés al unirnos a una asociación que nos permita construir una red de personas en las que podamos apoyarnos cuando necesitamos ayuda Moreno menciona que “los mexicanos consideran que cuentan con suficientes personas, no especifica si son muchas o algunas para apoyarlos si necesitan ayuda, y un tercio considera que cuenta con pocas personas. Pero tampoco aclara cuánto es mucho o cuánto es poco (Moreno, 2008, pág. 22). Entonces ¿Cómo podemos medir la construcción de esas redes de apoyo? Hasta el momento solo podemos conocer el grado de aislamiento o qué tan protegido está cada persona a través de encuestas de cohesión y capital social, participación ciudadana en organizaciones civiles y sociales. Los ítems o preguntas que encontramos en diversos cuestionarios, mismos que nos sirvieron para la construcción de nuestro cuestionario para este estudio son las siguientes. En la ronda del año 2012 La encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas (ENCUP, 2012) para medir el grado de asociatividad hace esta pregunta en su cuestionario:

1. Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar

Tabla 4.2 Batería de preguntas para medir el grado de asociatividad

Organización estudiantil	Voluntariado o beneficencia	Asociación padres de familia
Sindicato	Partido político	Agrupación profesional
Agrupación política	Agrupación religiosa	Organización de ciudadanos
De vecinos	De pensionados y jubilados	Industria del comercio
De arte y cultura	Deportivo	Defensa del medio ambiente

Elaboración propia con información del cuestionario ENCUP 2012.

La participación en asociaciones de compromiso cívico en México es baja. La ENCAS (2011) es una encuesta desarrollada por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en México (PNUD). Su objetivo es proporcionar información sobre el capital social del país. Esta secretaría mide el grado de asociatividad con las siguientes preguntas:

En lo que va del año usted necesitó... (Opción)

Tabla 4.3 Batería de preguntas para medir el grado de asociatividad ENCAS-PNUD 2011.

a) dinero prestado
b) ayuda para conseguir trabajo
c) ayuda para que le cuidaran a sus hijos
d) ayuda para realizar un trámite
e) ayuda para que le cuidaran a un ser querido que se encontraba enfermo de gravedad
f) ayuda para asistencia legal
g) ayuda para mudarse a otro lugar distinto de donde vive
h) ayuda para resolver un problema derivado de la violencia o inseguridad

Elaboración propia con información del cuestionario de la ENCAS-PNUD 2011.

El Banco Mundial (2002) recopiló datos acerca de la participación en asociaciones y relacionó esta información con la posibilidad de acceder a servicios y tecnología agrícola haciendo las siguientes preguntas:

Tabla 4.4 Batería de preguntas acerca de las redes y asociaciones en las que participa

Si repentinamente usted necesitara una pequeña cantidad de dinero suficiente para pagar los gastos de una semana en su hogar; ¿cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían ayudarlo?
Supongamos que sufre de un grave problema económico, tal como la pérdida de su trabajo. ¿A cuántas personas cree que podría pedir ayuda en esta situación a parte de su familia inmediata?
Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?
El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda?

Elaboración propia con información del Cuestionario integrado para la medición del capital social Banco Mundial 2002.

Frente a tales preguntas resulta evidente que los conocidos o compañeros de trabajo los lazos son débiles, con los amigos los lazos son fuertes. En palabras de Putnam en el primer caso son *bridging* social capital, los segundos son *bonding* social capital. Las diferencias entre ambos tipos de capital social se traducen en desiguales recursos socioeconómicos arraigados en la relación. Los vínculos con los amigos ostentan un carácter más expresivo y menos instrumental que los que se establecen con colegas y conocidos (Lin y Erickson, 2008). A través de ese mayor grado de expresividad, de simpatía y de confianza, se obtiene siempre mayores beneficios.

4.1.4 Participación cívica y política

Otra manifestación del CS es la que incluye normas y valores que estimulan la ciudadanía responsable y gestión colectiva de los recursos; engloba una serie de comportamientos respetuosos del ciudadano con las normas de convivencia pública. La literatura menciona que el respeto de las normas sociales, tanto las escritas como las no escritas, es central para el fortalecimiento democrático, para la construcción de la confianza social, y en general para la cohesión social (Hevia y Vergara, 2011).

Esto fomenta respeto hacia las normas convirtiéndose en elemento rutinario de reconocimiento y adscripción a la comunidad política (Fukuyama, 1996); (Portes, 1998); (CEPAL 2007); (Coleman, 2011). El respeto de las normas sociales de convivencia es también un factor fundamental de protección y contención frente a la violencia y, junto con la confianza social, permite prevenir y contener las espirales de violencia a nivel comunitario. Donde se respetan las normas sociales y existe mayor confianza social, existe menos incidencia delictiva (Incidencia Social AC 2012). El derecho a la participación se ejerce en lo que se considera el espacio público, en el sentido que sugiere Rabotnikof y que resume Merino: “si algo no es de utilidad o de interés colectivo; si algo no se conoce, no se sabe o se oculta; o si algo no es accesible y abierto, tampoco puede definirse como si fuera público” (Merino 2010, pág. 12).

En este sentido, lo público abarca más que el ámbito estatal. Es importante diferenciar aquí en el contexto de esta investigación la delgada diferencia cuando se habla de participación política es cuando el espacio público sea estatal, y participación cívica cuando el espacio público sea no estatal.

En la literatura especializada, el concepto de civismo tuvo un fuerte impulso con el clásico estudio sobre cultura política llevado a cabo por Almond y Verba en décadas pasadas (Almond y Verba 1969). Esta acción voluntaria y colectiva de los ciudadanos interesados en ser parte integrante de organizaciones civiles, deportivas, clubs de servicios comunitarios, económicas, sociales o culturales para obtener un beneficio personal o de conjunto, es entendida como el grado de conocimiento e interés político, capacidad y la voluntad de los ciudadanos para convivir colectivamente con amigos, familiares o vecinos y disfrutar de derechos y cumplir con obligaciones que supone la condición ciudadana para tomar parte en juntas de vecinos con autoridades y participar en protestas o marchas (Putnam, 2011).

Norris afirma que “de este modo, las actividades sin una clara proyección política como las acciones comunitarias o barriales, no serían participación política sino que estarían contempladas en nuevas modalidades como la participación ciudadana o social” (Norris, 2001, citado en Delfino y Zubieta, 2010). La referencia a la participación política implica una acción volitiva hacia la política y el gobierno. Involucra la capacidad de ejercer derechos y deberes ciudadanos para participar en actos cívicos como elecciones de gobierno local y nacional para influir en el gobierno o el proceso político, que se dirige a alterar de alguna manera patrones sistemáticos de comportamiento social (Almond & Verba, 1965); (PNUD, 1993); (Norris, 2002); (Castro *et.al*, 2009); (Meilán, 2010); (Hevia & Vergara, 2011).

La literatura sobre participación se ha centrado en cinco grandes dimensiones analíticas. La primera busca identificar aquellos factores necesarios para la participación de los ciudadanos, como nivel educativo, clase social, pertenencia a redes sociales o CS.

La segunda ha sido el estudio de los actores colectivos, los movimientos sociales y sus estrategias de movilización, de acceso y de confrontación en el espacio público (Klesner, 2009). La tercera tiene relación con los estudios de las reglas, arquitectura y diseños institucionales de los dispositivos y mecanismos de participación. Una cuarta se concentra en temáticas específicas, que van desde los estudios sobre participación en ciertos territorios, como las ciudades (Ziccardi, 2004) hasta la inclusión de nuevas áreas temáticas, como el control social y la rendición de cuentas (Fox, 2007). La quinta dimensión, tiene intereses más empíricos y pretende dar cuenta de quiénes, cómo y dónde los ciudadanos participan por medio de la medición de diversas acciones que la literatura considera como acciones o conductas de participación. (Gaventa y Barret, 2010).

Por consiguiente, este estudio presenta solamente el comportamiento que el individuo manifiesta poseer en referencia a la participación cívica que se enfoca en mejorar las condiciones de vida de una determinada colectividad y que se registra mediante la participación en juntas vecinales o sociedades de padres de familia y la participación política, que se encuentra vinculada con la democracia y se entiende participación como la posibilidad de ejercer sufragios municipales, estatales y federales. Más ampliamente constituye una forma de intervenir en los procesos democráticos manifestando el ejercicio de derechos civiles, políticos, económicos y sociales para lograr ciertas decisiones gubernamentales (Valenzuela, *et. al*; 2010).

Existen importantes esfuerzos para medir las formas de participación que los ciudadanos utilizan. Sin embargo, en su gran mayoría, se trata de encuestas de representatividad nacional destinadas a medir diversos constructos que van desde el apoyo a la democracia hasta los valores cívicos, siendo sólo uno de ellos la participación (Gaventa y McGee, 2010). Diversos estudios de opinión se han interesado por esta dimensión, para el caso mexicano la Encuesta Nacional de Cultura Política de la Secretaría de Gobernación (Segob); la Encuesta Mundial de Valores; y el Latinobarómetro y LAPOP (Hevia, 2012).

Cada uno de estos organismos analizan cómo los ciudadanos externalan sus opiniones en el espacio público relacionados con el derecho de petición, sea por medio de presentación de peticiones o firmas de apoyo, colocación de mantas, etcétera. Así, por ejemplo, en la ENCUP (2008) el 6% de los entrevistados refirieron haber firmado cartas y otro 14% recabó firmas con sus vecinos; para el año 2010 el LAPOP refiere que en el año 2010 el 16.16% de los mexicanos había solicitado a alguna autoridad local como alcaldes, regidores o funcionarios municipales ayuda para solucionar algún problema de su comunidad y sólo el 12.36% lo había hecho a alguna secretaría, institución pública u oficina del Estado. Un elemento en que coinciden estos cuatro estudios tiene que ver con la participación de las personas en procesos relacionados con el derecho de petición, ya sea por medio de presentación de peticiones, firmas de apoyo, colocación de mantas, etc. Así, por ejemplo, en la ENCUP de 2008, el 6% de los entrevistados refirieron haber firmado cartas o juntado firmas y el 14% ha juntado firmas con sus vecinos (Secretaría de Gobernación 2008).

Por otro lado, los resultados de la EMV 2005-2008 para México muestran que uno de cada cinco de los entrevistados había firmado una petición (EMV, 2012). De la misma manera según el LAPOP, en 2010, el 16.16% de los mexicanos había solicitado a alguna autoridad local (como el alcalde o regidores) ayuda para solucionar algún problema de su comunidad, y solo el 12.36% lo había solicitado a alguna secretaría, institución pública u oficina del estado (LAPOP 2010). Y según Latinobarómetro, en 2008 el 24,7% de los entrevistados había firmado una petición de apoyo, y el 36% podría realizar dicha acción (Latinobarómetro 2011).

El estudio e instrumento de Hevia y Vergara (2011) aportaron mucha información para entender la medición de esta variable y conocer diferentes conductas y dimensiones de participación. Algunos ítems fueron tomados de aquí y posteriormente aplicamos las variaciones que fueron necesarias hacer al momento de aplicar los pilotajes para el instrumento definitivo. Los ítems que midieron la participación cívica y se presentan a continuación.

Tabla 4.4 Ítems del cuestionario sobre participación política

¿Suele usted votar en las elecciones para Diputadas(os) locales?
¿Suele usted votar en las elecciones para Senadoras(es)?
¿Suele usted votar en las elecciones para Presidente (a) municipal?
¿Suele usted votar en las elecciones para Gobernador(a) del Estado?
¿Suele usted votar en las elecciones para Presidente(a) de la República?
¿Participa en actividades o reuniones de algún partido o movimiento político?
¿Asiste usted por su voluntad a mítines o manifestaciones de algún partido político?

Elaboración propia tomada del estudio de Hevia y Vergara (2011). ¿Cómo medir la participación? creación, validación y aplicación del cuestionario conductas de participación.

Tabla 4.4 Ítems del cuestionario sobre participación cívica

Para resolver un problema colectivo, social o comunitario que afectaba a usted y a otras personas ¿alguna vez usted ha solicitado apoyo a un partido político?
Para resolver un problema colectivo, social o comunitario que afectaba a usted y a otras personas ¿alguna vez usted ha pedido ayuda a diputadas(os) o senadoras(os)?
Para dar su opinión, quejarse, denunciar o resolver un problema colectivo, social o comunitario que afectaba a usted y a otras personas ¿alguna vez usted ha enviado cartas o llamado a algún periódico?
¿Alguna vez ha organizado manifestaciones, plantones, marchas, protestas o paros?
¿En su colonia existen grupos u organizaciones de vecinos que se reúnan para convivir o para realizar actividades a favor de la comunidad o no existen?

Elaboración propia con información del Cuestionario integrado para la medición del capital social Banco Mundial 2002.

Tabla 4.5 Batería de preguntas sobre participación cívica y política

Encuesta	Pregunta
ENCUP (2012)	¿Qué tan seguido lee noticias de política en los periódicos y/o revistas?
	¿A qué partido pertenece el actual gobernador de su estado?
Banco Mundial (2002)	Muchas personas consideran difícil salir y votar. ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales /nacionales/ presidenciales?
	En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en este vecindario se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

Elaboración propia con información de la ENCUP y el Cuestionario integrado para la medición del capital social Banco Mundial 2002.

En este estudio, la variable conductas de participación puede comprenderse como un constructo complejo y se define multidimensionalmente como acciones de tipo electoral, asociativa, o cívica que llevan a cabo las personas para involucrarse, interesarse y comprometerse con el bien común con su grupo, comunidad, sociedad, país o mundo (Hevia, 2011).

Conclusión

Los autores consultados en este capítulo reconocen los beneficios de incentivar cada una de las variables que componen el CS hacia todos los ámbitos de la esfera estatal y no estatal. Los estudios y sondeos de opinión pública indican en lo que se refiere a la confianza interpersonal, la asociatividad de las personas a través de grupos y redes, así como en la participación cívica y política que todavía se necesita de mejoras metodológicas en los instrumentos de medición, con el fin de obtener resultados más confiables. Las variables independientes de los estudios expuestos señalan la fuerza que ejerce en la construcción del CS los niveles de confianza y participación de una sociedad civil involucrada en la construcción de un espacio público fundado en la cultura de la democracia.

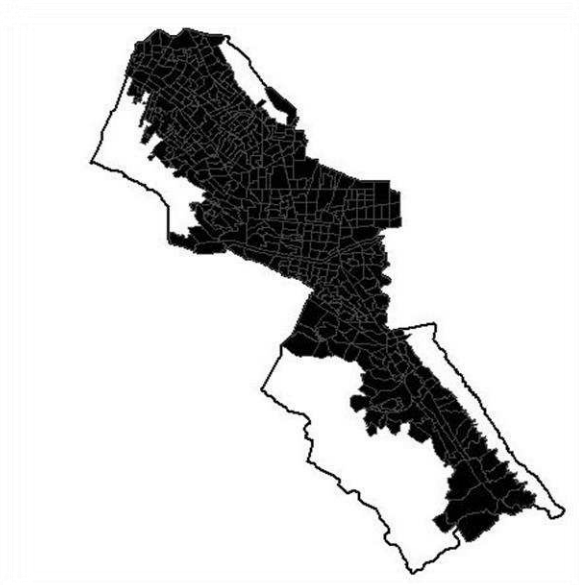
Universo de estudio: ciudadanos habitantes en el estado de Nuevo León, México con 18 hasta 60 años y más.

Tamaño de la muestra determinada por fórmula estadística: 384 casos

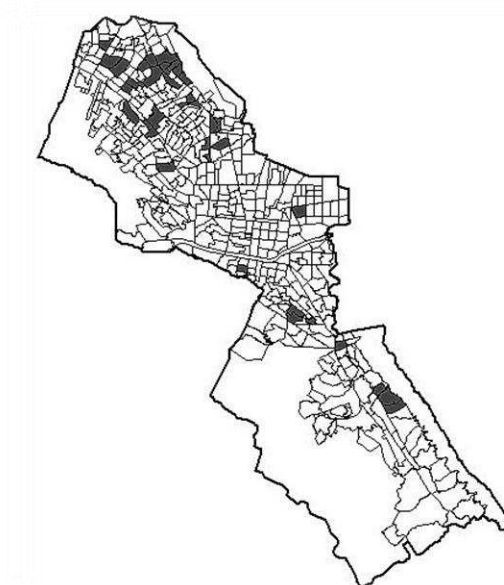
Tamaño de la muestra necesaria para esta investigación: 466 casos.

Zonas de acopio de la información: Áreas de Geoestadística Básica con mayor densidad poblacional distribuida en cinco diferentes estratos económicos nombrados grados de marginación urbana (en lo sucesivo se les denominará como GMU1, GMU2, GMU3, GMU4 y GMU5). Esta información fue obtenida en las oficinas del COESPO (Consejo Estatal de Población) de Nuevo León basada en datos del INEGI 2010 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

Unidad de muestreo y análisis: ciudadanos ambos géneros habitantes del municipio de Monterrey, Nuevo León, México en viviendas particulares habitadas no colectivas con 18 hasta 60 años y más, ubicados en sus domicilios y que pertenezcan a uno de los cinco GMU.



Mapa 5.2. Identificación gráfica de las áreas de geoestadística básica en el municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital de México V6.1.0.



Mapa 5.3. Identificación gráfica de las AGEBS con mayor población en el municipio de Monterrey para la aplicación de los cuestionarios por marco geoestadístico municipal. Elaboración propia con el Mapa Digital de México V6.1.0

Método de muestreo: Estratificado de acuerdo a la probabilidad proporcional al tamaño de los estratos en base en el total de los 441 AGEB registrados en el municipio de Monterrey (COESPO 2010). Fueron seleccionados 46 AGEB por ser estos los que concentran la mayor densidad poblacional en el municipio de Monterrey, Nuevo León, México. Una vez ubicados los 46 AGEB fueron divididos entre los cinco GMU que establece el CONAPO con los cruces de información del INEGI. Posterior a esto, se ubicaron las colonias correspondientes a los 46 AGEB distribuidas en el marco geoestadístico municipal.

La selección de las viviendas se obtuvo a partir de un muestreo sistemático y a partir de éste fueron elegidas las demás viviendas a intervalos constantes hasta completar el total de nuestra muestra para cada Grado de Marginación Urbana: Muy alta, Alta, Media, Baja y Muy Baja marginación. Aquí fue seleccionada una vivienda particular habitada no colectiva al azar sin levantar más de un cuestionario por vivienda, eligiendo cada uno de los 466 casos según su edad y el género hasta completar la muestra.

Confiability estadística: 95%

Grado de error estadístico: $\pm 5\%$

Marco de muestreo: XIII Censo de población y vivienda 2010 del INEGI, e Índices de Marginación Absoluto 2000-2015 elaborados por el CONAPO.

Técnica de levantamiento de campo: Visita a domicilio para la aplicación dirigida de los cuestionarios. Para las visitas domiciliarias se solicitaron recomendaciones y manuales de capacitación a un supervisor de encuestadores del INEGI para conocer las técnicas que utilizan al levantar la información censal. Fuimos atendidos por los supervisores y encargados de capacitación Lic. Oscar Portillo y la señorita Juanita Ramos ellos nos proporcionaron una pequeña capacitación para que al momento de la aplicación del cuestionario hacer más ameno el desarrollo de la aplicación. También nos proporcionaron el Manual del entrevistador de la encuesta intercensal 2015 versión PDF.

Al conocer la naturaleza y el tema del estudio que estaba en proceso, la recomendación final en la capacitación fue concentrarnos principalmente en los puntos uno y cinco del manual.

Punto 1. La identificación geográfica: hacer primeramente un recorrido de reconocimiento por la manzana seleccionada antes de llamar a la puerta del primer inmueble para estar seguro de que es una vivienda particular.

Punto 5. Descripción de las rutas de acceso: Esto considera registrar los medios de transporte y vías de acceso para llegar a los domicilios que corresponda al recorrido. Conocer si existen rutas de transporte urbano que nos puedan acercar y saber el grado de peligrosidad en las zonas (Manual del entrevistador de la Encuesta intercensal INEGI, 2015, p. 34). El punto 5 fue la recomendación más valiosa en las colonias con muy alta y muy baja marginación urbana por ser colonias con difícil acceso, carecer de servicios de transporte urbano, ubicarse en cerros o laderas o ser asentamientos de poseionarios. En colonias catalogadas con Muy baja marginación el acceso fue igualmente difícil el transporte urbano solo pasaban por los alrededores de las colonias y algunas de ellas contaban con casetas de entrada y seguridad privada.

5.1.1 Desarrollo de la muestra

Se calculó el tamaño de la muestra según la población objetivo. Esta investigación se basó en el documento Índices de marginación absoluta 2000-2015 elaborado por el CONAPO con base en el XIII Censo General de Población y Vivienda 2010. Con el documento grados de marginación urbana. Se determinó el índice de marginación que le corresponde a los 441 AGEB del municipio de Monterrey, así mismo la participación de AGEB por cada uno de los cinco estratos de marginación. El tamaño de la muestra fue determinada del total de número de ciudadanos que contaran con 18 hasta los 60 años y más en el municipio de Monterrey, cuya población total es de 1, 135,550 (INEGI, 2010).

Basándonos en la información del SCINCE (Sistema para la Consulta de Información Censal) éstos son 799,202 personas, concentrando nuestra población de estudio en 391,308 ciudadanos con género masculino y 407,894 con género femenino (SCINCE, 2010). Fueron considerados para este estudio 78,451 mujeres y 76,177 hombres con edades de 18 hasta 60 años y más que cuyo domicilio esté dentro del margen de nuestros 46 AGEBS dentro de los cinco GMU.

Los cuestionarios fueron aplicados a ciudadanos con domicilio en el municipio de Monterrey, y el número de cuestionarios calculado para llevar a cabo la aplicación fue de 466 con una confianza de 95%, y un margen de error del $\pm 5\%$ sin considerar tasa de no respuesta debido a que la aplicación de cuestionarios fue cara a cara reduciendo la ausencia o falta de respuestas en los cuestionarios. Seleccionada la muestra y el método de muestreo, se estratificaron los casos que la componen de acuerdo a los grados de marginación urbana por AGEBS reportados en el municipio de Monterrey por el CONAPO. La identificación de los AGEBS por GMU, la cantidad de ciudadanos que habitan en ellos y las manzanas que se usaron para el acopio de los datos se explican en las siguientes tablas.

Tabla 5.1. AGEBS seleccionados para el acopio de la información con muy alta marginación

AGEB Muy alta marginación	Población femenina	Población masculina	Ciudadanos con 18 años hasta 60 y más	Manzana seleccionada
1903900013907	330	376	706	015
1903900013911	349	355	704	014
1903900014341	103	108	211	005

Elaboración propia con información del COESPO 2010 y con el SCINCE 2010

Tabla 5.2 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con alta marginación

AGEB Alta marginación	Población femenina	Población masculina	Ciudadanos con 18 años hasta 60 y más	Manzana seleccionada
1903900012519	1948	2056	4004	062
1903900013998	1972	2023	3995	042
1903900014002	1932	2023	3955	040

Elaboración propia con información del COESPO 2010 y con el SCINCE 2010

Tabla 5.3 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con media marginación

AGEB Media marginación	Población femenina	Población masculina	Ciudadanos con 18 años hasta 60 y más	Manzana seleccionada
1903900012398	2724	2824	5548	64
1903900012400	2733	2727	5460	38
1903900013818	2239	2286	4525	41
1903900012951	2144	2233	4377	43
1903900014017	2039	2056	4095	37
1903900013771	1966	1992	3958	37
1903900013803	1931	1942	3873	28
1903900010118	1728	1755	3843	38
1903900011953	1798	1889	3687	53
1903900010226	1772	1807	3579	48
190390001299A	1789	1727	3516	50
1903900013682	1679	1690	3369	47
1903900013663	1634	1684	3318	55

Elaboración propia con información del COESPO 2010 y con el SCINCE 2010

Tabla 5.4 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con baja marginación

AGEB Baja marginación	Población femenina	Población masculina	Ciudadanos con 18 años hasta 60 y más	Manzana seleccionada
1903900012523	2327	2201	4528	43
1903900010601	2275	2222	4497	33
1903900010531	2109	2023	4132	40
1903900010264	1643	1640	3283	43
190390001025A	1637	1572	3209	33
190390001018A	1510	1506	3016	31
1903900014407	1297	1559	2856	30
1903900014549	1721	1623	3344	29

Elaboración propia con información del COESPO 2010 y el SCINCE 2010

Tabla 5.5 AGEBS seleccionados para el acopio de la información con muy baja marginación

AGEB Muy baja marginación	Población femenina	Población masculina	Ciudadanos con 18 años hasta 60 y más	Manzana seleccionada
1903900013413	2479	2273	4752	51
1903900014835	2217	2124	4341	114
1903900014074	2143	2009	4152	46
1903900010137	2020	1909	3929	55
1903900013470	1781	1672	3453	33
1903900014106	1732	1660	3392	41
1903900012256	1699	1603	3302	40
1903900013822	1727	1594	3321	50
1903900011811	1677	1572	3249	49
1903900013555	1745	1559	3304	55
190390001267A	1556	1525	3081	60
1903900010457	1643	1521	3164	43
1903900013517	1599	1499	3098	38
1903900015157	1553	1492	3045	34
1903900010141	1575	1484	3059	44
1903900010461	1583	1450	3033	37
190390001484A	1252	1214	2466	36
1903900014816	1141	1086	2227	51

Elaboración propia con información del COESPO 2010 y el SCINCE 2010

La cantidad de cuestionarios fue calculada con el programa Excel dando el siguiente resultado. En base a esta información los cuestionarios a aplicar por AGEB de acuerdo a su grado de marginación fueron los siguientes: En el GMU Muy alta marginación: La proporción correspondiente para aplicar nuestro cuestionario fue de un solo cuestionario.

Tabla 5.6 Distribución de los cuestionarios para su aplicación según la fórmula estadística por GMU en el municipio de Monterrey

GMU	Número de colonias para el acopio de los datos	Cuestionarios
Muy alta	5	1
Alta	7	17
Media	23	124
Baja	8	71
Muy baja	44	171
Total	87	384

Elaboración propia

Si se obedece al resultado que arrojó la fórmula estadística, esto no proyectaría información que nos permitiera obtener datos confiables, por lo cual se amplió el número de cuestionarios para obtener la representatividad y validez adecuada que permitiera hacer las inferencias estadísticas correspondientes. En los GMU Muy alta se amplió la cantidad a 50 cuestionarios. Con fundamento en el artículo de Segoviano (2015) citando a Levy & Varela sobre muestreo estratificado menciona que, la necesidad de ampliar la muestra en los estratos donde la cantidad es inferior a 30 elementos muestrales, radica en el teorema del límite central. De acuerdo con este teorema, al seleccionar muestras aleatorias simples de tamaño n de una población, la distribución muestral de la media de la muestra \bar{x} se puede aproximar con una distribución normal de probabilidades, cuando el tamaño de la muestra es grande (Levy & Varela, 2003; Anderson, 1999). En la práctica general de la estadística es dado suponer “que para la mayoría de las aplicaciones, la distribución muestral de \bar{x} se puede \bar{x} aproximar mediante una distribución normal de probabilidades siempre que el tamaño de la muestra sea de 30 o más.” (Anderson, 1999, p. 265).

En el estrato Alta marginación se tomó el mismo criterio porque la fórmula sugería 17 cuestionarios, por lo cual también se aumentó la cantidad a 50. En los grados Media, Baja y Muy baja marginación se tomaron los números de cuestionarios que fueron sugeridos por la fórmula, porque la cantidad de muestras por cada segmento fue mayor al número de cuestionarios sugeridos para una muestra representativa de los resultados por cada uno. Con esto se entiende que, del resultado obtenido por la fórmula estadística para un muestreo este se ve afectado al incrementar la cantidad de cuestionarios por sugerencia del artículo antes citado en Segoviano, en la cual podemos obtener información más representativa de la muestra y apegarnos al margen de error establecido. Se mencionó en el desarrollo de la muestra que la selección de los AGEB para obtener la información de los cuestionarios fue seleccionada en base a la mayor concentración poblacional por áreas geográficas en el municipio de Monterrey, tomando en consideración la cobertura de todo el municipio desde la zonas norte, centro y sur donde se aplicaron los cuestionarios de acuerdo a la proporción de los AGEB ubicados en cada una de las zonas de acopio.

Para obtener los AGEB se dividió el número total de cuestionarios por grado de marginación urbana entre un estimado de nueve o diez lo cual dio como resultado el número de áreas geográficas a cubrir para el levantamiento de datos donde se aplicaron un promedio de diez cuestionarios por AGEB.

5.1.2 Localización geográfica de la muestra

La herramienta que se utilizó para ubicar la localización geográfica de la muestra fue con el Mapa Digital de México V6.1.0 versión para escritorio. Este programa es usado para localizar marcos geoestadísticos municipales, identifica mapas *web* que incorpora información en tablas de datos, calles, números de manzanas, avenidas principales y los servicios públicos que existen en las colonias según el GMU al que pertenezcan. Se tomó una capacitación para el manejo de este software en las oficinas del INEGI en la ciudad de Monterrey.

Tabla 5.7 Periodos de capacitación para el curso Mapa Digital de México V6.1.0 versión para escritorio.

7-09-15 al 11-09-2015	23-11-2015 al 27-11-2015	19-01-2016 al 23-01-16	26-01-16 al 30-01-16
--------------------------	-----------------------------	---------------------------	-------------------------

Elaboración propia.

Tabla 5.8 Asignación de cuestionarios por índice de marginación para obtener la representatividad de la muestra.

GMU	Población total	Cuestionarios según la fórmula	Cuestionarios necesarios para obtener representatividad	AGEB para el muestreo
Muy alta	1,621	1	50	3
Alta	35,182	17	50	3
Medio	257,372	124	124	13
Baja	148,353	71	71	8
Muy baja	356,674	171	171	19
Totales	799,202	384	466	46

Elaboración propia con el programa Excel

5.1.2 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado Muy alta

En este grado de marginación los AGEB y las colonias seleccionadas para el acopio de los datos, las edades y el género de los participantes se explican en la siguiente tabla.

Tabla 5.9 Colonias identificadas para la aplicación de los cuestionarios en la zona Muy Alta marginación

GMU	AGEB	Colonia	Cuestionarios por colonia
Muy alta	1903900013911	Fomerrey 45	10 en la zona sur
	" "	Bosques de la Estanzuela	10 en la zona sur
	1903900013907	Lomas de Topo Chico	10 en la zona Norte
	1903900014341	Croc	10 en la zona Norte
	" "	Croc Tiro al Blanco	10 en la zona Norte

Elaboración propia.

El levantamiento de los datos inició en la zona sur del municipio de Monterrey en la Colonia Fomerrey 45 en la manzana número 014. Ubicamos la esquina noroeste y por ser un polígono regular, el recorrido inició en sentido contrario a las manecillas del reloj por la avenida Paseo del Norte avanzando por la calle Paseo de las Flores hasta terminar en la calle Paseo de la Hacienda. La aplicación de los cuestionarios en la colonia Fomerrey 45 se explica en la siguiente Tabla.

Tabla 5.10. Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Fomerrey 45 identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Fomerrey 45	1903900013911	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.

Junto a la colonia Fomerrey 45, ubicamos la colonia Bosques de la Estanzuela lamentablemente la peligrosidad, los recientes robos y asesinatos en esa colonia durante la etapa del acopio de los datos, la gente de esta colonia nos ignoraron en sus domicilios. En once viviendas solo se logró levantar un cuestionario. Se solicitó la autorización al tomador de tiempo y jefe de turno de la caseta de la Ruta 5 La Estanzuela para aplicar los cuestionarios de las personas que se reúnen ahí para tomar el transporte o que ahí mismo transbordan para dirigirse a sus casas. Los cuestionarios se aplicaron según la edad y el género de los participantes para completar la muestra.

Tabla 5.11 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Bosques de la Estanzuela identificada por su AGEB, grupos edad y géneros de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Bosques de la Estanzuela	1903900013911	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.

Gran parte del norte del municipio de Monterrey es una zona clasificada con muy alta marginación urbana por el COESPO o con muy bajo nivel de bienestar según el INEGI. La constante falta de servicios básicos como agua potable y alumbrado público aunado al difícil acceso por estar ubicado en las laderas de un cerro, nos recomendaron no transitar por las calles de estas colonias por la presencia de pandillas, asaltos a transeúntes, consumo de alcohol y drogadicción en la vía pública. Estas razones obligaron a que los cuestionarios se aplicaran en un mercado rodante donde cada jueves de 8:00 a 15:00 horas los vecinos de ambas colonias compran sus víveres y los abarrotes para sus familias. Nos situamos a lo largo de la avenida Derecho de Huelga entre las calles Batallones Rojos y Martín Torres. Este mercado rodante divide a las colonias Croc y Croc Tiro al Blanco. Los cuestionarios para ambas colonias quedaron distribuidos de la siguiente manera y se explican en las siguientes tablas.

Tabla 5.12 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia CROC Tiro al Blanco identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
CROC Tiro al Blanco	1903900014341	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.

Tabla 5.13 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia CROC identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes.

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP1	GP2
CROC	1903900014341	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

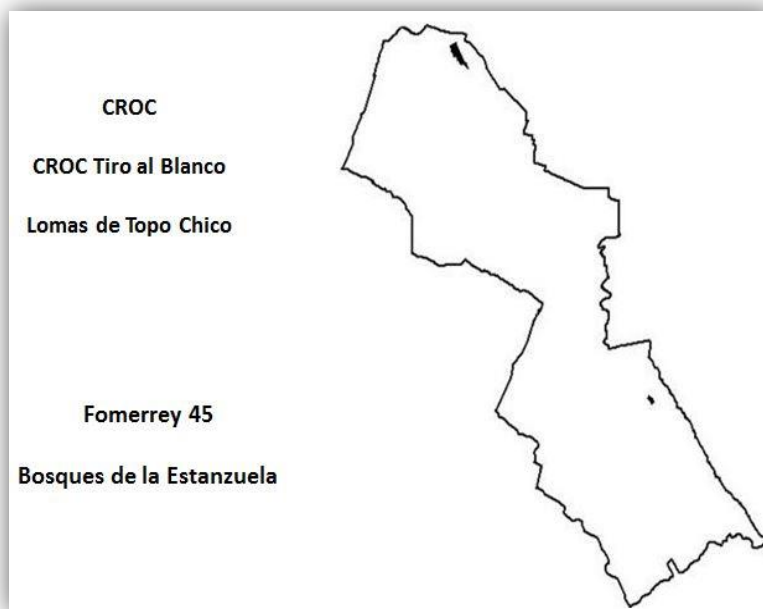
Elaboración propia.

En la colonia Lomas de Topo Chico el recorrido inició en la manzana 015 y por ser un polígono regular avanzamos en sentido contrario a las manecillas del reloj, iniciando por la calle por la calle Hermanos Serdán tomando la calle Lucha de Clases hasta la calle Unión Obrera y Emancipación Proletaria cerrando nuestro recorrido hasta terminar en las calle Artículo 123 y Onésimo López. La distribución de los cuestionarios se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.14 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Lomas del Topo Chico identificada por su AGEB, grupos por edad y géneros de los participantes.

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP1	GP2
Lomas del Topo Chico	1903900013907	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.



Mapa 5.4 Ubicación de las áreas de geoestadística básica con muy alta marginación e identificada para el acopio de la información. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

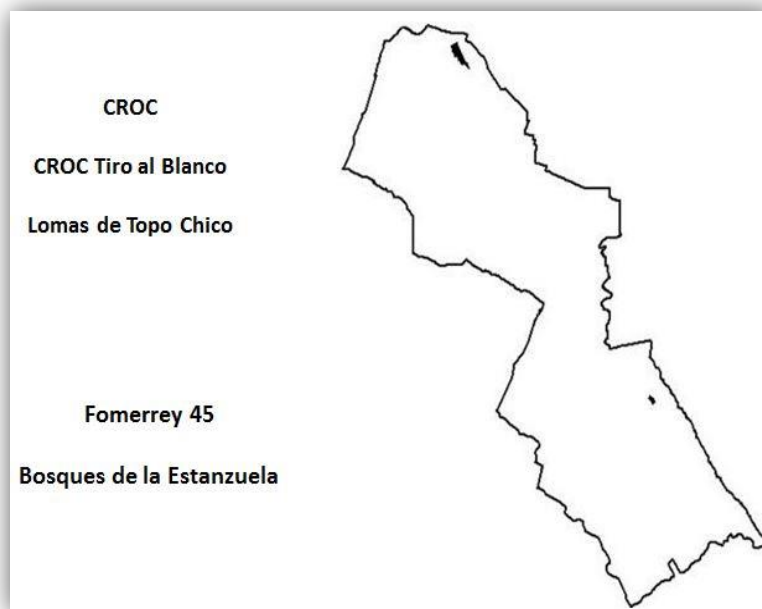
5.1.3 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado Alta

En este GMU los AGEB y las colonias seleccionadas para el acopio de los datos, las edades y el género de los participantes se explican en la siguiente tabla.

Tabla 5.15. Colonias identificadas para la aplicación de los cuestionarios en la zona muy alta marginación urbana.

GMU	AGEB	Colonia	Cuestionarios por colonia
Alta	1903900012519	El Porvenir	10 en la zona Norte
	1903900013998	Ampliación Municipal	10 en la zona Norte
	” ”	Gloria Mendiola	10 en la zona Norte
	” ”	Felipe Zambrano	10 en la zona Norte
	1903900014002	Rene Álvarez	10 en la zona Norte

Elaboración propia.



Mapa 5.4 Ubicación de las áreas de geoestadística básica con muy alta marginación e identificada para el acopio de la información. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.3 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado Alta

En este GMU los AGEB y las colonias seleccionadas para el acopio de los datos, las edades y el género de los participantes se explican en la siguiente tabla.

Tabla 5.15. Colonias identificadas para la aplicación de los cuestionarios en la zona muy alta marginación urbana.

GMU	AGEB	Colonia	Cuestionarios por colonia
Alta	1903900012519	El Porvenir	10 en la zona Norte
	1903900013998	Ampliación Municipal	10 en la zona Norte
	" "	Gloria Mendiola	10 en la zona Norte
	" "	Felipe Zambrano	10 en la zona Norte
	1903900014002	Rene Álvarez	10 en la zona Norte

Elaboración propia.

Este GMU se ubica al norte del municipio de Monterrey y el recorrido inició en la colonia Gloria Mendiola por estar cercano a las colonias contiguas donde concluyó el levantamiento de los datos en el anterior grado de marginación. El recorrido inició en la manzana 042 en la esquina norte de la calle Juan Garza Fernández caminando en sentido contrario a las manecillas del reloj por ser un polígono semiregular terminando nuestro recorrido en la calle Eliseo B. Sánchez. La distribución de los cuestionarios en la colonia Gloria Mendiola se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.16. Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Gloria Mendiola identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes.

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Gloria Mendiola	1903900013998	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.

En la Colonia El Porvenir inició el recorrido en la manzana 062 esquina norte de la calle Castabula caminando en sentido contrario a las manecillas del reloj por la calle Ismenios, regresando para terminar el recorrido en la calle Faras. La distribución de los cuestionarios para la colonia El Porvenir se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.17 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia El Porvenir identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
El Porvenir	1903900013911	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.

La colonia Ampliación municipal comparte el mismo número de AGEB y manzana que la colonia El Porvenir, y aunque esta colonia tiene un AGEB identificable en la base de datos del INEGI (2010) en realidad es un asentamiento de poseionarios y es un polígono irregular. El acopio de los datos inició en las únicas dos calles con nomenclatura que existen en esta colonia sin ningún orden por la calle Zeus y terminando el recorrido en la calle Hera. Los cuestionarios en la colonia Ampliación municipal se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.18 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Ampliación Municipal identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Ampliación Municipal	1903900013911	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.

En la colonia Felipe Zambrano el recorrido inició en la esquina norte de la calle Fomento Ejidal como es un polígono regular iniciamos el recorrido en sentido contrario a las manecillas del reloj por la calle Sorgo terminando nuestro recorrido en la calle Frijol. La distribución de los cuestionarios en la colonia Felipe Zambrano se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.19 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Felipe Zambrano identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP1	GP2
Felipe Zambrano	1903900013911	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

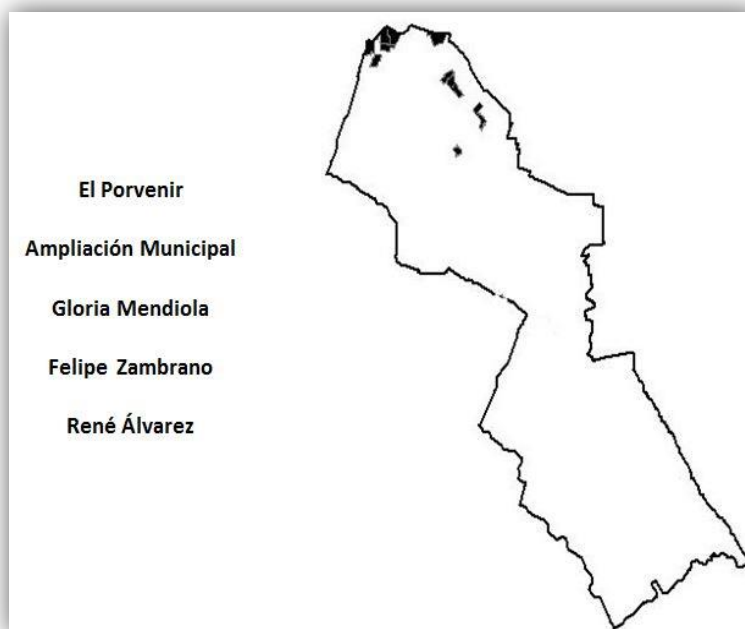
Elaboración propia.

La manzana 040 de la colonia René Álvarez el levantamiento de los datos inició en la esquina norte de la calle Libertadores avanzando en sentido contrario a las manecillas del reloj hasta llegar a la calle Norias para cerrar nuestro recorrido en la Av. La Esperanza. La distribución de los cuestionarios en la colonia Felipe Zambrano se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.20 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia René Álvarez identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP1	GP2
René Álvarez	1903900014002	18 a 29 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		30 a 39 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		40 a 49 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		50 a 59 años	1 cuestionario	1 cuestionario
		60 años o más	1 cuestionario	1 cuestionario

Elaboración propia.



Mapa 5.5 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con alta marginación para el acopio de la información en la zona norte del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.4 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Media

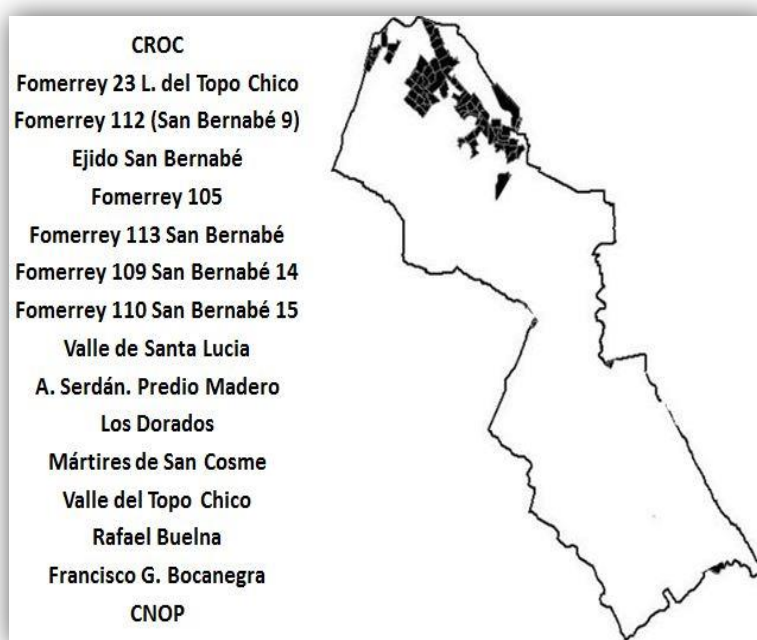
El acopio de los datos inició en la zona norte del municipio de Monterrey por concentrarse aquí la mayor parte de las colonias ubicadas en este GMU. Después de realizar un recorrido en automóvil se detectaron pandillas y consumo de alcohol en las calles, distintos solventes y narcóticos, prostitución masculina y puntos de narcomenudeo. También hicimos una breve caminata exploratoria con el fin de entrevistar a algunos ciudadanos en sus domicilios para conocer la disposición y atención que tendrían para atendernos para conocer si era factible hacer las visitas a domicilio. Los obstáculos que documentamos son los siguientes.

1. Gran parte de las manzanas en estas colonias hay presencia de perros callejeros, por lo cual el recorrido a pie fue de menos de cien metros y no se pudo cumplir el objetivo de explorar el área; para evitar un posible ataque o mordedura se optó por regresar al vehículo.
2. Por la naturaleza del contenido de las preguntas del cuestionario hubo rechazo y muy poco interés en este GMU para participar en el estudio. Los AGEB indican que la mayor población de ciudadanos entre los 18 a los 49 años de edad se encuentran en la zona norte del municipio de Monterrey, aquí también se concentra la mayor cantidad de colonias a diferencia de la zona centro y sur (SCINCE, 2010). Por lo tanto se decidió visitar escuelas primarias y preprimarias en horarios matutino y vespertino, unidades deportivas, centros cívicos y centros de salud comunitarios que coordina la Secretaría de Salud del estado de Nuevo León para el acopio de la información. Con la finalidad de obtener representatividad, los cuestionarios de la zona norte tuvieron que ser distribuidos en tres grupos de edad que se explican en la siguiente tabla.

Tabla 5.21 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias de la zona Norte del municipio de Monterrey identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Grupos de edad	GP1	GP2
18 a 29 años	12 cuestionarios	13 cuestionarios
30 a 39 años	12 cuestionarios	13 cuestionarios
40 a 49 años	12 cuestionarios	13 cuestionarios

Elaboración propia.



Mapa 5.6 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con media marginación para el acopio de la información en la zona norte del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.5 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Media zona Centro

En la zona centro en este mismo GMU el levantamiento de los datos se concentró en ciudadanos con edad de 50 a 59 años. En los anteriores grupos de edad fueron cubiertas en las colonias de la zona norte por tener la mayor concentración poblacional. En el centro del municipio de Monterrey, el recorrido inició en la colonia Independencia en la manzana 62 en la esquina norte de la calle 5 de Febrero y caminando en sentido contrario a las

manecillas del reloj hacia la calle Libertad. Para la colonia 15 de Septiembre inició el recorrido en la calle Lic. Guillermo Martínez hasta la calle Antiguo camino al mirador. En la colonia Los Rosales el recorrido inició en la avenida Las Azaleas hasta llegar a la calle Aparatista. En la manzana 55 de la colonia Burócratas Municipales el recorrido solo tomó dos calles iniciando en Derecho Sindical y terminando en 1° de Mayo. La distribución de los cuestionarios en estas colonias se explica en la siguiente tabla por edad y género de los participantes.

Tabla 5.22 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias de la zona centro del municipio de Monterrey identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Independencia	1953	50 a 59 años	3 cuestionarios	3 cuestionarios
15 de Septiembre	3682	50 a 59 años	3 cuestionarios	3 cuestionarios
Los Rosales	3682	50 a 59 años	3 cuestionarios	3 cuestionarios
Burócratas Municipales	3663	50 a 59 años	3 cuestionarios	4 cuestionarios

Elaboración propia.



Mapa 5.7 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con media marginación para el acopio de la información en la zona centro del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V 6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.6 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Media zona Sur

En la zona sur del municipio de Monterrey el recorrido inició en la colonia Granja Postal en la manzana 43 en la esquina norte de la calle Timbres terminando en la calle Correos Mexicanos. Posteriormente en la colonia Nueva Estanzuela el recorrido inició en la manzana 50 en la calle C. 1a. y C. 12. La colonia Nueva Estanzuela y la colonia Ignacio M. Altamirano comparten la misma numeración de manzana. En la esquina norte de la calle Barrial el recorrido inició en sentido contrario a las manecillas del reloj hasta llegar a la calle Cerrito. La distribución de los cuestionarios en estas colonias se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.23 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias Rosales y Burócratas Municipales identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Granja Postal	2951	60 años o más	4 cuestionarios	4 cuestionarios
Nueva Estanzuela	299A	60 años o más	4 cuestionarios	4 cuestionarios
Ignacio M. Altamirano	" "	60 años o más	4 cuestionarios	4 cuestionarios

Elaboración propia.



Mapa 5.8 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con media marginación para el acopio de la información en la zona sur del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.7 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Baja

En este GMU el levantamiento de los datos inició en la colonia Provileon San Bernabé 1° en la manzana 42 en la esquina norte de la calle Axayácatl haciendo el recorrido en sentido contrario a las manecillas del reloj por ser un polígono regular terminando el recorrido hasta llegar a la calle Quetzalcóatl. La distribución de los cuestionarios en esta colonia se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.24 Distribución de cuestionarios aplicados en la colonia Provileon San Bernabé 1 identificada por su AGEB, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP1	GP2
Provileon San Bernabé 1	2523	18 a 29 años	4 cuestionarios	4 cuestionarios

Elaboración propia.

La manzana asignada en la colonia Altos de Jalisco es la número 32 iniciando el recorrido en la calle Tepatitlán hasta la calle Arandas. En esta colonia hay muchas fábricas, negocios y naves industriales por lo cual para encontrar a las personas que pudieran contestar el cuestionario se debió terminar el recorrido más allá de la calle Los Altos, terminando finalmente en la avenida San Juan de los Lagos entre las calles de Zapopan y Ocotlán; solamente en este polígono se concentra la mayor parte de las viviendas particulares habitadas no colectivas en toda esta colonia.

A la colonia Ferrocarrilera le corresponde la manzana número 40, el recorrido inició en calle Privada Ferrocarrilera hasta llegar a la calle Ferrocarrilera y José Martínez Campos para terminar el recorrido en la avenida General Bernardo Reyes. En la colonia Álvaro Obregón se presentó un problema, pues siendo una colonia regular con servicios básicos, calles pavimentadas y tener registro en el INEGI no existe en toda la manzana 043 la nomenclatura correspondiente de sus calles. Al preguntar esto a un supervisor del INEGI nos comentó que la nomenclatura de las calles y su numeración le corresponde al

municipio de Monterrey. El SCINCE (2010) tampoco registra los nombres de las calles en esta colonia, por lo cual el levantamiento de los datos en esta colonia se hizo por toda la calle No Reelección sin ningún orden hasta completar los cuestionarios. En la colonia Valle Verde 2° Sector está ubicada la manzana número 33. El levantamiento de los datos inició en la calle Pelicano caminando en sentido contrario a las manecillas del reloj avanzando hasta la calle Gaviota cruzando la Avenida Abraham Lincoln y terminando los cuestionarios en el polígono de las calles Tórtola, Albatros, Cenzontle y Gorrión.

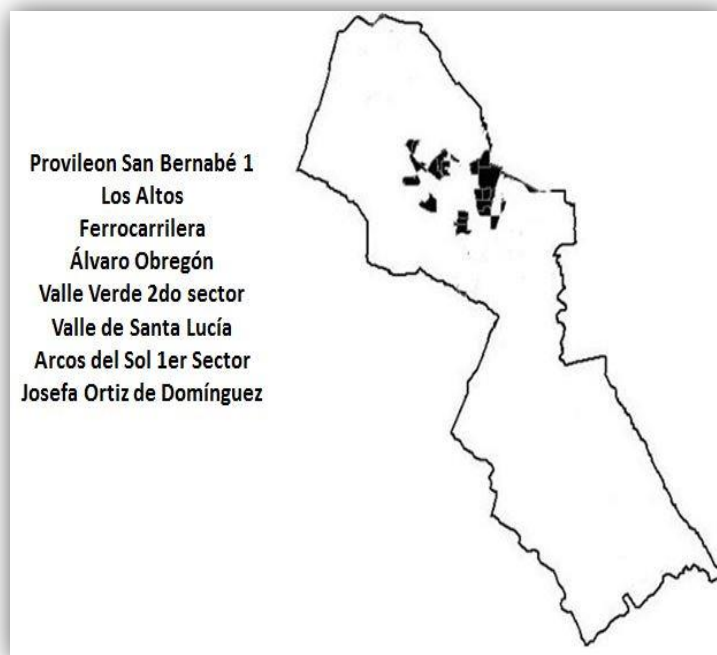
La manzana número 31 corresponde a la colonia Valles de Santa Lucía es un polígono regular por lo tanto el recorrido para el acopio de los datos inició en la calle Lic. Luis Echeverría Álvarez avanzando hasta la calle Lic. Pedro Zorrilla y terminar el recorrido en la calle Heriberto Jara. La colonia Arcos del Sol 1er sector pertenece a la manzana número 30. Esta colonia es privada por lo cual se pidió autorización a los guardias de acceso para iniciar el acopio de los datos. En esta colonia solo tomamos la primera cuadra de este fraccionamiento para levantar nuestros cuestionarios.

Los datos en la colonia Josefa Ortiz de Domínguez se levantaron en la manzana 29 en las calles de Guadalupe Estrada y Palacio de Justicia caminando hasta el sur rumbo a la calle Ingeniero Ángel Belares para concluir en la calle Alberto Garduño. La distribución de los cuestionarios en estas colonias se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.25 Distribución de cuestionarios aplicados en las colonias identificadas por su AGEB con baja marginación, grupos por edad y género de los participantes

Colonia	AGEB	Grupos por edad	GP 1	GP 2
Los Altos	0601	18 a 29 años	4 cuestionarios	4 cuestionarios
Ferrocarrilera	0531	30 a 39 años	4 cuestionarios	4 cuestionarios
Álvaro Obregón	0264	30 a 39 años	4 cuestionarios	4 cuestionarios
Valle Verde 2° sector	025A	40 a 49 años	7 cuestionarios	7 cuestionarios
Valle de Santa Lucía	081A	50 a 59 años	7 cuestionarios	7 cuestionarios
Arcos del Sol 1° Sector	4407	60 años o más	3 cuestionarios	3 cuestionarios
Josefa Ortiz de Domínguez	4549	60 años o más	3 cuestionarios	2 cuestionarios

Elaboración propia.



Mapa 5.9 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona norponiente del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.8 Aplicación del instrumento y desarrollo del acopio de los datos en el GMU denominado como Muy Baja

Antes de dar inicio al levantamiento de los datos en este GMU se atendió el Manual y la recomendación de los supervisores del INEGI. El propio recorrido de reconocimiento para identificar los traslados, accesos a las colonias y los contratiempos que pudieran presentarse en este GMU nos presentó problemáticas de consideración mucho antes de aplicar uno solo de los cuestionarios. En el recorrido exploratorio se identificaron cuarenta y cinco colonias asignadas por AGEB para levantar el acopio de los datos; veintisiete de ellas son colonias con muy difícil acceso, casetas de entrada y guaridas de seguridad privada. Aún y cuando se pidió la solicitud como estudiante de la UANL y entregamos una copia del oficio firmado en hoja membretada por la subdirección del posgrado de la FACPyAP la mayoría de las veces el acceso nos fue negado por los constantes robos a casas habitación y vecinos de esas colonias.

En este GMU también se tuvieron que dar muchas explicaciones de nuestra presencia ahí a policías de Fuerza Civil y guardias de seguridad privada y justificar para qué estábamos levantando los cuestionarios en esas colonias. En el tercer sector de la colonia Cumbres en forma prepotente nos exigieron un permiso expedido por el municipio de Monterrey para realizar la tarea que estábamos haciendo. A lo que se respondió que el único municipio de la ZMM que exige y expide esos permisos para poder aplicar encuestas para tareas o investigaciones académicas es el municipio de San Pedro Garza García.

Otro obstáculo es que en los sectores 3er, 4to y 5to de la colonia Cumbres, San Jerónimo, Rincón de las Colinas y San Jemo las rutas urbanas de transporte urbano que transitan por estas zonas solo pasan por sus alrededores. En estas colonias transitar a pie por sus interiores también representa un obstáculo, Policías de Barrio y la Fuerza Civil te detienen o te ‘invitan’ a que te retires de estas colonias. En estas colonias no se admiten vendedores tipo cambaceo, personas indigentes o menesterosas que solicitan comida o apoyo económico en los cruceros o casa por casa. Las personas que atienden la puerta en estos domicilios son empleadas domésticas, trabajadores como choferes, guardias de seguridad y algunos jardineros.

En el recorrido exploratorio para conocer la disponibilidad de las personas para responder nuestro cuestionario, el resultado fue que de doce casas solamente en una pudimos ser atendidos en una de ellas y fue por una empleada doméstica. La mayor dificultad de todas es que gran parte de las personas que habitan en estas colonias son profesionistas, algunos con estudios de posgrado, tanto hombres como mujeres trabajan durante todo el día y solo es posible encontrarlos en sus domicilios no antes de las 20:30 horas. Aquí se dejaron algunos cuestionarios en los domicilios con una copia del INE, copia de la credencial de estudiante de la UANL y una copia del oficio solicitando y agradeciendo la colaboración para participar en este estudio. La estrategia no fue favorable, de sesenta y cinco cuestionarios dejados en los domicilios solo pudieron recuperarse veintidós y solo nueve pudieron ser capturados por estar completos.

El acopio de los datos en este GMU fue la más difícil de conseguir y consumió más tiempo de lo esperado. Debido a la impericia este fue otro de los contratiempos que no se contemplaron al elegir la población objetivo para este estudio. El levantamiento de los datos en este GMU pudo completarse en plazas públicas, plazas comerciales y centros comerciales cercanos a las colonias únicamente los fines de semana hasta completar ciento setenta cuestionarios considerando a los cinco grupos de edad. El acopio de la información se explica en la siguiente tabla.

Tabla 5.26 Puntos de acopio para el GMU denominado como Muy baja marginación

Puntos de acopio	Dirección
Soriana Cumbres	Alejandro de Rodas N° 3102-A Colonia Cumbres 8vo. Sector
Soriana Super	Paseo de los Descubridores N°310 Colonia Cumbres
Plaza Cumbres	Hacienda Peñuelas N° 6771 Col. Residencial Cumbres Las Palmas
HEB Lincoln	Av. Lincoln Pte. N° 5252, Colonia Ampliación San Jorge
Superama	Insurgentes N° 402, Colonia Colinas de San Jerónimo
Wall Mart Lincoln	Av. Abraham Lincoln N° 5400 Colonia Rincón de Santa Cecilia
HEB Cumbres	Av. Paseo de los Leones N° 3399 Colonia Cumbres
S MART	Av. Paseo de los Leones N° 3290 Colonia Bosques de las Cumbres
HEB Valle Alto	Carretera Nacional S/N, Lomas de Valle Alto
Soriana Las Torres	Av. Lázaro Cárdenas N° 2801 Colonia Los Rosales
Wall Mart Las Torres	Av. Eugenio Garza Sada N° 1061 Colonia Las Brisas

Elaboración propia.



Mapa 5.10 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con muy baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona norte 1 del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.



Mapa 5.11 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con muy baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona norte 2 del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.



Mapa 5.12 Ubicación de las colonias por áreas de geoestadística básica con muy baja marginación urbana para el acopio de la información en la zona centro del municipio de Monterrey. Elaboración propia con el Mapa Digital V6.1.0 y el Manual de cartografía estadística INEGI 2010.

5.1.9 Fórmula estadística

El nivel de confianza establecido fue del 95% de confiabilidad, determinado por la ecuación: $1 - \alpha = 0.95$, donde $0 \leq \alpha \leq 1$ por lo tanto el margen de error fue del 5% teniendo así que la suma del nivel de confianza y la estimación de error nos da un 100% de nuestro universo de estudio.

Al despejar la ecuación (1) para determinar n se desarrolló el siguiente proceso:

$$n = \frac{[(N) (Z^2)] [(P)(Q)]}{[(N - 1)(e^2)] + [(Z^2)(P \cdot Q)]}$$

Donde

$N = 799,202$

$Z^2 = 3.8416$

$P = 0.5$

$Q = 0.5$

$N-1 = 799,202$

Al sustituir los valores de la fórmula quedó de la siguiente manera:

$$n = \frac{[(799,202) (3.8416)] [(0.5)(0.5)]}{[(799,202)(0.0025)] + [(3.8416)(0.5 \cdot 0.5)]}$$

$$n = \frac{767,553.60}{1,998.9654}$$

$$n = 383.97$$

Quedó justificado en este capítulo que la asignación total de casos distribuidos entre los cinco grados de marginación urbana para obtener la representatividad en el municipio de Monterrey, Nuevo León, México fue de 466 cuestionarios.

5.1.10 La formación del instrumento y las pruebas piloto

Dice Rodríguez (2010) que para redactar un cuestionario se necesita experiencia del investigador, pero si no se cuenta con experiencia esto se puede sustituir con la consulta de cuestionarios utilizados anteriormente por otros investigadores sobre el mismo tema. Se aclaró en los antecedentes de investigación que el concepto de CS es diverso en las ciencias sociales, por lo tanto se dispone de una variedad de cuestionarios de medición en CS.

Para esta investigación se revisaron para la elaboración del instrumento, distintos ítems de instrumentos aplicados en México y otros países como Australia, Bolivia, España, Canadá, Finlandia, Holanda, Italia y Nueva Zelanda. Se especifica que por razones culturales se tomaron solamente cuestionarios que se hayan aplicado en México, después se modificó cada ítem para quedar organizados en un contexto donde la sociedad regiomontana pueda identificarse.

Tabla 5.27 Instrumentos base para la construcción del instrumento de medición en este estudio

INSTRUMENTOS BASE	ÍTEMS Variable Y Capital social
<p>4.1 En términos de delincuencia ¿considera que vivir actualmente en (NOMBRE DE LA CIUDAD), es... ¿Qué tan seguro considera que es vivir en su municipio?</p>	<p>CS1 El municipio de Monterrey es un lugar seguro para vivir</p>
<p>¿Qué tan confiado (a) se siente usted de caminar solo (a) por el rumbo donde usted vive ENTRE LAS 4 Y LAS 7 DE LA TARDE? ¿Qué tan a salvo se siente cuando camina en la noche por la calle, diría usted que muy a salvo, algo, poco o nada a salvo?</p>	<p>CS2 En mi colonia puedo transitar a cualquier hora del día a pie o en mi carro porque hay mucha seguridad</p>
<p>4.4 En términos de delincuencia dígame si se siente seguro o inseguro en: U3 Con base en su experiencia personal, ¿qué tan seguro o inseguro se siente en los siguientes lugares?</p>	<p>CS3 Me siento seguro (a) cuando uso mi automóvil o el transporte urbano para salir a realizar mis actividades diarias</p>
<p>4.34 En general, ¿cómo considera el desempeño de la autoridad en el combate a la delincuencia? ¿Qué tan comprometido considera que está el Gobernador del Estado en resolver el problema de inseguridad? ¿Qué tan comprometido considera que está el Alcalde de su Municipio en resolver el problema de inseguridad?</p>	<p>CS4 El Alcalde de Monterrey y el Gobernador del Estado de Nuevo León están comprometidos con la seguridad ciudadana</p>
<p>¿Cuánta confianza le tiene a la Policía de su Municipio? Policía Preventiva Municipal Policía Estatal Policía Federal</p>	<p>CS5 La Fuerza Civil y la Policía de Monterrey que vigilan mi colonia me inspiran seguridad</p>
<p>En los últimos tres meses, ¿ha escuchado o ha visto en los alrededores de su vivienda situaciones como robos o asaltos/bandas violentas o pandillerismo/ venta o consumo de droga? ¿En su colonia han tenido problemas de Pandillerismo violento/robos/delincuencia en los alrededores de las escuelas? En lo que va del año, en su colonia/localidad ¿se ha producido o no algún acto de violencia?</p>	<p>CS6 En los últimos seis meses no se han cometido delitos como: robos a viviendas o negocios/asaltos en la vía pública/peleas entre pandillas de mi colonia</p>

Continúa en la siguiente página.

INSTRUMENTOS BASE	ÍTEMS X2 GRUPOS Y REDES
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar Organización estudiantil, Agrupación religiosa, Organización de ciudadanos, De arte y cultura o Deportiva	Pertenezco a una asociación cultural, deportivo o religiosa: coro de iglesia grupos artísticos musicales, danza, club de cine, fotografía, lectura, manualidades
Usted es o ha sido miembro de una organización de voluntariado o beneficencia	Pertenezco a una organización de voluntariado o servicio a la comunidad
¿Cuántos amigos tiene con los que puede conversar sobre temas privados o pedir ayuda?	Cuento con amigos y/o familiares para hablar de temas privados y personales
En lo que va del año ¿necesitó ayuda para que le cuidaran a un ser querido que se encontraba enfermo de gravedad	Tengo amigos y/o familiares que pueden ayudarme a cuidar un ser querido que esté enfermo de gravedad
¿Y en lo que va del año cuando le han pedido dinero prestado usted los ha ayudado diría que los ha ayudado siempre, casi siempre, casi nunca o nunca?	Mis amigos y/o familiares saben que puedo apoyarlos cuando ellos solicitan mi ayuda
En lo que va del año ¿necesitó ayuda para que le cuidaran a un ser querido que se encontraba enfermo de gravedad	Tengo amigos y/o familiares que pueden ayudarme a cuidar un ser querido que esté enfermo de gravedad
¿Y en lo que va del año cuando le han pedido dinero prestado usted los ha ayudado diría que los ha ayudado siempre, casi siempre, casi nunca o nunca?	Mis amigos y/o familiares saben que puedo apoyarlos cuando ellos solicitan mi ayuda
En lo que va del año cuántos personas le han ayudado para conseguir trabajo	Si pierdo mi trabajo tengo amigos y/o familiares que pueden recomendarme para encontrar otro inmediatamente
Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos? En lo que va del año ¿a cuántos les pidió que le cuidaran a sus hijos? ¿Y en lo que va del año, cuando le han pedido a usted que cuide hijos los ha ayudado, diría que los ha ayudado siempre, casi siempre, casi nunca o nunca?	Si por alguna emergencia tuviera que dejar la ciudad por unos días, sé que mis vecinos pueden cuidar de mis hijos/nietos/casa/autos/mascotas/cosas de valor en general
INSTRUMENTOS BASE	ITEMS X3 PARTICIPACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA
En general ¿qué tan interesado está usted en la política?	La política es un tema de interés para mí por eso me involucro en ella

Continúa en la siguiente página.

<p>¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en política? ¿Con qué frecuencia recurre al medio que me acaba de mencionar? ¿Qué tan seguido lee noticias de política en los periódicos y/o revistas? ¿Qué tan seguido escucha noticias o ve programas sobre política?</p>	<p>Consumo con frecuencia noticias sobre política en periódicos, radio, televisión, navegando por internet, blogs y/o redes sociales</p>
<p>¿A qué partido pertenece el actual gobernador de su estado?</p>	<p>Conozco a qué partido político pertenece el Alcalde del municipio de Monterrey</p>
<p>En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en este vecindario/aldea se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad? Reunirse con un político, llamarlo o enviarle una carta Participar en una protesta o demostración Alertar al periódico, la radio o la TV acerca de un problema local</p>	<p>Me he puesto en contacto con alguna autoridad o político (a) para expresar mis opiniones y/o necesidades</p>
<p>En el último año, ¿ha hecho usted algo de lo siguiente? Participar en una protesta o demostración</p>	<p>En el último año he participado en alguna manifestación de protesta para defender mis derechos o los de otros (as)</p>
<p>¿Usted votó en las últimas elecciones estatales/ nacionales/ presidenciales? Muchas personas consideran difícil salir y votar. ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales /nacionales/ presidenciales?</p>	<p>Participé votando en las últimas elecciones para Alcalde (sa) del municipio de Monterrey y/o para Gobernador (a) del Estado de Nuevo León</p>

Elaboración propia en base a los instrumentos de la ENVIPE (2016); ENSU (2016); ECOPRED (2014); ECOSEP (2013); ENSI (2010); CASEDE, 2014); CIDENA, 2011); Consulta Mitofsky XVI Percepción de Inseguridad Ciudadana en México (2007-2016); PNUD-ENCAS (2011); ENCUP (2012).

El primer cuestionario se elaboró en el mes de abril de 2015. Para su elaboración se eligieron preguntas que aparecen en el Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social del Banco Mundial (2002). Por inexperiencia se construyó un instrumento de medición que constaba de 50 ítems. Estas preguntas estaban divididas en cuatro partes: Seguridad ciudadana (12 ítems), Confianza y solidaridad (13 ítems), Grupos y redes (18 ítems), Empoderamiento y acción política (17 ítems).

Al socializar este instrumento se le presentó al Dr. Carlos Gómez Díaz de León de la FACPyAP de la UANL por la experiencia que tiene en materia de CS. Recomendó que se redujera por ser muy largo pudiendo provocar rechazo a primera vista y que se revisara nuevamente la literatura, incluir los datos demográficos de los entrevistados como son la edad, el género, ocupación. También aportó referencias y otros instrumentos como el de la CIDENA que nos sirvieron de modelo para y continuar con las correcciones.

En el segundo cuestionario al revisar nuevamente la literatura y recibir asesoría del director de esta tesis, se hicieron modificaciones en los nombres de algunas variables. La variable Seguridad ciudadana cambió de nombre por Capital social. La variable Empoderamiento y acción política, fue sustituida por la variable Participación cívica y política con 10 ítems. El doctor Segoviano, director de esta tesis proporcionó un diseño diferente al que se estaba utilizando; el nuevo diseño insertó la información en tablas y por secciones. Así se comprimió el cuestionario de seis páginas tamaño oficio a cuatro.

El tercer cuestionario al aplicar las recomendaciones recibidas, el nuevo diseño y las modificaciones generales permitieron intentar nuevamente realizar una prueba para conocer si podía ser entendido al momento de realizar las preguntas. El 13 de abril de 2015 se realizó la primera prueba piloto a distintas personas, la mayoría de ellas estudiantes de la UANL Unidad Mederos que se reúnen en el área de comidas del Centro comercial de Wall Mart Las Torres ubicado en Av. Eugenio Garza Sada N° 1061. Colonia Las Brisas. Cinco estudiantes del doctorado en ciencias sociales del IINSO (Instituto de Ciencias Sociales) de la UANL hicieron observaciones muy valiosas. Al término de la encuesta se les preguntó si el cuestionario era suficientemente entendible en la redacción y mencionaron que les parecía un poco largo y cansado de contestar. El tiempo de aplicación que tomó responder este cuestionario fue de 9 a 13 minutos.

El cuarto cuestionario se presentó al Dr. Javier Álvarez Bermúdez durante el curso Seminario de Tesis II y las recomendaciones para esta versión centraron su atención en la redacción de los ítems.

Al atender las recomendaciones se aplicó la segunda prueba piloto del instrumento con alumnos de la FACPyAP de la UANL en agosto de 2015. Cuando terminaron de responder el cuestionario se les preguntó su opinión y algunos alumnos mencionaron que la respuesta de algunos ítems les parecía que tendrían que ser dicotómicas, no en escala Likert. El quinto cuestionario volvió a revisarse para atender los comentarios de la segunda prueba piloto, había algunos ítems que estaban planteados en forma negativa y otros en forma positiva que no se habían detectado. Otro cambio que se hizo fue que en el mes de agosto del año 2015 el municipio de Monterrey, ya contaba con un Alcalde electo. Los ítems CS5 Mi Alcaldesa está comprometida con la seguridad ciudadana, PCP3 Conozco a qué partido político pertenece la Alcaldesa del municipio de Monterrey y PC7 Participé votando en las últimas elecciones para Alcalde (sa) del municipio de Monterrey y/o para Gobernador (a) del Estado de Nuevo León.

Se cambió la redacción según el género y el ítem que aparecía en tiempo futuro cambió a pasado. Al aplicar las correcciones y volver a revisar el cuestionario se aplicó una tercera prueba piloto con alumnos del cuarto semestre en octubre de 2015 a un grupo de alumnos del cuarto semestre de la FACPyAP de la UANL. Al finalizar la aplicación del pilotaje se les preguntó en su salón si era entendible o había comentarios que pudieran mejorar el cuestionario. No se recibieron comentarios por falta de claridad en las preguntas y el tiempo para responder la prueba piloto fue de 5 a 7 minutos.

En noviembre de 2015 quedó terminado el cuestionario definitivo con un total de 26 ítems de tres variables independientes y una dependiente. Seis reactivos de carácter demográfico: colonia, edad, género, nivel de escolaridad y ocupación. Se estableció una escala Likert de cinco elementos para medir la percepción de cada uno de los 26 ítems.

Nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
1	2	3	4	5

Conclusión: Se atiende en este capítulo el desarrollo de la aplicación de los cuestionarios para el acopio de los datos en los diferentes grados de marginación urbana establecidos por el COESPO ubicados por AGEB y manzana en el municipio de Monterrey, Nuevo León. Se registraron las dificultades presentadas y experiencias negativas durante el proceso de la aplicación del instrumento en los grados denominados Media Marginación y Muy Baja marginación. Así como la formación del instrumento a través de las pruebas piloto hasta formar el instrumento definitivo.

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se describen y analizan los datos proporcionados por los ciudadanos participantes en el estudio con domicilio en el municipio de Monterrey. Los resultados se presentan en tres secciones, la primera denominada Análisis Descriptivo, la segunda Supuestos básicos del análisis de regresión múltiple y la tercera Análisis de regresión múltiple. Los datos fueron analizados con Minitab 17 y SPSS versión 22.

6.1 Análisis descriptivo

En esta sección se presentan los resultados obtenidos de las siguientes herramientas estadísticas: Tablas de frecuencias, histograma, media y desviación estándar y tablas de contingencia.

6.1.1 Frecuencias generales

Tabla 6.1 Frecuencias de las edades de los ciudadanos encuestados

Edad	Frecuencia	%	% Acumulado
18 a 29	96	20.6	20.6
30 a 39	96	20.6	41.2
40 a 49	94	20.2	61.4
50 a 59	94	20.2	81.5
60 y +	86	18.5	100.0
Total	466	100	

Elaboración propia. Análisis de resultados con SPSS v. 22.

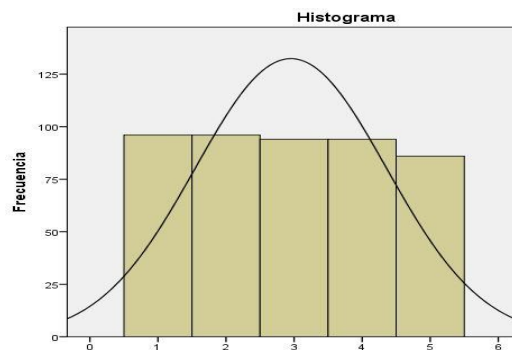


Figura 6.1 Histograma de los ciudadanos encuestados por grupos de edad

De acuerdo a los resultados las frecuencias por edad de los participantes en este estudio el grupo uno y el grupo dos correspondiente las edades entre los 18 a 29 y 30 a 39 años de edad arrojó un resultado del 20.6 por ciento. El grupo tres y cuatro corresponde a las edades entre los 40 a 49 y 50 y 59 años el resultado fue de 20.2 por ciento para ambos grupos. Finalmente el grupo cinco que compone las edades entre los 60 años y más arrojó un resultado de 18.5 por ciento. En la tabla 6.2 se puede apreciar un equilibrio entre la cantidad total de ciudadanos de ambos géneros que participaron en el estudio como se muestra gráficamente en la figura 6.2 Histograma género.

Tabla 6.2 Género de los ciudadanos participantes en el estudio

Género	Frecuencia	%	% Acumulado
Femenino	235	50.4	50.4
Masculino	231	49.6	100.0
Total	466	100.0	

Elaboración propia. Análisis de resultados con SPSS v. 22

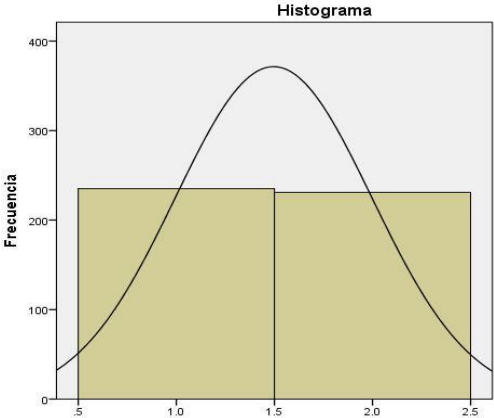


Figura 6.2 Histograma de los ciudadanos participantes en el estudio por género.

La frecuencia del grado de escolaridad permite conocer el nivel de educación de una población determinada. En este caso el municipio de Monterrey el porcentaje de ciudadanos en este estudio el 3 por ciento no tiene estudios. El 11.8 por ciento cuentan con educación básica. Un 52.2 por ciento tienen educación secundaria y 11.6 por ciento cuentan con educación media superior mientras que los estudios técnicos con bachillerato

terminado son de un 7.3 por ciento. En licenciatura o carrera profesional el resultado fue de 13.9 por ciento de los encuestados. El porcentaje de ciudadanos que cuentan con estudios de posgrado es el más bajo entre nuestra población con un 2.1 por ciento como se muestra en la siguiente tabla. El histograma muestra un desequilibrio

Tabla 6.3 Grado máximo de estudios de los ciudadanos en este estudio

Escolaridad	Frecuencia	%	% Acumulado
Ninguna	14	3.0	3.0
Primaria	55	11.8	14.8
Secundaria	234	50.2	65.0
Preparatoria	54	11.6	76.6
Técnico con preparatoria terminada	34	7.3	83.9
Licenciatura o profesional	65	13.9	97.9
Posgrado	10	2.1	100.0
Total	466	100	

Elaboración propia. Análisis de resultados con SPSS v. 22

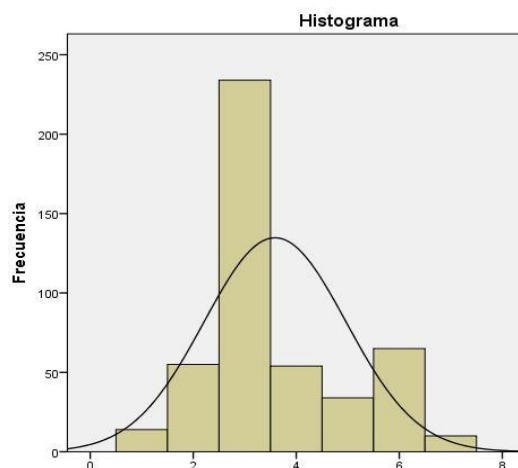


Figura 6.3 Histograma de los participantes por grado de escolaridad

La marginación más alta y alta de esta población de estudio se concentra en un 10.7 por ciento en este estudio; para el grado de marginación medio es de 26.6 por ciento; el grado bajo nivel de marginación es de 36.7 por ciento.

La población que concentra más porcentaje con un 36.7 se ubica en el nivel más bajo de marginación como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 6.4 Frecuencias por grado de marginación urbana

GMU	Frecuencia	%	% Acumulado
Muy alta marginación	50	10.7	10.7
Alta marginación	50	10.7	21.7
Medio nivel de marginación	124	26.6	48.1
Bajo nivel de marginación	71	15.2	63.3
Muy bajo nivel de marginación	171	36.7	100
Total	466	100	

Elaboración propia. Análisis de resultados con SPSS v. 22

De acuerdo al análisis de resultados el 1.7 por ciento de la población en este estudio no trabajan ni estudian, un 13.5 por ciento de los encuestados atiende el hogar familiar. Un 12.7 por ciento su ocupación es como estudiantes. Monterrey y su área metropolitana cuenta con una actividad económica importante en el rubro industrial, por ello el resultado más alto entre las ocupaciones de la población de estudio fue el porcentaje más alto con un 20 por ciento. Por su parte el porcentaje de profesionistas fue de 5.8% a pesar de que la oferta educativa en la ZMM no es poca. El 9.9 por ciento corresponde al sector obrero y un 6.7 por ciento de los encuestados es propietario de negocio. Un 12.4 por ciento mencionó trabajar por su cuenta y un 5.6 por ciento son jubilados. La codificación que aparece como Otro se debe a que existen muchas categorías por lo que se buscó la forma de reunir las para abarcar empleos donde no es requerido un nivel de estudios o habilidades especiales, siendo compuesta por pepenadores, recolectores de aluminio, plástico o cartón, chofer, intendentes, demostradora de supermercado, empleada doméstica, jardineros, guardias de seguridad o vendedores de cambaceo. Ellos ocupan el 11.8 por ciento de nuestra población de estudio.

Tabla 6.5 Frecuencias por actividad laboral

Ocupación	Frecuencia	%	% Acumulado
No estudia. No trabaja	8	1.7	1.7
Atiende el hogar familiar	63	13.5	15.2
Estudia	59	12.7	27.9
Técnico	93	20.0	47.9
Profesionista	27	5.8	53.6
Obrero	46	9.9	63.5
Propietario de negocio	31	6.7	70.2
Trabaja por su cuenta	58	12.4	82.6
Jubilado	26	5.6	88.2
Otro	55	11.8	100
Total	466	100	

Elaboración propia. Análisis de resultados con SPSS v. 22

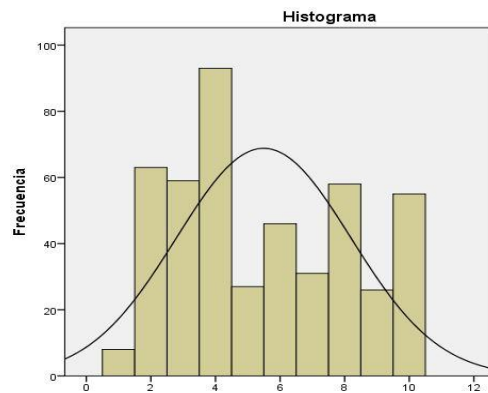


Figura 6.4 Histograma por ocupación y actividad laboral

6.1.2 Media y desviación estándar de las variables

La tabla 6.12 contiene los resultados estadísticos de la media y la desviación estándar de cada una de las variables. En estos análisis estadísticos, se puede observar que los promedios resultaron inferiores a 2.5 la media de los datos, de la escala Likert, 1 a 5. Excepto la variable X_2 que resultó superior a 2.5.

Tabla 6.6 Media y desviación estándar

	Y	X ₁	X ₂	X ₃
Media	1.9164	2.0167	2.7592	2.1054
Desv. Est.	0.6079	0.4957	0.7388	0.7168

Elaboración propia. Análisis de resultados con Minitab v. 17

6.2 Supuestos básicos del análisis de regresión múltiple

Antes de la realización de un análisis multivariante, se debe cumplir con ciertas hipótesis de partida, nos referimos a la normalidad, linealidad y homocedasticidad, supuestos subyacentes en todos los métodos multivariantes.

6.2.1 Normalidad

La hipótesis de partida que debe cumplir cualquier análisis multivariable es la normalidad de todas y cada una de las variables que formen parte del estudio, si este supuesto no se cumple, el resto de *tests* estadísticos no serán válidos, puesto que se requiere de la de la distribución de los datos, se proponen las siguientes hipótesis para evaluar la prueba de normalidad:

H₀: Los datos de las variables del estudio no son normales.

H_a: Los datos de las variables del estudio son normales

Tabla 6.7 Resultados de la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

Kolmogorov-Smirnov

Variables	Estadístico	Significancia
Y	.089	.000
X ₁	.131	.000
X ₂	.092	.000
X₃	.093	.000

Elaboración propia. Análisis de resultados con Minitab v. 17

La tabla 6.7 contiene los resultados del test Kolmogorov-Smirnov, se puede observar que en todas las variables la P es inferior a .05 y corresponde al nivel de confianza del 95%, por lo tanto se acepta H_a : Los datos de las variables del estudio son normales. Las siguientes figuras, contienen los Gráficos de Probabilidad Normal (GPN) de las variables del estudio y que fueron obtenidos del programa Minitab v. 17.

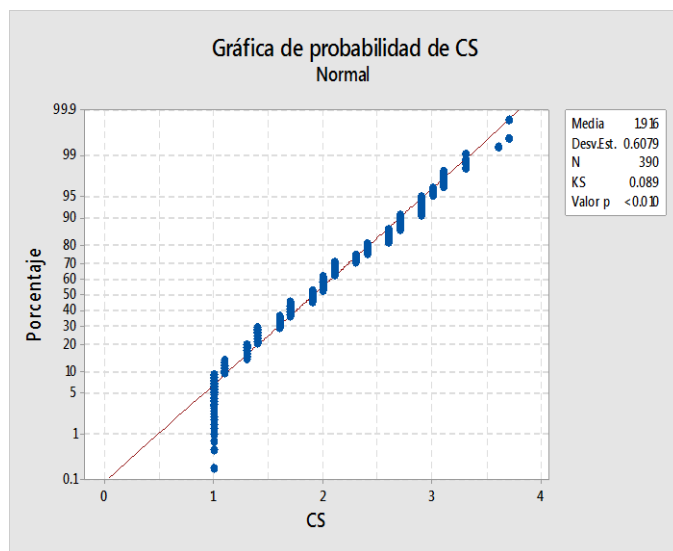


Figura 6.5 Gráfica de probabilidad de la variable dependiente Capital social

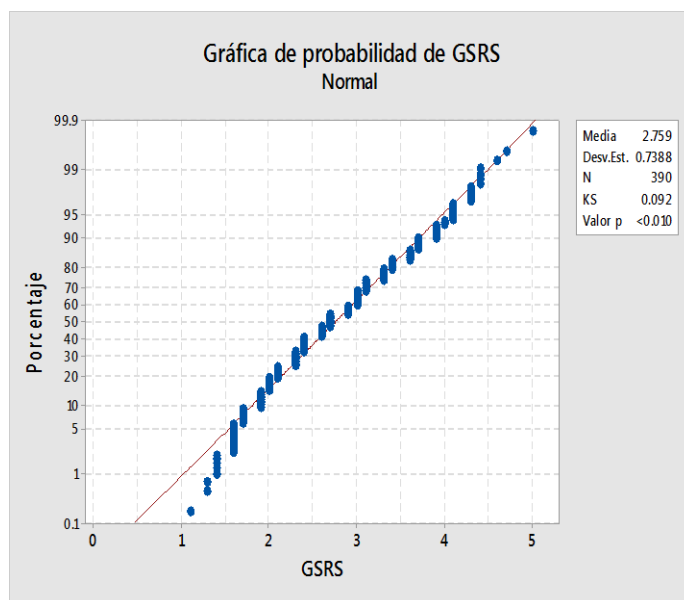


Figura 6.6 Gráfica de probabilidad de la variable independiente X_1 Confianza interpersonal

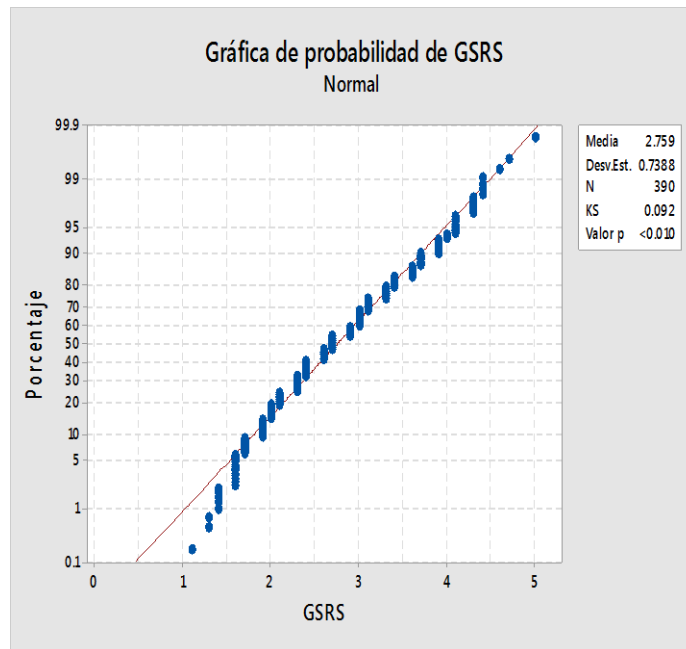


Figura 6.7 Gráfica de probabilidad de la variable independiente X_2 Grupos y redes

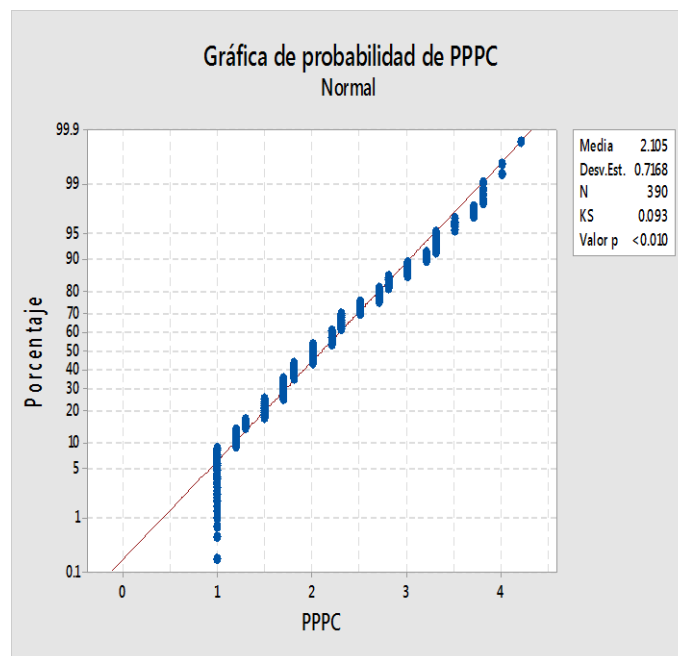


Figura 6.8 Gráfica de probabilidad variable independiente X_3 Participación cívica y política

Los gráficos de probabilidad normal (GPN) señalan que la nube de puntos se sitúa a lo largo de la diagonal observada para una distribución normal (Cea, 2004) La asimetría en la parte inferior izquierda es leve, lo que lleva a afirmar el cumplimiento del supuesto de normalidad.

6.2.2 Linealidad

La relación entre la variable dependiente y cada variable independiente ha de ser lineal. Esto indica que el efecto de cada variable independiente X_1 , X_2 y X_3 en la dependiente Y es el mismo, cualquiera que sea el valor de la variable independiente, es decir “para cada variable independiente X_1 , la cantidad de cambio en el valor medio de Y asociado con un aumento de una unidad en X_1 , manteniendo todas las otras variables independientes constantes, es el mismo sin considerar el nivel de X_1 (Cea, 2004, p. 25). Por el contrario, si se observa que el cambio en el valor medio de la variable dependiente asociado con el incremento de una unidad en la variable independiente varía con el valor de la variable X_1 , se dice que la relación entre la variable dependiente y la independiente es no lineal, es decir, no se ajusta a una recta. Cuando esto sucede, el modelo de regresión no logra captar el modelo sistemático de relación entre las variables dependientes e independientes.

En este estudio se evaluó el supuesto de linealidad a través de la matriz de correlación parcial, comparando la significancia de la correlación parcial con el intervalo de confianza del 95 % que corresponde a una significancia de 0.05. Para elaborarlo se utilizó el paquete estadístico Minitab versión 17, con la opción de correlación de orden cero. Esta opción permitió obtener el coeficiente de correlación de Pearson para interpretar la linealidad entre la variable dependiente con las variables independientes en la matriz de correlación parcial, se proponen las siguientes hipótesis:

H₀: La relación entre la variable dependiente y la variable independiente no es lineal

H_a: La relación entre la variable dependiente y la variable independiente es lineal

En la tabla 6.8, podemos observar las variables que se introdujeron en la matriz de correlación parcial. La variable que se está analizando es la variable dependiente (Y), mediante la cual se trata de comprobar si tiene linealidad con las tres variables independientes.

Tabla 6.8 Correlaciones de orden 0 de Pearson

	X₁	X₂	X₃	Y
X₁ Correlación	1.000	.365	.183	.565
Significación (dos colas)	.	.000	.003	.000
	0	390	390	390
X₂ Correlación	.365	1.000	.484	.508
Significación (dos colas)	.000	.	.000	.000
	390	0	390	390
X₃ Correlación	.183	.484	1.000	.352
Significación (dos colas)	.000	.000	.	.000

Elaboración propia. Análisis de resultados con SPSS v. 22

El valor de la significancia de Y para con X₁, X₂ y X₃ es inferior a 0.05, esta significancia permite aceptar la hipótesis alterna, por lo tanto, la relación entre la variable dependiente y la variable independiente es lineal.

6.2.3 Homocedasticidad

El último tratamiento al que deben sujetarse los datos antes de iniciar su tratamiento multidimensional para ser analizados, se debe demostrar que la igualdad de las varianzas sea constante. Dresdner, *et. al* (2007) y Wooldgrige (2010) mencionan que la homocedasticidad es una propiedad fundamental del modelo de regresión lineal, y su importancia radica en que es una de las principales propiedades de bondad de ajuste que un conjunto de datos debe poseer. Para evaluar la homocedasticidad de las variables se utilizó el test de Levene, para conocer si las varianzas de una variable métrica son iguales a lo largo de cualquier cantidad de grupos.

Para ello se proponen las siguientes hipótesis:

H₀: Las varianzas de los grupos no son iguales.

H_a: Las varianzas de los grupos son iguales.

Tabla 6.9 Prueba de homogeneidad de varianzas

Variables	Estadístico de Levene	Significancia
X ₁	1.400	.150
X ₂	1.777	.018
X ₃	1.281	.197

Elaboración propia

Los resultados de esta prueba permite aceptar la *H₀*: porque la varianza de las tres variables no son iguales, las varianzas de ambos grupos no son diferentes, son homogéneas y por lo tanto tienen homocedasticidad. La prueba de Levene es mayor a 0.05 de manera que los grupos de variables superan las pruebas de normalidad y linealidad, entonces podemos aplicar una prueba estadística paramétrica y serán agregadas al modelo de regresión lineal múltiple para observar su comportamiento.

6.2.4 Análisis de regresión lineal múltiple

Todos los análisis de regresión como técnicas analíticas multivariantes se adecuan a un mismo propósito: analizar las relaciones de dependencia causa-efecto entre los valores de una variable dependiente (Cea, 2004). En esta investigación se analiza la variabilidad del CS (Y) en correspondencia con la confianza interpersonal, el grado de asociatividad de los ciudadanos del municipio de Monterrey, a través de grupos y redes, participación cívica y política como variables predictoras o explicativas (X₁, X₂ y X₃).

6.2.5 Valores estadísticos del Alpha de Cronbach

Arévalo y Padilla (2016) mencionan que lo que determina la consistencia interna de un instrumento de medición a través de un conjunto de ítems correlacionados entre sí, es el alfa de Cronbach. La fiabilidad que se espera informa sobre la reproducibilidad de resultados obtenidos por un procedimiento de medición, esto es el grado de estabilidad conseguido en los resultados cuando se repite una medición en condiciones idénticas (Sánchez, *et. al*, 2005). El Alpha de Cronbach considera que “el valor mínimo aceptable del coeficiente de fiabilidad depende de la utilización que se hará del instrumento. Es decir, dependiendo de la exactitud requerida por la disciplina que lo requiere” (Bójorquez, 2013, p. 4). Arévalo y Padilla (2016) citando a Cohen y Swerdlik indican que dos características deseables en toda medición son la confiabilidad y la validez; al referirse a cualquier instrumento de medición en el campo de las ciencias sociales y de la conducta, consideran estas dos cualidades como aspectos claves de la llamada solidez del instrumento. Virla (2010) cita el estudio de Streiner (2003) y sostiene que de acuerdo a la literatura el valor límite para aceptar un alfa de Cronbach es de 0,7.

En este sentido Malhotra (2008), indica que “existe confiabilidad no satisfactoria de consistencia interna cuando el coeficiente adopta un valor igual o menor a 0,6” (p. 285). Los resultados obtenidos en el SPSS para este estudio indican la confiabilidad del instrumento en términos de consistencia interna.

Tabla 6.10 Alfa de Cronbach de la muestra general

Variables	Alfa de Cronbach	Ítems seleccionados	Ítems seleccionados
Y CS	.762	7	1 al 7
X ₁ CI	.698	6	1 al 6
X ₂ GSRS	.756	7	1 al 7
X ₃ PCPP	.677	6	1 al 6

Elaboración propia. Las cantidades de ítems por variable se explican a continuación: Y = 2, X₁ = 10 y X₂ a la X₉ = 5. La columna Número de ítems seleccionados muestra la cantidad de ítems o preguntas seleccionadas de cada variable y la columna ítems seleccionados identifica el ítem específico seleccionado en cada variable. Fuente: Análisis de resultados con SPSS v. 22.

6.2.6 Resumen del modelo

Previo a los procedimientos estadísticos de la regresión múltiple en SPSS versión 22, se detectaron en el programa estadístico Minitab versión 17, datos atípicos o poco comunes. De 466 cuestionarios la muestra final terminó para este estudio en 390 cuestionarios. La tabla 6.11 muestra por GMU los resultados de este análisis.

Tabla 6.11 Cuestionarios seleccionados por GMU con el paquete estadístico Minitab v. 17 para el análisis de regresión

GMU	Población total	Cuestionarios según la fórmula	Cuestionarios capturados	Cuestionarios para la regresión múltiple
Muy alta	1,621	1	50	44
Alta	35,182	17	50	48
Medio	257,372	124	124	112
Baja	148,353	71	71	56
Muy baja	356,674	171	171	130
Totales	799,202	384	466	390

Elaboración propia con el paquete estadístico Minitab v. 17

Los resultados de la técnica estadística de la tabla 6.12 es el resumen del modelo que se obtuvo con el paquete estadístico SPSS versión 22, a través de una regresión lineal múltiple por pasos. Los resultados de este análisis aplicado a la muestra general, muestra un valor del coeficiente de determinación del 43% es decir, el grado en que explican las variables independientes a la variable dependiente.

Tabla 6.12 Resumen del modelo, muestra general

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error típico de la estimación	Durbin-Watson
1	.662	.438	.434	.45741	1.934

Elaboración propia. Variables predictoras: (Constante), X_1 , X_2 , X_3 Análisis de resultados con SPSS v. 22.

En el análisis de la regresión el estadístico de Durbin-Watson (1.934) se utiliza para detectar la presencia de autocorrelación. El resultado en este estudio indica que las observaciones no están auto-correlacionadas.

Éste estadístico debe necesariamente oscilar entre 0 y 4 y toma el valor 2 cuando los residuos son completamente independientes. La literatura dice que los valores mayores de 2 indican autocorrelación positiva y los menores de 2 autocorrelación negativa. Suele asumirse que los residuos son independientes si el estadístico de D-W está entre 1'5 y 2'5. También muestra estadísticos de resumen para los residuos y los valores pronosticados. El resultado de .45741 obtenido en el error típico de la estimación refiere que la dispersión de los datos (observaciones), se encuentran cerca de la recta de regresión, o bien, cerca de 0, esto indica que el modelo contiene una predicción aceptable.

La tabla 6.12 Coeficientes de la regresión, describe el valor del VIF (factor de inflación de la varianza), el cual se identificó inferior a 10 y con ello indica que no presenta multicolinealidad o correlación entre las variables independientes en el modelo de regresión. También se identifican los coeficientes no estandarizados beta (β), con ellos se puede determinar que las variables: X_1 tiene un impacto de .693, X_2 tiene un impacto de .287 y X_3 tiene un impacto de .115 en la variable dependiente (Y) CS. También se encuentra la significancia del modelo la cual resultó inferior a .0

Tabla 6.13 Coeficientes de la regresión

Modelo	β	Coeficiente no estandarizado	Coeficiente estandarizado	T	Sig.	Estadísticos de colinealidad	
		Error estándar				Tolerancia / VIF	
(Constante)	.519	.107		4.868	.705		
X1	.693	.051	.565	13.486	.000	.867	1.154
X2	.287	.034	.438	8.405	.000	.967	1.456
X3	.115	.037	.135	3.105	.002	.766	1.306

Análisis de resultados con SPSS v. 22. Elaboración propia.

La figura 6.8 describe los resultados obtenidos de los coeficientes de la muestra general, en ella se muestra que las variables X_1 Confianza interpersonal, X_2 Grupos y redes y X_3 Participación cívica y política resultaron significativas en el modelo. Los datos anteriores permiten aceptar la hipótesis de investigación para concluir que: *Hi*: Los efectos del crimen organizado en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey,

Nuevo León, México son la pérdida de confianza interpersonal (X_1), bajos niveles de asociatividad a través de grupos y redes (X_2) y baja participación cívica y política (X_3).

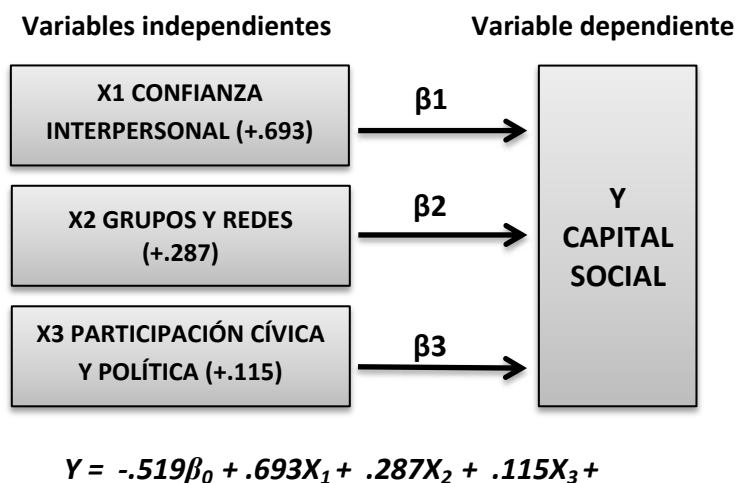


Figura 6.9 Coeficientes del análisis de regresión. Elaboración propia con SPSS v. 22.

Con la finalidad de encontrar más hallazgos a través de los datos se analizaron por separado cada uno de los cinco grados de marginación urbana en el municipio de Monterrey: 1. Muy alta marginación, 2. Alta marginación, 3. Media marginación, 4. Baja marginación, y 5. Muy Baja marginación. La tabla 6.14 contiene los resultados obtenidos en el análisis de regresión lineal múltiple aplicado a las cinco muestras, se puede identificar que el R cuadrado más alto se obtuvo en el GMU5, aquí dos variables que resultaron significativas y explican el 50.5% del CS en el municipio de Monterrey. En contraste el más bajo en la encontramos en el GMU1 y ninguna de las tres variables predictoras resultó significativa.

Tabla 6.14 Concentrado de resultados del análisis de regresión múltiple en cinco GMU

Muestra	Cuestionarios	Variables Sig.	Variables predictoras	R	R ²
GMU 1	43	0	Ninguna	.312	.097
GMU 2	48	1	X₁ Confianza interpersonal	.441	.194
GMU 3	112	2	X₁ Confianza interpersonal X ₃ Participación cívica y política	.452	.204
GMU 4	56	1	X₁ Confianza interpersonal	.617	.381
GMU 5	130	2	X₁ Confianza interpersonal X ₂ Grupos y redes	.711	.505

Fuente: Análisis de resultados con SPSS v. 22. Elaboración propia.

En la misma tabla se observa que la variable independiente que resultó significativa en cuatro GMU analizadas en el estudio, fue X_1 Confianza interpersonal. En este contexto, otras variables que resultaron significativas en el GMU2 fueron X_1 confianza interpersonal y X_3 Participación cívica y política. Finalmente en el grado de marginación urbana número 4 la única variable que resultó significativa fue X_1 Confianza interpersonal.

CAPÍTULO VII CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se exponen los hallazgos más relevantes del estudio los cuales se analizan a través de los siguientes apartados: conclusiones, recomendaciones y futuras líneas de investigación. El estudio sobre la percepción del CS en el municipio de Monterrey fue una exploración de tres variables componentes y sus efectos derivados de la inseguridad ciudadana. Los análisis efectuados permitieron llegar a conclusiones que conciernen a cuestiones teóricas y empíricas que expondremos a continuación.

En resumen las tablas 7.1, 7.2 y 7.3 describen las conclusiones que se analizan en los siguientes apartados.

Tabla 7.1 Síntesis del análisis descriptivo

Análisis descriptivo	Observaciones
Percepción del capital social en el municipio de Monterrey	El capital social ciudadano en el municipio de Monterrey se percibe en formas distintas, esto depende de los niveles de bienestar a donde pertenezcan los ciudadanos. Las variables resultaron significativas en al menos un GMU excepto en el GMU1 donde ninguna de las tres variables propuestas para el estudio resultó significativa
Variable dependiente	Observaciones
Y Capital social	El nivel más alto de percepción de capital social en el municipio de Monterrey se encuentra en el GMU5 denominado como Muy baja marginación con un 33.3%. En este mismo contexto la percepción más baja de capital social fue localizada en el GMU2 denominado como Alta marginación con un 11.3%
Variables independientes	Observaciones
X₁ Confianza interpersonal X₂ Grupos y Redes X₃ Participación cívica y política	En el GMU2, GMU3 GMU4 GMU5 algunas variables resultaron significativas, siendo la variable X ₁ con mayor influencia en el capital social de los ciudadanos del municipio de Monterrey

Elaboración propia.

Tabla 7.2 Síntesis de las conclusiones del modelo de regresión

Muestra general	Observaciones
Hipótesis de investigación	Ninguna de las variables resultó significativa para el sector con Muy Alta marginación urbana. Sin embargo se acepta la hipótesis de investigación para los GMU2, GMU3, GMU4 y GMU5. El modelo de regresión se explica en un 43.4% a través de 3 variables. La variable X_1 Confianza interpersonal resultó significativa en los restantes GMU del modelo
Otras muestras	Observaciones
GMU1, GMU2, GMU3, GMU4 y GMU5	Cada GMU está asociado a la intensidad de sus carencias o de bienestar. Los ciudadanos que habitan en cada uno de ellos poseen diferencias sustanciales desde el nivel educativo o de ingresos. Vivir en ellos representa la garantía de servicios públicos municipales, como agua potable, alumbrado público o recolección de basura; en otros, no está garantizado ninguno de estos servicios
Variables independientes del estudio X_1, X_2 y X_3	Se rechaza la hipótesis de investigación. Ninguna de las variables resultaron significativas para el GMU1 denominado Muy alta marginación
X_1, Confianza interpersonal	Solo esta variable resultó significativa para el GMU2, la cooperación aquí funciona a modo de resolver carencias

Elaboración propia.

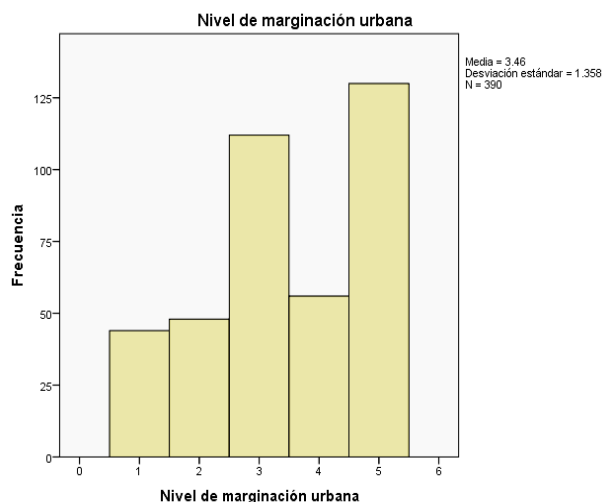
7.1 Conclusiones

7.1.1 Análisis descriptivo de los cinco grados de marginación urbana

Los resultados de los datos en el SPSS exponen que la percepción del CS en el municipio de Monterrey por grados de marginación urbana en todos ellos es diferente. En el histograma se aprecia que los niveles más bajos de percepción se encuentran en los grados de marginación GMU1 y GMU2 donde se concentran los más altos niveles de pobreza ubicados en norte y al sur del municipio. El GMU1 resultó ser un caso especial por las diferencias sustanciales para con otros GMU donde al menos una variable resultaba significativa. En este GMU1 ninguna de las variables resultó significativa.

El COESPO clasificó esta zona con un grado de marginación denominado como muy alta, esto significa que no hay otra zona geográfica con mayor desamparo, desconfianza y pobreza multidimensional en todo el municipio de Monterrey.

Figura 7.1 Gráfico de la percepción del capital social en el municipio de Monterrey por GMU



Fuente: Análisis de resultados con SPSS v. 22. Elaboración propia.

Los teóricos del CS señalan que en situaciones de exclusión y pobreza la conformación de vínculos fuertes puede constituir una solución práctica a problemas individuales y comunitarios. Sin embargo, el GMU1 los datos indican lo inverso, no hay vínculos entre ellos, no se practican deportes o se asiste a alguna iglesia; al no haber interacción entre ellos la confianza es difícil que pueda cultivarse. Solo el 6.8% mencionaron pertenecer a una asociación cultural, deportiva o religiosa. El 98% mencionó no pertenecer a alguna organización de voluntariado o servicio a su comunidad.

En este GMU la pobreza reduce el ocio social, se dejan de frecuentar amigos o familiares y así se pierden las relaciones habituales; por eso las redes de ayuda entre familiares y amigos son igualmente pobres. La confianza entre los vecinos también es exigua, el 82% mencionaron que no confiar en sus vecinos para cuidar de sus hijos, nietos, casa, mascotas, u objetos de valor en general. Resulta predecible que ante el resultado de estos datos la percepción del CS en este GMU también es precaria.

El GMU1 se compone de cinco colonias del municipio de Monterrey donde tan solo el 2.3% mencionaron percibir seguridad en su entorno, esto es en sus casas, al caminar por su colonia a cualquier hora del día, al utilizar el transporte urbano o automóvil propio. El 61.4% de ellos consideran que vivir en el municipio de Monterrey es nada seguro. Esto coincide con los sondeos semestrales y trimestrales de organizaciones como el Pulsómetro de seguridad metropolitana del ITESM y el Semáforo delictivo de Santiago Roel. Sus datos mencionan que 8 de cada 10 regiomontanos se sienten inseguros en el área metropolitana. La desconfianza y el sentimiento de inseguridad no solo es entre los mismos ciudadanos, la percepción que se tiene de las autoridades y los responsables de administrar la justicia y procurar el orden es alto. El 75% mencionó en la encuesta que el Alcalde (en su momento Alcaldesa) de Monterrey y el Gobernador del Estado de Nuevo León no están comprometidos con la seguridad ciudadana. Para el 64% la Fuerza Civil y la Policía de Monterrey que vigilan su colonia no le inspiran seguridad. Al momento del levantamiento de los datos en este GMU el 98% de los ciudadanos que viven en estas colonias mencionaron que en los últimos seis meses habían presenciado delitos del fuero común y de alto impacto como: robos a viviendas o negocios, asaltos en la vía pública, peleas entre pandillas, asesinatos, ataques sexuales, extorsiones, secuestros y ejecuciones.

X₁. Variable independiente. Confianza interpersonal: Autores clásicos como Putnam, Coleman y Fukuyama señalan que una variable común para la medición del CS suele basarse en la confianza. En la tabla 6.13 del capítulo anterior se observa que la confianza interpersonal (X₁) aparece como significativa en cuatro de los cinco GMU que comprende este estudio. En base a los datos obtenidos se puede afirmar que el ejercicio de la confianza interpersonal en el municipio de Monterrey, no es privativo de algunos ciudadanos que vivan en determinado grado de marginación. Velásquez (2011) menciona que los grupos humanos activan relaciones de reciprocidad y cooperación como mecanismos de defensa para solventar carencias en base a la confianza establecida entre los miembros. Ejemplo de esto es que en los GMU2 y GMU5 cuyas diferencias son enormes, el análisis de los datos indican que para los ciudadanos que habitan en las

colonias con Alta marginación tales como Ampliación municipal, Gloria Mendiola o René Álvarez del municipio de Monterrey la variable **Confianza interpersonal (X_1)** es igualmente importante para los ciudadanos con domicilio en cualquier grado de marginación urbana del municipio de Monterrey.

El **GMU2** la confianza interpersonal ejerce especial influencia en las relaciones sociales para contribuir a su bienestar y resolver problemas tales como la demanda de regularización del suelo urbano, de vivienda y servicios urbanos como el control del servicio de pipas que distribuyen agua potable en el sector y otros factores sociales como la inseguridad pública, o ser tomados en cuenta para participar en distintos programas de SEDESOL o en las reuniones de algún partido político en este sector como el PT (Partido del Trabajo). Desde sus inicios todas las colonias ubicadas en este GMU y hasta el día de hoy, resuelven sus carencias por medio de la negociación con las asociaciones afiliadas al PRI. Sin embargo este tipo de confianza interpersonal basada en esta clase de interacciones no genera capital social, para comprobar esto basta mencionar que la variable **X_2 Grupos y Redes** no resultó significativa; esto indica que el recurso de asociatividad en este GMU no es significativo, es decir, los beneficios en virtud de la pertenencia a un grupo y tener redes u otras estructuras sociales para promover el bien común que facilite la cooperación no están presentes en este GMU. El resultado de los ítems **GSR4 Tengo amigos y/o familiares que pueden ayudarme a cuidar un ser querido que esté enfermo de gravedad** y **GSR6 Si pierdo mi trabajo tengo amigos y/o familiares que pueden recomendarme para encontrar otro inmediatamente** el resultado de ambos ítems fue del 2.1%. El CS de tipo vinculante que tiende puentes o sirva de enlace para obtener bienes o recibir ayuda cuando se necesite tampoco existe en este GMU.

Se concluye que en el GMU2 se comprobó la teoría del capital social negativo, donde los ciudadanos se encuentran atrapados en el círculo vicioso que genera la pobreza multidimensional. Las interacciones sociales aquí no están basadas en la confianza mutua, sino por la necesidad. Esto, contrario a que provoque un capital social positivo, genera una especie de capital patronal, donde el clientelismo es el recurso más preciado de

funcionarios públicos y líderes situados en puestos estratégicos para explotar ciudadanos. En este GMU la interacción entre colonos y partidos políticos no es poca, la asistencia a reuniones para apoyar a candidatos de elección popular como diputados, alcaldes o gobernadores son constantes. Sin embargo la variable **X₃ Participación cívica y participación política** tampoco resultó significativa. La afirmación del ítem **PCP1 La política es un tema de interés para mí por eso me involucro en ella** el 64.3% contestó en la escala Likert 1 = **Nada de acuerdo**.

En el **GMU3** la percepción del capital social es el segundo más alto con un 29% aunque el 55% de los ciudadanos considera que vivir en el municipio de Monterrey es inseguro. Sin embargo el 30% considera que viajar en el transporte urbano o en automóvil propio es algo y mucho seguro 25%. El 60% de los habitantes en este GMU consideran que el Alcalde del municipio de Monterrey y el Gobernador del estado de Nuevo León están comprometidos con la seguridad ciudadana. El 53% indicó que La Fuerza Civil y la policía metropolitana no les inspiran seguridad. Aquí son más numerosos los delitos del fuero común como robo a viviendas o negocios y asaltos en la vía pública se perciben en un 62.6%. Estos superan en 10% más a los delitos tipificados como de alto impacto como asesinatos, agresiones sexuales, extorsiones, secuestros y ejecuciones, esta pueda ser la razón por la cual el CS en este GMU se perciba en un 29% de la población.

Las variables **X₁ confianza interpersonal** y **X₃ participación cívica y política** resultaron significativas. Los resultados de las frecuencias en la variable **X₁ confianza interpersonal** resultaron significativos porque entre los ciudadanos la confianza interpersonal es generalizada entre los distintos grupos de edad y en ambos géneros. La participación cívica es escasa tan solo el 2.7% mencionó haberse puesto en contacto con alguna autoridad o político (a) para expresar sus opiniones y/o necesidades. En lo que se refiere a organizarse como un acto volitivo para participar en alguna manifestación de protesta para defender los propios derechos o los de otros el 84% mencionó que nunca han participado en estos eventos. Sin embargo la participación política entre los ciudadanos con una edad de 30 a 39 y de 40 a 49 años es constante para emitir sufragios cuando hay

elecciones, esto es el 43.8% y el 26.8% respectivamente. El porcentaje más bajo se encuentra entre los jóvenes de 18 a 29 años solo el 9% respondió estar interesado en actividades concernientes a la política. Esto coincide con los resultados de otros estudios como el de la ENCUP (2012) o el de Sánchez y Martínez donde el porcentaje de participación no rebasa el 8%.

En el **GMU4** la percepción del CS mantiene porcentajes bajos, apenas por encima de los GMU1 y GMU2 como se pudo observar en el histograma. No obstante las diferencias entre estos GMU también son sustanciales. Las frecuencias indican que la percepción más baja de CS se encuentra entre las personas con 60 años y más, se deduce que este grupo de ciudadanos se asumen como el grupo más vulnerable por su edad y por ser objetivos de ataques en su propia colonia. Un medio decimal es el resultado en percepción de seguridad que se tiene en todo el municipio de Monterrey con el .5%. La seguridad o la confianza que deben inspirar las autoridades resultan con porcentajes bajos.

Para el 60% de los ciudadanos ni el Alcalde ni el Gobernador del estado están comprometidos en materia de seguridad ciudadana. El 53.3% ni la Fuerza Civil ni la policía regia les brinda seguridad. Los delitos más comunes también son del fuero común, los ciudadanos en este GMU padecen más de robos a viviendas o negocio, asaltos en la vía pública y peleas entre pandillas el 63% mencionó haber presenciado o ser víctimas de alguno de estos delitos. En este contexto el 53% mencionó que tiene conocimiento de asesinatos, agresiones sexuales, extorsiones, secuestros y ejecuciones en su colonia. La única variable que resultó significativa en este GMU fue la variable **X₁ Confianza interpersonal**. Aquí la confianza es generalizada entre los habitantes de estas colonias excepto por las personas de 60 años y más, estos confían menos. Se confía más en los funcionarios del gobierno municipal y estatal y Algo en diputados y senadores. La confianza es mínima para los elementos de la policía ministerial, esto coincide con las denuncias que han presentado los ciudadanos en contra de esta corporación policiaca. En el gobierno de Jaime Rodríguez Calderón esta dependencia es la más cuestionada porque algunos de sus elementos se han visto involucrados en secuestros y extorsiones.

En el **GMU5** las variables que aportaron mayor significancia fueron **X₁ Confianza interpersonal y X₂ Grupos y redes**. La percepción del CS aquí es del 33.3%. Es evidente que el entorno en el que se vive en este grado de marginación denominado como Muy baja marginación incide en las respuestas en los datos. En estas colonias, las ejecuciones, los asaltos y los robos a casas habitación son constantes. Solo el 1.5% de ellos considera que el municipio de Monterrey es un lugar seguro para vivir. El 4.6% mencionó que pueden transitar a cualquier hora del día a pie o en vehículo porque hay mucha seguridad. En este GMU como en cualquiera otro solamente el 46.2% consideran que el Alcalde de Monterrey y el Gobernador del Estado de Nuevo León están comprometidos con la seguridad ciudadana. El 43% mencionó que en su colonia los delitos frecuentes son los robos a viviendas o negocios y asaltos en la vía pública. Los delitos de alto impacto como asesinatos, agresiones sexuales, extorsiones, secuestros y ejecuciones son más frecuentes que los delitos del fuero común. 45% de los ciudadanos que habitan en estas colonias mencionaron que en sus colonias se han cometido estos delitos.

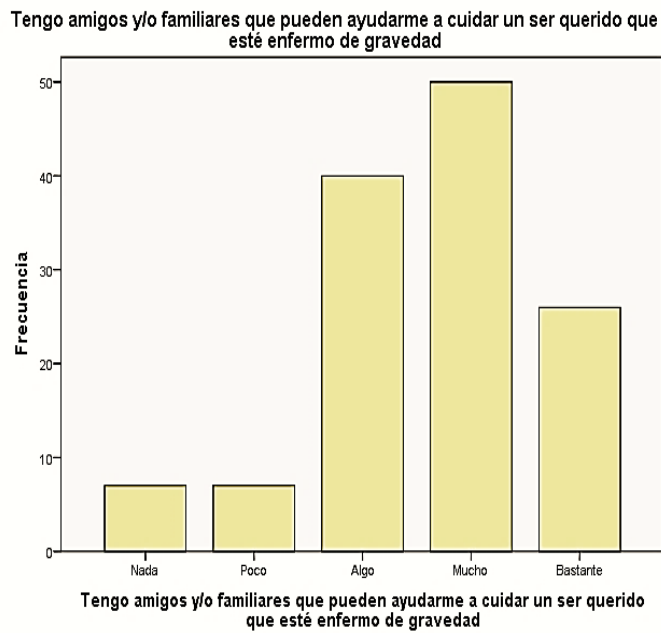
A pesar de ser un área con muy baja marginación, no deja de tener sus peligros y también los vecinos de todo este sector, perciben un clima de inseguridad. Sin embargo estos peligros no provocaron que disminuyeran la confianza o sociabilidad entre los vecinos. Los datos señalan que son ellos los que se tienen más confianza y se asocian más que en ninguno de los otros GMU. El 25% mencionó tener una membresía en alguna asociación cultural o deportiva y las respuestas oscilaron entre Algo y Mucho en la escala Likert; además están más preparados para enfrentar los constantes delitos que se comenten en el sector de San Jerónimo principalmente. La interacción con las autoridades del municipio de Monterrey y legisladores para exigir a la autoridad que hagan lo que les corresponde es constante: seguridad, pavimentación, nomenclatura de calles y el mantenimiento de reforestación de los parques. Sin embargo la inseguridad es el principal problema que preocupa a los vecinos en este GMU.

Los vecinos se reúnen constantemente y se entiende que la confianza y la asociatividad a lo largo de los años han producido distintos programas como el de Vecino vigilante donde cada sector de Cumbres, San Jerónimo y Rincón de las Colinas crearon grupos por Whatsapp para alertar sobre gente sospechosa que se hacen pasar por lavacoches, jardineros o volanteros. Ante los constantes robos a casas habitación, autopartes y vehículos con arma de fuego los vecinos se organizaron para comprar cámaras de seguridad y botones de pánico que están distribuidos por todo el sector. Además de la capacidad organizativa en este GMU también se cuenta con una gran capacidad económica para enfrentar los problemas de seguridad.

Con estos resultados podemos inferir que en los GMU1 y GMU2 el factor económico, la exclusión y la pobreza afectan el asociacionismo de las personas. Incluso las relaciones interpersonales afectivas se deterioran progresivamente. En este estudio los datos muestran que la gente que padecen de pobreza multidimensional se asocia un 18% menos que en este GMU. No es el propósito de esta tesis descubrir qué pérdidas produce la pobreza en las relaciones interpersonales, sin embargo los datos permiten deducir que el empobrecimiento afecta la calidad de interacción también entre los miembros de su propia familia, en el hogar por ejemplo, carecen de dichas relaciones con sus parientes. Con los vecinos o amigos tampoco se relacionan entre ellos. A menor interacción las relaciones son malas, por lo tanto esto empeora las relaciones multiplicando los conflictos vecinales.

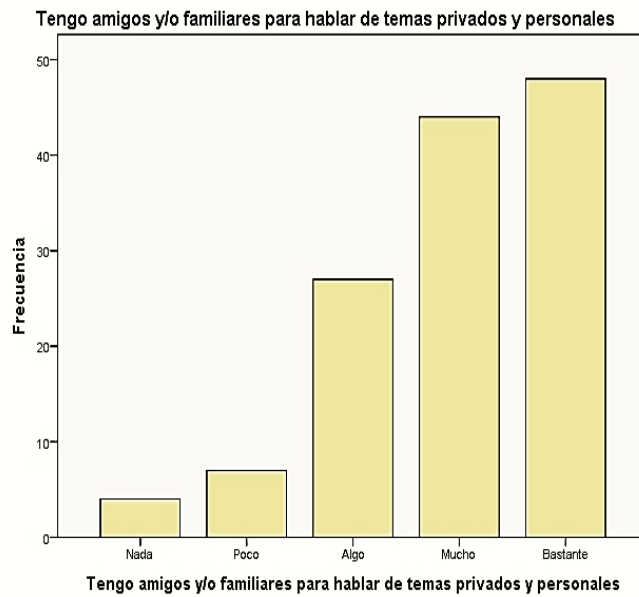
Otra diferencia significativa del GMU5 es que se encontró que las redes familiares resultaron con altos índices de asociatividad con un 37% como indican los gráficos de barras. Los ítems que afirman **Tengo amigos y/o familiares para hablar de temas privados y personales, recibir ayuda para un ser querido que está enfermo de gravedad, o si por alguna emergencia tuviera que dejar la ciudad por unos días se puede confiar en los vecinos para cuidar de hijos, nietos, casa, autos, mascotas, objetos de valor en general.** La constante en la respuesta fue algo, mucho y bastante.

Figura 7.1 Gráfico del ítem GRS3 del instrumento de medición



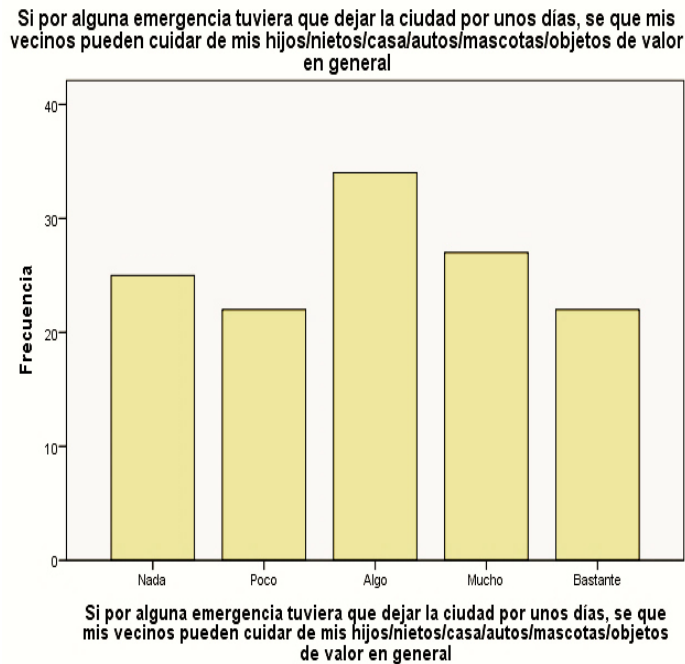
Fuente: Análisis de resultados con SPSS v. 22. Elaboración propia.

Figura 7.2 Gráfico del ítem GRS4 del instrumento de medición



Fuente: Análisis de resultados con SPSS v.22. Elaboración propia.

Figura 7.3 Gráfico del ítem GRS4 del instrumento de medición



Fuente: Análisis de resultados con SPSS v. 22. Elaboración propia.

7.1.2 Conclusiones del modelo de regresión para el GMU1

Los resultados de la muestra general en las tablas 6.12 y 6.13, permiten aceptar la hipótesis de investigación en cuatro GMU, excepto en el GMU1 donde ninguna variable independiente resultó significativa como ya se ha expuesto. Aunque se percibe un déficit en las relaciones que promuevan la confianza interpersonal, la asociatividad a través de grupos y redes y de participación cívica y política. Los coeficientes indican que la confianza tiende a ser mayor cuando los individuos perciben que su entorno es seguro, contrario a lo que sucede cuando se es víctima o se tiene alguna experiencia con el crimen y delitos de alto impacto. La probabilidad de confiar o no en las autoridades o los agentes del orden, también es baja. La regresión lineal explica esto en un 43.4%.

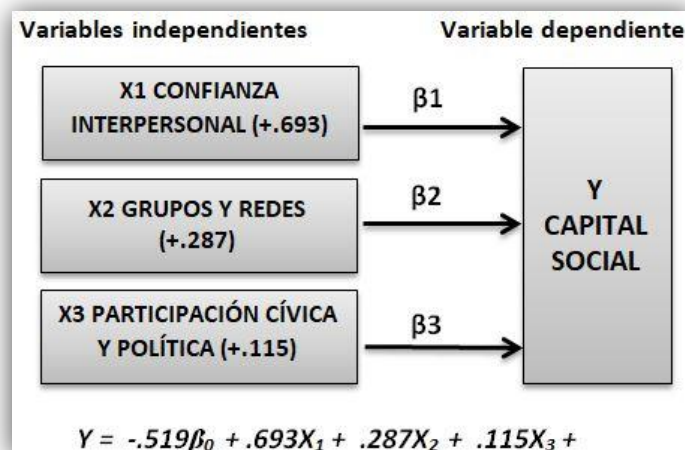


Figura 7.4 Modelo gráfico resultante del estudio (muestra general). Elaboración propia.

Se esperaba encontrar marcadas diferencias entre estos cinco grados de marginación urbana, cada uno de ellos posee su propia cosmovisión constituida por múltiples variables. En este estudio se tomaron cuatro dimensiones de expresión de la marginación: educación, vivienda, ingresos monetarios y la ubicación espacial por áreas geoestadísticas básicas urbanas (ageb). Estas diferencias provocarían que no todas las variables resultaran significativas, el ejemplo más nítido es que las variables **X₁ Confianza interpersonal**, **X₂ Grupos y redes** y **X₃ Participación cívica y política** ninguna variable resultó significativa en el GMU1.

El hallazgo más destacable de este estudio es que la variable **X₁ Confianza interpersonal** resultó significativa en cada uno de los GMU. Esto indica que la presencia de esta variable en los grupos sociales permite una mayor cohesión social y mejores condiciones de convivencia social. Estas relaciones de confianza entre los vecinos que habitan en cada uno de sus GMU fortalece la concordia entre todos los integrantes de una sociedad para organizarse o autodefenderse. Debido a la inseguridad los tiempos donde uno podía caminar por las noches en el barrio se terminaron. Los toques de queda no son administrados por alguna autoridad, sino por el temor. Actualmente cualquier horario del día es peligroso y no contar con los vecinos significa perder una oportunidad de seguridad, incluso para nuestra propia vida.

No establecer redes de confianza significa la propia ruina. Esto es lo que sucede en el GMU1 donde la desconfianza ha generado rupturas en el tejido social fortaleciendo el miedo y la inseguridad afectando la armonía interna en todos los GMU.

Variables independientes del estudio X_1, X_2 y X_3	Se rechaza la hipótesis de investigación. Ninguna de las variables resultaron significativas para el GMU1 denominado Muy alta marginación
---	---

7.1.3 Recomendaciones y futuras líneas de investigación

La investigación científica tiene como objetivo tener la evidencia suficiente para describir fenómenos y posteriormente derivar predicciones contrastables sobre el mundo de la vida. Resulta alarmante que ninguna de las variables predictoras haya resultado significativa en el GMU1, no hay confianza, no hay asociatividad ni participación cívica o política, el interés en “los otros” es mínimo. La exclusión, la miseria y el bajo nivel educativo o la falta de desarrollo no solo se manifiestan en lo económico, sino en lo societal y lo espiritual.

Una primera recomendación sería impulsar la tarea de fomentar la confianza, las relaciones sociales y la participación en los estratos considerados con muy baja y baja marginación (GMU1 y GMU2). Se necesita hacer conciencia en estos sectores de que la interacción con otras personas en espacios públicos y los vecindarios es para fomentar la propia seguridad. Se pudo apreciar que contar con un tejido social sólido y una junta de vecinos comprometida y con altos niveles de confianza y suficiente cohesión como en el GMU5 los beneficios para enfrentar cualquier tipo de crisis, en este caso la seguridad ciudadana, siempre será mayor. La sociología clásica menciona como agentes de socialización ciertas instituciones como la familia, la escuela, además de asociaciones y grupos de organizaciones que contribuyen al proceso de la socialización. Sin embargo ya se ha comentado que los procesos de socialización en estos grados de marginación urbana son insignificantes.

Una segunda recomendación apuntaría a que se aplicaran programas para mejorar la calidad de vida por parte de organismos estatales como federales, aunque esto no garantizaría que se pudieran alcanzar los objetivos deseados; desconozco si existen programas por parte del gobierno municipal o estatal para incentivar la confianza interpersonal, la asociatividad a través de grupos y redes y la participación cívica y política.

7.1.4 Futuras líneas de investigación

Se necesitaría de todo un estudio diferente o un proyecto de tesis post doctoral para establecer las preguntas de investigación necesarias y planear una hipótesis para encontrar las respuestas no solo sobre el capital social sino sobre la precariedad multidimensional en el GMU1.

7.1.5 Currículo

El autor es Licenciado en filosofía con maestría en Artes con acentuación en educación por la UANL. Ex Becario CONACyT en el Doctorado en filosofía con acentuación en Ciencia Política por la facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha sido profesor de asignaturas en instituciones de educación pública y privada en el nivel medio superior y superior. Ha sido ponente, organizador y moderador de diversos congresos locales, nacionales e internacionales presentando trabajos en áreas temáticas sobre filosofía y educación. Autor de diversos artículos, entrevistas y reseñas publicadas en el anuario *Humanitas*, *CIENCIA/UANL* y revistas de opinión filosófica, científica y cultural de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

C/o: Móvil (0155) (044) 8122927295 e-mail: filosofer45@gmail.com

REFERENCIAS

- Ablanedo, I., Leyton, M., y Moreno A. (2008). Centro de Estudios y Programas Interamericanos Working paper N°. 17 Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil (ENAFI): Capital Social en México. ITAM.
- Aguayo Quesada S., Benítez Manaut, R. (2012). Introducción: Las violencias. Balance, efectos y prospectiva. Atlas de la seguridad y la defensa de México. *Publicación a cargo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A. C. CASEDE 2009*. México. DF.
- Aguirre, A. Pinto, M. (2006). Asociatividad, capital social y redes sociales. *Revista Mad*, 15, 74-92.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba, (1989) *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Londres, Sage Publications.
- Andreas, P. (1998) The political economy of narco-corruption in Mexico. *Current History* 97:160-165.
- Anuncio sobre la Operación Conjunta Michoacán. 11 de Diciembre de 2006. Conferencia de Prensa Ciudad de México, Residencia Oficial.
- Arévalo Danny; Padilla Carmen (2016) Medición de la Confiabilidad del Aprendizaje del Programa RStudio Mediante Alfa de Cronbach. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Guayaquil, Ecuador.
- Aristóteles (2007). *Ética Nicomáquea*, Ed. Gredos y RBA Colecciones, Madrid.
- Arriagada, Irma; (2003). Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. *Estudios Sociológicos*, septiembre-diciembre, 557-584.
- Arteaga, Botello. N. (2002). Una década de violencia en México: 1990-2000. Departamento de Sociología II, Comunicación, Psicología y Didáctica. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Tesis doctoral de la Universidad de Alicante.
- Arteaga Botello, Nelson (2004), *En busca de la legitimidad: violencia y populismo punitivo en México 1990-2000*, México, UACM.
- Astorga L. (2005). *El siglo de las drogas: el narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio*. Plaza y Janés, Mexico City.
- Astorga L. Shirk D. (2010). Drug trafficking organizations and counter-drug strategies in the U.S.-Mexican Context. In: Olson E, Shirk D, Selee A (eds) *Shared responsibility: U.S.-Mexico policy options for confronting organized crime*. Mexico Institute, of Woodrow Wilson International Center for Scholars, and Trans-Border Institute (TBI), University of San Diego (USD), Washington, DC, San Diego.
- Astorga, L. (2012) "Drogas = Violencia/no igual a fortalecimiento de las instituciones", Foro Internacional: Drogas. Un balance a un siglo de su prohibición, México: México Unido contra la Delincuencia, 17 de febrero, 2015. Disponible en línea: <http://www.mucd.org.mx/forodrogas/luis-astorga-en-el-foro-internacional/>
- Azaola, Elena (2009): *Crimen, castigo y violencias en México*. México: CIESAS, Flacso Ecuador.
- Bailey J, Godson R. (eds) (2000). *Organized crime and democratic governability: Mexico and the US-Mexican borderlands*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh

- Bagley, B. M. (2011). La conexión Colombia-México-Estados Unidos, en Raúl Benítez Manaut, Abelardo Rodríguez y Armando Rodríguez. Atlas de la seguridad y la defensa de México. México, p. 24.
- Bagley, B. M. (2012a). Drug Trafficking and Organized Crime in the Americas: Major Trends in the Twenty-First Century. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Latin American Program. P. 22.
- Bagley, B. M. (2012b). Tráfico de drogas y crimen organizado en América Latina y el Caribe en el Siglo XXI. Retos de la democracia. Encuentro Internacional Drogas, Usos, y Prevenciones. 16-18 de Mayo 2012. Quito, Ecuador.
- Bagley, B. M. (2014). Drug Control Policies in the United States: What Works and What? Patterns, Prevalence, and Problems of Drug Use in the United States. P. 1-20. En B. M. Bagley y J. D. Rosen. Drug Trafficking, Organized Crime, and Violence in the Americas: Key Trends in the 21st Century. University Press of Florida.
- Banco Mundial (2001) Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001: Lucha contra la pobreza. Nueva York, Oxford University Press.
- Banco Mundial (2010), Capital social, en URL <http://go.worldbank.org/TQ69E9ZTT0>, fecha de consulta septiembre de 2013.
- Banco Mundial. (2001) ¿Qué es el capital social? Disponible en <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/index.htm>. Agosto, 2001.
- Barr, Abigail (1998). "Enterprise Performance and the Functional Diversity of Social Capital" Working Paper Series 98-1, Institute of Economics and Statistics, University of Oxford.
- Beltran, Julio (2010). "El problema de la confianza: fuentes económicas y psicológicas de la moral", ponencia presentada en el XV Congreso Internacional de Filosofía, Asociación Filosófica de México, 25-29 de enero, ciudad de México, Memorias.
- Benítez, Manaut, R; (2012). México: crimen organizado. Seguridad nacional, democracia y elecciones. Universidad Autónoma de Madrid. 2012.
- Benítez, Manaut, R; (2011). El crimen organizado en México: amenaza a la democracia y la seguridad. Mundo Nuevo. Caracas, Venezuela N° 5, año III, pp. 31-45, 2011.
- Benítez Manaut, Raúl, Abelardo Rodríguez y Armando Rodríguez. (2010). Atlas de la seguridad y la defensa de México. Publicación a cargo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A. C. CASEDE 2009. México. DF.
- Benítez Manaut, R; (2009). La crisis de seguridad en México. Nueva Sociedad No 220, marzo-abril de 2009, ISSN: 0251-3552
- Benítez Manaut, R; (2008). La seguridad nacional en la indefinida transición: mitos y realidades del sexenio de Vicente Fox. Foro Internacional, XLVIII () 184-208. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59916819008>
- Blancornelas, Jesús (2002): El Cartel. Los Arellano Felix: la mafia más poderosa en la historia de América Latina. México: Editorial Plaza y Janes.
- Bójorquez, J., López, L., Hernández, M., & Jiménez, E. (2013). Utilización del alfa de Cronbach para validar la confiabilidad de un instrumento de medición de satisfacción del estudiante en el uso de Software Minitab. Innovation in Engineering, Technology and Education for Competitiveness and Prosperity, 1-9.

- Bourdieu, Pierre y Loic J.D. Wacquant (1992). *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bourdieu, Pierre. (2007). El capital social. Notas provisionales. (pp. 203-206). En Bourdieu, P. *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Boyer, Jean-Francois. (2001). *La guerra perdida contra las drogas. Narcodependencia del mundo actual*, traducción de Manuel Arbolí Gascón, México, Ed. Grijalbo.
- Caballero Antonio, Meneses Rodrigo, Quintana Miguel, Rendón Eunice, Salgado Juan. (2012). *Indicadores de prevención social de la violencia y la delincuencia. Documento conceptual, desarrollo metodológico e informe de campo. Una publicación del Centro Nacional de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. Primera edición, México 2012.*
- Carpenter, T. G. (2012). *The fire next door: Mexico's drug violence and the danger to America*. Cato Institute, pág. 307.
- Carpenter, Ted, (2009). *Troubled Neighbor*, Washington, D. C., Cato Institute,
- Carrasco Jorge, Esquivel Jesús. (2011). *México-Estados Unidos. El gran espía. Proceso*.
- Castillo Tayupanta, Mónica G. (2015) *Análisis socioeconómico del tráfico de drogas México-Estados Unidos durante el periodo 2006-2012*. Quito. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2015.
- CMDPDH. (2014). *Desplazamiento interno forzado en México*. Coord. de Inv. Lucia Guadalupe Chávez Vargas y Alejandra Leyva Hernández. México, DF.
- Cea d Ancona. María Ángeles. (2014) *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Editorial Síntesis.
- Cerda Pérez, P. (coord.) (2013). *Percepción y realidad del secuestro en Nuevo León: una visión multidisciplinaria en el diagnóstico de rutas, perfiles, y zonas detectadas para su prevención y tratamiento*. Monterrey. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- CIDENA. (2011). *Encuesta de ciudadanía, democracia y narcoviolenca*. Distrito Federal: Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia.
- Chabat, J. (2010). *Combatting drugs in Mexico under Calderón: The inevitable war*. Working paper 205. Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). Mexico City
- Chanona A. (2009). *La Iniciativa Mérida y el congreso mexicano*, en Rafael Velázquez y Juan Pablo Prado (comps.), *La Iniciativa Mérida: ¿nuevo paradigma de cooperación entre México y Estados Unidos en seguridad?* México/Puebla, UNAM/BUAP, pp. 55-75.
- Coscia M, Rios V (2012) "When criminals cannot hide: Generating intelligence data through search engines" Manuscript. Available under request.
- Coleman, James S. (1986), *Social theory. Social research, and a theory of action*. *American Journal of Sociology*, volumen 91: 1399-1335. DOI: 10.1086/228423
- Coleman J. S. (1988), *Social capital in the creation of human capital*, en *American journal of sociology*. 94, pp. 95-121.

- Coleman, James S. (2011). Fundamentos de teoría social. Introducción de: Rodríguez Ibáñez, José Enrique; Prólogo de: Herreros Vázquez, Francisco; Traducción de: Berenguer, Carolina; Carbonell, Ovidi; Casado, M^a Teresa Editorial: Centro de Investigaciones Sociológicas Colección Clásicos Contemporáneos
- Comte Auguste, (2000). La filosofía positiva. Editorial Porrúa 8va. Edición. México.
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A.C. Consultado en: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/58-cd-juarez-por-segundo-ano-consecutivo-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo>
- Creswell, J. (2014). Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches Fourth Edition. California: SAGE Publications.
- CSN Consejo de Seguridad Nacional (2010) Base de datos de homicidios presuntamente relacionados con la delincuencia organizada. Presidencia de la República, Mexico City.
- Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo https://www.researchgate.net/publication/267403674_Capital_social_Implicaciones_para_la_teoria_la_investigacion_y_las_politicas_sobre_desarrollo [accessed Apr 13, 2016].
- Cuéllar, Oscar y Gardy Bolívar (2012) Capital social hoy. Revista Polis. Publicado el 08 abril 2012, consultado el 10 marzo 2013. URL: <http://polis.revues.org/2663>
- Cuenya, L., & Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. Revista Colombiana de Psicología, 19 (2) 271-277.
- Cumplido Tercero, Miguel. (2015). Evolución del crimen organizado en México: más allá del narcotráfico. Instituto Español de Estudios Estratégicos organismo del Ministerio de Defensa de España Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). Madrid.
- Daniel Rosen, J; Zepeda Martínez, R; (2015). La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida. Reflexiones, 94() 153-168. Recuperado de <http://4www.redalyc.org/articulo.oa?id=72941346011>
- Dávila, P. (2011) Tiene México 19 de las 50 ciudades más violentas del mundo. Revista Proceso Online, <http://www.proceso.com.mx/?p=286124>
- Davis, D. (2006). Undermining the rule of law: democratization and the dark side of police reform in Mexico. Latin American Politics and Society 48:55-86.
- Delfino, Gisela I., & Zubieta, Elena M. (2010). Participación política: concepto y modalidades. Anuario de investigaciones, 17, 211-220. Recuperado en 10 de febrero de 2014. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S18511686201000100020&ng=es&tlng=es
- Delhey, Jan, Newton Kenneth y Welzel (2009) Social trust: Global pattern or nordic exceptionalism? Berlin, WZB.
- Dordick, Gwendolyn. 1997. Something left to lose: Personal Relations and Survival among New York's Homeless. Philadelphia, Pa.: Temple University Press.

- Durin, S. (2012). La guerra que desplazó: familias del noreste de México en el exilio. En: http://www.academia.edu/2553008/Los_que_la_guerra_desplazo_familias_del_noreste_de_Mexico_en_el_exilio
- Durston, John. (2000) ¿Qué es el capital social comunitario? Santiago CEPAL, 2000.
- Duverger, M. (1992). Los partidos políticos. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Excélsior, 23/03/2010, Ejecuciones aumentan en todo el país, México.
- Fernández S. José (2011). Política, gobierno y sociedad civil. Distribuciones Fontamara.
- Field, A. (2009). Discovering Statistics using SPSS. Los Angeles: SAGE.
- Ferraris, S R; Leguizamón, L L; (2013). Capital social y redes sociales en la ciudad de la Rioja. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, () 43-65. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18532163004>
- Fox, Jonathan A. (2007). Accountability Politics: Power and Voice in Rural Mexico, Nueva York, Oxford University Press.
- Flores Pérez, C. A. (2009) El Estado en crisis: crimen organizado y política. Desafíos para la consolidación democrática. México: Publicaciones de la Casa Chata.
- Forni, P; Siles, M; Barreiro, L. (2004). Qué es el Capital Social y cómo analizarlo en contextos de exclusión y pobreza: Estudios de caso en Buenos Aires, Argentina. JSRI Research Report #35, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan.
- Franke, S. (2005), Measurement of Social Capital, Reference Document for Public Policy Research, Development, and Evaluation. Policy Research Initiative Project: Social Capital as a Public Policy Tool.
- Freyre, María Laura. (2013). El capital social: Alcances teóricos y su aplicación empírica en el análisis de políticas públicas. *Ciencia, docencia y tecnología*, (47), 95-118. Recuperado en 09 de marzo de 2013, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162013000200004&lng=es&tlng=es
- Frederiksen, M. (2012). Suspending the Unknown: The Foundations, Limits, and Variability of Intersubjective Trust. (Ph.D.-afhandling, 64). Sociologisk institut, Københavns Universitet.
- Fukuyama, F., (1997) Social Capital. The tanner lectures on human values, Brasenose College, Oxford.
- Fukuyama, Francis (2000), Confianza (Trust). Las virtudes sociales y la capacidad para generar prosperidad, Madrid, Editorial Atlántida, S.A.
- García Uzieta, Christian Uziel. (2016) Mexican Times, © Copyright 2017, Lecturas Digitales S.A de C.V. Todos los Derechos Reservados.
- Gant, John; Ichniowski, Casey y Kathryn Shaw (2002). Social capital and organisational change in high-involvement and traditional work organizations". *Journal of Economics and Management* 11 (2). Págs. 289-328.
- Garay Salamanca, Luis Jorge, Eduardo Salcedo, Isaac De León Beltrán (2010). Illicit Networks. Reconfiguring States. Social Networks Analysis of Colombian and Mexican Cases, Metodo Foundation, Bogotá.

- Gardy Augusto Bolívar Espinoza y Antonio Elizalde, Capital y capital social. Revista Polis [En línea], 29 | 2011, Publicado el 19 agosto 2011, consultado el 18 abril 2013. URL: <http://polis.revues.org/1901>
- Gaventa, John, y Gregory Barret (2010). So What difference does it make? Mapping the outcomes of citizen engagement. IDS Working Paper. Sussex: IDS.
- Gaventa, John, y Mcgee Rosemary (2010). Citizen action and national policy reform: making change happen. Londres: Zed Books.
- Gómez F. (2011) The Michoacán family: fanaticism and violence. In: Salamanca G, Jorge L, Martínez-Cárdenas, Rubén, Ayala-Gaytán, Edgardo Arturo, & Aguayo-Téllez, Ernesto. (2015).
- Confianza y capital social: evidencia para México. Economía, sociedad y territorio, 15(47), 35-59. Recuperado en 22 de abril de 2015.
- González Morales, (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas* 45(138): 125-135; octubre-diciembre, 2003.
- González Reyes, Rodrigo; (2009). Capital social: una revisión introductoria a sus principales conceptos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Julio-Diciembre, 1731-1747.
- Granovetter, M.S (1985). "Economic action and social structure: the problema of embeddedness". *American Journal of Sociology*.
- Grayson G. (2010) La Familia Michoacana drug cartel: implications for U.S.-Mexican security. Strategic Studies Institute (SSI), United States Army War College, Carlisle.
- Granovetter, M. (1973) The strength of weak ties, *American Journal of Sociology*, vol 78, págs. 1360-1380. DOI: 10.1086/225469
- Grupo de Economistas y Asociados e Investigaciones Sociales Aplicadas. (2008) Escenarios Políticos 2007-2009. Encuesta previa a las elecciones federales 2009. Reporte gráfico de resultados, en <http://www.isa.org.mx/contenido/GIMX0906p.pdf>
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. In C. Derman, & J. Haro. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. (pp. 113-145). La Sonora: El Colegio Sonora.
- Guerrero, E. (2009) *Narcotráfico, S.A. Nexos INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (1990-2008) Defunciones generales por causas detalladas CIE. In INEGI (1990-2008) Estadísticas de Mortalidad General. INEGI, Aguascalientes, Mexico*
- Gutiérrez Cuéllar, P; Magdaleno del Río, G; Yáñez Rivas, V; (2010). Violencia, Estado y crimen organizado en México. *El Cotidiano*, () 105-114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515913013>
- Hernández, J. L. (2013). El regreso del PRI: ¿ante qué debemos estar preparados? En *Análisis Plural*, segundo semestre de 2012. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/696>
- Herrera Mora, C. (2004). Capital social y libertad económica. La presencia de la libre acción permite que la población encuentre la satisfacción de sus necesidades en sus logros individuales. *Revista Perspectiva*, 6.
- Hevia, Felipe. (2006). Participación ciudadana institucionalizada: análisis de los marcos legales de la participación en América Latina. En *La disputa por la construcción*

- democrática en América Latina, ed. Evelina Dagnino, Alberto Olvera, y Aldo Panichi, 367-395. 1° ed. México D.F.: Fondo de Cultura Económica; Universidad Veracruzana; CIESAS.
- Hiernaux, Lola. (2013) *Densificar Nuestra Vida Colectiva: Una propuesta de indicadores de capital social para Chile*. Universidad de Chile 2013.
- IDH. (2007). *El capital social en Michoacán*. Michoacán: Instituto de Desarrollo Humano.
- IDMC. (2014). Mexico: Limited response to displacement following local and regional conflicts. *Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence*. Norwegian Refugee Council.
- Inglehart, Ronald, & Carballo, Marita. (2008) ¿Existe Latinoamérica?: Un análisis global de diferencias transculturales. *Perfiles latinoamericanos*, 16(31), 13-38. Recuperado en 13 de marzo de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532008000100002&lng=es&tlng=es
- Inglehart, R. (1997): *Modernization and Post-Modernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*, Princeton, NS: Princeton University Press.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2009) Información revisada sobre la balanza comercial de México.
- Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga. (2012). Ley Estatutaria de Participación Ciudadana. *Observatorio Legislativo, Boletín de seguimiento* (203), 1-4. En http://www.icpcolombia.org/archivos/observatorio/boletin_203
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2012): Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2012 (ENVIPE); disponible en, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2012/default.aspx>
- Jiménez, René Alejandro (2000) Los desafíos de la seguridad pública en México. Percepción negativa de la seguridad pública: ciudad de México y república mexicana. *Jurídicas-UNAM*.
- Klesner, Joseph L. (2009). Who Participates? Determinants of Political Action in Mexico, en *Latin American Politics and Society*, vol. 51, núm. 2.
- Kozel, Valerie, and Barbara Parker (2000) *Integrated Approaches to Poverty Assessment in India* in ed. Michael Bamberger *Integrating Quantitative and Qualitative Research in Development Projects* (Washington, DC.: The World Bank): 59-68
- Kuhn T.S. (2004) *La estructura de las revoluciones científicas*. Ed. FCE. Octava reimpresión. México-Argentina.
- Labra, Oscar. (2013). *Positivismo y Constructivismo. Un análisis para la investigación social*. RUMBOS TS, año VII, Nº 7, 2013. ISSN 0718- 4182.pp. 12-21. Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Central de Chile.
- Linaloe R. Flores, “En universidades privadas, éxodo por violencia”, *El Universal*, 16 de mayo de 2011: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/765687.html>
- Lin, Nan y Boonie H. Erickson (2008). *Social Capital. An International Research Program*. Oxford: Oxford University Press

- Loury, G. (1977): A dynamic theory of racial income differences, en Wallace, P. A. y Lemund, A. (eds.): Women, Minorities, and Employment Discrimination, Lexington Books, Lexington, Massachusetts.
- Lugo-Morin, Diosey Ramón. (2013). El capital social en los sistemas territoriales rurales: avance para su identificación y medición. Estudios sociológicos XXXI: 91, 2013.
- Marrero, Adriana (2006), "La teoría del capital social, una crítica en perspectiva latinoamericana", Arxius de Sociología, núm. 14, pp. 73-89. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254036> Recuperado 13 de enero de 2016.
- Martínez-Cárdenas, Rubén, Ayala-Gaytán, Edgardo Arturo, & Aguayo-Téllez, Ernesto. (2015). Confianza y capital social: evidencia para México. Economía, sociedad y territorio, 15(47), 35-59. Recuperado en 12 de marzo de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140584212015000100003&lng=es&tlng=es
- Maya Solís, Brisa. (2009). Las consecuencias silenciosas de la política de la seguridad pública en México El Cotidiano [en línea], (Enero-Febrero): [Fecha de consulta: 24 de abril de 2014] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515310>> ISSN 0186-1840
- Malhotra, N. (2008). Investigación de Mercados. México: Pearson Education.
- Medellín Mendoza, Laura Nelly. (2016). La crisis de la seguridad pública y los resultados electorales en el retorno del PRI a Nuevo León. Un análisis retrospectivo. Región y sociedad, 28(65), 293-321. Recuperado en 28 de marzo de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187039252016000100293&lng=es&tlng=es.
- Medellín Mendoza, L; (2010). El resguardo de la soberanía del Estado constitucional en la lucha contra el crimen organizado en México. Trayectorias, 12() 107-136. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60717342007>
- Membali Pollán, Matías (2013): Capital social. El valor económico de la dimensión social, (pág. 203-205). Coruña: Editorial Camiño do Faro.
- Merino, Mauricio. (2010). Introducción. En ¿Qué tan público es el espacio público en México?, Ed. Mauricio Merino, 9-22. México D.F.: FCE; CONACULTA; Universidad Veracruzana.
- Morales, O. C. (2011). La guerra contra el narcotráfico en México. Debilidad del estado, orden local y fracaso de una estrategia. Aposta revista de ciencias sociales nº 50, julio, agosto y Septiembre Universidad Complutense Madrid. 2011. ISSN 1696-7348 <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/oyarvide.pdf>
- Moreno, Alejandro. Social Trust, en *International Encyclopedia of Political Science*, editado por Bertrand Badie, Dirk Berg-Schlosser y Leonardo Morlino, Sage Publications, Thousand Oaks, CA, 2011.
- Montero, Juan Carlos. (2012). La estrategia contra el crimen organizado en México: análisis del diseño de la política pública. Perfiles latinoamericanos, 20(39), 7-30. Recuperado en 24 de abril de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532012000100001&lng=es&tlng=es.

- Nava Hernández, M M; (2012). Las fuerzas armadas y el crimen organizado en la democracia mexicana. *Revista de El Colegio de San Luis*, II () 324-341. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426239575015>
- Odgers Ortiz Olga, Ruiz, Juan Carlos. (2014). *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*. Editado por el Colegio de la Frontera Norte. Oviedo, Marilú (2014)
http://www.milenio.com/region/UANL_alumnosvictimas_de_delincuencia_0_293970852.html
- Olmeda, J C; Armesto, M A; (2013). México: el regreso del PRI a la presidencia. *Revista de Ciencia Política*, 33() 247-267. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32427002012>
- OECD. (2001). *The Well-being of nations. The role of Human and Social Capital*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development, Centre for Educational Research and Innovation.
- OECD (2007) *Science, Technology and Industry: Scoreboard*. Ciencia, tecnología e industria: indicadores de la OCDE 2007.
- OECD (2011), *Society at a Glance (2011): OECD Social Indicators*, OECD Publishing, Paris. DOI: http://dx.doi.org/10.1787/soc_glance-2011-en
- Open Society Foundation. (2016). *Atrocidades innegables. Confrontando crímenes de lesa humanidad en México*. Copyright© 2016 Open Society Foundations. New York, USA.
- Ostrom, Elinor y T.K. Ahn (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología* 65 (1). Págs. 155-233.
- Parametría. (2011). *Estudio: Encuesta Nacional en vivienda 2011*. Recuperado de http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4288
- Peral Edurné, Frutos Félix y Guinot Cintia (2012). *Bases de la confianza y la desconfianza social*. Bizkaiko Foru Aldundia Diputación Foral de Bizkaia. Deustuki Unibertsitatea
- Pérez Correa (2015). *México 2006-2012: Una revisión de la violencia y el sistema de justicia penal*. División de Estudios Jurídicos. CIDE 2015. Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Pérez Lara, J. E; (2011). La guerra contra el narcotráfico: ¿Una guerra perdida? *Espacios Públicos*, 14() 211-230. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67618934014>
- PGR (2008), *Sistema de información de la PGR*, en <http://www.pgr.gob.mx/temas%20relevantes/estadistica/estadisticas.asp>
- Presidencia de la República (2006). *Anuncio sobre la Operación Conjunta Michoacán*, 11 diciembre. Ciudad de México, Residencia Oficial.
- Putnam, R. D. (1993): *The Prosperous Community: Social Capital and Public Life*, American Prospect.
- Putnam, Robert D. (1995): *Bowling Alone: America's Declining Social Capital*, *Journal of Democracy*, 6(1): 65-78.
- Putnam, Robert D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of american democracy*, New York: Simon and Schuster.

- Putnam, Robert D. El declive del capital social, galaxia Gutenberg Ed. Círculo de lectores, Barcelona, España, 2003, pp. 9-11.
- Putnam, Robert D. (2011). Para que la democracia funcione Las tradiciones cívicas en la Italia moderna. Centro de Investigaciones Sociológicas. Tr. Traducción de: Gordo, Victoria
- Ramírez P. Jorge (2005). Tres visiones del capital social. Acta Republicana. Política y sociedad año 4 número 4. Año 2005.
- Ramírez P. Jorge. (2005). Dimensiones y características del capital social. (Tesis de Maestría)
- Recuperado de http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014577/014577_s1.pdf
- Ramírez Plascencia, Jorge, & Hernández González, Eduardo. (2012). ¿Tenía razón Coleman? Acerca de la relación entre capital social y logro educativo. Sinéctica, (39), 01-14. Recuperado en 11 de abril de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665109X2012000200005&lng=es&tlng=es.
- Ramos Carlos A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. Universidad de las Américas, Ecuador. 23(1) enero-julio. 2015.
- Ribando, Clare y June Beittel (2009). Mérida Initiative for Mexico and Central America: Funding and Policy Issues, informe para el Congreso, crs (R40135), Washington, D.C.
- Ricoeur, P. (1969). Objetividad y subjetividad en la historia. Tarea, 2, 7-24. En Memoria Académica. Repositorio institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata. Gestionado por Bibhuma, biblioteca de la FaHCE. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1130/pr.1130.pdf
- Rios Verónica. (2012a). Narcomensajes dataset. Cambridge, MA.
- Rios Verónica. (2012b). Lessons from Mexico's drug war: Policy Outcomes Depend on Organizational Structure in World Peace Foundation, Tufts University. May 29, 2012. Boston, MA.
- Rios V, Shirk D. (2011). Drug violence in Mexico data and analysis through 2010. Special Report for TBI, USD, San Diego
- Rivera-González, J G; (2016). El deterioro del Capital Social como promotor de la violencia y la delincuencia entre la población del municipio de Rioverde, San Luis Potosí. Papeles de Población, 22() 103-132. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11244805005>
- Rodríguez Modroño Paula (2013) El capital social como factor de innovación y desarrollo empresarial en Andalucía. Ed. Consejo Económico y Social Publicaciones CES de Andalucía
- Colección premio de investigación primer premio convocatoria año 2012.
- Rosen, Daniel, Jonathan Zepeda, Martínez Roberto. La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida. Reflexiones [en línea] 2015, 94 (): [Fecha de consulta: 20 de enero de 2013] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72941346011>> ISSN 1021-1209

- Ruiz, V. (2011). Relaciones vecinales en la construcción del capital social y del bienestar. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rotolo, Thomas, John Wilson, and Mary Elizabeth Hughes. 2010. "Homeownership and Volunteering: An Alternative Approach to Studying Social Inequality and Civic Engagement," *Sociological Forum* 25(3): 570–587.
- Salazar Cruz, L M; Castro Ibarra, J M; (2014). Tres dimensiones del desplazamiento interno forzado en México. *El Cotidiano*, () 57-66.
- Salcedo-Albarán E. (eds) Drug trafficking, corruption, and states: how illicit networks reconfigure institutions in Colombia, Guatemala, and Mexico. Fundación Método, Mexico City.
- Serrano, M. (2010). El problema del narcotráfico en México: una perspectiva latinoamericana, en Gustavo Vega y Blanca Torres (coord.) *Los grandes problemas de México XII: Relaciones Internacionales*, México. El Colegio de México.
- Secretaría de Salud, Mexico (2000-2008) Base de datos de egresos hospitalarios de instituciones públicas. In: Secretaría de Salud (2000-2008) *Estadísticas por tema. Sistema Nacional de Información de Salud (SINAIS)*, Mexico City.
- Silva Forné, C; Pérez Correa, C; Gutiérrez Rivas, R; (2012). Uso de la fuerza letal. Muertos, heridos y detenidos en enfrentamientos de las fuerzas federales con presuntos miembros de la delincuencia organizada. *Desacatos*, () 47-64. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13925007004>
- Streiner, D. (2003). Starting at the beginning: An introduction to coefficient alpha and internal consistency. *J Pers Assess*, 99-103.
- Tahar Chaouch, M; Carrasco Brihuega, D; (2008). Cambio político y consolidación democrática en México. Los límites del modelo de las transiciones a la democracia. *Desafíos*, 19() 183-209. Recuperado de <http://clacso.mobile.redalyc.org/articulo.oa?id=359633164007>
- Tocqueville, Alexis de (2002) *La democracia en América*. Alianza Editorial. Colección Ciencia política. Traductor Dolores Sánchez de Aleu.
- Urteaga, Eguzki; (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, Junio, 44-60.
- Virla, M. Q. (2010). Confiabilidad y coeficiente Alpha de Cronbach. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 12 (2), 248-252.
- UNDCCP. World Drug Report. (2007). United Nations Office for Drug Control and Crime Prevention, New York, 2007.
- United Nations Office on Drugs and Crime, (2012). World Drug Report 2012, United Nations publication, Vienna. Austria.
- Valenzuela Miranda, G. A; Banda Castro, A. L; González Beltrones, A. V; Morales Zamorano, MA; Avendaño Enciso, A; (2010). Participación ciudadana: perspectiva cuantitativa de estudio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15() 377-392. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980009>
- Varnagy, D; Patiño, R; (2012). Metodología para la medición de capital social en estudiantes de escuelas públicas de Educación Básica y Educación Media. *Politeia*, 35 () 99-157. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170029498005>

- Vergara-Lope Tristán, Samana, & Hevia de la Jara, Felipe José. (2012). Para medir la participación: Construcción y validación del Cuestionario Conductas de Participación (CCP). *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(215), 35-67.
- Watt, P. y Zepeda, R. (2012). *Drug war Mexico: Neoliberalism and violence in the new narcoeconomy*. Londres: Zed Books.
- Woolcock, M. 2001. La importancia del capital social para comprender los resultados económicos y sociales. Washington, D.C., World Bank Research Observer. Consultado feb. 2007. Disponible en http://poverty2.forumone.com/files/13031_woolcock_spanish.pdf
- Woolcock (2000). "Managing risk, shocks, and opportunities in developing economies: The role of social capital." En Gustav Ranis, ed., *Dimensions of development*. New haven, Conn.: Yale Center for International and Area Studies.
- Wolf, S; (2011). La guerra de México contra el narcotráfico y la Iniciativa Mérida: piedras angulares en la búsqueda de legitimidad. *Foro Internacional*, LI () 669-714. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59923588003>
- Ziccardi Contigliani, Alicia. (2004). *Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local, México, Unam/Comesco/Indesol*.

ANEXO I INSTRUMENTO

Este cuestionario forma parte de un proyecto de investigación con fines académicos sobre Capital Social en el municipio de Monterrey. Por favor siga las instrucciones en cada apartado y conteste de forma espontánea. Sus respuestas serán anónimas y la información proporcionada será tratada como absolutamente confidencial. Cualquier pregunta sobre esta investigación se atenderá en el siguiente correo electrónico: filosofer45@gmail.com

1. VARIABLE CAPITAL SOCIAL

Me gustaría conocer cuánta percepción de seguridad tiene de su colonia y del municipio de Monterrey para conocer qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones. **En una escala del 1 al 5 donde 1 significa Nada y 5 significa Bastante encierre en un círculo o marque con una cruz la respuesta con la que más se identifique.**

		Nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
CS1	El municipio de Monterrey es un lugar seguro para vivir	1	2	3	4	5
CS2	En mi colonia puedo transitar a cualquier hora del día a pie o en mi carro porque hay mucha seguridad	1	2	3	4	5
CS3	Me siento seguro (a) cuando uso mi automóvil o el transporte urbano para salir a realizar mis actividades diarias	1	2	3	4	5
CS4	El Alcalde de Monterrey y el Gobernador del Estado de Nuevo León están comprometidos con la seguridad ciudadana	1	2	3	4	5
CS5	La Fuerza Civil y la Policía de Monterrey que vigilan mi colonia me inspiran seguridad	1	2	3	4	5
CS6	En los últimos seis meses no se han cometido delitos como: robos a viviendas o negocios/asaltos en la vía pública/peleas entre pandillas de mi colonia	1	2	3	4	5
CS7	En los últimos seis meses no se han cometido delitos como: asesinatos/violaciones/extorsiones/secuestros/ejecuciones en mi colonia	1	2	3	4	5

2. VARIABLE CONFIANZA INTERPERSONAL

2.1 Me gustaría conocer cuánta confianza tiene usted hacia las personas en general, instituciones y funcionarios públicos que trabajan en el municipio de Monterrey y el gobierno del estado de Nuevo León. En una escala de 1 a 5, donde 1 significa Nada y 5 significa Bastante encierre en un círculo o marque con una cruz según corresponda a su respuesta.

		Nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
CI1	Ciudadanos del municipio de Monterrey, incluso aquellos que no conozco	1	2	3	4	5
CI2	Funcionarios del gobierno Municipal	1	2	3	4	5
C3	Funcionarios del gobierno Estatal	1	2	3	4	5
CI4	Policía Ministerial	1	2	3	4	5
CI5	Diputados locales y Senadores	1	2	3	4	5
CI6	Ejército mexicano y Marina	1	2	3	4	5

3. VARIABLE GRUPOS Y REDES

3.1 Quisiera conocer los grupos y asociaciones en las que participa. Estos pueden ser grupos formalmente organizados o simplemente grupos de personas con las que se reúne de manera regular para realizar cualquier actividad. Así mismo, me gustaría conocer sus relaciones con familiares y amigos. Estas son personas con las que se siente cómodo (a) para conversar sobre temas privados y solicitar ayuda cuando usted la necesite. Qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones. **En una escala del 1 al 5 donde 1 significa Nada y 5 significa Bastante encierre en un círculo o marque con una cruz la respuesta con la que más se identifique.**

		Nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
GSRs1	Pertenezco a una organización de voluntariado o servicio a la comunidad	1	2	3	4	5
GSRs2	Pertenezco a una asociación cultural, deportivo o religiosa (coro de iglesia/grupos artísticos/musicales/danza/club de cine/fotografía/lectura/manualidades)	1	2	3	4	5
GSRs3	Tengo amigos y/o familiares para hablar de temas privados y personales	1	2	3	4	5

GSR54	Tengo amigos y/o familiares que pueden ayudarme a cuidar un ser querido que esté enfermo de gravedad	1	2	3	4	5
GSR55	Mis amigos y/o familiares saben que puedo apoyarlos cuando ellos solicitan mi ayuda	1	2	3	4	5
GSR56	Si pierdo mi trabajo tengo amigos y/o familiares que pueden recomendarme para encontrar otro inmediatamente	1	2	3	4	5
GSR57	Si por alguna emergencia tuviera que dejar la ciudad por unos días, sé que mis vecinos pueden cuidar de mis hijos/nietos/casa/autos/mascotas/cosas de valor en general	1	2	3	4	5

4. VARIABLE PARTICIPACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA

4.1 Me gustaría preguntarle ahora si usted y los vecinos de su colonia actúan de manera unida para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones. Esto involucra la capacidad de ejercer sus derechos y deberes ciudadanos, así como la participación en actos cívicos tales como elecciones del juez de barrio, la junta de vecinos o elecciones de gobierno municipal o estatal y federal. **En una escala de 1 a 5, donde 1 significa Nada y 5 significa Bastante, encierre en un círculo o marque con una cruz según la respuesta con la que más se identifique.**

		Nada	Poco	Algo	Mucho	Bastante
PCP1	La política es un tema de interés para mí por eso me involucro en ella	1	2	3	4	5
PCP2	Consumo con frecuencia noticias sobre política en periódicos, radio, televisión, navegando por internet, blogs y/o redes sociales	1	2	3	4	5
PCP3	Conozco a qué partido político pertenece el Alcalde del municipio de Monterrey	1	2	3	4	5
PCP4	En el último año he participado en alguna manifestación de protesta para defender mis derechos o los de otros (as)	1	2	3	4	5
PCP5	Me he puesto en contacto con alguna autoridad o político (a) para expresar mis opiniones y/o necesidades	1	2	3	4	5

PCP6	Participé votando en las últimas elecciones para Alcalde (sa) del municipio de Monterrey y/o para Gobernador (a) del Estado de Nuevo León	1	2	3	4	5
-------------	---	---	---	---	---	---

5. Datos demográficos

Colonia: _____ Edad _____ Mujer _____ Hombre _____

Marque con una ✓ según corresponda su respuesta

Último grado de estudios

- Ninguno
- Primaria
- Secundaria
- Preparatoria
- Estudios técnicos con preparatoria terminada
- Licenciatura o profesional
- Posgrado

Usted se desempeña como:

- No estudia/No trabaja
- Atiende el hogar familiar
- Estudiante
- Técnico con preparatoria terminada
- Profesionista
- Obrero
- Propietario de negocio propio
- Trabaja por su cuenta
- Jubilado o pensionado
- Otro

ANEXO II CODIFICACIÓN

Género de los participantes

Mujer = 1
Hombre = 2

Último grado de estudios

Ninguno = 1
Primaria = 2
Secundaria = 3
Preparatoria = 4
Técnico con preparatoria terminada = 5
Licenciatura o profesional = 6
Posgrado = 7

Nivel de marginación

Muy alta Marginación = 5
Alta = 4
Media = 3
Baja = 2
Muy baja = 1

Usted se desempeña como:

No estudia/No trabaja = 1
Atiende el hogar familiar = 2
Estudiante = 3
Técnico = 4
Profesionista = 5
Obrero = 6
Propietario de negocio = 7
Trabaja por su cuenta = 8
Jubilado o pensionado = 9
Otro = 10

Grupos de edades de los participantes

18 a 29 años = 1
30 a 39 años = 2
40 a 49 años = 3
50 a 59 años = 4
60 años o más = 5

ANEXO III COLONIAS IDENTIFICADAS POR AGEB DONDE SE APLICÓ EL INSTRUMENTO POR GRADOS DE MARGINACIÓN URBANA

Colonias con muy alta marginación urbana

FOMERREY 45

BOSQUES DE LA ESTANZUELA

CROC

LOMAS DE TOPO CHICO

CROC TIRO AL BLANCO

Colonias con alta marginación urbana

EL PORVENIR

AMPLIACIÓN MUNICIPAL

GLORIA MENDIOLA

FELIPE ZAMBRANO

UNIÓN BENITO JUÁREZ

RENÉ ÁLVAREZ

LIBERTADORES DE AMÉRICA

Colonias con media marginación urbana

MIRASOL SECTOR 3 (SECTOR SAN FELIPE)

INDEPENDENCIA

ADOLFO RUIZ CORTINES

BURÓCRATAS MUNICIPALES

VALPARAISO

LOS ROSALES

15 DE SEPTIEMBRE

EL MILAGRO

IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO

NOGALES DE LA SIERRA
NUEVA ESTANZUELA
FOMERREY 112 (SAN BERNABE 9)
FOMERREY 110 (SAN BERNABE 15)
SAN BERNABE 4TO SECTOR (FOMERREY 124)
FOMERREY 109 (SAN BERNABE 14)
VALLE DE SANTA LUCIA (GRANJA SANITARIA)
FOMERREY 23 (LADERAS DE TOPO CHICO)
FOMERREY 113 (SAN BERNABE 9)
EL PORVENIR
CNOF
FRANCISCO GONZÁLEZ BOCANEGRA
RAFAEL BUELNA
VALLE DEL TOPO CHICO
MÁRTIRES DE SAN COSME
LOS DORADOS
FRANCISCO I. MADERO (PREDIO MADERO)
AQUILES SERDAN (PREDIO MADERO)
21 DE MARZO
SAN BERNABE 1ER SECTOR
VISTANCIA
MISIÓN SILLA

Colonias con baja marginación urbana

SANTA ISABEL
PROVILEÓN SAN BERNABE 1
INFONAVIT SAN BERNABE 8
VALLE DE SANTA LUCÍA (GRANJA SANITARIA)
VALLE VERDE 3ER. SECTOR

TORRES DE LAS CUMBRES
LOS ALTOS
PASO DEL ÁGUILA 1ER. SECTOR
GENARO VÁZQUEZ ROJAS
LOMAS DE SANTA CECILIA
GRAL. PABLO A. GONZÁLEZ
VALLE DEL TOPO CHICO
LOMA BONITA
SANTA FE PTE.
FERROCARRILERA
VALLE VERDE 2DO. SECTOR
ÁLVARO OBREGÓN
PASO DEL ÁGUILA 2DO. SECTOR

Colonias con muy baja marginación urbana

DEL PARQUE
ALAMEDA
MARGARITAS
ARCOS DEL SOL SEC. 7
SAN PEDRO
ESTRELLA
LAS ESTACIONES
VALLE DE CHAPULTEPÉC
VALLE DEL HUAJUCO
ANCÓN DEL HUAJUCO
LA ESPAÑOLA
JARDINES DE ALTAVISTA
VALLE DE LA PRIMAVERA
NARVARTE

PRIMAVERA
LA REPUBLICA
MIRADOR RESIDENCIAL
CHAPULTEPEC 2DO SECTOR
MADRE SELVA
PASEO DE LAS MITRAS
MISIÓN LINCOLN
HACIENDA SANTA CLARA
MIRADOR DE LAS MITRAS
PORTAL DE CUMBRES
CUMBRES QUINTA REAL
MISION CUMBRES
HACIENDA MITRAS 1ER. SECTOR
HACIENDA MITRAS 2DO. SECTOR
VALLE DE INFONAVIT 6TO. SECTOR
VALLE DE INFONAVIT 2DO. SECTOR
VALLE DE INFONAVIT 5TO. SECTOR
VALLE DE INFONAVIT 1ER. SECTOR
VALLE DE INFONAVIT 3ER. SECTOR
VALLE DE INFONAVIT 4TO. SECTOR
VALLE VERDE 1ER. SECTOR
VALLE DE LOS CEDROS
RINCON DE LAS CUMBRES
CIMA DE LAS CUMBRES
CUMBRES 4TO. SECTOR
VALLES DE SAN JERONIMO
RINCÓN DE SAN JERÓNIMO
HACIENDA SAN JERÓNIMO
PRADOS DE SAN JERÓNIMO

COLONIAL DE SAN JERÓNIMO
CUMBRES 3ER. SECTOR
CUMBRES CAMPANARIO
VILLA DORADA
LA ESPERANZA
LOS CEDROS
VALLE VERDE 3ER SECTOR
COLINAS DE VALLE VERDE
PASO DEL ÁGUILA 3ER SECTOR
LOMAS DE SANTA CECILIA
SANTA CECILIA
RINCÓN DE SANTA CECILIA
CUMBRES DE SAN AGUSTÍN
VALLE DE LAS CUMBRES 1ER. SECTOR
VILLAS DE SAN JEMO
VILLA DE SANTA CECILIA
CONDOCASA CUMBRES 4TO. SECTOR
ANTIGUA EX HACIENDA ANCON DEL HUAJUCO
SAN JEMO
BALCONES DE LAS MITRAS
VALLE VERDE 2DO. SECTOR
PUERTA DE HIERRO
PASO DEL ÁGUILA 2DO. SECTOR
LAS PLAZAS
URBI VILLA DEL REY
VILLAS DE LA ESPAÑOLA (VILLA DORADA)
PRIVADA SANTA CECILIA (RINCÓN DE SANTA CECILIA)
REAL SAN JERÓNIMO